

ebook

PsicoGeometría

La ciencia de la conciencia

Geometría Sagrada y Arquitectura Biológica

e l p o d e r d e l a v i d a



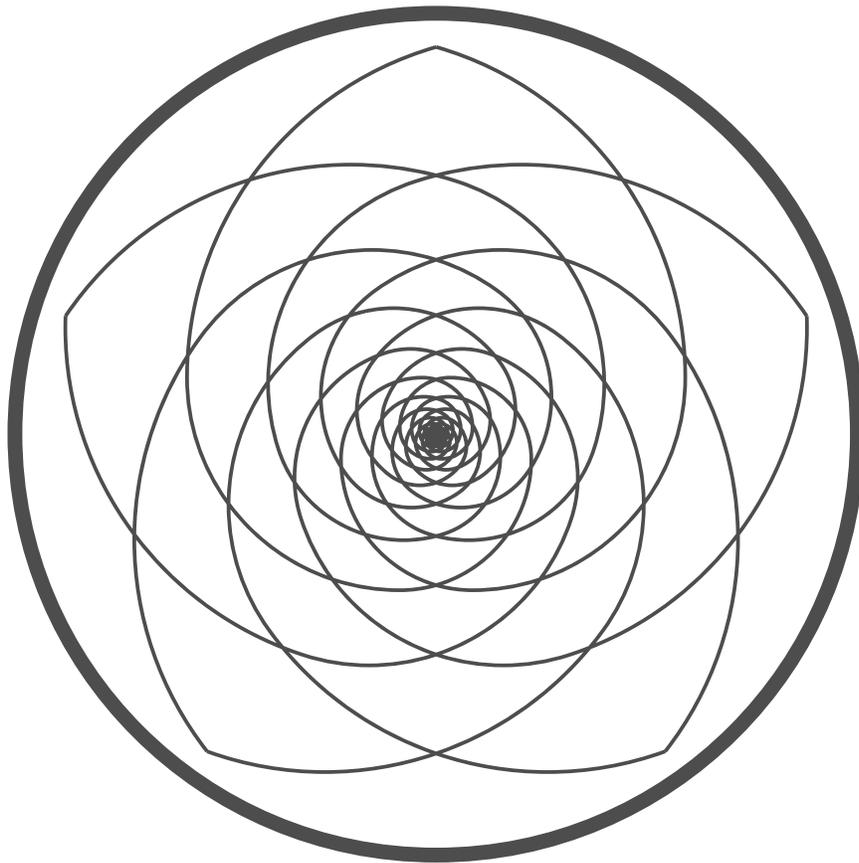
ARTURO PONCE DE LEÓN
NINÓN FREGOSO

Psicogeometría I

EL PODER DE LA VIDA

EN LA GEOMETRÍA SAGRADA

Y LA ARQUITECTURA BIOLÓGICA



Escrito, editado e ilustrado por:

CARLOS ARTURO ALVAREZ PONCE DE LEÓN

NINÓN FREGOSO FREGOSO

Copyright © 2008 por Carlos Arturo Alvarez Ponce de León.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida total o parcialmente, por ningún medio sea electrónico, mecánico o cualquier otro sin un permiso escrito por los autores exceptuando breves citas para artículos siempre y cuando se respete la integridad del texto y se reconozca bibliográficamente la fuente.

Los créditos de algunas ilustraciones aparecen al final del libro.

Primera Edición, 2009
Segunda Edición, 2010

Impreso en México

ISBN 978-607-00-0900-6

Agradecimientos

En infinita gratitud al Absoluto, al Principio de la Creación y Manifestación de la Vida, al Campo Unificado, al Código de Códigos, al Código de la Vida, la Geometría Sagrada, la Geometría Sustentable, quien nos unió y nos tomó como vehículos de expresión de este conocimiento. Gracias a la vida por estos ocho años de permitirnos conocer el Amor en tantas manifestaciones de la existencia y poder compartir a la humanidad lo que nos ha sido dado en este tiempo de caminar juntos.

A todas las almas que han creído en nosotros y han hecho posible que este libro sea hoy una realidad y sea nuestra aportación al Cosmos.

Estamos eternamente agradecidos a todas las personas sabias, los maestros de conocimiento, las mujeres de poder, los seres de Luz en la Tierra que han tenido la misma inquietud por este conocimiento y que con toda su conciencia le han aportado grandes avances a la vida.

A nuestras familias, amigos, estudiantes, pacientes y compañeros de viaje por enriquecer nuestras vidas.

Un particular agradecimiento a: Dan y Valerie en Francia; Michael y Header en Irlanda; Luis, Blanca, Enrique y Jenniffer en México; Federica y Santiago en Colombia; Dana en Argentina; Enrique en España y Frank en Holanda por todos estos años trabajando de diferentes maneras con nosotros para difundir y compartir el Conocimiento y la Sabiduría del Código de la Vida, Patrimonio de la Humanidad.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
1...PARTE UNO – FUNDAMENTOS 4	
CAPÍTULO 1.	
GEOMETRÍA SUSTENTABLE O GEOMETRÍA	
SAGRADA	
1.1. ¿Cuándo la Geometría se vuelve sustentable?	5
1.1. ¿Cuándo la Geometría se vuelve sustentable?	6
CAPÍTULO 2.	
PSICOGOMETRÍA: GEOMETRÍA DE LA CONCIENCIA	
2.1. Semiología de las formas: bases matemáticas y geométricas	11
2.1. Semiología de las formas: bases matemáticas y geométricas	12
2.2. Proceso de creación y las cuatro fuerzas fundamentales	14
2.3. El Ser Humano como un toroide	16
CAPÍTULO 3.	
REALIDAD OBJETIVA Y SUBJETIVA.....	
3.1. Tres cuerpos sutiles del Ser Humano: electromagnético, gravitacional y fractal	19
3.1. Tres cuerpos sutiles del Ser Humano: electromagnético, gravitacional y fractal	21
3.2. Realidad toroidal: implosión vs. explosión	29
3.3. Inclusividad armónica	34
3.4. Fuerza triple: psicotipos humanos en libertad, amor e individualidad	
vs. sexo, poder y dinero.....	35
3.5. Funciones de la conciencia: desarrollo de la memoria y la inteligencia	40
3.6. Impedimentos para la autoconciencia: psicología del neoliberalismo	45
CAPÍTULO 4.	
CUALIDADES DE LA GEOMETRÍA DE	
LA MATERIA Y LA ENERGÍA	
4.1. Constantes matemáticas en Geometría Sustentable: phi, pi, euler	51
4.1. Constantes matemáticas en Geometría Sustentable: phi, pi, euler	52
4.2. Constantes geométricas en Geometría Sustentable:	
$\sqrt{2}$, $\sqrt{3}$, $\sqrt{5}$	55
4.3. Proporción áurea	55
4.4. Rectángulo, espiral áurea y espiral arquimediana:	
origen de los símbolos en las religiones.....	59
4.5. Pentágono y el número áureo	63
4.6. Triángulo, óvalo áureo.....	63
4.7. Fórmulas matemáticas para phi, el número áureo	65
CAPÍTULO 5.	
GEOMETRÍA SUSTENTABLE EN EL DISEÑO	
5.1. Rectángulos armónicos: auron, diagon, hemidiagon, quadrigon.....	67
5.1. Rectángulos armónicos: auron, diagon, hemidiagon, quadrigon.....	68
5.2. Relación armónica y extensiones	68
5.3. Análisis de logotipos comerciales	69
CAPÍTULO 6.	
GEOMETRÍA SUSTENTABLE EN LA NATURALEZA	
6.1. Geometría Sustentable en el cuerpo humano	71
6.1. Geometría Sustentable en el cuerpo humano	72
6.2. Armónico reticular masculino y femenino	74

6.3. Rostro humano y máscara estética	75
6.4. Arte y Geometría Sustentable	76
6.5. Phi en las plantas (philotaxis) y en los animales	77

PARTE DOS - DESARROLLO INTERNO 80

CAPÍTULO 7.

TOROIDES HUMANOS Y ENERGÍA SEXUAL	81
7.1. Cinco sólidos platónicos y toroides verticales.....	82
7.2. Tetraedro: geometría sexual.....	84
7.3. Hexaedro: geometría motriz.....	85
7.4. Octaedro: geometría intelectual.....	85
7.5. Icosaedro: geometría emocional.....	86
7.6. Dodecaedro: geometría instintiva.....	87
7.7. Estelación y correspondencias de los sólidos platónicos.....	88
7.8. Estrella Madre: el secreto de la vida.....	90
7.9. Trece sólidos arquimedianos y toroides horizontales	94
7.10. Salud y enfermedad.....	98
7.11. Fuga de energía sexual: desequilibrio en el tetraedro	100

CAPÍTULO 8.

SIETE LEYES DE CREACIÓN.....	101
8.1. Ley de vacío	102
8.2. Ley de unidad: campo unificado.....	103
8.3. Ley de autorecurrencia: tubo toro.....	106
8.4. Ley de polaridad: opuestos complementarios	106
8.5. Ley de contención: Flor de la Vida	114
8.6. Patrón del Génesis.....	114
8.7. Ley de distribución: Pentaflor.....	118
8.8. Ley de fractalidad.....	120

CAPÍTULO 9.

ADN Y GEOMETRÍA SUSTENTABLE.....	125
9.1. ADN y Genoma Humano	126
9.2. Geometría Sustentable en el ADN	128
9.3. Hipercomunicación del ADN.....	132

CAPÍTULO 10.

TERAPIA CON POLIEDROS Y BIO-RETROALIMENTACIÓN (HEARTTUNER Y BLISSTUNER)	135
10.1. Terapia con Psicogeometría	136
10.2. Estilo de vida implosivo	141

PARTE TRES - DESARROLLO EXTERNO 144

CAPÍTULO 11.

RETÍCULAS TERRESTRES.....	145
---------------------------	-----

CAPÍTULO 12.

ARQUITECTURA BIOLÓGICA.....	151
12.1. Bases generales de la Arquitectura Biológica	152
12.2. Capacitor biológico vs. acumulador artificial	159
12.3. Materiales para construcción	165

12.4. Análisis geométrico de construcciones antiguas.....	167
12.5. Cinco ambientes básicos en arquitectura.....	173
12.6. Laberintos Sagrados.....	174

PARTE CUATRO – EJERCICIOS Y TRAZOS 179

Técnica de Trazos y Visión Holográfica.....	180
Ejercicio 1: trazos con el número áureo.....	183
a) línea corte áureo	
b) rectángulo áureo	
c) espiral áurea	
Ejercicio 2: trazos de constantes geométricas: $\sqrt{2}$, $\sqrt{3}$, $\sqrt{5}$	186
Ejercicio 3: trazos de la Flor de la Vida.....	187
a) patrón del Génesis: Semilla de la Vida	
b) Flor de la Vida	
c) Árbol de la Vida	
) Fruto de la Vida	
e) 5 sólidos platónicos:	
f) Estrella Madre	
g) Tubo toro	
Ejercicio 4: trazo de la Pentaflor.....	198
a) Pentágono	
b) Pentagrama (estrella de cinco puntas)	
c) Pentaflor	
Ejercicio 5: trazos para Diseño.....	201
a) cuadrados y extensiones rectangulares armónicas	
b) enraizar el trazo: relación armónica	
Ejercicio 6: Plantillas de los 5 sólidos platónicos y 13 sólidos arquimedianos.....	203

PARTE CINCO –

NÚMEROS Y GEOMETRÍA SUSTENTABLE 212

Arquetipos de diseño en trazos del 1 al 10.....	213
0. El punto.....	214
1. El uno: la mónada.....	214
2. El dos: la díada.....	215
3. El tres: la tríada.....	216
4. El cuatro: la tetrada.....	217
5. El cinco: la péntada.....	218
6. El seis: la hédada (dodecágono y dymaxion).....	219
7. El siete: la héptada.....	221
8. El ocho: la óctada.....	223
9. El nueve: la enéada.....	225
10. El diez: la década.....	227

REFLEXIONES FINALES..... 229

BIBLIOGRAFÍA..... 230

Introducción

Este libro es el primero de una serie de libros sobre el estudio y la exploración científica de cómo la Geometría permite el surgimiento de la vida y la conciencia. En este libro se analizan y sintetizan más de ocho años de investigación y docencia en distintos campos: psicología, arquitectura, física, música, arte y terapia. Como resultado años de compartir cursos y talleres por el mundo – primordialmente de habla hispana – vivimos profundas experiencias de transformación y comprensión del código de la vida. Mediante una serie de cursos que estructuran la columna central del programa pedagógico de Psicogeometría surgen esta serie de observaciones, reflexiones y propuestas en torno a la Geometría Sustentable. La búsqueda está centrada sobre la reflexión en torno a una pregunta central: ¿cuál es la dinámica y estructura de la vida? Esto nos llevo a indagar en los cuestionamientos sobre ¿cómo surge la vida?, ¿cómo se mantiene y transforma?, ¿cómo podemos recrear sus principios para ayudar a construir sociedades más sanas, más acordes con la sabiduría de la Naturaleza?, ¿existe un código que unifique y comprenda en un sistema de conocimiento la multiplicidad de contradicciones que ostentan la cultura, las religiones y la ciencia?

Con estas preguntas en mira y con un profundo apetito de conocimiento como timón, a lo largo de más de veinte años de búsqueda personal encontramos una fuente de información que subyace como impulso vital a estas preguntas: la matemática expresada en geometría. El estudio de esta geometría, a diferencia de la que normalmente aprendemos en los colegios, requiere de involucrarnos con todo lo viviente; demanda de nosotros establecer redes de asociación con todo lo que nos rodea y no sólo estudiar los números separados de la vida o la geometría ausente de un sentido sustancial. Es estudiar estos conceptos en su nivel cualitativo, es decir, ¿qué significa vivir en estructuras cúbicas como en las que vivimos en las grandes urbes?, ¿qué proporciones poseen las grandes obras maestras para perforar el tiempo y llegar hasta nuestros días como piezas clave de la cultura?, ¿por qué toda proteína viva es pentagonal y no de alguna otra geometría?, ¿por qué el ADN tiene forma de dodecaedro al igual que el Universo mismo?, si este conocimiento es trascendente para el ser humano y su evolución, ¿por qué se ha mantenido en selectos grupos de poder, en sociedades secretas donde sólo unos cuantos “iniciados” pueden acceder a sus beneficios?

Los diferentes grados de percepción de la realidad deben pensarse no como diferencias de sustancia, sino como diferencias de proporción y arreglo geométrico en sus longitudes de onda. Por ejemplo, cuando olemos una rosa, no estamos respondiendo a las sustancias químicas de su perfume, sino a la geometría de su construcción molecular. Es decir, la geometría determina la condición de la sustancia. De la misma forma, nosotros no escuchamos simples diferencias cuantitativas en la frecuencia de onda del sonido, sino diferencias logarítmicas, proporcionales entre las frecuencias y la expansión que constituye la base de las espirales geométricas. El contenido de nuestra experiencia de percepción resulta de la arquitectura inmaterial, abstracta, geométrica que está compuesta de ondas armónicas de energía, nodos de relación, formas melódicas que emanan de la eterna fuente de la proporción geométrica. Recordemos que, en la teoría de Campo Unificado o Campo Fractal, los científicos dicen que todo el Universo está formado por una sola sustancia. Podemos llamarle como queramos: Absoluto, Ser Esencial, Dios; la cuestión es que la comprensión científica de la realidad nos dice que todo es Uno manifestado en infinitas posibilidades.

En este libro, desde una perspectiva científica se abordan temas cruciales en el despertar de la conciencia de la vida diaria. El libro puede ser leído de cuatro formas: como una fuente de información intelectual; como un recorrido emocional del origen y evolución de nuestra vida y sus relaciones; como una serie de ejercicios para desarrollar capacidades específicas o, finalmente, como la suma de estas tres formas, ofreciéndonos una visión más rica en contexto, más global y profunda en complejidad espiritual: un profundo despertar de conciencia.

Como toda búsqueda que se centra en investigar los misterios de la vida, iniciamos este camino para conocer el misterio de lo indecible, de lo incomunicable. Al final sólo nos hemos encontrado mas cerca de nosotros mismos y con ánimo de compartir esta visión global que puede ayudarte a unificar tu realidad objetiva y subjetiva para vivir en mayor gozo.

Aquel lugar mítico que podemos acercarnos si abrimos el corazón es un espacio que habitamos si nuestras mentes cesan de querer dirigir, si permitimos que el impulso de vida que somos se manifieste naturalmente, sin corazas. El viaje interno ha sido dirigido por la intuición y sistematizado por el intelecto para llevarlo a la acción concreta de ayudar a otros en el continuo e incesante camino del despertar. Ayudarnos a despertar de nuestro propio sueño, de nuestras propias ilusiones. Es una búsqueda donde los ojos son los ojos unidos del corazón, el sexo y el intelecto caminando al unísono. La búsqueda nunca termina, el camino regresa sobre si mismo pero el recorrido nos devuelve la posibilidad de vernos a nosotros mismos y ver en el Otro, en el diferente, una expresión poética, una manifestación del campo fractal.

El libro está dividido en cinco partes: la primera nos introduce en las bases matemáticas de la Geometría Sustentable - antiguamente llamada Geometría Sagrada - y la Psicogeometría, el significado de la geometría para la vida; la importancia de conocer y familiarizarnos con nuestros propios cuerpos sutiles, los significados ocultos de la geometría, las constantes matemáticas y su relación con la vida; las constantes geométricas y su aplicación en el diseño gráfico, arquitectónico o en el análisis de logotipos comerciales; la presencia de ciertos patrones en la Naturaleza, en el cuerpo y rostro humano, en las plantas y los animales.

En la segunda parte nos avocamos al estudio del desarrollo interno del ser humano, la psicología propiamente dicha, los toroides humanos y su relación con la energía sexual en los procesos sanadores. Hacemos un repaso detallado de las características de los cinco sólidos platónicos, los trece sólidos arquimedianos, la base geométrica de los elementos químicos: el sustento de la química de la vida y de la física de la conciencia. Posteriormente, pasamos a un estudio profundo de las leyes de la creación y la Geometría Sustentable en el ADN para finalizar con la aplicación de estos principios en la terapia de poliedros y la bio-retroalimentación.

En la tercera parte hablamos sobre el desarrollo exterior, la aplicación de estos principios en nuestro medio ambiente, en las redes planetarias, en la Arquitectura Biológica y en los espacios que habitamos. Analizamos qué significa vivir en espacios construidos como capacitores biológicos en contraste con los acumuladores artificiales y vemos la relación que tiene esto con la salud. Vemos cómo la arquitectura de la antigüedad está construida con ciertos principios claves para generar mayor coherencia de los campos electromagnético y gravitacional e impactar positivamente en la conciencia de las personas que vivían o frecuentaban tales o cuales templos, mezquitas, sinagogas, pagodas,

casas y ciudades. Proponemos una lista de materiales para usarse según su nivel de fractalidad y resonancia con la vida.

En la cuarta parte encontrarás una sección de ejercicios, trazos y prácticas que son imprescindibles de realizar para lograr una comprensión adecuada del contenido de este libro. Aprendemos a trazar desde el corte áureo de una línea hasta la Pentaflor, pasando por el patrón del Génesis, la Flor de la Vida y más de treinta trazos de Geometría Sagrada. Encontrarás también las plantillas de los cinco sólidos platónicos y los trece sólidos arquimedianos para que puedas construir las formas en 3D. Finalmente, en la quinta parte vemos la relación de los números con la Geometría Sustentable haciendo una síntesis de los diez arquetipos y su relación numerológica y simbólica con el diseño geométrico para ser utilizados tanto en terapia como en el planteamiento de la estructura geométrica básica para el diseño gráfico y el diseño arquitectónico de espacios con mayor coherencia fractal.

Parte Uno
FUNDAMENTOS



Capítulo 1.

GEOMETRÍA SUSTENTABLE O GEOMETRÍA SAGRADA



1.1 ¿Cuándo la Geometría se vuelve Sustentable?

La Geometría Sustentable es el estudio de la matemática de la vida. Es una metáfora de la ordenación del universo: el estudio de las proporciones, patrones, sistemas, códigos y símbolos que subyacen como eterna fuente de vida de la materia y del espíritu. La Geometría Sustentable es la huella digital de la Creación. Es el génesis de todas las formas de vida.

Habitamos en un universo semiótico, es decir, construido a partir de procesos de significación. Elaboramos estos significados con base en códigos, estructuras, lenguajes y símbolos. La Naturaleza tiene también su propio lenguaje, el lenguaje geométrico. La Geometría Sustentable es el código que utiliza la Naturaleza para crear la vida. Pero no sólo eso, encontramos en diferentes culturas que estas leyes, estos códigos, les han servido para reproducir la armonía del universo en diferentes manifestaciones humanas.

En el mundo actual, existe todo un movimiento para recordar estas leyes y aplicarlas en la creación de estructuras más acordes a los principios de la vida. Encontramos esta aplicación en el arte, en la arquitectura, en el diseño, en la ciencia, en la física vanguardista, en la geomancia, en la música, en las matemáticas, en el ADN, en las retículas terrestres, en el estudio del color, en los animales, en la geología, en los lenguajes sagrados, en la arquitectura milenaria.

Aunque la cuna de la cultura en el mundo es la cultura árabe, la Geometría Sustentable se ha practicado desde hace siglos y su conocimiento ha estado vinculado con las civilizaciones y manifestaciones culturales más importantes de nuestra época: los egipcios, los griegos, los renacentistas, los mayas, los teotihuacanos, los hindúes, chinos, persas y actualmente, la comunidad científica, entre otros. La Geometría Sustentable es el lenguaje de la vida que diferentes culturas han imitado y adoptado para crear sus manifestaciones artísticas y de conocimiento. No fue creada por una sociedad específica sino que ha sido usada por diferentes sociedades en diferentes tiempos que observaron la matemática de la vida y la reprodujeron. Es un código que pertenece a la humanidad misma pues todo en la vida natural es creado por los principios dados en el universo.

La Geometría es una rama de la matemática que estudia idealizaciones del espacio como puntos, rectas, planos, polígonos, poliedros, curvas, superficies, entre otros. Se utiliza para solucionar problemas concretos y es la justificación teórica de muchos instrumentos como el compás, el teodolito y el pantógrafo. Pero... ¿Qué tiene esto de sustentable? ¿Cuándo la geometría adquiere una cualidad de sustentabilidad?

Desde la antigüedad este conocimiento ha sido valorado por ciertas culturas y usado para crear templos, lugares de adoración, palacios, iglesias, mezquitas, pagodas, etc., por esta razón a la Geometría Sustentable se le ha conocido como Geometría Sagrada. El arte sacro establecía una diferencia entre lo mundano, lo profano y aquello de orden divino o superior. Esto originó una ruptura entre la información geométrica que se le daba a la población y aquel tipo de geometría que servía para construir templos y palacios. A este tipo de geometría, aquella que contiene la cualidad de recrear por imitación los principios de la vida, se le ha conocido como Geometría Sagrada, es decir, es un tipo de geometría que estaba destinada a la creación de arte y arquitectura dedicada a las divinidades. En diferentes tiempos y culturas siempre existieron grupos de personas que eran iniciados en este conocimiento y tenían la función de protegerlo y transmitirlo

sólo a aquellos que consideraban aptos para ello. ¿Por qué se ha guardado tan celosamente este conocimiento? Porque son los códigos de la vida, aquellos que sirven para dirigir la conciencia humana, estructurar patrones de funcionamiento social y cultural que prevalezcan en el tiempo.

Sin embargo, no llegaremos a entender en su cabal proporción este tipo de geometría si no le quitamos las connotaciones religiosas y la situamos en un contexto de orden científico. Sólo si concebimos lo sagrado como un término equiparable a lo sustentable lograremos perforar el velo que ha eclipsado este maravilloso conocimiento. La sacralidad en tanto asociaciones con lo religioso nos hace pensar que lo único sagrado son las religiones. Pero no hay mayor sacralidad que la Naturaleza misma, el Universo mismo con sus múltiples manifestaciones. Pensar en el concepto de lo sustentable nos abre el camino de reflexión y práctica sobre el uso de la Geometría. La geometría se vuelve sustentable o sagrada cuando crea o permite el desenvolvimiento y evolución de la vida orgánica, de la conciencia material del Cosmos.

La Geometría Sustentable se basa en la matemática sustentable y existen por lo menos tres niveles de profundidad en el estudio de las matemáticas, como lo enfatiza el matemático estadounidense M. Schneider. La matemática secular, la simbólica y la sustentable o sagrada. La matemática secular es la que nos enseñan en la escuela. Es la que reconoce las cantidades numéricas y su uso diario se da por medio de la calculadora, de sumar cantidades para comprar algo, pesar ingredientes, contar votos, calcular impuestos, restar cantidades con fines de utilidad inmediata, etc.; es la matemática profana. La matemática simbólica, por otro lado, involucra el aspecto filosófico o simbólico de las matemáticas y su relación directa con la comprensión de la matemática de la Naturaleza. Relaciona los números con formas en patrones armoniosos. Encuentra principios arquetípicos simbolizados en números, en formas y en sus relaciones aritméticas y geométricas. Sirve para aproximarnos a leer el maravilloso libro de la Naturaleza. Por último, la matemática sustentable o sagrada está relacionada con los sitios sagrados, la geografía sagrada, la arquitectura sagrada, la aritmética sagrada y la geometría sagrada. Estos términos pueden parecer, a primera vista, un poco confusos hoy en día, pero en la antigüedad, lo sagrado se comprendía como una totalidad, lo que ahora denominamos realidad holográfica o campo fractal. La matemática sustentable estudia el campo de geometría fractal.

Las lecciones de matemáticas sustentables se usan para diseñar arquitectura sustentable o arte sacro (en la antigüedad, para crear templos o espacios de culto religioso), y son aplicadas funcionalmente (no solo intelectualmente) para facilitar el crecimiento y la transformación de la conciencia. Por ejemplo, en la matemática sustentable se consideran los números pares y las líneas curvas como aquellos elementos que aluden a la conciencia de lo femenino, y las líneas rectas y los números impares como aquellos que denotan asociaciones con lo masculino. El principio antiguo de la armonía significaba “ensamblar junto”, pues se relacionaba con que vivimos en un Universo donde todo está conectado con todo lo demás. Vivimos en un Cosmos (que en griego significa “bordado” o “entretejido”), con leyes, geometrías y matemáticas especializadas en la creación de diversidad y el estudio de las matemáticas sagradas nos permite profundizar en la comprensión de las bases de la matemática de la vida.

A la Geometría se le considera una rama que estudia las propiedades de las figuras en el plano o en el espacio. Sin embargo, si nos remitimos a su etimología encontramos la raíz griega *geo*, que significa ‘Tierra’, y *metría*,

que significa ‘medición’. Si sólo se tiene en cuenta esto, se podría entender la Geometría simplemente como el estudio de las proporciones de la Tierra. Sin embargo, esta definición es inexacta, pues el prefijo griego *geo* significa no sólo ‘Tierra’ sino ‘Tierra y/o materia’. Por lo tanto, la definición correcta y completa de Geometría es el estudio de las medidas y proporciones de la materia, es decir, qué constantes son necesarias para formar la materia, para solidificar la energía en materia y la materia en energía. En la Alquimia, la geometría representa la clave que encierra los principios para transmutar el plomo en oro y el oro en plomo, es decir, lo denso en lo sutil y lo sutil en denso.

Entendemos así que la Geometría Sustentable o Geometría Sagrada es la ciencia que estudia las proporciones y las medidas de la materia y la energía en relación con el principio de sustentabilidad que crea la Vida, pero... ¿Quién creo la Geometría Sagrada? ¿De dónde surge? Ninguna religión, ningún pueblo, salvo el Universo mismo es quien la crea. La Geometría Sagrada es el código de códigos, es una meta estructura con la que está construido, literalmente, la materia. Los elementos de la materia surgen por arreglos geométricos que se explican si comprendemos la base de este código. Es una herencia intrínseca del ser humano que nos es dado por derecho de vida, somos Geometría viviente. Nadie tiene que hacer nada para conquistar la sabiduría que encierra su Ser, solo tenemos que permitirle manifestarse.

A lo largo de la historia de la humanidad diferentes pueblos han imitado y manifestado los principios de la Geometría Sagrada en su cultura. Pero el conocimiento se ha manifestado no en todas las esferas culturales, sino sólo en aquellas que eran consideradas sagradas. Encontramos manifestaciones de Geometría Sustentable en diferentes tiempos, épocas y latitudes, permeando la música, la arquitectura, la pintura, la escultura, el arte, la danza, los sistemas de conocimiento. Este código, al encarnarse en los pueblos, adquiere diferentes matices con distintivos de estética y funcionalidad y se adapta a cada tiempo y latitud en el planeta. Sin embargo, no todas las manifestaciones culturales resuenan con la vida ya que sólo ciertas expresiones humanas son portadoras de la semilla y los códigos que edificaron la base de las culturas en el mundo.

A partir de Sumeria, la cuna de la civilización según los historiadores, se abren tres ramas del conocimiento que se van heredando como una antorcha encendida que llega hasta nuestros días. Tenemos la rama que se desdobló hacia Egipto, Grecia, Roma, Europa Medieval y que, con la conquista de América, llega a los Estados Unidos. La segunda rama pasa de Sumeria a Persia y permea la excelsa geometría del mundo árabe. Y la tercera, iniciando en Sumeria, pasa al Indo, a China y finalmente a Mesoamérica.

La práctica de geometría en la civilización griega se remonta al antiguo Egipto, de donde los griegos heredaron sus estudios. La Geometría es el estudio del orden espacial por medio de la medición de la relación de las formas. Geometría y Aritmética, junto con la Astronomía -la ciencia del orden temporal por medio de la observación de los movimientos cíclicos-, constituían las mayores disciplinas intelectuales de la educación clásica. El cuarto elemento en este estudio, el *Quadrivium*, era el estudio de la armonía y de la música. Platón consideraba a la geometría y a los números como la esencia más reducida, y por tanto ideal, del lenguaje filosófico.

Las culturas de la India, Tíbet, Islam y Europa medieval han producido en abundancia mandalas o diagramas sagrados. Las culturas tribales los utilizan, tanto en forma de pintura como en construcciones o danzas. Los mandalas representan la estructura esencial del universo.

Por otro lado, así como existen pueblos y culturas que resuenan con los patrones de la Geometría que crea vida, evolución y desarrollo, también los hay quienes no los utilizan en absoluto. De los primeros pueblos, los que sí utilizan estos patrones, las manifestaciones en cualquier orden son tan poderosas que horadan en el tiempo y nos llegan hasta la actualidad como impresionantes edificaciones arquitectónicas, artísticas, musicales y de conocimiento científico.

Existen fundamentalmente dos tipos de culturas: las naturales y las artificiales. Una cultura natural es aquella en la que su pueblo usa la matemática y la geometría de la vida respetando a la Naturaleza y se une a la danza cósmica de creación. Su cultura es auto-sustentable, sus “desechos” no son desperdicios, sino que, como en la Naturaleza, nutren a algo más en la cadena de transformación. Las culturas artificiales, por el contrario, son aquellas que van en contra de la ley natural del universo de la sustentación, son las que rompen la cadena de nutrición y generan tal cantidad de desperdicios que resultan inasimilables por otros organismos. Tal es el caso de nuestra cultura occidental, altamente sofisticada en ciertos aspectos, pero destructiva en la mayoría de los temas relacionados con la permanencia de la vida orgánica. Nuestra sociedad ha llegado a ser tan artificial y desconectada de la vida natural que, por lo tanto, casi todas nuestras manifestaciones artísticas, culturales o religiosas son igualmente artificiales y no resuenan con el flujo geométrico del Cosmos.

El término sagrado es equiparable a aquello que es autosustentable, aquello que se sustenta a sí mismo. ¿Pero qué se necesita para que algo sea autosustentable? Se necesita de cierta simetría que logre reproducirse en diferentes niveles. Se necesita de ciertos patrones que se repitan en distintos estratos o esferas de conciencia. A esto se le llama fractal. Lo sagrado es auto sustentable cuando es fractal. El concepto de fractal fue propuesto por Mandelbrot, un matemático polonés, para definir un objeto geométrico cuya estructura básica se repite en diferentes escalas. La palabra ‘fractal’ es un anglicismo creado a partir de la palabra sajona *fract*, o fracción y la palabra *all*, que significa todo.

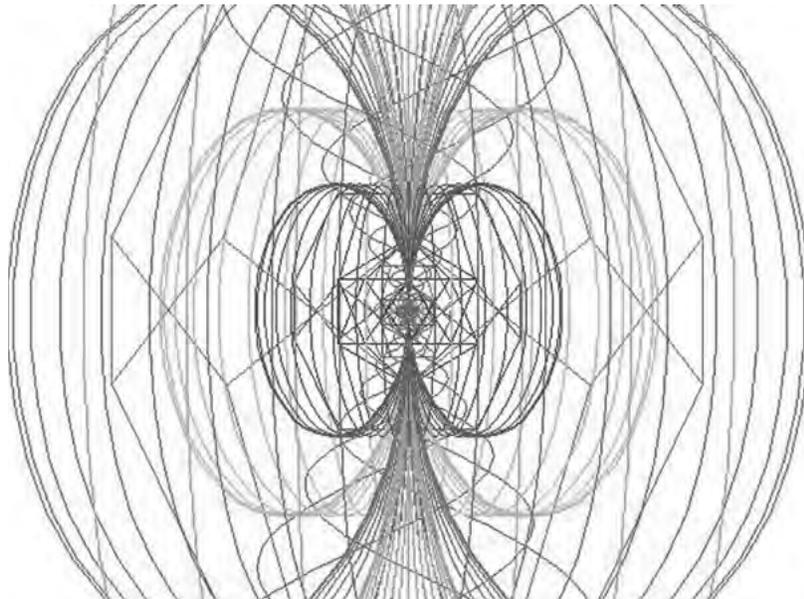
Una de las definiciones más acabadas de aquello que es sagrado o sustentable surge cuando concebimos lo sagrado como un universo fractal: la suma de todas las partes en cada una de las partes. Es decir, no sólo es la reproducción de la simetría de la fracción en el todo, sino es la reproducción de esa simetría en cada una de las partes de ese todo. Sin ir más lejos, ¿dónde podemos encontrar un claro ejemplo de esta profunda noción? En nuestro propio cuerpo, en el interior del núcleo celular, en el ADN. En cada una de las células de todo el cuerpo se encuentra la información necesaria, la simetría necesaria para crear todo el cuerpo en las condiciones adecuadas. En cada una de las partes de ese todo se encuentra el todo. Esta noción se acerca al concepto de Absoluto. Lo Absoluto no lo entendemos como lo incondicionado o aquello que no depende de nada más que de sí mismo, sino como aquello que está íntimamente imbricado con el resto del modelo, pues lo contiene en cada una de sus partes. Esto lo podemos visualizar al pensar en varias esferas de espejo donde la imagen de cada una de ellas se repite en todas las demás.

En la ciencia somos testigos de un cambio de concepción en la manera como se percibía la naturaleza fundamental o materia. La materia era considerada desde un punto de vista de sustancia (partículas, cuantos), pero actualmente sabemos que la naturaleza fundamental del mundo material sólo es posible conocerla por los patrones que subyacen detrás de la materia y que existen como formas o estructuras geométricas de onda. Tanto nuestros órganos de

percepción como el mundo de fenómenos que percibimos parecen entenderse mejor como sistemas de patrones puros, o como estructuras geométricas de forma y proporción.

Por lo tanto, a lo largo de la historia de la humanidad, tanto los científicos como muchas culturas antiguas han escogido examinar la realidad a través de las metáforas de la geometría y la música. La música es el estudio de las leyes proporcionales de las frecuencias del sonido. La ciencia de la armonía musical es idéntica a la ciencia de la simetría de los cristales cuando comprendemos a la materia como una retícula de ondas espaciadas a intervalos determinados. El punto de vista moderno de la teoría de campos y la mecánica de ondas corresponden a la visión antigua de la armonía-geométrica del orden universal como una configuración entretejida de patrones de onda.

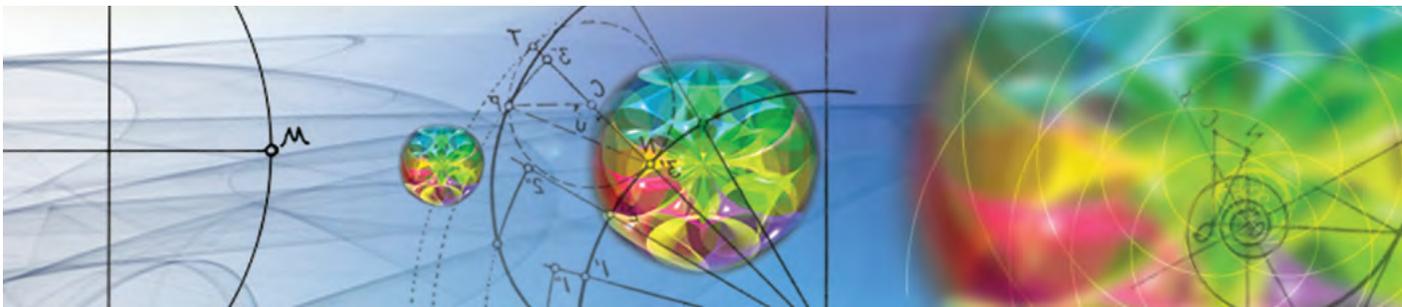
La biología, entre muchas otras cosas, estudia el proceso fotosintético de las plantas (el proceso biológico que tienen las plantas para sintetizar los rayos del sol) y nos muestra que este proceso solo puede llevarse a cabo porque el carbono, el hidrógeno, el nitrógeno y el magnesio de la molécula de clorofila está arreglado en un complejo patrón simétrico de doce pliegues, como comenta el geómetra inglés R. Lawlor.



Geometría Fractal (toroides anidados)

Capítulo 2.

PSICOGOMETRÍA: GEOMETRÍA DE LA CONCIENCIA



La Psicogeometría es el estudio del ser humano y su entorno, a través de los principios teórico-matemático-filosóficos de la Geometría Sustentable y de los aportes de la Psicología contemporánea. Estudia la estructura y dinámica de la geometría en los procesos de la vida. Busca ensanchar la inclusividad armónica para permitirnos vivir una mayor conexión con nosotros mismos y con nuestro entorno. Es una rama de conocimiento que aplica sus herramientas en la música, el diseño gráfico, la arquitectura, el arte, la danza y la terapia para elevar nuestras capacidades humanas y nuestra calidad de vida invitándonos a construir la realidad como un proceso geométrico de reinterpretación del mundo interior y exterior.

Entendemos psique como ‘alma’ y no como ‘mente’. La mente la podemos equiparar al disco duro de una computadora; es el lugar de almacenamiento de la información en sus diferentes niveles, pero el alma es la capacidad humana para reordenar múltiple información y crear nueva. La mente es un escenario de representación simbólico, mientras que el alma es el arte combinatorio, es la capacidad, y por tanto latente, de todo individuo para poder recrearse y recrear su medio. D. Winter, un investigador de origen norteamericano dice que podemos ver la manifestación del alma en la presencia de coherencia en la simetría de ondas del campo electromagnético del ADN. La información es forma “dentro de” y aunque suele asociarse al intelecto, tenemos información o formas que configuran nuestra conciencia en otros niveles.

La Psicogeometría estudia la manera en la que el alma y la conciencia puede habitar armónicamente la materia, estudia cómo el alma humana se vale del ADN para manifestar sus potenciales en su entorno, en su contexto. Más que preguntarnos sobre su dimensión ontológica de la conciencia, abordamos este estudio desde la dimensión fisiológica y anatómica, es decir, el estudio de la conciencia por las funciones y la estructura que podemos observar en el ser humano. Algunas de las funciones básicas de la conciencia que el alma humana puede llegar a expresar son: las funciones sexuales, motrices, emocionales, intelectuales e instintivas, así como el ejercicio de las trece funciones secundarias de la conciencia. Es un conocimiento que nos permite crear una vida más sana en el individuo, la pareja, la familia y la sociedad reuniendo tanto la realidad exterior como la vida interior como realidades que están sucediendo simultáneamente, danzando entretejidas. A mayor nivel de fractalidad entre la realidad interior y la exterior, mayor inclusividad armónica de los opuestos, de las diferencias, y por lo tanto mayor es el nivel de conciencia de un individuo.

2.1. Semiología de las formas: bases matemáticas y geométricas

La Psicogeometría se vale de la Semiología para entender y descifrar el universo. La Semiología es un método teórico descriptivo que estudia los universos de significación. En la clásica definición de Saussure, el padre suizo de la lingüística moderna, la Semiología es el estudio de la vida de los signos en la vida del seno social. Podemos ver una escala en el estudio de diferentes grados de complejidad semiológica en el circuito espiral de cinco pasos: signo – código – estructura – modelo – sistema. Lo fantástico de este circuito es que nos permite entender cómo pasar de aquello que no significa “nada” a aquello que significa “todo”.

Yendo de menor nivel de complejidad a mayor, encontramos el signo como la unidad mínima y autorreferente de significación que denota o señala algo. Un ejemplo de ello son las letras del alfabeto. La letra “a” no significa nada por sí sola, salvo que se le reúna con otras letras y al reunirla se sumen y se multipliquen las leyes de ordenación. En Psicogeometría el signo es el vacío, el llamado punto de implosión/explosión, el punto cero.

En el siguiente nivel del circuito espiral, la reunión de varios signos da origen al código, un conjunto de signos que obedecen a un mayor número de leyes. En el caso del alfabeto, un código sería ejemplificado con una palabra. La palabra está hecha de la reunión de varias letras mientras que en Psicogeometría el código está formado por las tres constantes matemáticas: phi, pi y euler, que crean una forma relacionada con el patrón geométrico de la Pentaflor, una manera para generar vórtices que implotan el exterior hacia el interior.

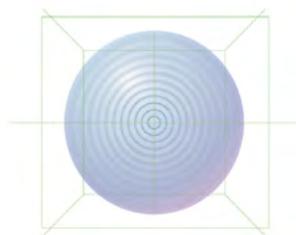


La estructura es la disposición e integración de varios códigos cuya función es enlazar elementos. Varias palabras enlazadas en una oración, recorridas por determinada cohesión, dan origen a un mayor nivel de significación. Las tres constantes numéricas dan origen a las tres constantes psicogeométricas: $\sqrt{2}$, $\sqrt{3}$, $\sqrt{5}$. En este nivel se encuentra lo que veremos más adelante como el patrón de la Flor de la Vida.

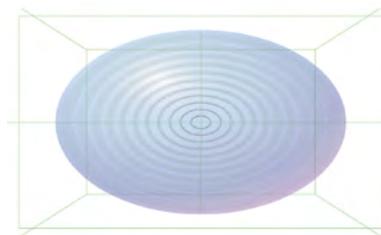
Al modelo, en el cuarto nivel, lo entendemos como una construcción teórica que representa un fenómeno o un proceso y explica sus interrelaciones estructurales y su funcionamiento de una manera sintética. Siguiendo el ejemplo del alfabeto, un modelo sería la reunión de varias oraciones en un conjunto superior: el párrafo, mientras que, en la Psicogeometría, esto sería la creación de los 5 sólidos platónicos, caracterizados por ser cuerpos geométricos regulares inscritos en una esfera. Son poliedros convexos cuyas caras son polígonos regulares iguales (triángulo, cuadrado y pentágono) y en cuyos vértices se unen el mismo número de caras. Profundizaremos ampliamente en el conocimiento y aplicación de estos cinco poliedros regulares en los siguientes capítulos.

Para finalizar el circuito, vemos un sistema como un conjunto de modelos interrelacionados que integran un todo orgánico. Un conjunto de párrafos que integran un libro o un artículo, donde las leyes que lo rigen son mucho mayores en

términos de sentido y de coherencia con respecto a las leyes que rigen el primer nivel “signo” en esta escala. En Psicogeometría este nivel le corresponde a los 13 sólidos arquimedianos. Los poliedros arquimedianos pueden ser obtenidos mediante manipulaciones de los platónicos, sean apuntamientos, biselados o reiterados varias veces. Tanto los sólidos platónicos como los arquimedianos pueden estar circunscritos por una esfera pero sólo los sólidos platónicos pueden estar tanto inscritos como circunscritos en una esfera.



Geometría de una célula cancerígena



geometría de una célula sana

Lo importante de este circuito espiral de la Semiología es comprender que, después de un sistema, encontramos un signo en un siguiente nivel de comprensión. Todo un libro se puede comprender potencialmente en un signo, en una letra. En otras palabras, la amplia información contenida en un libro se puede cifrar en un trazo, como ocurre con los metalenguajes o los algoritmos matemáticos. La Psicogeometría es un código de interpretación del mundo interior y del mundo exterior que nos sirve para el desarrollo de conciencia por medio de un trabajo integral y dialógico. En el mundo interior se busca un desarrollo de las capacidades humanas comprendidas en los 22 Psicotipos Humanos; aspectos sexuales, instintivos, motrices, emocionales, intelectuales y espirituales. En el mundo exterior se busca un trabajo hacia la arquitectura, las artes y la música para integrar un trabajo toroidal: fractalidad para vivir con mayor inclusividad armónica, que se traduce a vidas más plenas, más armónicas y sanas.

Si nos preguntamos cuál es la geometría de una célula sana y cuál la de una célula enferma en la siguiente ilustración, ¿cuál sería la respuesta correcta? Tendemos a pensar que la Geometría esférica es aquella que refleja a una célula sana, sin embargo, es la geometría ovalada la que lo hace. La proporción geométrica que encontramos en la célula sana es una proporción llamada razón áurea, también conocida como proporción dorada o proporción divina, una proporción que permite la interferencia constructiva de ondas y por lo tanto, la vida.

2.2. Proceso de creación y cuatro fuerzas fundamentales

En Psicogeometría entendemos el proceso de creación y destrucción, es decir, el paso de la energía a la materia y viceversa a partir del planteamiento científico de las cuatro fuerzas elementales del universo: la fuerza gravitacional, electromagnética, nuclear fuerte y nuclear débil. Una de las teorías científicas más revolucionarias que busca explicar el universo unificado en el que habitamos es la Teoría de Supercuerdas. Esta teoría parte del hecho de que el

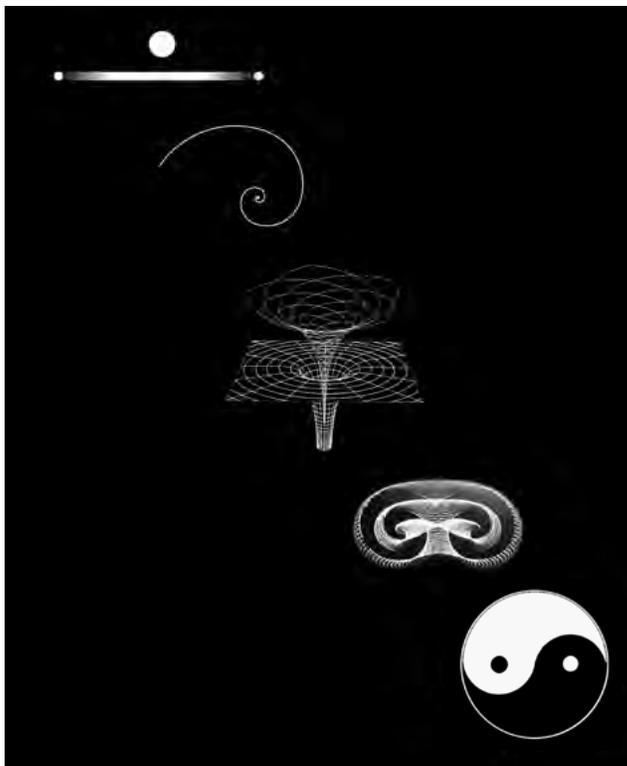
universo está construido por cuerdas vibrantes (alrededor de 100 trillones de veces más pequeño que un protón) y por una súper simetría. ¡Esta teoría, que busca explicar y unificar las 4 fuerzas fundamentales del universo está basada en la geometría! Como ha resaltado el premio Nobel Vaduz Salam, la súper simetría es la propuesta definitiva para una unificación completa de todas las partículas. Incluso dice que la geometría multidimensional puede ser la fuente última de unidad en el universo.

De las cuatro fuerzas, la fuerza electromagnética adopta varias formas, incluyendo la electricidad, el magnetismo y la propia luz. Por ejemplo, nuestra civilización utiliza esta fuerza (de manera infantil, pues contamina todo a su paso) para desarrollarse económica y socialmente. La fuerza nuclear fuerte es la que proporciona la energía que alimenta las estrellas, es la que hace que las estrellas brillen y nos den los vivificadores rayos del sol. Esta fuerza es liberada en la bomba de hidrógeno y puede acabar con toda la vida sobre la Tierra. Por otro lado, la fuerza nuclear débil gobierna ciertas formas de desintegración radiactiva. Finalmente, la fuerza gravitacional es la fuerza de atracción que experimentan entre sí los objetos con masa.

La ciencia nos enseña que la energía es igual a la materia cuando ésta es acelerada a la velocidad de la luz al cuadrado: $E=mc^2$ donde E es igual a energía, M a materia y C a la velocidad de la luz, es decir que la energía y la materia están hechas de la misma sustancia. Habitamos en lo que los científicos denominan un Campo Unificado, lo que las religiones llaman un Único Dios. Todo en el universo está hecho de la misma sustancia y la Geometría Sustentable nos ayuda a entender cómo se crea la materia y la energía, cuáles son los pasos intermedios. La diferencia entre la materia y la energía es sólo diferencia de grados en una escala. La energía son ondas-partículas en movimiento caótico mientras que la materia es energía que gira y está atrapada gravitacionalmente. Para que la materia esté atrapada gravitacionalmente necesita un punto de referencia, un punto de giro sobre el cual recurra una y otra vez.

A ese punto de giro le conocemos en Psicogeometría como vacío o punto cero. Un vacío que contiene potencialmente todas las posibilidades, equiparable al ADN en una célula, o a la semilla en una fruta. Un vacío no desprovisto de información sino un vacío fractal, provisto de información potencial.

La fuerza electromagnética tiende al caos, mientras que la fuerza gravitacional tiende al orden. La civilización occidental se ha dedicado a explotar los beneficios de la fuerza electromagnética, construyendo herramientas y dispositivos que permitan usarla. El uso de la fuerza nuclear débil y fuerte también se ha aplicado en aceleradores de partículas, bombas atómicas y energía nuclear, sin embargo, la fuerza gravitacional en nuestra sociedad contemporánea aún no se ha usado para generar dispositivos que permitan crear energía a gran escala, quizá porque nuestra ciencia no termina de comprender cuál es el origen de la gravedad. Algunos científicos afirman que es la fractalidad el mecanismo eléctrico de la gravedad. Cuando la onda-partícula gira en el movimiento trazado por una espiral, genera un vórtice de succión que lleva las velocidades de onda más allá de la velocidad de la luz. Este proceso creado por la fractalidad permite succionar o implotar la carga en diferentes escalas y acelerarla para producir gravedad.



2.3. El Ser Humano como un toroide

Este movimiento en espiral de entrada y salida de la energía en torno al punto de vacío genera lo que en Astrofísica se llaman agujeros de gusano. Sólo cuando la espiral se ajusta a cierta proporción se da la posibilidad de la creación de vida. A la figura que se crea de una espiral siendo succionada por el punto de vacío y luego siendo expulsada de él se le conoce como Tubo Toro o Toroide. En geometría, un toro es la superficie de revolución engendrada por una circunferencia que gira alrededor de una recta fija de su plano. La palabra “toro” proviene del vocablo en latín torus. Un toro sólido es un objeto tridimensional construido mediante el producto cartesiano de un disco y un círculo. El toroide tiene la forma de dona, de llanta o de esfera agujereada en el centro.

¿Qué utilidad puede tener el toroide, por ejemplo, en la creación y comprensión de símbolos de poder? ¿Si nos preguntamos por qué escribimos las letras como las escribimos? Es decir, ¿Por qué con esa forma y no con cualquier otra? ¿De dónde heredamos que las letras tengan la forma que tienen? D. Winter junto con otros investigadores como S. Tenen, descubrieron en la década del setenta que el origen de los patrones de forma de los alfabetos es geométrico. Y esto deriva de la noción de toroide. A partir de los movimientos de una espiral áurea inscrita en el toroide y de sus consiguientes inclinaciones angulares, se va obteniendo por proyección, todas las formas del alfabeto que utilizamos; pero no sólo eso, sino que se obtiene también las formas de los alfabetos sagrados como el hebreo, el sánscrito o el occidental. Por eso decimos que las formas, los símbolos, las letras, contienen mucha más información de la que estamos acostumbrados a pensar. Contienen información angular, sobre inclinaciones y

proporciones que permiten codificar diferentes niveles de realidad.

La forma del Om hindú, que si buscamos crear la forma real del símbolo vinculando su imagen visual a su imagen sónica debemos pronunciarlo como “aeouim”, es el sonido primordial del universo según dicha filosofía. Visto geoméricamente refleja un toroide que simboliza la relación entre la materia y la energía, entre lo masculino y lo femenino. Si rotamos en 90° la imagen, vemos que la forma aparente de número “3” es la forma de un toroide que representa la fuerza gravitacional, implosiva o femenina, mientras que la línea en la parte superior es la fuerza electromagnética, asociada con lo masculino, con la energía solar. Del lado izquierdo notamos la representación del Sol y la Luna creciente evocando este principio.

En el acto sexual, el proceso de la implosión femenina y la explosión masculina se hace evidente en el instante mismo de la fecundación. El óvulo siendo una esfera no se abre para dejar entrar el espermatozoide, sino que éste tiene que salir de su esfericidad, de su completud para convertirse en un toroide: crear el vacío en el centro e implotarlo. El óvulo (símbolo femenino) deja de ser una esfera, creyéndose completo en sí mismo, y abre paso al espermatozoide (símbolo masculino), representante visible de la energía caótica que busca un punto de implosión. El óvulo le enseña el camino, siempre áureo, para ser tragado y al llegar al centro, al vacío, comenzar el proceso de división mitótica celular.



Fecundación implosiva: en la concepción primero ocurre el camino toroidal donde el óvulo implota al espermatozoide y posteriormente comienza la reproducción mitótica celular donde intervienen patrones de duplicación. (... de la Pentaflor a la Flor de la Vida)

El Om hindú como representación del toroide

Para que este proceso comience, debe de haber no sólo una geometría adecuada (un registro de frecuencias de onda complementarios entre ambos), sino que la energía necesaria para que se produzca el “chispazo” debe ser muy elevada, la diferencia de potencial eléctrico entre el espermatozoide y el óvulo es del orden de 400,000 voltios como lo indica el médico español J.L. Bardasano. Además, si graficamos en el tiempo el crecimiento del bebé en el útero materno nos daríamos cuenta de que obedece a un desdoblamiento en espiral.

Los tornados se crean de la misma manera, se enroscan en movimientos toroidales donde una capa de aire caliente envuelve una de aire frío. En el trenzado ocurre un movimiento de torsión producto del vacío. En la Tierra las radiaciones telúricas junto a las cósmicas crean un campo eléctrico que entre más distante sea la diferencia entre uno y otro mas intensa será la transmisión

de carga (esto puede llegar a oscilar entre los 100 voltios/metro a los 100,000 voltios/metro).

La sexualidad, la formación de parejas, la empatía, la atracción, la polaridad entre dos personas surge por el mismo principio: diferencia de potencial eléctrico y magnético; saber cultivar nuestro potencial electromagnético es condición inequívoca para vivir una relación de pareja estable y duradera.

La noción de sujeto que tenemos en Psicogeometría es la noción de un sujeto como toroide fractal. En esta concepción podemos encontrar cualquier información en cualquier lugar de los cuerpos de un ser vivo. El toroide es de vital importancia en la Naturaleza pues en él se resumen las diferentes formas para subir o bajar en la escala de complejidad o de embonabilidad.

La topología del toroide ha sido retomada por el pensador y psicoanalista francés J. Lacan para concebir la noción de sujeto. En la historia de la humanidad el Toro ha sido representado como el símbolo de la manzana, utilizado por las sociedades secretas platónicas o, más recientemente, en la masonería, por ejemplo. Para el experto ruso en mitología sumeria, Z. Sitchin, el mito de la manzana en el Génesis, cuando ésta es comida por Eva y Adán significa un cambio en la composición genética del ser humano. Es el paso geométrico de ser una esfera (y no ser capaz de reproducirse) a convertirse en toroides, viviendo una sexualidad libre que les permite engendrar. Implica que ambos dejan de ser de alguna manera esclavos de sus amos y se vuelven creadores. El investigador revisa detalladamente la noción religiosa de pecado (en latín, *peccatus* significa ‘no dar en el blanco’ o sea, ‘error’) como algo negativo, y la replantea como la oportunidad para vivir con mayor conciencia, la oportunidad de crear conocimiento y nuevas posibilidades de vida.

La forma de una manzana ilustra acertadamente el proceso de creación. En el centro, un vacío fractal, es decir, un vacío creativo donde se aloja la semilla que tiene la posibilidad de reproducir la vida nuevamente, encapsulada en un pentágono con pétalos en forma de almendra (en latín, *vesica piscis* que significa la vesícula del pez y en italiano *mandorla* o almendra) y en su exterior una capa que limita y protege el interior. Homológamente, en el sujeto la personalidad corresponde a la cáscara de la manzana y la semilla al ADN. La pulpa representa las experiencias acumuladas luego de haber sido filtradas y asimiladas desde el exterior.



Espirales áureas formando el toroide (Pentaflor en 3D)

Capítulo 3.

REALIDAD OBJETIVA Y SUBJETIVA



Para el estudio del Cosmos, del orden del universo, hay que comprender que hay dos realidades básicas. La realidad subjetiva es la secuencia de eventos internos y la realidad objetiva es la secuencia de eventos externos. Ambas están profundamente interconectadas a través de las relaciones de objetos, que son los enlaces que se tejen entre una secuencia y la otra. Estas relaciones se establecen mediante enlaces de signos. Un signo es la unidad mínima de significación que está compuesto por un significado y un significante.

El significante es la unidad de percepción sensorial, es el elemento constitutivo del signo que aporta la imagen de percepción. “No es el sonido material, cosa puramente física, sino su huella psíquica, la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos”, de acuerdo al padre de la lingüística moderna, Ferdinand De Saussure. El significado es el contenido semántico, condicionado por el sentido de la contextualización, de cualquier tipo de signo que designa el concepto o la idea. El significado es un proceso cognoscitivo de atribución de experiencias personales que por consenso, por mutuo acuerdo, pueden llegar a compartirse por un grupo humano. Es la adjudicación de un sentido, de una referencia particular que se vuelve preponderante para el sujeto. El significado y el significante no están soldados entre sí, sino que pueden tener un juego, un desfase.

La metáfora y la metonimia son la base del lenguaje del inconsciente, de los símbolos y de la sexualidad. Algunos ejemplos de este código lo vemos en los sueños, el proceso de libre asociación y la geometría. Ambas funciones son tomadas de la lingüística para designar procesos que ocurren en el inconsciente y que se manifiestan en el mundo simbólico e imaginario. Una metáfora, del griego *metá*, ‘más allá, después de’; y *phorein*, ‘pasar, llevar’, consiste en el uso de una expresión con un significado o en un contexto diferente del habitual. El término se emplea en psicología para referirse al poder profundo de “las historias-metafóricas” para lograr el cambio interno, la visión o el paso a un nivel de conciencia más profundo. En la cadena de significación, la metáfora es un desplazamiento donde hay un significante fijo pero el significado es móvil, por ejemplo, cuando decimos que la luna es de queso, la palabra queso representa la forma agujerada que tiene la faz de la luna, como en el queso gruyere, es decir, el significante sigue siendo el mismo, sólo cambiaron los significados de esa palabra.

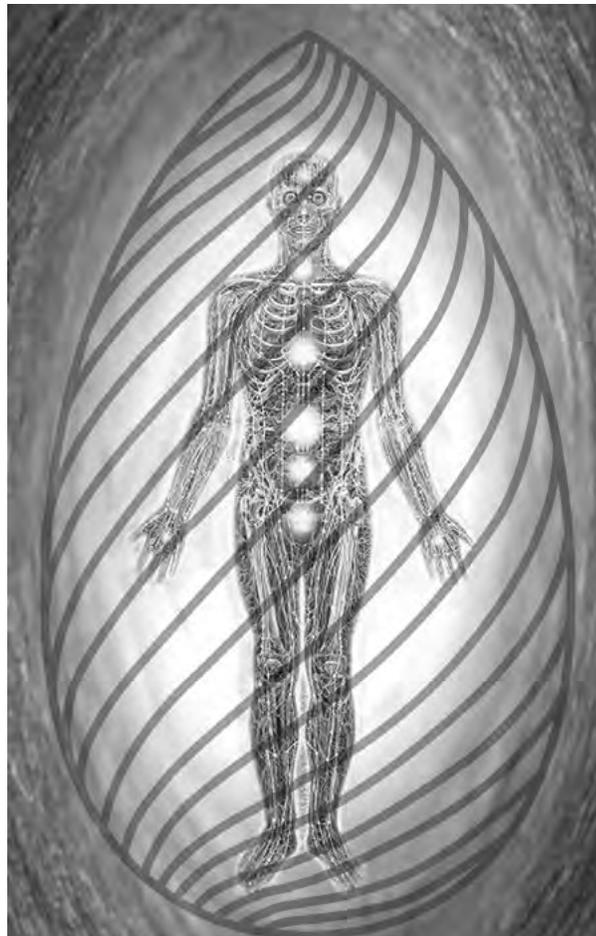
Por otra parte, la metonimia es una condensación donde el significante es móvil, pero el significado está fijo. Es el clásico ejemplo de S. Freud, la palabra *famillionarie*, donde se mezclan dos palabras para crear una tercera inexistente que busca referirse a una familia de millonarios. En Semiótica y en Literatura, la metonimia es un tropo o figura retórica que alude, como su etimología lo indica, a la traslación de un nombre o traslación de una denominación, es decir, al sentido traslaticio, lo que generalmente suele llamarse el sentido figurado.

En la sexualidad vemos el uso de la metonimia en un proceso de condensación, por ejemplo, cuando le atribuimos a una persona características de otras. Inconscientemente, en nuestra pareja encontramos rasgos de nuestros padres, tíos, abuelos, personas que representan ciertos ideales o frustraciones, etc. En fin, hacemos de una persona un cúmulo de los rasgos de muchas personas. La persona de mayor significación en nuestra vida es aquella que posee un mayor nivel de condensación en nuestro escenario interno de conciencia, es la persona con el mayor nivel de representación simbólica.

3.1. Tres cuerpos sutiles del Ser Humano: electromagnético, gravitacional y fractal

Cuerpo Electromagnético

El ser humano, además de su cuerpo celular, tiene otros cuerpos más sutiles. El cuerpo electromagnético, cuerpo áurico o etérico es aquel estudiado por las filosofías de Oriente desde hace milenios y desde hace algunas décadas por la ciencia occidental. Si uno se frota las manos por unos segundos, se puede percibir un colchón de energía (un calor o frío en las manos) que si uno recorre su propio cuerpo sin tocar la piel, la fuerza de ese campo se incrementa. Es el cuerpo sutil que tiende al caos y tiene su base fisiológica en las siete glándulas del sistema endocrino representadas por la energía electromagnética de los 7 chakras del sistema hindú, los canales de acupuntura y los Nadis. Crea en su complejidad un halo de colores que rodea el cuerpo celular formando una especie de huevo, un óvalo. Cuando se trabaja con este cuerpo, la energía que se percibe es ligeramente caliente, como si tuviéramos un tipo de pegamento mas allá de la piel.



Este cuerpo electromagnético tiene polaridad positiva y negativa, tanto eléctrica como magnética y se puede ver, tocar y sentir de forma natural por cualquier persona con cierto grado de sensibilidad. Además, la ciencia puede medirlo detalladamente, fotografiarlo e incidir sobre él con dispositivos sensibles al campo como las cámaras de los científicos rusos Kirlian o con el sistema del Dr. Korotkov en San Petersburgo, creador de la técnica GDV (Gas Discharge Visualisation, o visualización por descarga de gas) que permite ver, con ayuda de una computadora, el campo de energía humano y detectar las carencias energéticas en el organismo. Su descubrimiento avala y da rigor científico a conceptos de la medicina tradicional de Oriente que en su gran mayoría no se reconocían como válidas en la medicina de Occidente. De hecho, constituye un símbolo de la síntesis entre conocimientos de la medicina alternativa y cuya existencia no estaba con el conocimiento científico más cartesiano y racional de la medicina ortodoxa. Ese campo energético es ahora visible, fotografiable y sirve para la prevención y diagnóstico de enfermedades que están en el cuerpo electromagnético y que pueden llegar a manifestarse en el cuerpo celular.

El cuerpo electromagnético se trabaja con emisiones sonoras pues dada la piezoelectricidad (impulsos mecánicos que se convierten en impulsos eléctricos) de algunos elementos en la sangre, se logra alterar con vibraciones sónicas este campo. El uso del sonido y de la música con finalidad terapéutica es tan antiguo como el hombre. Se ha utilizado en las culturas chamánicas de todo el mundo, desde Siberia hasta África y Sudamérica, desde hace miles de años. Es más, en las antiguas escuelas de sabiduría de Egipto, Roma, Grecia, India y otros centros de aprendizaje, el conocimiento del sonido era una ciencia muy refinada basada en el entendimiento de la vibración como principal fuerza causal del universo.

Las tradiciones más antiguas de Oriente poseían una concepción holística del ser humano y consideraban que los males del cuerpo tenían una raíz más profunda. La enfermedad no era para ellos sino una desarmonía energética de la persona. Claro que su concepción del universo ya se aproximaba a los modernos avances del actual conocimiento científico. Para ellos, el espíritu era el elemento esencial, subyacente a todas las cosas, que en última instancia, no es sino energía. De hecho, los últimos descubrimientos en Física Cuántica revelan que ya no es posible hablar de una partícula de materia esencial e indivisible como hasta ahora se había creído, sino de un vacío del que surgió la primera partícula. Es decir, de energía vibrando que al resonar a otra frecuencia hace surgir la materia.

Los antiguos parecían saber que todo en el universo vibra. Pitágoras afirmaba ya que cada cuerpo celestial, cada átomo, produce un sonido particular debido a su movimiento, ritmo o vibración. Todos esos sonidos o vibraciones componen una armonía universal en la que cada elemento sin perder su propia función y carácter contribuye a la totalidad. Esto también incluye al cuerpo humano. Cada célula y cada órgano de nuestro cuerpo, por tanto, vibran continuamente a una determinada frecuencia. Y así, cuando un órgano está sano su frecuencia vibratoria está en armonía con el resto del cuerpo; pero si esa frecuencia se altera, se rompe la armonía y aparece lo que conocemos como enfermedad. También sabemos hoy -por el principio de resonancia- que es posible modificar estas frecuencias alteradas a través de la transmisión de otras frecuencias. Y eso es lo que convierte al sonido en un proceso terapéutico capaz de abrir la puerta al equilibrio físico, emocional, mental y espiritual.

El compositor y teórico mexicano Julián Carrillo denominó “Sonido 13” al método de empleo de microtonos (unidades de una escala musical no tradicional, cuya magnitud es menor al semitono, por ejemplo, el que suena entre un Do y

un Do sostenido, o un Si y un Si bemol). El Sonido 13 en el sentido literal de la palabra, fue el primero que rompió el ciclo clásico de los doce sonidos existentes, a la distancia de un dieciseisavo de tono y cuya constante matemática es 1.0072. El enorme mérito técnico e intelectual de Carrillo en el desarrollo del Sonido 13, fue haber creado una familia de pianos, arpas y otros instrumentos, capaces de hacer sonar intervalos equivalentes a cuartos, quintos, sextos, séptimos... hasta dieciseisavos de tono. Geométricamente, lo que hizo Carrillo fue obtener múltiplos y submúltiplos en diferentes proporciones de un tono. J. Goldman, un músico estadounidense que ha desarrollado su trabajo en el campo de los armónicos, explica que por medio de la resonancia es posible que las vibraciones de un cuerpo alcancen a otro y lo pongan en movimiento. Algo que puede observarse fácilmente cuando un cantante rompe una copa con su voz. Lo que ocurre es que la voz del cantante puede igualar la frecuencia de resonancia del cristal, provocando así su vibración. El Dr. Gaynor, oncólogo que trabaja en Nueva York, asegura haber utilizado con éxito terapéutico el sonido obtenido con cuencos de cuarzo en cientos de pacientes; sonido que influye en el proceso de curación de varias maneras: alterando las funciones celulares mediante efectos energéticos, haciendo que los sistemas biológicos funcionen con más homeostasis, calmando la mente -y con ello el cuerpo- y teniendo efectos emocionales que influyen en los neurotransmisores y los neuropéptidos que ayudan a regular el sistema inmunológico.

Las sustancias cristalinas están presentes en todo el organismo: en los huesos, en la sangre, en el cabello, en la piel, en las uñas y hasta en los dientes. Incluso nuestro ADN se estructura en una doble espiral muy similar a la del cristal de cuarzo. Hay cuatro moléculas de sílice (cuarzo) en cada una de nuestras células, y también está presente en la estructura cristalino-coloidal del cerebro. Todo lo cual hace que tengamos una gran resonancia con los cristales.

Además, el científico norteamericano M. Vogel encontró que el electromagnetismo del pensamiento humano encaja con la matriz formada en la estructura molecular del cuarzo y eso permite su programación por el propio pensamiento (lo sorprendente es que ya en los puranas, antiguos textos vedas de la India, se decía que el cristal de cuarzo podía amplificar los pensamientos hasta 15.000 veces). Por ejemplo, la relación entre el sonido, la palabra y el ADN es directa. Tras estudiar a fondo el ADN, un grupo de investigadores rusos formados por científicos de diversas especialidades -entre ellos genetistas y lingüistas- ha llegado a la conclusión de que nuestro ADN puede ser modificado mediante sonidos, frecuencias y palabras. Los lingüistas rusos descubrieron que el código genético, especialmente en la parte menos estudiada hasta ahora, en lo que se llama el ADN basura – llamado basura pues aparentemente carece de información para la síntesis de proteínas – sigue las mismas reglas de todas las lenguas. El poder de la palabra sobre la salud, sostenido durante milenios por diversas corrientes de pensamiento, quedaría así confirmado.

El biofísico y biólogo molecular ruso, P. Gariaev, y otros colegas del Instituto Ruso de Ciencias en Moscú, centraron su atención más allá de la pequeñez de miras de algunos investigadores occidentales que sólo estudian el 10% de nuestro ADN, la parte donde se localiza la producción de proteínas. Ellos han buscado en el 90% restante porque no les resultaba creíble que millones de años de evolución le hubieran dado más importancia a ciertas partes desconectadas del todo, en lugar de comprender que las partes están imbricadas en una totalidad fractal. Sus experimentos ofrecen una visión absolutamente diferente del código genético y de la función del ADN. Su trabajo presenta a nuestro ADN como un bioordenador capaz de recoger y transmitir información

de su entorno a través de ondas de diferentes rangos de frecuencias, a partir de las cuales pueden modificarse los patrones de comportamiento de las células.

Gariaev y sus colaboradores llegaron a las siguientes conclusiones: primero, la evolución ha creado en los biosistemas, organismos vivos, “textos genéticos” articulados de acuerdo a patrones semejantes al conjunto de normas y reglas subyacentes en todas las lenguas humanas, en los que los nucleótidos del ADN, dotados de frecuencias cargadas de información, juegan el papel de caracteres. A partir de esos “textos genéticos”, se van conformando los distintos procesos orgánicos, siendo en definitiva el ser humano una bella sinfonía de la Naturaleza. Segundo, el aparato cromosómico actúa como antena de recepción y transmisión de “textos genéticos”, los descifra, los codifica y los reenvía. Y finalmente, en tercer lugar, los cromosomas de los organismos multicelulares constituyen en forma replegada una puerta holográfica (capaz de reproducir la imagen de todo el organismo en cada una de sus partes) abierta al espacio y al tiempo.

Para probar el alcance de su teoría, el equipo de Gariaev realizó experimentos modulando ciertos patrones de frecuencia y consiguió reparar cromosomas dañados por rayos X. Científicos colaboradores de Gariaev, llegaron a capturar patrones de información de un ADN y lo implantaron en otro, reprogramando así las células de éste último, y de esa manera, ¡consiguieron transformar embriones de rana en embriones de salamandra! Insistimos: lo lograron simplemente transmitiéndoles nuevos patrones de información de onda del ADN. Un proceso que se realizó sin los efectos colaterales derivados de la manipulación directa de los genes.

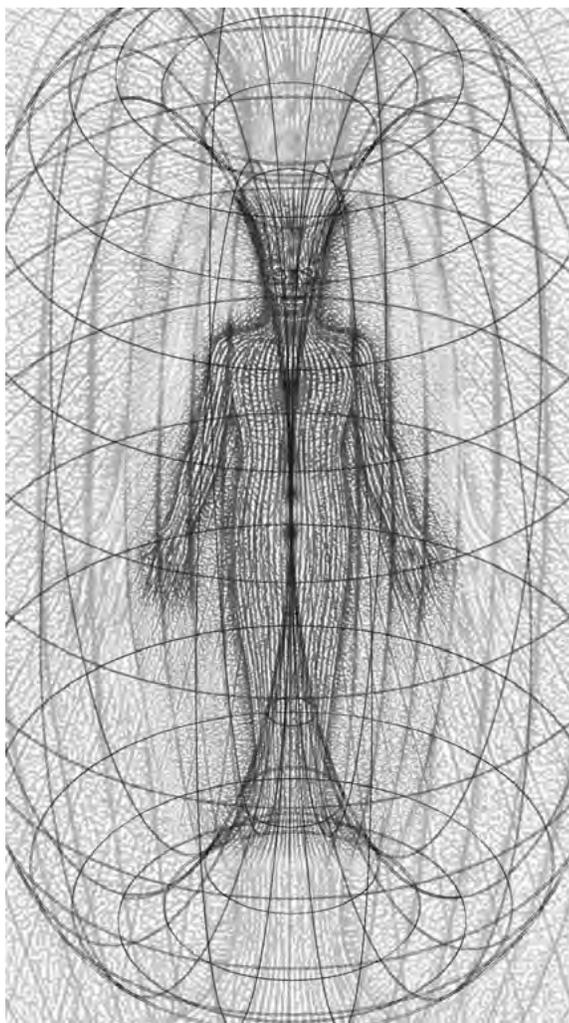
Los investigadores rusos están convencidos de que armonizando los sonidos que emitimos, las palabras, en una determinada frecuencia, se puede llegar a influir en el ADN. Ello quizá pudiera explicar los sensacionales descubrimientos del investigador japonés M. Emoto, quien ha demostrado, a través de experimentos repetibles y acompañados de gran cantidad de imágenes gráficas, cómo las palabras y la música son capaces de alterar la estructura molecular del agua. Estamos hablando de la influencia de la Musicoterapia y de ver cómo influyen las afirmaciones positivas, los mantras, las inducciones hipnóticas, la oración. Recordemos que desde hace miles de años los maestros espirituales insisten en la posibilidad de alcanzar, a través de la oración, la repetición sistemática de palabras o frases, o a través de los mantras o de los estados deliberadamente alterados de conciencia, la posibilidad de actuar sobre la propia salud y la de los demás.

El agua es de mayor abundancia en nuestro cuerpo y en nuestro planeta, y puede ser programada por patrones geométricos de pensamiento o emociones como lo demuestran varios científicos en el mundo. Nosotros diríamos que, más allá de las palabras, es la misma intención, la misma forma geométrica del pensamiento o las emociones las que crean y codifican la Naturaleza.

El sonido tiene un poder gravitacional, como lo apreciamos en los experimentos realizados por el físico suizo H. Jenny. Cymatics es el estudio de los fenómenos de onda asociado a los patrones físicos, producidos por la interacción de ondas sónicas en un medio, generalmente en polvo de lycopodio. Se usa este polvo para transformar las vibraciones sonoras en formas geométricas, lo que nos da un precedente y una aplicación trascendental para obtener la geometría específica de ciertas frecuencias y patrones de onda.

Cuerpo Gravitacional

Otro cuerpo más sutil que el electromagnético es el cuerpo gravitacional o también llamado cuerpo astral. Tiene la forma de toroide, cruza y envuelve la totalidad del cuerpo celular. Tenemos un gran toroide vertical en el cuerpo cuyo vacío atraviesa la médula espinal y la parte más externa circunda el cuerpo hasta la distancia que tenemos con los brazos abiertos. Además hay 13 toroides horizontales en el cuerpo que corresponden a los 13 “chakras” del sistema egipcio. Chakra quiere decir, en sánscrito, ‘rueda’ y se conciben como vórtices energéticos situados en los cuerpos sutiles del ser humano. Su tarea es la recepción, acumulación, transformación y distribución del biocampo, también llamado prana o energía sutil. El biocampo comprende la totalidad de los cuerpos sutiles que animan al cuerpo celular.



No debemos visualizar un “chakra” como una antena por donde entra o sale energía sino como un toroide que circunda el cuerpo humano. Esta correcta visualización nos permite encontrar cuál es el campo de irradiación de cada punto de vacío en el cuerpo. A diferencia del cuerpo electromagnético, el cuerpo gravitacional se percibe como ligeramente frío, como un escalofrío que recorre el cuerpo físico. Tiene profundas implicaciones con la energía sexual del ser humano. Este cuerpo toroidal vertical con sus 13 toroides horizontales

(perpendiculares a la columna vertebral) y 5 toroides verticales (paralelos a la columna vertebral) constituye la base de la vida de un ser humano en su dimensión implosiva/explosiva; es la conciencia de la vida mas allá de la vida, la conciencia de los sueños, de la muerte, de la sexualidad: en suma, del Inconsciente. El campo gravitatorio se entrena en las artes marciales de Oriente para dominarlo y cambiar el punto de gravedad de la Tierra al propio cuerpo, pudiendo lograr que una persona levite o se vuelva mucho más pesada de lo que su cuerpo normalmente pesa.

El cuerpo gravitacional opera con la energía de Orgon – así llamada por W. Reich, eminente científico y el más brillante discípulo de S. Freud, nacido en Dobrzanica, en el entonces Imperio Austrohúngaro. La energía sexual, la libido, atraviesa el cuerpo físico y electromagnético, creando centros de atracción y puntos de implosión que amoldan y forman el cuerpo gravitatorio. Para poder alcanzar un estado óptimo de salud es indispensable un adecuado uso de la energía Kundalini que se origina en el cuerpo gravitacional y que inunda la totalidad de los dos cuerpos anteriores, el electromagnético y el celular.

En el marco del hinduismo, la Kundalini es una energía representada por una serpiente (o a veces por un dragón), que duerme enroscada en la base de la columna en la zona del perineo. Varias doctrinas utilizan el concepto de la Kundalini: el yoga, el tantra, el Budismo, el Taoísmo, el Sijismo y el Gnosticismo, entre otras.

La representación simbólica de la Kundalini surge en muchas culturas donde la serpiente ha sido venerada como un animal sagrado. En la antigua civilización egipcia, la serpiente que los faraones llevaban en sus coronas representaba su divinidad y alta maestría. También en las culturas maya y azteca se veneraba a la serpiente emplumada, a Quetzalcoatl (símbolo de la ascensión de la energía sexual hacia el cerebro). En el Génesis de la Biblia, la serpiente representa el anunciador del conocimiento del bien y del mal, de la vida y la muerte, de la regeneración (como opuesto al dios Yahveh o a los dioses sumerios Anunakki). La serpiente aparece también representada en el conocido caduceo de Hermes, símbolo de la medicina.

Kundalini es un nombre para lo que científicamente se conoce como una concentración de capacitancia biológica que ocurre cuando hay un alto índice en el incremento de los nutrientes de la espina dorsal. En el interior de una célula encontramos unos microtúbulos que son estructuras tubulares de 25 nm. de diámetro exterior y unos 12 nm. de diámetro interior. Estos se extienden a lo largo de todo el citoplasma. Los microtúbulos son una guía de onda de la célula viva. Esta energía es una huella en el rango de microondas que puede medirse por el “escáner de emisión de microondas” desarrollado por el científico B. Dratch. Este escáner también se utiliza como herramienta científica de radiestesia, ya que la red de la retícula planetaria utiliza microondas para transportar el “flujo de sangre” y la información de la Tierra. El escáner mide el promedio de los pasos del ATP celular, es decir, la densidad metabólica o la energía biológica de la célula, el “fuego interno”.

Casi el 90% de la información sexual se comunica a través de aromas. El Dr. P. Callahan es un científico estadounidense que ha documentado cómo los olores aparecen en el rango de los infrarrojos y los evidenció, en parte, por el rango de frecuencia de la antena física que tienen las narices de los insectos. Dratch mostró que un análisis de la espina dorsal, para el rango de frecuencias microondas en el nivel celular del ATP, producía un mapa en 3D que indicaba la geometría biológica del fuego (o energía) en el cuerpo. Permitiendo, por

tanto, crear una historia completa de la guía de onda que estaba bloqueando psicológicamente el flujo de la energía sexual o el chi en el cuerpo gravitacional.

El biólogo norteamericano B. Lipton comenta que podemos pensar en la energía sexual como en una luz de coherencia ultravioleta que es el motor y la moneda de intercambio en el metabolismo celular. La energía sexual puede estimularse creando coherencia glandular y coherencia celular en el rango de microonda y ultravioleta. La coherencia emocional o glandular aparece cuando la actividad de la conciencia del corazón y el cerebro humanos entran en resonancia de fase en proporciones sustentables, como lo veremos más adelante.

Existe, además, un entrenamiento sónico del corazón donde se ajusta la presión del mismo con los líquidos del cerebro. Ben Bentov, un científico, inventor y místico checo, desarrolló un acelerómetro para medir la relación entre el corazón y los líquidos del cerebro, permitiendo observar detalladamente las experiencias Kundalini.

La idea de que Dios es luz y amor es una aseveración mencionada por muchas religiones. La materia es creada de luz pura, es decir, de ondas de energía torsional y electromagnética. Ya que el punto focal o punto cero de estas ondas crea la conciencia, cada átomo en el Universo es consciente y el Universo mismo es un Ser consciente de sí mismo. La materia en el Universo es atraída al punto cero por un movimiento en espiral, y es esa atracción la que llamamos amor. El inventor e ingeniero estadounidense B. Fuller, cuando descubrió la importancia de la Geometría Sustentable (o Geometría Sagrada) dijo que el amor es, metafísicamente, gravedad. El amor como la fuerza centrante, que atrae y ordena, permite salir del caos por la recursividad no destructiva de sus ondas.

La conciencia de campo fractal o filosóficamente llamada “Dios” es la fuerza de gravedad o fuerza “g” en la dinámica del éter, la sustancia primigenia y es el atractor fractal en la teoría del caos, pues atrae hacia el centro todas las ondas de manera constructiva.

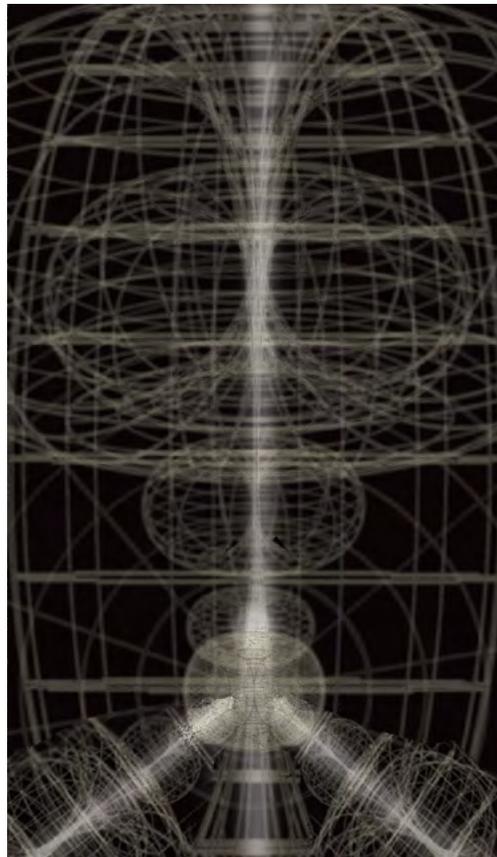
Científicos rusos redescubrieron el nuevo tipo de energía no-electromagnética propuesta por N. Tesla, energía que viaja en ondas espirales y le han llamado ondas de torsión. Las ondas de torsión son consideradas como ondas portadoras de información más que como ondas de energía. Las ondas de torsión están vinculadas a la conciencia humana y son creadas por las emociones, pensamientos y deseos. Las ondas de torsión son la interfase entre el mundo físico y espiritual, aunque debemos tener en mente que en la realidad no hay dualidad entre ambos. La física del campo de torsión es la prometedora física que explica los fenómenos de psicoquinesis y telepatía, emprendidos por algunos gobiernos del mundo. Además nos muestra cómo el universo crea un holograma que recuerda el campo de información, llamado antiguamente el campo Akasha. El campo Akasha es el libro de la vida que registra todo lo sucedido en el universo y lo mantiene presente siempre en cualquier tiempo o espacio.

Existen dos tipos de ondas electromagnéticas: las ondas longitudinales y las ondas escalares. Las ondas longitudinales corresponden al cuerpo electromagnético propiamente dicho y las ondas escalares dan pie a la formación del cuerpo gravitacional. Las que conocemos con frecuencia son las ondas longitudinales, pero las ondas escalares, que han sido descubiertas en el espacio vacío, pueden ser un suministro inagotable de energía en grandes cantidades en cualquier lugar del Universo. Fue el célebre ingeniero e inventor N. Tesla quien las descubrió y las llamó energía radiante. Estas ondas escalares realmente no

existen en nuestro mundo “material”, sólo existen en el vacío del espacio, o en el dominio del tiempo. Debemos tener presente que este espacio vacío del que hablamos existe a través de todas las cosas. Incluso nuestros cuerpos son fundamentalmente espacio vacío entre los átomos y moléculas.

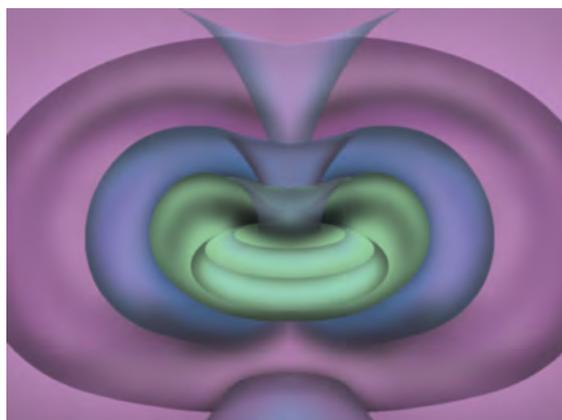
Cuerpo Fractal

Un cuerpo aún más sutil es el cuerpo fractal. A éste cuerpo se le nombra de muchas maneras: maestro interno, ser interior, guía esencial, etc., pero no quiere decir que esté dentro de algo, sino que atraviesa todas las dimensiones humanas posibles, es un cuerpo hipostasiado o imbricado en todos los demás. Es un cuerpo de conciencia pura. El alma, parafraseando a Gurdjieff, místico y filósofo ruso, no existe: hay que crearla. Y se crea de los tejidos de la voluntad y la conciencia, por patrones y formas de Geometría Sustentable. Se desarrolla elevando el nivel de inclusividad armónica de diferentes campos de carga electromagnética, cuántica y gravitacional que coexiste en el ADN. Todas las religiones y filosofías nos hablan de un desarrollo de las capacidades superiores del ser humano. Para ello es indispensable concebir al ser humano como un ser en constante transformación. La transformación implica la recomposición de formas geométricas que necesariamente nos llevan a pensar en un universo relacionado mediante enlaces toroidales.



3.2. Realidad toroidal: implosión vs. explosión

Psicológicamente, el sujeto al que nos referimos es un sujeto concebido como un toroide fractal. Un sujeto único atravesado por la palabra, un sujeto que deviene sujeto cuando es barrado por el lenguaje, un sistema que lo trasciende y lo posee. El lenguaje y sus grafos, las letras, forman y transforman al sujeto. Para su análisis, y sólo para su estudio y comprensión, es necesario visualizar al sujeto como hecho de dos partes: la esencia y la personalidad.



La esencia es, literalmente, la capacidad del código genético de embonar con la fractalidad del universo. El término personalidad proviene del latín *personae* que significa ‘máscara’. La personalidad tiene la función de “filtrar” los contenidos que han de ser asimilados por la esencia. La personalidad es el límite de nuestro ser y como todo límite sano debe tener las siguientes características: que sea móvil, que pueda cambiar de lugar; que sea flexible, o sea, no rígido, sino que fluya en base a lo que la realidad siempre cambiante demanda, y por último, que sea poroso y por ello filtre lo que es útil para el interior. Un ejemplo de la noción de límite es la piel humana. Nuestra piel sirve como límite del cuerpo celular, pero no es un límite rígido, sino que la piel es elástica, móvil y porosa. Por ejemplo, cuando hacemos ejercicio, los poros de la piel se abren para dejar salir toxinas y materiales fuera del cuerpo, o cuando nos damos un baño con agua caliente y los poros están abiertos, el agua y sus recursos externos nos sirven como nutrientes. El biólogo estadounidense B. Lipton habla de la inteligencia de la célula, enfocando sus mayores capacidades en los receptores que tiene la membrana celular, es decir, en la habilidad de la célula para detectar los nutrientes que son benéficos para ella o los que no.

Un virus buscará entrar al núcleo celular, primero filtrándose por la membrana viendo aquellos registros de frecuencias de onda de la que carezca. Por ello, entre más armónico sea el arreglo de las frecuencias de una célula, más sana la podemos considerar. De la misma forma que la personalidad humana es idealmente un filtro que debe ser capaz de recibir la mayor cantidad de estímulos del exterior, pero sólo interiorizar aquellos estímulos que nutren el ADN. Es en los límites –piel, membrana celular, recubrimiento de órganos o sistemas, etc.– donde encontramos la renovada experiencia de introyectar ordenadamente la realidad externa.

La Psicología, con sus múltiples aproximaciones de estudio, se centra o en el estudio de la personalidad o en el de la esencia. Algunas corrientes

psicológicas buscan determinar si el sujeto posee una verdadera o una falsa personalidad: una máscara que le permita al sujeto vivir en sociedad y manifestar ciertos criterios de normatividad o, por el contrario, que su falsa personalidad, su coraza, no le permita vivir socialmente de una manera benéfica para sí y su entorno. La mayoría de las terapias occidentales creadas en el siglo pasado están centradas en el cambio, en la reprogramación y observación de la personalidad mientras que Oriente se ha especializado por miles de años en el desarrollo de las capacidades de la esencia. En la actualidad, esta línea se desdibuja ofreciéndonos un panorama más rico para el estudio tanto de la personalidad como de la esencia del ser humano. En Oriente y Occidente surgen con mayor fuerza y profundidad terapias focalizadas a la comprensión de las capacidades humanas contenidas en el código genético y en el ensanchamiento del rango de percepción sensorial, propio de una personalidad entrenada para expandir la conciencia total del sujeto: una conciencia hacia adentro y hacia afuera, simultáneamente, para crear fractalidad entre la realidad interior y la realidad exterior.

Nuestro rango de percepción sensorial determina el universo en el que vivimos. Nuestros sentidos captan un rango de las ondas del espectro electromagnético. Nuestros ojos, por ejemplo, captan cierto rango de frecuencias que nos permite distinguir los colores; nuestros oídos captan, en el mismo espectro electromagnético, otro rango de ondas. Lo mismo sucede con el tacto o con el olfato. Podemos comprender, así, que nuestros órganos de percepción captan relaciones proporcionales como una fuente de percepción geométrica.

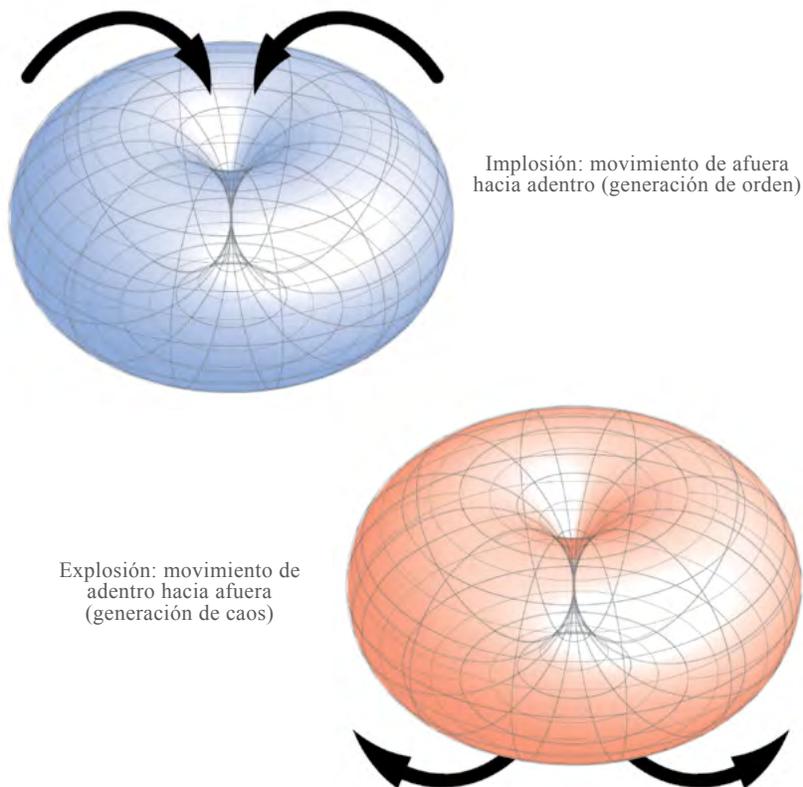
La realidad como la conocemos podemos observarla en dos manifestaciones muy concretas: la realidad objetiva y la realidad subjetiva. Ambas complementarias en un proceso que va más allá de lo dialéctico en un continuo proceso toroidal. Un proceso donde lo de “adentro” pasa a ser parte de lo de “afuera” y viceversa. En este momento, si observamos a nuestro alrededor, nos podemos dar cuenta de que eso que está “afuera” de uno, de alguno de nuestros cuerpos, mediante un proceso de introyección puede pasar a estar “adentro” de lo que consideramos nuestro yo. En nuestro propio cuerpo celular, la realidad humana más inmediata, ocurren procesos de realidad subjetiva, es decir, un pensamiento no ocurre en abstracto, necesita de un mecanismo físico para suceder.

El mundo psíquico o la realidad interior no es otra cosa sino la realidad subjetiva que ocurre en nuestro cuerpo. Pero si estudiáramos lo que sucede en esa realidad aparentemente subjetiva, nuestras emociones y pensamientos encontraríamos una realidad objetiva muy concreta. Es decir, a cada pensamiento le corresponden enlaces neuronales específicos, a cada emoción le corresponden cierta liberación de sustancias químicas, como segregaciones endocrinas o de ciertos neurotransmisores. Visualicémoslo como algo similar a las capas de una cebolla. La diferencia es que entre cada una de las capas, entre la realidad subjetiva y la realidad objetiva, en sus diferentes niveles hay un espacio, un hueco, un vacío.

Ocurre lo mismo hacia afuera del cuerpo, en esa realidad objetiva, el lugar donde se leen estas líneas. Si avanzamos a un siguiente nivel de realidad, encontraríamos que eso tan objetivo se vuelve subjetivo. Conforme ensanchamos el nivel de conciencia podemos hacer de la realidad externa objetiva una realidad subjetiva y “pensar” o “sentir” el universo exterior como si fuéramos nosotros mismos. Bien se dice que nuestro mundo es un “pensamiento” del universo. Cuando el Otro soy Yo, se ha logrado ensanchar el propio rango de percepción

y lograr así ensanchar el rango de conciencia.

El ser humano desde su perspectiva psicológica y geométrica lo concebimos como un toroide fractal que puede realizar dos movimientos sobre su propio eje: un movimiento implosivo y otro explosivo. La implosión es un proceso que implica llevar, de afuera hacia adentro, un objeto, succionando, tragando la realidad exterior y llevándola hacia el centro.



La implosión va del caos al orden, de la zona limítrofe al punto cero. Esta parte del movimiento implosivo la podemos visualizar como una trompeta o un cono, por donde discurre el exterior hacia el interior. Es un movimiento asociado a la característica femenina, el Yin en la filosofía taoísta. Crear puntos de implosión es crear puntos de atracción, la implosión cierra, termina un ciclo.

El otro movimiento, inextricablemente ligado a la implosión, es la explosión. El ir de adentro hacia afuera es atribuible a lo masculino, el Yang en el taoísmo. La explosión va del orden hacia el caos, del punto cero hacia la zona limítrofe, buscando abarcarlo todo, vivir toda experiencia. Es un movimiento de apertura hacia lo nuevo, de conquista de nuevos e insospechados territorios. Por supuesto, no puede darse un movimiento sin el otro, ésta es la base de toda relación en el universo. A mayor implosión, mayor explosión. Cualquier forma de onda, esto es, cualquier experiencia humana, recorre el camino toroidal de inicio explosivo y fin implosivo.

El proceso de movimiento toroidal en la vida consiste en implotar la información (in-formación: forma dentro de), las geometrías y sus energías del

exterior hacia el interior, y antes de hacer la explosión, irradiarlas en todas las direcciones. Esto es capital cuando vemos el crecimiento de cualquier ser vivo en la Naturaleza. No es una construcción de arriba hacia abajo o de izquierda a derecha como lo podría proponer nuestra lógica simplista, sino que es una irradiación hacia todas direcciones desde un centro, desde el punto cero.

Todos los objetos y sujetos pasan por una serie de estadios, y en el proceso median una serie de conflictos asociados al paso de cada etapa. Ahora bien, cuando el conflicto se resuelve, se pasa a un estadio superior, pero no en el sentido de que está más arriba del anterior, sino que tiene mayor inclusividad armónica de las diferencias con respecto al anterior, es un toroide más amplio, que comprende una realidad mayor.

A esta resolución se le llama síntesis: la tesis y la antítesis se resuelven en la síntesis, que da lugar a una nueva tesis y por ende a una nueva contradicción. Una crisis es una etapa de cambios profundos y en un periodo muy corto de tiempo. La adolescencia, como una etapa de crisis, es el cambio de la niñez a la adultez. En esta etapa de crisis, el espíritu humano busca incorporar nuevos elementos antes contradictorios en una plataforma de vida más amplia. Por ejemplo, varios psicólogos han hablado de etapas de desarrollo psíquico en el ser humano, cada uno propone diferentes edades y conflictos a resolver. S. Freud hablaba de cinco etapas del desarrollo psicosexual –oral, anal, fálica, latencia y genital-, mientras que el médico alemán E. Ericsson propuso varias etapas del desarrollo psicosocial de la persona, diciendo que entre cada etapa, se vive un periodo de crisis donde se decide si la etapa anterior fue incorporada adecuadamente o las ambigüedades inherentes a esa etapa no fueron resueltas, ocasionando rasgos de inmadurez en el sujeto. El biólogo y psicólogo experimental suizo J. Piaget, por otra parte, hablaba de estadios del desarrollo intelectual cognitivo del ser humano y propuso cuatro etapas básicas.

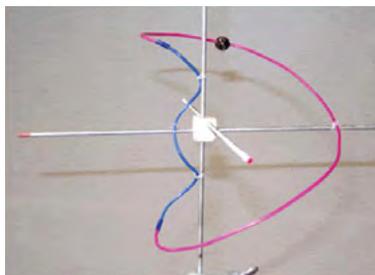
Por lo tanto, el sujeto es la suma fractal de las capas anidadas de todas las etapas de su vida. Aunque haya atravesado físicamente la niñez, la pubertad o la primera adultez, siempre tendrá estos periodos como referente psíquico, como toroides anidados en su propio campo geométrico. Por ello, en Psicogeometría, se puede trabajar con las formas almacenadas en esos campos para reformular la información contenida y brindar nuevas formas que asimilen la contradicción no resuelta.

El proceso de cambio cualitativo en el sujeto surge por la acumulación de inconsistencias cuantitativas. Tanto soportó una persona que la agredieran, que se acumularon sus emociones y rebasaron su zona límite del toroide para convertirse en un cambio cualitativo, por ejemplo, alejarse del agresor. O un pueblo que soporta la miseria y explotación de sus opresores hasta que llega un momento, donde es tal la cantidad de opresión, que deviene un alzamiento social que cambia la forma en la que se vive la relación: deviene un cambio cualitativo.

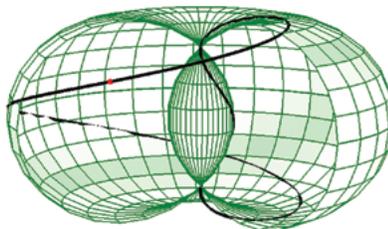
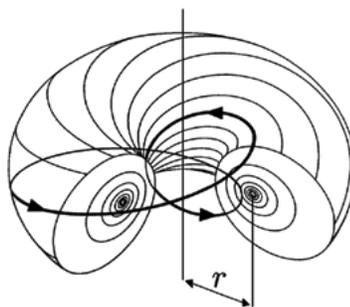
En la enseñanza básica generalmente se nos mostró un modelo del átomo similar al modelo planetario, donde los electrones giraban en torno al núcleo atómico, formado de protones y neutrones. Sin embargo, las investigaciones del físico estadounidense R. Gauthier sobre el modelo cuántico trasluminal del electrón demuestran que el electrón no gira en elipses en torno al núcleo atómico como generalmente se concibe, sino que se acerca al núcleo atómico haciendo un giro en espiral (¡trazando un toroide!).

Ahora regresemos al estudio del ser humano. La personalidad puede convertirse en “falsa” personalidad cuando la función de la máscara se torna,

lejos de filtrar lo necesario para la esencia, en protección. La actitud psicológica que sustenta la falsa personalidad es la actitud de miedo. En el universo psíquico, hay dos grandes direcciones de movimiento: el miedo o el amor. El científico y psicólogo W. Reich llamaba las corazas caracteriológicas a las tensiones profundas que salvaguardan la trama de experiencias personales del individuo y lo protegen del exterior, del dolor que le implicó vivir tal o cual experiencia, modificándole su forma de actuar en el mundo. Son armaduras que nos protegen del exterior y nos permiten, en un momento de peligro, sobrevivir.



Modelo transluminal del electrón trazando su giro en torno a un tubo toro: la implosión genera vida



El problema es que la falsa personalidad no responde a la voluntad, está desarticulada del propósito de la esencia humana. A la falsa personalidad se le conoce como ego en su connotación negativa, aunque el ego como tal no es sino la personalidad misma. El ego se gesta como una especie de apéndice de conciencia ajeno a la voluntad del Ser. La falsa personalidad, el cúmulo de condicionamientos sociales y familiares que se contraponen a los deseos de la esencia, son quienes no permiten que el Ser se manifieste y se realice. Y la realización implica la fractalidad, es decir, que la realidad subjetiva y la realidad objetiva estén hermanadas por geometrías de alta fractalidad.

Esta falsa personalidad protege de las adversidades del mundo exterior creando un mundo interior falto de los nutrientes esenciales para poder desarrollar las capacidades contenidas en la esencia. Imaginemos que es como un juego de llaves y cerraduras. Si la forma, la geometría, no es la adecuada, simplemente no se embona y no se puede abrir la cerradura. Es como tener un manojó de llaves que se corresponden con distintas puertas, y está en nosotros tener la capacidad de saber cuál llave abre el camino hacia la verdadera personalidad, y saber distinguirla de aquella llave que abre la cerradura hacia la “falsa” personalidad. Se ha demostrado científicamente que el ADN es un emisor-receptor de ondas, literalmente se “traga” o implota la capacitancia de carga, o sea, la energía del exterior. Todos los estímulos que son captados por los cinco sentidos básicos y los veinticinco sentidos aleatorios en el ser humano nutren al ADN sólo si la personalidad deja de ser falsa y se vuelve una personalidad verdadera o sana.

El conocimiento de uno mismo, si es profundo, se transforma en trabajo interno, en trabajo de Sí. Ello implica transformar, cambiar la geometría de

la falsa personalidad y rediseñar una verdadera personalidad. Escoger qué aspectos del mundo exterior pueden llegar a nutrir nuestra esencia. Hay ciertos estímulos, producto de manifestaciones sociales, culturales y familiares, que son alimento para el alma, el arte, la música sacra, la arquitectura sustentable, la naturaleza misma; pero hay otros, como el miedo o la discriminación, amplificadas por algunos medios de comunicación, la arquitectura invasiva, la psicología de consumo, en síntesis, el neoliberalismo mismo que no hace sino engordar el falso ego. La esencia busca realizar al individuo y desde su claridad compartirse; la falsa personalidad, el ego, busca el individualismo para desde su sentimiento de omnipotencia acumulativa acaparar y desvincularse de su entorno y del verdadero mundo interno.

3.3. Inclusividad armónica

La inclusividad armónica es la capacidad de todo ser vivo de ordenar, utilizando ciertos arreglos geométricos, un número infinito de ondas sin autodestruirse. Las ondas, en el ser humano, pueden ser equivalentes a emociones, pensamientos, acciones, etc. En la inclusividad armónica los opuestos se tocan y conviven, lo que en un nivel de realidad era un antagonismo, en otro de mayor inclusividad no lo es, ya que la contradicción integra una síntesis que sirve como pilar para una nueva plataforma.

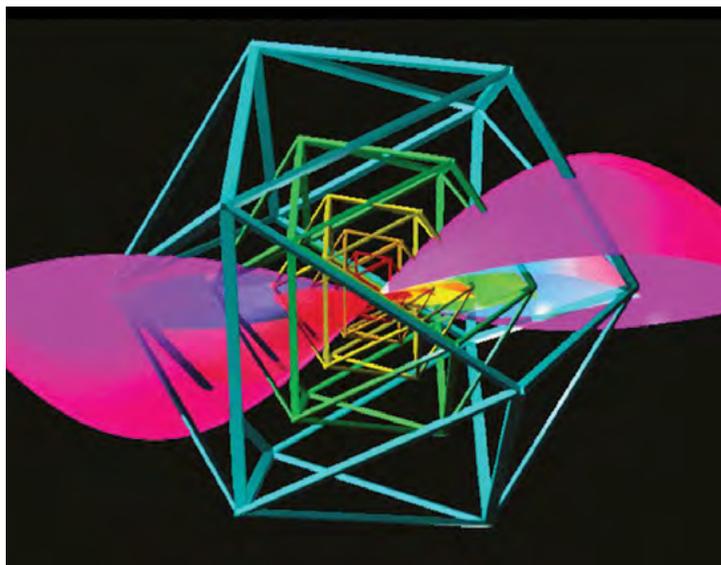


Cuando dos ondas chocan, depende de la diferencia de sus frecuencias y de sus velocidades que estas ondas no se anulen ni se destruyan. Si la proporción es la correcta, veremos que la onda, que puede ser una onda musical o la onda de vida de una persona o de nuestra pareja, por citar algunos ejemplos, no sólo no nos destruye, sino que suma y multiplica nuestra intensidad y frecuencia de onda. Es cuando el encuentro entre dos personas genera más amor, más conciencia, más luz, a diferencia del encuentro con personas que nos destruye y destruye a la otra persona por igual. Si recordamos el encuentro luminoso con una persona con la que creamos mayor inclusividad armónica, nuestra vida y la de la otra persona se enriquecen, de hecho, los proyectos de ambos se disparan a mayor intensidad y se dan con mayor facilidad propiciando un encuentro luminoso.

Para lograr adquirir mayor nivel de inclusividad armónica, se necesita ensanchar la escala de tolerancia. Aceptar los opuestos, lo diferente. Reconciliar la alteridad. Ciertas geometrías, ciertos patrones y formas facilitan que un número infinito de ondas se distribuya, en un punto dado, hacia el vacío. Imaginemos que es como una carretera por la que vienen muchos carros en seis o siete

carriles distintos, pero que, de pronto, el número de carriles se achica, aunque la cantidad de carros sigue siendo la misma. Para evitar un choque destructivo, los carros deben acomodarse en cierta proporción para sumar y multiplicar sus velocidades y pasar por el último tramo de la carretera por donde sólo hay un carril.

Este proceso de implosión ilustra el proceso ideal de distribución de nuestras experiencias cuando atravesamos el agujero de gusano de la muerte física. Sólo aquello que tenga ciertos patrones geométricos puede acelerarse a tal nivel que logre llegar del otro lado del punto cero y permitir que sobreviva la conciencia al proceso de succión. Por supuesto, las experiencias no pueden borrarse, pero sí reacomodarse. Cambiando su estructura, relación y geometría cambiamos el significado de tal o cual suceso interno.



3.4. Fuerza triple: psicotipos humanos en libertad, amor e individualidad vs. sexo, poder y dinero

El alma del ser humano se manifiesta por lo menos en veintidós psicotipos. Por ahora nos enfocaremos en los tres primeros caminos de desarrollo del potencial humano: el potencial físico, el emocional y el intelectual. En la medida en que se combinan los tres, dan origen a un siguiente camino llamado potencial espiritual. Pensemos cada camino como el vértice (el punto donde coinciden dos o más aristas de una figura geométrica), de una pirámide de base triangular: un tetraedro.

Los tres vértices del tetraedro, corresponden a lo que en diferentes tiempos y culturas se ha denominado como los tres ejes primordiales del desarrollo de la Conciencia. El estudio de las variaciones morfológicas de la especie humana llevó al Dr. Sheldon, psicólogo estadounidense, hacia los años treinta, a hacer una clasificación de tres divisiones sobre las formas corporales, que se originan

durante el desarrollo embrionario de los sujetos: endomorfo, mesomorfo y ectomorfo. Tipologías básicas con una tendencia hacia las formas concretas que determinan lo que se conoce como el somatotipo.

Estos tres somatotipos corresponden a los tres vértices del tetraedro: motriz, emocional e intelectual. El potencial físico se relaciona con el tipo mesomorfo, el potencial emocional con el endomorfo y el potencial intelectual con el ectomorfo. En el potencial intelectual prevalece la estructura ósea, en el emocional el tejido adiposo y en el potencial motriz los tejidos musculares. Estas tres vertientes energéticas se manifiestan con los tres colores básicos encontrados en los órganos, vísceras y sistemas del cuerpo humano: rojo, amarillo y azul.

De la misma forma, Gurdjieff hablaba de tres aspectos básicos del ser humano: monje, faquir y yogui. Decía que eran “caminos” de realización del alma y que una persona “espiritual”, aquella que podía acceder a las capacidades superiores del ser humano, sólo podía serlo en la medida en la que desarrollara simultáneamente los tres caminos.

Desde la Psicogeometría podemos comprender esto con mayor claridad. Los caminos representan los vértices del tetraedro. Hay tres caminos (vértices) pues parten de tres aristas, llamados puntos de gravedad en la filosofía del Cuarto Camino. El primer camino, el faquir, es lo motriz; el segundo, el monje, es lo emocional y, por último, el yogui es lo intelectual. El llamado cuarto camino es la conjunción de estas tres aristas en un nuevo vértice que forma el tetraedro.

Los elementos triádicos los encontramos también en la tesis, antítesis y síntesis de la dialéctica hegeliana. La dialéctica es un método de razonamiento, de cuestionamiento y de interpretación, que ha recibido distintos significados a lo largo de la historia de la filosofía. Es una técnica de razonamiento que procede a través del despliegue de una tesis y su antítesis, resolviendo la contradicción a través de la formulación de una síntesis final.

También encontramos la connotación tripartita en la filosofía hindú, relacionada con las tres corrientes nerviosas de la energía sexual en el cuerpo: Ida, Pingala y Sushumna. La naturaleza primordial, el estado natural o la constitución, es conocido en Ayurveda con la palabra sánscrita *Prakruti*. Ayurveda es un antiguo sistema de medicina hindú.



Los cinco elementos básicos, Tierra, Agua, Fuego, Aire y Éter, se manifiestan en el cuerpo humano en lo que denominan Tridosha, conformado

por los tres humores o doshas: Kapha, Pitta y Vata. La relación con el tetraedro es directa: Vata, potencial intelectual; Kapha potencial emocional y Pitta, potencial motriz. Un balance perfecto Vata-Pitta-Kapha es esencial para las condiciones fisiológicas normales, y cualquier desequilibrio resulta en enfermedad. La constitución de cada persona es determinada en el momento de la concepción y viene de las permutaciones y combinaciones del Tridosha corpóreo o humores biológicos.

Cada dosha está formado por la combinación de los cinco elementos para crear las tres fuerzas dinámicas. Pitta es el vértice físico, mesomórfico, aquello que digiere, que viene del fuego para crear calor, luz y visión. Transforma los procesos químicos y metabólicos en el cuerpo, gobierna nuestra digestión y nuestra percepción de la realidad. A las personas con una sobrecarga en Pitta les disgusta el calor, les gusta el buen comer y tienen que aprender a moderar y organizar su temperamento. Son relativamente predecibles, rápidos y con temperamento que puede ser explosivo. Su complexión es media y musculosa.

El dosha Kapha es el vértice emocional donde predomina el elemento agua. Los tipos Kapha son más sólidos y pesados en su estructura, calmos de temperamento, compasivos, pacientes y orientados al trato humano emocional. Son lentos para actuar y para enojarse, pero tienden a ser obstinados. Con tendencia al sobrepeso, acumulan sus emociones en el tejido adiposo. El tipo Vata es el vértice intelectual, está formado por los elementos aire y éter. Son tipos muy verbales, aprenden fácilmente. Son variables, impredecibles en forma, modo y acción. Son entusiastas, imaginativos, pacíficos, tolerantes. Tienen una predominancia en la estructura ósea, con venas muy notorias en la piel, de piel seca y fría. Comen y duermen erráticamente y tienen una predisposición a la ansiedad, al insomnio y a la constipación.

Incluso el filósofo griego Platón hablaba de las tres partes del Alma: apetito, espíritu, razón. El apetito es no racional, no influenciado por creencias y busca la satisfacción del deseo, el hambre o la sed. El espíritu está orientado emocionalmente y es influenciado por las creencias del bien y del mal, algunas veces vive contradicciones emocionales que le parecen inconciliables. El tipo racional es intelectual, calculador, independiente y reflexivo. Además, Aristóteles describe estas tres partes como la vida vegetativa, sensitiva y racional. La vida vegetativa es la vida física, es la forma en la que identificamos a las plantas a través de la reproducción, el poder del cuerpo orgánico para recibir nutrientes, regulando la actividad, el crecimiento y los aspectos que determinan, metafóricamente, ser una planta que florece. La vida sensitiva es la vida emocional o la forma de vida animal que les corresponde a los mamíferos, a través de la respuesta selectiva a las sensaciones externas de color, sonido, olfato. Estas sensaciones externas producen dolor o placer al interior. Finalmente, la vida racional es la vida intelectual que se instala en el ser humano por su capacidad para hablar y para interactuar en el plano simbólico.

En la formación del Estado moderno se consideran tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. El poder ejecutivo propone leyes, es el aspecto intelectual de la tríada; el poder legislativo ve su viabilidad e implicaciones sociales como poder del vértice emocional tetraédrico; y el poder judicial, a quien le corresponde el vértice de la acción, las lleva a cabo. Comúnmente esto no sucede en la realidad pero así está planteado como modelo teórico en el Estado moderno.

En el psicoanálisis, fue J. Lacan quien explicó la constitución subjetiva como una estructura dinámica organizada en tres registros. Formuló los

conceptos de lo real, lo imaginario y lo simbólico para describir estos tres nudos de la constitución del sujeto. Estos tres registros se encuentran imbricados según la forma de un nudo borromeo y él afirma que el desanudamiento de cualquiera de los tres provoca el desanudamiento de los otros dos. Esto es comprensible si lo trasladamos al plano de la Psicogeometría, donde el tetraedro ubica a cada registro en un vértice, siendo el registro de lo Real equivalente al potencial físico, el Registro Imaginario, al potencial emocional y el Registro Simbólico al potencial intelectual. Por supuesto, como nociones subjetivas, estas concepciones pueden tener connotaciones infinitas.

En la arquitectura del sistema nervioso central, específicamente en el cerebro, se reconoce el cerebro reptil que gobierna las capacidades motrices; el cerebro mamífero que gobierna las funciones emocionales, y el cerebro cortical que rige a las funciones intelectuales. Esta arquitectura la podemos comprender como si fueran capas de una cebolla que van sumándose para especializar las funciones que es capaz de realizar el ser humano. Si observamos el funcionamiento y la arquitectura del cerebro nos damos cuenta que tiene la forma y función de un toroide. Dos hemisferios engarzados por un cuerpo calloso, el vacío por donde fluye la mayor cantidad de información entre ambos.

Guna, en sánscrito, quiere decir “cuerda” o “lo que ata”, e implica la subdivisión de la realidad subjetiva y objetiva en tres cualidades o virtudes. La constante interacción entre las tres crea el cosmos manifiesto y no manifiesto, de acuerdo a esta filosofía. Las gunas en la filosofía hindú las encontramos en relación con el tetraedro pues cada uno de sus vértices corresponde a cada una de las tres gunas, siendo el cuarto vértice lo que se denomina la “iluminación”. Tamas, en la relación psicogeométrica con el tetraedro, es el potencial físico; Rajas, el emocional y Sattva, el intelectual.

Esta trinidad se manifiesta a lo largo y ancho del tiempo y de las latitudes en distintas culturas. Sin embargo, es una división conceptual meramente descriptiva y no corresponde a un modelo determinístico de la realidad, pues podemos encontrar que “en cada una de las partes se encuentra contenido el todo”. El tetraedro, al trabajar de manera dinámica en la psique, interrelaciona sus funciones con cada uno de los elementos que lo componen enriqueciendo la complejidad de la vida y sus múltiples relaciones.

La manifestación social de estos potenciales internos tiene relación con la creación de amor, de individualidad y de libertad cuando el movimiento energético es implosivo en la vida de una persona, y cuando el vértice del tetraedro está orientado hacia la tierra, la materia. El potencial motriz, la capacidad de movilidad o inmovilidad del cuerpo, se puede manifestar socialmente en el ejercicio de la libertad. La libertad, no así el libertinaje -hacer lo que el ego quiere-, es la capacidad de elección, conociendo las reglas que implica un orden determinado, asumiendo las consecuencias de la elección con responsabilidad (con la habilidad de ofrecer una respuesta). Este potencial se desarrolla mediante movimientos sagrados como artes marciales, yoga, tensegridad, tai chi, etc.

El potencial emocional se desarrolla mediante la música sagrada o sustentable y está relacionado con el amor. El amor es la irradiación suprema de emociones con un alto nivel de fractalidad. El amor no es una emoción, al igual que la libertad no es sólo una expresión motriz. Son nociones en un orden social, en relación con las formas de la psique, con las capacidades humanas. El amor implica habitar el vértice tetraédrico de la compasión. Amar es salir de la propia posición y ubicarse en la posición del otro.



En el último vértice del tetraedro se ubica el potencial intelectual y está relacionado con el estudio de la matemática o la Geometría Sustentable o Sagrada. La individualidad, ubicada en éste vértice, es la clara conciencia de saber quién soy y qué puedo, y quién no soy y lo que no puedo. La individualidad es el aroma único de un ser, su vocación, el ejercicio de sus capacidades intelectuales al servicio de su sociedad. La individualidad, a diferencia del individualismo, es la diferenciación de los objetos en tanto su propio camino de ser mediante el ejercicio de su vocación. La vocación es un perfil cromosómico que puede ser potenciada si se suma a una educación oportuna recibida por la sociedad, la familia y la cultura. Finalmente, el potencial espiritual es el producto directo de la interrelación de estas tres fuerzas anteriores.

Este esquema básico nos hace comprender la razón pedagógica por la que una persona que busque el equilibrio en su conciencia tiene que entrenar de forma alternada sus capacidades motrices, emocionales e intelectuales para dar pie a un desarrollo espiritual, ofrecido como servicio social para generar un bien colectivo.

Observa cómo, si el tetraedro está “parado” sobre una de sus puntas, sobre su vértice, necesita un equilibrio entre las tres fuerzas para mantenerse así y llevar esas fuerzas del Cielo a la Tierra, de lo sutil a lo material. Sin embargo, si una de las tres fuerzas que están ubicadas en cada esquina de la cara superior del tetraedro, no existiera o estuviese debilitada, el tetraedro simplemente se caería, para reposar sobre su cara, haciendo que su vértice apunte hacia arriba, cambiando la dirección de movimiento hacia un movimiento explosivo.

Las manifestaciones sociales de los potenciales motriz, emocional e intelectual, en su versión explosiva, son el sexo, el poder y el saber o dinero, respectivamente. El sexo, no así la sexualidad, (esta es la función vital, el supremo arte que atraviesa toda manifestación humana), es el uso de la energía motriz para dirigir y controlar los movimientos ajenos. El sexo, en su dimensión creativa, le entendemos como erotismo, mientras que el sexo en su aspecto destructivo es lujuria.

El poder, la acción emocional sobre las acciones emocionales de los otros, se manifiesta de dos maneras: como el poder para servir, el poder de ofrecer lo

que creamos emocionalmente a otras personas, o en su dimensión destructiva, como el control de las emociones y acciones de los otros, como dictadura.

Finalmente, el saber -no así el conocimiento-, manifestado en nuestra sociedad como dinero, se puede entender como búsqueda de la avaricia y la acumulación, como el control de los conocimientos ajenos en su dimensión destructiva y de manera positiva, como la abundancia del dar y recibir información que permite materializar mayor abundancia.

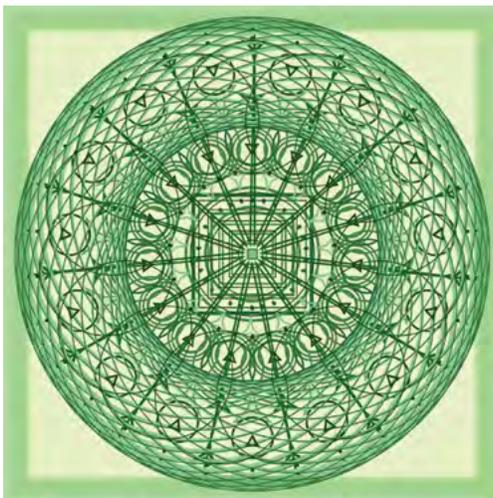
Es errado considerar que lo implosivo es “bueno” y lo explosivo es “malo”. Todos ejercemos o no ejercemos nuestros propios potenciales implosivos y explosivos. De hecho, si tú no lo diriges, alguien lo hará por ti. La política esta basada en el manejo astuto de estas tres fuerzas en su carácter social, generalmente en sus aspectos destructivos. En la historia de la humanidad se ha vivido tanto los aspectos positivos como los negativos del tetraedro explosivo.

La auténtica conciencia humana implica un equilibrio positivo entre las fuerzas implosivas que pretenden arraigar y solidificar el espíritu en la vida terrenal así como las fuerzas explosivas que buscan utilizar la materia. El primer grupo humano al que pertenecemos estuvo integrado por una tríada: el padre, la madre y el hijo. De la misma forma que en cualquier empresa deben existir por lo menos esas tres fuerzas o esas tres divisiones para que pueda prosperar: una sección motriz que se avoque al devenir de la acción presente, una sección emocional enfocada a los enlaces relacionales del pasado y de la memoria; por último, una parte intelectual que se avoque a la proyección del futuro, de planes y programas. Las tres fuerzas actuando simultáneamente permiten que este organismo social evolucione, crezca y se desarrolle sanamente, comprendiendo que ninguna de las fuerzas tiene como fin ejercer los mandatos de las otras dos fuerzas, sino servir como herramienta para un fin que trasciende el plano de esta conciencia triangular hacia un cuarto vértice: el espíritu mismo de la empresa o el grupo familiar que conjuga un tetraedro.

3.5. Funciones de la conciencia: desarrollo de la memoria y la inteligencia

Veamos ahora cuáles son las funciones de la Conciencia y cómo se da el proceso toroidal de ir de afuera hacia adentro, cómo percibimos y recreamos la realidad exterior para conformar una realidad interior y cómo ésta, cuando regresa, vuelve a recrear la realidad exterior en un eterno vaivén. La realidad objetiva es la realidad construida por la interrelación entre objetos.

Un objeto (del latín *objetum*), es todo ente limitado a una función precisa y puede poseer características y relaciones. Geométricamente, es visto como la metáfora de una esfera, de un círculo, pues está cerrado hacia el exterior. Más adelante veremos qué ocurre cuando las personas (los sujetos) se vuelven objeto. El proceso de apropiación y reconstrucción de la realidad objetiva está dividido en tres etapas fundamentales: la percepción, la memoria y la inteligencia.



Mandala simbolizando un toroide en vista superior

En la primera etapa, la percepción, encontramos los sentidos. Nuestro primer contacto con la realidad es sensorial, y se da por medio de los cinco sentidos básicos y los veinticinco aleatorios, o sea, los sentidos cruzados, por ejemplo, el sabor de un olor o el color de un aroma. En el ciclo de la percepción interviene un subciclo que comprende los procesos atencionales, de percatación y cognoscitivos.

El primer paso es fijar nuestra atención en cualquier objeto. Para ello es necesario focalizar, o sea, disolver la tensión. La atención no es otra cosa más que la “no tensión”. Es necesario darse cuenta que la atención, llamada también foco atencional, es como un ojo o un haz de luz. Éste puede ensancharse o achicarse, puede ser corto de miras o de amplia visión. El foco atencional se ejercita como si fuera un músculo y es el que nos permite darnos cuenta de todo un cuadro o sólo una parte del mismo, aun cuando la imagen la captamos completa por el ojo.

Observemos cómo, mientras se leen éstas palabras, la atención puede estar focalizada en las letras de esta oración, en las letras de todo el párrafo, en las letras de toda la página o incluso, puede estar ensanchado a tal magnitud que pueda comprender la totalidad de tu campo de visión y “veas” estas letras en un contexto más ensanchado de tu realidad inmediata. La lámpara que ilumina la oscuridad es la metáfora del foco atencional. La atención puede ensancharse, como la luz que emite un foco incandescente o puede adelgazarse, como el haz de luz de un rayo láser.

El siguiente paso del subsistema es el proceso de percatación. Es el darse cuenta de lo que uno observa. La percatación es el primer paso de la conciencia y es como si la mirada que uno lanza a las letras del texto, en este ejemplo, regresara como en efecto de bumerang y el sujeto fuera consciente de lo que está viendo. El ser consciente es el segundo paso en la percatación y es imprescindible para la apropiación de la realidad objetiva. Es el espejo que nos devuelve lo visto.

Finalmente, interviene los procesos cognoscitivos o procesos comprensivos. En esta fase de la etapa de percepción, aquello que está siendo interiorizado mediante la percatación ahora es interrelacionado. Los procesos cognoscitivos son procesos donde se vinculan los elementos percataados. Es cuando se tejen las redes de asociación entre los elementos que fueron “succionados” o “implotados” por el foco atencional. Homologando este proceso a las computadoras, en este paso la realidad objetiva se encuentra en la memoria

temporal (RAM) y sólo será fijada al escenario interno por medio de la creación de un vacío de percepción. Los procesos comprensivos son asociativos y dan lugar a fijar una huella mnémica, un rastro en la memoria. La realidad captada va a ocupar un espacio en la realidad subjetiva sólo cuando ésta última encuentre un hueco donde ubicarse. Es el principio del toroide el que permite almacenar esta unidad de percepción sensorial que tiene ciertas características específicas propias del sujeto que la percibe. Sus formas, texturas, proporciones, profundidades, colores, aromas, etc., codifican la impronta, la huella que puede quedar impregnada en el escenario interno de conciencia.

La segunda etapa del proceso es la memorización. Cabe aclarar que la que entra en juego en esta etapa es la memoria que se fija como una carga libidinal o energética considerable, no la memoria a corto plazo como la que ocurre en el proceso de percepción. Se memoriza aquello que se impregna en alguna de nuestras pantallas mentales. Detallemos estos conceptos. La memoria es la capacidad para reproducir información almacenada, es un sinónimo de mente. La mente es un escenario de representación. La información es información que pertenece al amplio espectro de la percepción. No es sólo información intelectual como comúnmente puede pensarse. La información es forma dentro del sujeto, de lo contrario, sólo sería forma, no información.

La forma, por tanto la geometría, es la clave para programar o desprogramar la psique del sujeto. La pantalla mental, la mente, es el escenario de representación donde se ponen de manifiesto un sinnúmero de contenidos que previamente fueron captados. Tenemos, por lo menos, cinco pantallas mentales asociadas a cada una de las funciones básicas de la conciencia: mente intelectual, mente emocional, mente instintiva, mente motriz y mente sexual. A la suma de todas estas mentes podemos llamarle, por facilidad, la mente del sujeto.

La tercera etapa es la etapa conocida como la del desarrollo de la creatividad y la inteligencia. Consiste en la recombinación de los elementos percatados que lograron impregnarse en alguna mente a través de la memoria. La capacidad para recombinar estos elementos es lo que se llama pensar. El pensar, aunque comúnmente se asocia a procesos intelectuales, va más allá, pues pensar es combinar formas previamente memorizadas, pensar es el arte creativo, el arte combinatorio por excelencia. En una danza, recombina movimientos ya introyectados para crear nuevas formas de expresión.

Los eventos traumáticos son aquellas experiencias que impactaron en el escenario de la memoria, en la mente, pero que lejos de permitir la mayor combinación de los elementos (sean sexuales, emocionales, intelectuales, motrices o instintivos) minan la capacidad para que el mecanismo de la conciencia pueda hacer el proceso de introyección y extroyección. Por ello, el primer paso en cualquier terapia es vaciar el toroide al que corresponde la terapia. Es como ese juego de números de plástico que están dispuestos en un cuadrado donde se deben acomodar dichos números buscando cierto orden y en donde únicamente gracias al hueco que hay entre ellos, el juego tiene razón de ser.

Cuando el proceso termina, somos capaces de recombinar aquello que ha causado una impresión en el escenario mental y con voluntad, ser capaces de recrear nuevos universos de significación, nuevos paradigmas de vida. En esta última etapa del proceso, la creatividad implica la creación de una realidad subjetiva. El sujeto surge cuando se recrea simbólicamente la realidad exterior en el escenario interno de conciencia. Pero, ¿cuál es la condición que debe haber para que un sujeto exista? Debe haber un toroide fractal. Capas anidadas de

realidad, engarzadas por un agujero, un hoyo negro, un hueco, una “puntada” en el sentido lacaniano, un punto cero desde la física cuántica, la compasión desde el budismo, el amor desde el cristianismo. Cuando este espacio interior no existe, no hay punto de anclaje y el sujeto no puede incorporar la realidad objetiva y crear una realidad subjetiva, pues no hay lugar para crearla.

La diferencia entre un objeto y un sujeto es que el sujeto es un toroide metafórico, mientras que el objeto es una esfera, un toroide taponeado. Imagina un toroide con su hueco en el centro siendo taponeado por cualquier cosa u objeto. Lo que ocurre es que el toroide o dona que podía girar de dentro hacia fuera y de fuera hacia adentro. Se detiene, paralizando la capacidad para reincorporar la realidad exterior y desvinculando al sujeto de la maravillosa experiencia de ver la vida cada vez por primera vez. Es cuando el sujeto hace preconcepciones de la realidad que no conoce; emitiendo juicios sobre lo que desconoce no se permite involucrarse de nuevo en el flujo toroidal y terminar viviendo como si estuviera “muerto en vida”.

Este sujeto deja de girar porque el espacio central, el hueco primordial, la “falta primordial” es condición *sine qua non* para que la realidad objetiva pase a ser parte de la realidad subjetiva. Cuando se cree que se tapa esa falta, se vive una ilusión de completud, el proceso se detiene, y el ser humano pasa de ser un sujeto a ser un objeto. El ser se objetiviza a sí mismo. La falta puede ser llenada ilusoriamente con un hijo, una pareja, con dinero, con fama, con poder, con sexo, con supuesta espiritualidad: cualquier cosa es buena para darnos la ilusión de no estar viviendo esa angustia primordial que nos genera el sabernos finitos en un mar de infinitud.

Imaginemos que un ser humano de pronto deja de respirar porque siente que está completamente lleno de aire, o que deja de comer porque cree que está saciado para siempre después de haber hecho una comida. El proceso de muerte y vida, de cesación y renacimiento es inevitable. Pues lo mismo ocurre en la vida psíquica. Si uno cree que está completo, se detiene el proceso de creación y el sujeto muere para dar paso a la creación mecánica de un objeto. Existen seres humanos que viven taponeando su falta con lo que sea: compras compulsivas, evasión, discursos sin sentidos, política hueca, etc., cualquier cosa u objeto puede dar la ilusión de completud. La persona cree que está llena y por tanto saciada, impidiendo el proceso natural de transformación y creación de la psique.

Cuando nos encontramos con un ser amado y de pronto termina esa relación, podemos vernos envueltos en una serie de sentimientos destructivos y dejar paso a una oleada profunda de sufrimiento por no comprender el proceso toroidal de la realidad subjetiva y su relación con la realidad objetiva. La persona amada nos daba la ilusión de estar completo, es como si hubiera estado tapando el punto cero, el punto de anclaje y en ese estado uno se volteara a verse a sí mismo y se viera completo, sin ningún hueco. Vamos así por la vida hasta que la persona amada se va y nos deja ver la falta, el hueco psíquico gracias al cual se puede vivir como sujeto. Desafortunadamente, la mayoría de las veces no lo comprendemos de esta manera, creemos que esta persona amada que se ha ido es quien creó la falta, el hoyo en nuestra vida, sin darnos cuenta que para ser un sujeto y continuar recreando las capas de realidad subjetiva y poder tener mayor libertad de desplazamiento en la realidad objetiva, esa es la condición de existencia. Creemos que éramos esferas completas y que la falta que vemos la hizo la persona que se va, sea nuestros padres en la más temprana infancia, la pareja en la vida adulta o la vida misma en la vejez. Comprender al sujeto

como un tubo toro con sus elementos de totalidad de capas anidadas y el punto de anclaje al centro, nos permite vivir con mayor amor y libertad.

Para experimentar la realidad de nuestro cuerpo gravitacional y vivir las funciones de la conciencia y la necesidad de habitar en nosotros mismos como condición para no caer, literalmente, en la vida, los derviches, a lo largo de miles de años, han practicado Giros Sufis.

Los giros sufis son una técnica antigua que consiste en girar sobre tu propio eje por largos periodos de tiempo, como los niños naturalmente lo hacen. El sufismo es una corriente espiritual surgida en Persia antes de la era cristiana que se integró posteriormente al Islam. Es un camino de búsqueda de la experiencia de Dios. Es el descubrimiento de Dios para alcanzar la unidad a través del amor.

El sufismo está formado por una diversidad de técnicas, dirigidas e indicadas por el maestro o sheik, basadas en la meditación, la oración, el ayuno, la música, la poesía, los cuentos y la danza. La danza Derviche ya existía con anterioridad al Islam en Asia central. Los chamanes entraban en éxtasis a través ella. Posteriormente evolucionó con el Islam.

El giro es practicado según determinadas reglas, en lugares y momentos precisos. La mano derecha se coloca extendida hacia lo alto con la palma mirando hacia el infinito, la mano izquierda se dirige hacia la tierra. De esta manera, el bailarín se convierte en un mediador entre el cielo y la tierra, lo infinito y lo finito, la persona se vacía para ser un toroide y si en el giro su foco atencional se queda atrapado o pegado a cualquier objeto, hace de este objeto su punto de gravedad e inevitablemente cae al piso cegado por su propio miedo. El miedo primordial a habitar nuestro propio vacío fractal interior.

Desde la Psicogeometría, la noción de persona fálica la entendemos así: el punto de anclaje en algún toroide se ve ilusoriamente tapado por un objeto o quizá por otro sujeto. Lacan le llama a esto taponear mi propia falta con la falta del otro y esto es absurdo que inevitablemente genera sufrimiento, inconformidad y reproche en toda relación humana, ¡pues nadie puede tapar una falta con otra falta!

Aceptándose a sí mismo como un sujeto y por tanto aceptando la condición de toroide, una persona no detiene las funciones básicas de la conciencia siendo capaz de crear una realidad interior subjetiva que refleje la realidad objetiva y la trascienda. Si nos concebimos como sujetos “objetivizados” no somos capaces de lo anterior pues el falo nos da la ilusión de hacernos creer que somos esa completud. El falo es todo aquello que taponas ilusoriamente la falta. Es un engaño y esa empresa está inevitablemente destinada al fracaso en el intento de recrearnos como sujetos.

Finalmente, la última función de la conciencia es la de retornar esa realidad subjetiva, nuestra propia subjetividad, para transformar de alguna manera la realidad objetiva. Como seres humanos, somos capaces de recrear esa realidad de dos maneras fundamentales: construyendo o destruyendo. La construcción de la realidad objetiva implica el proceso toroidal de implosión y explosión. No hay otra manera de crear, se tiene que explotar algo para construir otra cosa. Explotar en el sentido de ir de adentro hacia afuera como lo hace un volcán en erupción, por ejemplo. La implosión es, como vimos anteriormente, ir de fuera hacia dentro como lo hace el óvulo.

La destrucción es opuesta a la construcción y sucede cuando se cree que se implota o se explota. Esto sucede cuando el sujeto vive la ilusión de creer que el movimiento es unidireccional y lejos de irradiar desde su centro, de dar su amor, su conciencia a la vida, colapsa y destruye ésta última. Hay

dos direcciones fundamentales de la conciencia: el amor o el miedo. El amor permite y genera la vida, el miedo detiene y destruye el proceso vida/muerte, implosión/explosión.

3.6. Impedimentos para la autoconciencia: psicología del neoliberalismo

La globalización moderna, el neoliberalismo como sistema mundial, debe entenderse como una nueva guerra de conquista de territorios subjetivos y objetivos. El sistema mundial, el sistema económico neoliberal, genera escasez y mala distribución de los recursos ya que cada vez hay más personas que tienen menos recursos y menos personas que tienen más; ambos acumulando: unos pobreza, otros riqueza. El neoliberalismo, diseñado por uno de los economistas más famosos de nuestra época, Milton Friedman y apoyado por los ex presidentes M. Thatcher y R. Reagan, es el sistema económico-político-social-psicológico que impera en el planeta. Este sistema está sustentado por una serie de normas y patrones psicológicos que buscan hacer del sujeto un objeto de consumo. Al lograrlo lo hace indiferente frente a la vida. El neoliberalismo no es un “virus” que aqueja a la humanidad, no lo podemos entender en su totalidad si no estudiamos cuáles son las bases psicológicas en las que descansan los mensajes neoliberales emitidos desde las cúpulas del poder y que el sujeto-objeto se adueña de ellas como materia de vida. No sólo se adueña sino que recrea y sostiene este paradigma. El neoliberalismo es una visión que puede llegar a costarle la vida a la Humanidad entera.

Psicológicamente, el neoliberalismo busca como fin último reducir todos los elementos de la realidad, tanto objetiva como subjetiva, a productos. Productos de consumo o de desecho. Este gran teatro del mundo le ofrece a sus consumidores o productores de elementos de consumo la estrecha y única decisión posible: adquirir o rechazar el producto. Los servicios también son productos, son servicios para ayudar a producir otros productos. Se busca que los sujetos se vuelvan objetos, haciéndoles creer que, mediante cualquier cosa pueden tapar su falta primigenia, su punto cero, el punto de anclaje en la vida. El neoliberalismo busca crear la renovada ilusión de completud por cualquier medio. Ese es el éxito de este sistema. No importa lo que se venda, siempre estará enfocado en hacer que los seres humanos creen que por tener un reloj, un abrigo, un coche, una casa, un perfume, espiritualidad, bondad, etc., están completos. Como si cualquier proceso espiritual o material fueran objetos que pudieran poseerse.

La fuerza de la naturalidad del sujeto concebido para ser un toroide se debe imponer y rechazar después de algún tiempo la ilusión que le hace creer que está completo. Al ver el sujeto su vacío y no soportar la presencia del mismo, la persona permite ser seducida por alguna campaña publicitaria para volver a comprar compulsivamente y darse el efímero gusto de creer, una vez más, que está completo. Esta búsqueda es insaciable y no hace sino polarizar los bienes de producción y consumo: aproximadamente el ochenta por ciento del poder adquisitivo lo tienen el veinte por ciento de los habitantes del planeta, hasta llegar al absurdo que se vive en nuestro mundo, donde los bienes de capital le pertenecen a un dos por ciento de su población. Y es éste dos por ciento de supuestos dueños del planeta quienes imponen mecanismos psicológicos muy simples y efectivos al resto del mundo, para que continúen roncando en el

autoerotismo que provoca la ilusión de sentirse completo. La Psicología de la ilusión de completud, impera en este reino y sólo podrá ser reformulada por la comprensión profunda de la naturaleza humana y de la realidad fractal.



El neoliberalismo está enfocado en la acumulación de capital, y en esta acumulación contribuyen tanto los que tienen bienes como los que no. No se trata de guerra de los “buenos” contra los “malos” sino que este proceso que vive la Humanidad es simplemente lo opuesto a la ley natural de la vida, donde entre más se distribuye de forma ordenada más abundancia de recursos existen. Los ecosistemas así lo hacen. Las consecuencias neoliberales son devastadoras en la salud ecológica, social, psicológica o económica. La crisis se origina en la confusión de creer que uno es cuando está lleno, cuando no se ven los propios huecos ni se acepta la “infinita grandeza de la pequeñez humana” como comenta repetidamente el semiólogo, Dr. Soto. La compasión es la aceptación gozosa de sentirnos en la dinámica vacuidad/totalidad.

Dejemos algo claro, no es que un grupo de poder en el planeta le imponga la dinámica neoliberal al resto del mundo y éste, imposibilitado de tomar el rumbo de su propia vida, acceda pasivamente, sin mayor remedio que aceptar su cruel destino: la desaparición. El neoliberalismo lo creamos todos en cada acción o no acción, en la forma de relacionarnos los unos con los otros. Veamos qué significa asumir el papel en el que nos situamos en nuestro compromiso con los demás y con nosotros mismos.

El modo de ser social del neoliberalismo busca imponer lo imaginario sobre lo real y busca hacer del consumo y los valores de competencia los fines últimos. En nuestra vida cotidiana podemos encontrar alguno o varios de los valores neoliberales: la caída de los ideales sociales y la consecuente desvalorización de la justicia social; el cambio de valores humanos (como son la solidaridad, el respeto por la diferencia, el apoyo mutuo, entre otros) por valores de consumo, ideales de juventud, éxito y autonomía individualista; la búsqueda de los valores de empresa –la eficacia y la funcionalidad- en todas las relaciones humanas; la sustitución de símbolos y representaciones sociales por logotipos e “historias de éxito” de las empresas; la proliferación de fundamentalismos religiosos, políticos, económicos; el reconocimiento de la existencia de individuos pero el desconocimiento de su identidad como sujetos.

Este proceso de uniformización cultural hace que los sujetos busquen construir su propia identidad por oposición y no a través del diálogo. Esto surge como una necesidad de reforzar los sentimientos de pertenencia e identidad. Es como si el neoliberalismo buscara imponer una nueva religión: individualismo, consumismo, hedonismo, utilitarismo, visión corto-placista. La cultura de la satisfacción, en palabras del economista canadiense Galbraith.

Este modo de ser social genera angustia pues el sujeto siente que no pertenece al mundo, que no se puede sostener en el lugar de la relación con el Otro. El conflicto fundamental reside en el hecho de que el neoliberalismo hace un juego perverso, pues seduce a quien consume y le hace sentir que va a zurrir la falta, sin embargo lejos de proveerle un sentido de vida, lo deja más vacío en cuanto al significado de lo que en realidad es el sujeto. El consumo sólo le provee de una satisfacción pasajera, invitándolo a una búsqueda perpetua del goce de la sensación.

Este juego deja desprovisto al sujeto de metas a largo plazo y en su lugar le brinda un sinnúmero de metas cortoplazistas que lo despojan de un sentido y significación profunda en la vida. El sujeto se vive en constante comparación, surgiendo así un exceso de un sujeto narcisista que vive el endiosamiento de las sensaciones y la exaltación de los sentidos por sobre todas las cosas.

El modo de ser del neoliberalismo concibe al sujeto como un objeto de placer y no como una persona con una extensa gama de valores. En este esquema, la libertad se reduce a la libertad de consumo, es decir, a la libertad de escoger tal o cual producto, en el mejor de los casos. E. Galende, psicoanalista español comenta que algunos de los síntomas que la persona vive en la sociedad individualista son la indiferencia, el vacío afectivo, la multiplicación de vínculos indiferenciados, el desinterés por el otro, las defensas perversas, el aislamiento, la desarticulación entre ternura, amor y sexualidad; la pobreza de afectos, la búsqueda de “ser alguien”, la manifestación de parejas fetichistas, las relaciones sadomasoquistas, entre otros.

Pero recordemos que esta forma de relacionarnos como sociedad mundial la estamos creando nosotros mismos en cada momento, en cada forma de actuar con el Otro. Retomemos la responsabilidad de nuestra propia vida, en nuestro propio nivel de conciencia y siendo conscientes del tejido que impera en la mecanicidad planetaria, hagamos vacío interno para provocar un cambio subjetivo que manifieste valores humanos útiles, al decir de Jorodorwsky: una corazón que ama incondicionalmente, un intelecto vacío y abierto a escuchar nuestra voz interior, un cuerpo agradecido y honrado, una sexualidad placentera, libre y responsable. En suma, sabiduría, amor y servicio a quienes nos rodean.

¿Qué modelo puede romper este vicio? ¿Cuál es la forma de poder regresar a la naturalidad en la que fue creado el ser humano? ¿Es posible hacerlo? ¿Con qué herramientas contamos para ello? Los impedimentos para la autoconciencia son mecanismos de defensa. El mecanismo de protección es un dispositivo automático que protege a la persona (no así al individuo) de la ansiedad y de la conciencia de amenazas o peligros de la realidad objetiva o subjetiva. Los mecanismos de defensa mediatizan la reacción del individuo ante los conflictos emocionales y ante las amenazas externas. Encontramos cinco mecanismos de defensa básicos: represión, proyección, formación reactiva, fijación y regresión.

La represión es la negación de un aspecto de la psique por considerarlo como un peligro que puede llegar a destruir a uno mismo. El olvido de algún suceso trágico, de un nombre asociado a una ex pareja o una fecha desagradable pueden ser un ejemplo de ello. Pero también la contención de mis propios instintos, de

mis propios impulsos sexuales, motrices, intelectuales o emocionales.

La proyección es la externalización de un peligro interno que se expulsa de la realidad subjetiva y se deposita en algún elemento de la realidad objetiva, creyendo que es la realidad objetiva la que posee tal o cual atributo proyectado. Si nos genera ansiedad nuestra propia crítica destructiva hacia las personas y no podemos aceptarlo, no tenemos un espacio adecuado en nuestra propia subjetividad, proyectamos esa característica hacia el exterior y creemos que son las personas las que hacen críticas irreflexivas sobre mí. El aspecto importante no es si las hacen o no, sino la incapacidad de ver el origen de la ansiedad.

La formación reactiva es el intento de esconder un posible peligro interior. Esto lo podemos hacer mediante la exageración de un aspecto interno, la compulsividad, la rigidez o la inflexibilidad. La formación reactiva la podemos ver ejemplificada cuando una persona lava constantemente sus manos por miedo a sus propios impulsos sexuales o a sus impulsos inconscientes. El cuarto aspecto, la fijación, es la compulsividad a permanecer en el mismo estado psicológico. Las etapas por las que atraviesa un ser humano son muchas y muy complejas, pero entendamos que, cuando uno se fija en una etapa, es por miedo a aceptar la falta y las supuestas gratificaciones que se obtienen en tal o cual etapa.

Finalmente, la regresión es el retroceder a una etapa previa quizá por el miedo a dejar de ser lo que se era y reformular nuevamente la identidad del sujeto. La regresión es un mecanismo de defensa que consiste en un retroceso mental a alguna etapa de menor maduración que implica, a veces, a una regresión infantil en el que sujeto empieza a actuar como si fuera un niño. Este mecanismo se activa por lo general en situaciones de mucha presión, angustia, ansiedad o inseguridad. La etapa que la mente elige correcta para la regresión es en la cual el individuo haya sentido mayor seguridad emocional, que por lo general es en su infancia. Un ejemplo es el de los soldados de los campos de concentración, que adoptaban actitudes infantiles al enfadarse y contentarse rápidamente, o de personas encarceladas que empiezan a padecer incontinencia.

¿Cómo ir más allá de esos estados de defensa? ¿Cómo podemos trascender la ilusión de completud? Una posibilidad es mediante la auto-observación. La auto-observación, la capacidad para darse cuenta de los eventos internos y externos simultáneamente. el proceso opuesto a la auto-observación es la identificación que es el achicamiento de la conciencia, cuando uno ve una obra de arte que le llama la atención y empieza físicamente a acercarse a ella hasta que todo el campo visual se reduce a una parte de la obra. El proceso de auto-observación implica el camino inverso al de la identificación, es ir separándose de la obra, ir permitiendo una mayor distancia, para así poder observar la totalidad de ésta y sus múltiples relaciones de conjunto.

Ouspensky, filósofo y escritor ruso, hablaba de dos formas de auto-observar: mediante el saber (la observación de datos) y mediante la comprensión (la observación de la experiencia). Observar un dato carece de la profundidad propia que surge al observar una experiencia en su totalidad. La observación de la experiencia puede darse de manera directa o diferida. Para observar una experiencia de manera directa, hay que tener en cuenta los siguientes aspectos: duración, frecuencia, amplitud, penetración.

La duración es el tiempo en el que se logra mantener la mayor distancia crítica posible entre la secuencia de eventos externos y la secuencia de eventos internos. La frecuencia es el número de veces que repites la auto-conciencia a lo largo de un periodo de tiempo; la amplitud es el rango de percepción que se

abre en este proceso, así como las interconexiones que se dan en él. Finalmente, la penetración es la profundidad con la que se puede observar los detalles de la realidad interna y externa. Como la realidad es una realidad toroidal, cuando el sujeto comienza a observar la secuencia de eventos internos, termina observando la de eventos externos. Somos capaces de observar en varias direcciones a la vez. Ouspensky habla de cuatro niveles de auto-observación: sueño, vigilia, conciencia de sí, conciencia objetiva.

En el nivel del sueño, la atención, el foco que dirige la conciencia, está dirigido hacia la secuencia de eventos internos. Cuando una persona sueña, cree que sus sueños son la realidad y los vive como tales. Es el menor nivel de auto-conciencia. “Voy corriendo y mis piernas se derriten, siento que soy devorado por una...”, podría contarnos una persona acerca de una pesadilla que tuvo. Mientras lo sueña puede llegar a creer que es real. Es vivir una secuencia de eventos internos como la única realidad posible hasta que, por la saturación de un estímulo externo (el despertador, el llamado de otra persona o cualquier otro estímulo), la persona sale de ese estado cualitativo de conciencia e ingresa en otro. Abre los ojos y dirige su atención hacia el exterior, olvidándose del interior.

Con su atención puesta hacia afuera, entra al siguiente nivel de conciencia: la vigilia. La vigilia es un estado de “sonambulismo” donde la persona cree que hace cosas, que piensa cosas, que siente cosas pero en realidad es todo lo contrario: es sentido por las cosas, es vivido por la realidad de eventos externos. En este nivel de conciencia, la persona está volcada como un autómatas a responder a los innumerables eventos externos. Es el nivel de conciencia del estímulo y la reacción, el nivel conductual. Cree que se dirige hacia algún lugar, pero no es así, son los lugares y las circunstancias externas las que van dirigiendo sus emociones, sus pensamientos, sus estados de ánimo, su sexualidad. Es un estado mecánico donde la persona responde como respondería una máquina. No es dueño de sí, pues no puede ser capaz de observar la respuesta que ocasiona cada estímulo externo en su subjetividad, en su secuencia de eventos internos. Es en este nivel de conciencia donde el hombre es el lobo del hombre, donde el ser humano crea sistemas de destrucción de otros seres humanos.

Por mediación de un “despertador”, de un estímulo cultural hecho con principios de la vida, con los códigos de la Geometría Sustentable como el arte, la arquitectura, la poesía, la música, la persona puede acceder a la conciencia de Sí. Este nivel de conciencia implica salir de la atención lineal, unidireccional y entrar en una atención toroidal. Se le nombraba atención “dividida” pues es un estado en donde la conciencia está dirigida, de forma simultánea, hacia el interior y hacia el exterior. Se está consciente de los eventos externos y de su relación con los eventos internos. Se puede observar qué emociones, pensamientos, sensaciones, despiertan cada estímulo exterior. Se es consciente de la relación entre el ir caminando en la calle y el peso de la gravedad sobre el talón, la alteración del flujo cardíaco y las emociones que se disparan mientras se recibe una noticia; la contradicción emocional cuando se vive un conflicto con una persona amada, por decir algunos ejemplos.

Cuando se recibe un estímulo adecuado se puede acceder a la conciencia objetiva. Un estímulo como puede ser la presencia de personas con un nivel más ensanchado de conciencia o mediante estados de profunda meditación o contemplación. Este nivel de conciencia implica una dimensión mayor de auto-observación. Ya no sólo se observa simultáneamente la secuencia de eventos internos y externos, sino que se observa a quien observa. Es ver a quien ve, viendo.

El juego de la conciencia es el juego de los espejos. Es una relación especular entre diferentes realidades siempre intercaladas de lo subjetivo a lo objetivo y de regreso a lo subjetivo. En este nivel de conciencia, se puede tener acceso a la información específica de la llamada realidad objetiva. Es decir, se puede saber qué forma tiene el núcleo atómico sin necesidad de instrumentos externos. Se puede saber la correcta localización de diferentes objetos en la realidad, a pesar de estar lejos del cuerpo, se puede acceder a conocer el flujo electromagnético del cuerpo y su relación con los sistemas endocrino, cardiovascular, nervioso.

En suma, en la conciencia objetiva, la realidad objetiva se vuelve realidad subjetiva, y la realidad subjetiva se vuelve realidad objetiva en otro nivel, completándose un proceso toroidal donde el interior se vuelve exterior y viceversa. Los pensamientos se vuelven formas concretas. Las formas concretas se manifiestan como emociones. El pensamiento es acción material, las emociones crean la realidad externa. Es el nivel del que hablan, a veces sin saberlo, todas esas teorías sobre “crear tu propia realidad”, aquello de que “tu voluntad, pensamientos, emociones y acciones determinan tu vida”.

Este nivel de conciencia implica un amplísimo ensanchamiento de la fractalidad interior/exterior y no puede lograrse sin una altísima inclusividad armónica de las diferencias. El ir aceptando las contradicciones internas/externas nos permite ir viviendo este nivel de conciencia. El sufrimiento no es sino un bajo nivel de conciencia que se refleja en la no aceptación de contradicciones. Por ejemplo, cualquier persona que vive volcada al exterior, creyendo que sus pensamientos, emociones y acciones no tienen relación con su vida, jamás podrá salir del nivel de sonambulismo y auto-conmiseración.

Finalmente, la conciencia objetiva regresa al nivel del sueño, pero en otra escala, en otra octava, viviendo sueños lúcidos. Sueños donde se está consciente de lo que se sueña, sueños donde se puede entrar en contacto con varias líneas de tiempo. El sueño lúcido es el ejercicio para prepararnos para el bien morir, para llevar nuestra conciencia más allá de la muerte. Pero, ¿qué impide que pasemos de un nivel a otro?

Fundamentalmente, las creencias incorrectas que estrangulan las posibilidades de vida. Continúa Ouspensky y dice que hay cuatro obstáculos para no poder salir de la conciencia de vigilia: mentira, fantaseo, expresión de emociones negativas y parloteo. Si nos detenemos un segundo a reflexionar en esto, nos daremos cuenta que vivimos plagados de este tipo de mensajes. La mentira, ya sea mediante la ocultación de la realidad o la malversación de la misma; el fantaseo, donde se nos hace creer que los ideales, emociones y pensamientos siempre serán satisfechos con el hecho de sólo desearlo; la expresión de emociones negativas, como la queja y la angustia repetitiva. Por último, el parloteo es el hablar sin contenido o sin sentido alguno, hablar por hablar. Estos obstáculos tienen como meta volcar tal cantidad de energía a la dispersión de las geometrías que permiten implotar el campo electromagnético y convertirlo en un flujo gravitacional que hacen casi imposible que nuestro campo gravitacional y electromagnético sostengan la conciencia y la irradian.

Capítulo 4.

CUALIDADES GEOMÉTRICAS DE LA MATERIA Y LA ENERGÍA



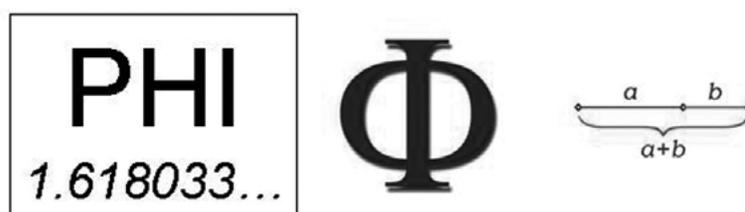
4.1. Constantes matemáticas en Geometría

Sustentable: phi, pi, euler

La Geometría Sustentable (antiguamente llamada Geometría Sagrada) nos explica los pasos que existen entre la energía libre y la consolidación de esta misma energía en materia. La energía la podemos entender como partículas en movimiento caótico, mientras que la materia es esa misma energía sólo que atrapada gravitacionalmente. La energía libre está asociada con movimientos rectilíneos y el punto cero tiene la poderosa característica de hacer que esas partículas libres estén organizadas en torno a un punto de gravedad para crear la materia. La energía y la materia son sólo diferencias en el arreglo geométrico. La materia puede existir por las matrices geométricas que soportan y promueven la succión de energía en interfase constructiva de ondas, esto quiere decir que dada la organización de ciertas geometrías se crea una implosión ordenada de las partículas caóticas. Este mismo principio es aplicable a la sanación, las artes y la arquitectura.

Pensemos en un universo hecho de una sola sustancia. Lo que en la ciencia se conoce como teoría de campo unificado, o lo que en las religiones se conoce como un solo Dios. No importa cómo se le defina, vivimos en un universo hecho de la misma sustancia pero con diferentes arreglos geométricos y diferentes funciones. Se ha dicho: un sólo Dios, muchos sus Nombres. Una sola Ciencia, muchos sus ángulos. En el campo unificado, el primer movimiento de conciencia que se realiza para crear toda la materia, literalmente crear los átomos que constituyen el universo, es fijar un punto cero, un foco de atención.

Fijar el punto de atención es fijar un vacío, un espacio fractal en torno a lo cual se va a girar. Aceptar ese vacío es aceptar el proceso de paso de la energía a la materia. A partir de fijar la atención, fijar la “no tensión”, la partícula o el evento se ve sometida a las tres constantes matemáticas que rigen la matriz geométrica que soporta la materia: phi, pi y euler.

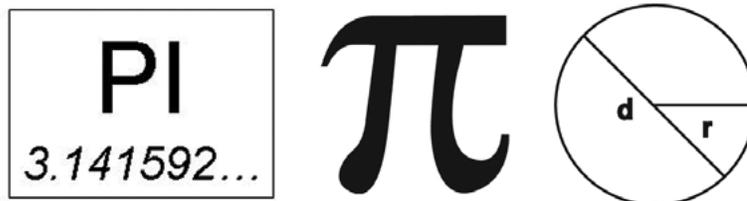


Phi (pronunciado fi) es la relación armónica de lo menor con respecto a lo mayor y lo mayor al total. Define el movimiento en espiral en torno al cual se gira en el punto cero, esa espiral se desdobra *inphinitamente*. El primer movimiento para generar vida es el movimiento en espiral. Todo en la naturaleza, el giro del agua, los tornados, el encuentro sexual entre dos animales no es de confrontación lineal sino que ocurre en una danza espiral. Sin embargo, la espiral phi o espiral áurea no se extiende ilimitadamente sino que hay un momento en donde comienza a curvarse para crear la materia. En términos científicos, phi, el número áureo, crea conjunción heterodinámica de fase de ondas.

Phi es un número irracional (cuyo decimal es infinito y no periódico) cuyo valor numérico es 1.618033... y lo podemos obtener de tres maneras: por la secuencia numérica Fibonacci, mediante una fórmula matemática o por un trazo geométrico.

Phi, tiene la forma de un “0” cruzado por una “I” simbolizando el cruce del vacío barrado por la energía masculina lineal, para comenzar el proceso toroidal de implosión/explosión. El número phi ha sido conocido en la historia con distintos nombres: en Grecia y Roma se le conocía como número áureo, en el Renacimiento como número divino o número de oro. Este número tiene características impresionantes, pero la mayor de ellas es que es el número que estructura el movimiento de torsión que interrelaciona diferentes escalas, dimensiones o planos de la Realidad. Es la primera constante de ordenación de la vida. Phi además de ser un número, es una proporción. Si ponemos una línea recta y buscamos dividirla de tal manera que sea sustentable, es decir, que lo menor se encuentre en lo mayor, tanto como lo mayor en el total, encontraríamos que sólo es posible hacer un corte en un lugar: en el 0.618033... del total de esa recta. Esto es el inicio de la fractalidad, lo que en la mayoría de las filosofías y religiones encontramos simbolizado como la Trinidad. En el cristianismo, se dice que el Padre es al Hijo, como el Hijo al Espíritu Santo; en la tradición egipcia, Osiris, el padre creador; Isis, la madre y Horus el hijo; en los Indios de Norteamérica, Safari, padre; Ani, hijo y Fayo, el espíritu. Incluso en la tradición Brahmánica Hindú se habla de Brahma, Visnu y Siva como fuerzas divinas interrelacionadas perfectamente.

El tamaño de la espiral está determinado por pi quien le permite saber a phi (fi) la dimensión de la curvatura, o sea, el tamaño de la materia. Nuestro brazo que se desdobra en patrones de phi no crece ilimitadamente sino que tiene un tamaño limitado. Lo ilimitado del universo no es en tamaño, sino en formas. Es como si tomáramos una espiral y estuviera envuelta en una esfera.

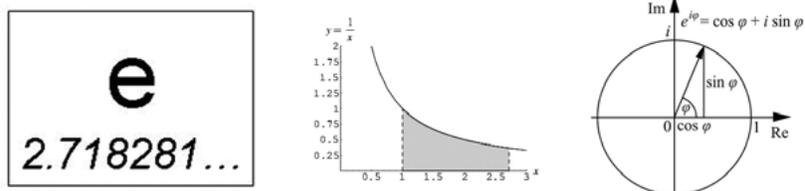


Pi es un número irracional con un valor de 3.141592... y define el valor constante del radio de un círculo con respecto a la circunferencia. Define en términos psicogeométricos el tamaño del toroide y se utiliza para circunscribir la energía atrapada gravitacionalmente por la espiral y el punto de atención o punto cero.

La esfera va a tomar consistencia por la mediación de euler. Es el número más importante del análisis matemático, determina la constante del área bajo la curva y permite dar consistencia al diseño creado por phi en la espiral y pi en la circunferencia. Por ejemplo, euler se ajusta a casi todas las propiedades requeridas para describir las interacciones fuertes de partículas elementales.

Euler, la última constante, representada por la letra “e”, tiene un valor de 2.718281... y es la base de los logaritmos naturales. Significa que es el único número con la propiedad de que el área de la región limitada por la hipérbola de eje “x” y del eje “y” es igual a 1. Euler tiene la propiedad de solidificar

el toroide. En biología, una de sus principales aplicaciones es el crecimiento exponencial. Este tipo de crecimiento surge cuando no hay factores que limiten el crecimiento, como ocurre en ciertas poblaciones de bacterias, o en la recuperación de una superficie boscosa después de un incendio. Esta constante también está ligada a la razón áurea y a la espiral logarítmica. Cuando se cuelga una cadena o un cable por los extremos, tiende a adoptar una forma que se relaciona con el número “e”. Incluso en algo tan mundano como el cálculo de los intereses bancarios es necesario recurrir a la constante de euler.



Veámoslo gráficamente de la siguiente manera. En el caos del universo (en nuestro propio universo sexual, emocional, intelectual, etc.), el primer movimiento geométrico que se realiza es el movimiento en espiral como en forma de tornado, la espiral se va a extender hasta buscar abarcar la mayor área posible, saliendo del caos del vacío y moviéndose hacia el orden, hacia el toroide. En este proceso de creación, la espiral se extiende hasta el tamaño que le dicta una esfera, si continúa creciendo, la espiral comienza a rodear la esfera y le da la vuelta para empezar a girar en sentido contrario moviéndose de lo más externo hacia el centro. Una vez que llega al centro, irradia la energía que captó de lo más externo y solidifica su propia estructura dándole rigidez o flexibilidad.

En Psicogeometría, a todo este proceso se lo conoce como el proceso de la Pentaflor. Dependiendo del nivel en el que se mire este proceso, si es en plano, en 3D o en 4D, se puede ver como un punto en el centro (el vacío), una espiral (la espiral áurea) y un círculo que delimita la espiral (una esfera). En la mayoría de los rituales indígenas encontramos un centro de poder rodeado de un círculo de fuego que “protege” del exterior, de los “espíritus” o energías caóticas del orden contenido en ese cosmos. Cosmos significa ‘Orden’, en el proceso cósmico salimos del vacío y regresamos al él no sin antes conocer la experiencia de recorrer todo el toroide. La experiencia de nuestra vida se resume en esta metáfora. Es la máxima de “conócete a ti mismo”, es cuando el espíritu recorre su creación lo más alejado de sí para experimentar y, finalmente, regresar a sí mismo.

Psicológicamente, esto sucede cuando el Alma vive en la periferia del Ser, en la personalidad para comprender la cultura, la sociedad, la familia e integrar la interacción con los otros dentro de sí. A partir de la Pentaflor y la creación toroidal que conlleva, comienza a crearse el patrón de la Flor de la Vida, siempre después de que el espíritu se recorra a sí mismo. La Flor de la Vida es un símbolo usado en muchas religiones y creencias del mundo, es una figura geométrica compuesta de círculos debidamente separados o espaciados, superpuestos de forma coincidente, y ordenados de manera que reflejen, en un diseño simétrico políptico, una flor de forma parecida al hexágono. El centro de cada círculo está en la circunferencia de seis círculos más que se rodean a sí mismos, todos del mismo diámetro (más adelante los veremos detalladamente).4.2.

4.2. Constantes geométricas en Geometría

Sustentable: $\sqrt{2}$, $\sqrt{3}$, $\sqrt{5}$

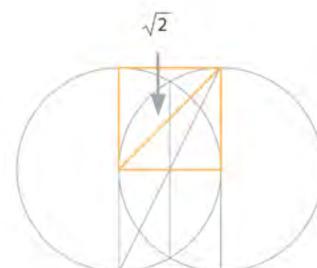
A partir del toroide, representado como un círculo, se generan las 3 constantes geométricas que encontraremos en toda manifestación subjetiva u objetiva. Geométricamente se crean con un cuadrado y un doble cuadrado, con un círculo y la duplicación del mismo. Si tomamos el radio del círculo y lo extendemos para formar un cuadrado obtenemos la primera constante geométrica. La $\sqrt{2}$ la derivamos del teorema de Pitágoras y surge de la diagonal del cuadrado. Se utiliza geométrica y cualitativamente para estructurar, para dar fuerza y rigidez a un diseño, ya sea arquitectónico, artístico o terapéutico. Cuando utilizamos la relación de $1:\sqrt{2}$ estamos trabajando con la relación de aquello que determina una estructura cerrada. El cuadrado, para muchas culturas, ha simbolizado la Tierra, no porque la Tierra sea cuadrada sino porque, cualitativamente, el cuadrado o el cubo dan estructura, fortaleza, solidez. La $\sqrt{2}$ tiene un valor numérico de 1.41 42..., y a la proporción que se desprende de ella se le conoce como razón *argentum*, que en latín significa plata.

El siguiente paso geométrico es la duplicación del toroide (simbolizado en el círculo) a partir de cualquier punto de la circunferencia. El área de convergencia entre ambos círculos tiene el valor de la $\sqrt{3}$, obtenida de la distancia que hay en la intersección de dos círculos. A esta área, como mencionamos en capítulos anteriores, se le conoce como Vesica Piscis (la vesícula del pez), y sirve para la duplicación de las cualidades del conjunto. La relación $1:\sqrt{3}$ se utiliza como principio de lo femenino y es implementada para evocar aquello por donde entra y sale la energía y/o materia. La forma de mandorla o almendra la encontramos en el cuerpo en todo aquello por donde entra o sale energía: la forma de los ojos, la boca, la vagina, la uretra, por citar algunos ejemplos.

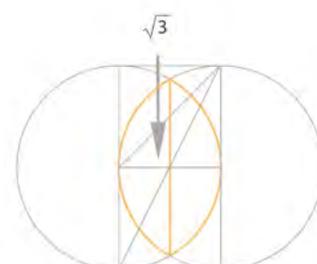
Para finalizar, cuando el cuadrado se duplica en base a la altura de ambos círculos, obtenemos la $\sqrt{5}$, que se extrae de la diagonal de un doble cuadrado y nos sirve para crear una extensión armónica. Si estos números representan cualidades, la $\sqrt{5}$ significa el inicio del proceso de creación del modelo de la Flor de la Vida, ilustrado por la imagen de la Semilla de la Vida. Cuando la $\sqrt{5}$ comienza a girar en torno al punto de atención, se crean los cinco sólidos platónicos (mencionados en el primer capítulo), en un proceso de extensión de los patrones geométricos y, por tanto, de la consolidación de la energía. Los cinco sólidos platónicos, que continuaremos describiendo más adelante, están relacionados a las cinco áreas primordiales de la Conciencia, vinculados a los cinco elementos. A partir de la implosión de estos cinco cuerpos obtenemos los 13 sólidos arquimedianos, relacionados a los 13 toroides del cuerpo gravitacional.

4.3. Proporción áurea

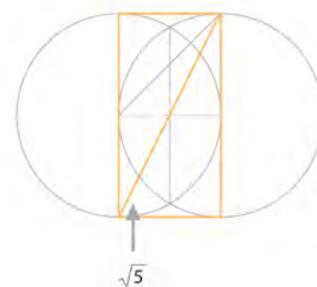
La proporción áurea es la unidad a razón de 1.618... veces. Para obtenerla, basta multiplicar por 1.618 si se quiere obtener un número mayor a la unidad, o dividir también entre 1.618, si se busca uno menor. La proporción divina, llamada así por el astrónomo alemán J. Kepler, es una de las más extraordinarias entidades en el campo de las matemáticas, de la Geometría, de la Biología, de la Física y del Arte. ¿Dónde encontramos la presencia del número áureo? En casi todas las manifestaciones de la Naturaleza y en algunas representaciones



$\sqrt{2}$: el cuadrado y su diagonal

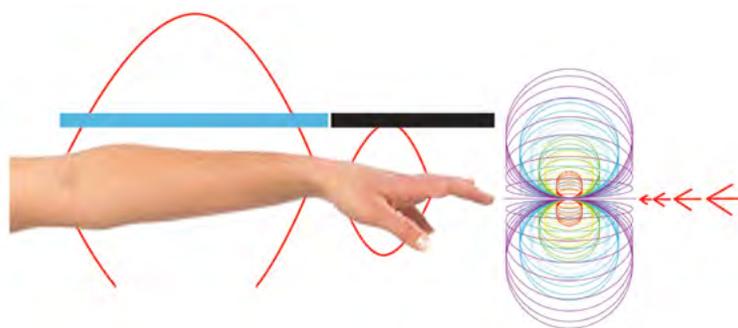


$\sqrt{3}$: la vesica piscis y su eje



$\sqrt{5}$: el doble cuadrado y su diagonal

culturales que se ajustan a los criterios de codificación del Cosmos: la Geometría Sustentable como metáfora última del alfabeto universal. Encontramos el número de oro en la arquitectura, en el arte, en los colores, en el mercado accionario, en la música, en la poesía, en el cuerpo humano, en el latido del corazón, en los animales, en las plantas, en los cristales, en la molécula del ADN, en el crecimiento poblacional, en la matemática, en los cuasi-cristales, en los mandalas, en las galaxias, en el sistema solar, en el rostro humano, en la salud humana, en los patrones de belleza, en los domos geodésicos, en algunas catedrales, en algunas pirámides, en algunos calendarios, por decir algunos ejemplos.



El número áureo está presente en todo el cuerpo humano: el brazo se desdobra en proporción dorada para permitir el flujo electromagnético más allá del cuerpo celular

El número áureo puede ser obtenido por la división de la secuencia numérica Fibonacci. Leonardo de Pisa, mejor conocido por su apodo Fibonacci, nació en la ciudad italiana de Pisa hacia el Siglo XIII. Decidió llevar el sistema indarábigo a Italia y a toda Europa, en donde aún se usaban los numerales romanos y el ábaco. La secuencia comienza con el número 0 y el número 1, el vacío y la unidad. Si sumamos el último número de la secuencia al inmediato anterior vamos creciendo en la secuencia numérica Fibonacci y si tomamos cualquier número de la secuencia y lo dividimos entre el número inmediato anterior nos vamos aproximando al valor de phi. En la medida en la que se tome un número más alejado de cero nos acercamos más a la asíntota, pero nunca tocaremos ese límite. Representa el camino del perfeccionamiento hacia la armonía. El número de oro representa el límite del camino que nos conduce al vacío.

Secuencia Fibonacci			
0,1,1,2,3,5,8,13,21,34,55,89,144,233...			
Termino Actual	Termino Previo	División	Proporción
0	0	1/0	0.0
1	1	1/1	1.0
2	1	2/1	2.0
3	2	3/2	1.5
5	3	5/3	1.666
8	5	8/5	1.600
13	8	13/8	1.625
21	13	21/13	1.615384
34	21	34/21	1.619048
55	34	55/34	1.617647
89	55	89/55	1.618182
144	89	144/89	1.617978
233	144	233/144	1.618056

La secuencia numérica Fibonacci comienza con la nada (el cero) seguido por la totalidad (el uno) y a partir de estos dos números, se suma el número actual y el inmediato anterior obteniendo lo siguiente: 0,1,1,2,3,5,8,13,21,34,55,89,144,233... Si tomamos el decimocuarto número y lo dividimos por el décimo tercero de la secuencia, obtenemos: $233/144=1.618056...$ mientras que, si dividimos el quinto número de la secuencia por el cuarto, obtenemos: $3/2=1.5$. La enorme diferencia entre un resultado y el otro es porque la secuencia Fibonacci nos acerca a phi, pero jamás nos permite llegar al número real, pues eso real es un vacío, es una asíntota, un límite.

Graficando la proporción que va resultando de esta secuencia, vemos dos curvas aproximándose al límite, a la asíntota del valor phi, una curva desde lo positivo y otra desde lo negativo. Con la forma de un cono de succión, visto en corte transversal, pueden simbolizar el camino de perfección del ser humano pues entre más busquemos acercarnos al Absoluto para habitar el vacío fractal, más lejos estaremos de alcanzarlo, ya que no importa cuánto se camine, siempre estaremos más cerca, pero jamás podremos tocar ese vacío hasta que ocurra un cambio de giro, una rotación ortogonal (de 90°).

Por ejemplo, cuando una persona recorre el camino de una de las dos curvas que se acercan a phi, no importa cuánto camine, no podrá llegar a habitar su ser interior a menos que se haga un giro ortogonal. Cuando dejemos de buscar esa perfección en algún lugar en la lejanía para verlo reflejado en los ojos de nuestra más inmediata realidad, en los ojos del ser humano que está frente a nosotros, seremos capaces de habitar el continuo devenir del inmenso presente. Haciendo este giro hacia el reconocimiento del Otro, del diferente, y reconociéndonos en el Otro, en nuestra propia multiplicidad fractal a través de los ojos del Otro, podemos llegar a reconocernos como una conciencia que todo lo puede llegar a habitar. Como un único Fractal, habitándolo todo, ambas personas, el uno y el otro, son succionados por el vacío y comienza el proceso de creación toroidal... la espiral deja de crecer para comenzar a recurrir sobre sí misma. El sujeto se conoce a sí mismo siendo el creador consciente de su creación.

En maya, *Inlakesh* significa: ‘tú estás en mí, yo estoy en ti’ o ‘Tú eres otro Yo’. El sufrimiento del otro es nuestro sufrimiento, el dolor del otro es nuestro propio dolor, el amor del otro nutre el amor que uno siente por la humanidad. Buda, en alguna ocasión, dijo: “A todos los seres conscientes, aunque innumerables, prometo salvar. Todas las pasiones, aunque inextinguibles, prometo apagar. Todas las leyes que rigen el cosmos, aunque infinitas, prometo cumplir. Toda la verdad, aunque inconmensurable, prometo alcanzar.”

Otra forma de obtener el número de oro es mediante la proporción dorada. La proporción dorada también se le conoce como proporción áurea o proporción divina, razón dorada, media áurea. Lo importante de esta proporción es que cumple con el principio de la sustentabilidad, fractalidad o sacralidad: el segmento menor es al mayor como el mayor al total. En la proporción dorada, como en toda proporción, no importa cuál sea la medida de tal o cual objeto o diseño para poder obtener su relación con respecto a sí mismo, o su interconexión con otros elementos. En Geometría Sustentable, la relación es sagrada mientras la medida es profana.

Cuando cortamos una línea recta por el corte áureo, partiendo de ambos extremos, obtenemos tres segmentos: uno de 0.236 y dos de 0.382. El espacio de 0.236 que corresponde al hueco de en medio de ambos extremos es lo que se conoce en la tradición geométrica como el camino dorado. El camino que idealmente conduce a vacío. Si una onda oscilara infinitamente, dividiéndose

cada vez en segmentos más pequeños, llegaríamos al punto central. Por ejemplo, en el camino áureo es donde Dalí ubicó a Jesús, el Cristo, en la *Última Cena*. La ubicación de los elementos determina su función, y es esta misma proporción la que nos permite entender el eterno juego entre la polaridad. La proporción dorada nos da la clave para salir de la dualidad y reconciliar los opuestos. Esta relación infinitamente pequeña o infinitamente grande puede usarse con la combinación de elementos. En las sustancias homeopáticas, la combinación que se da entre la sustancia base y la sustancia activa puede estar en múltiplos o submúltiplos del número áureo.

En la arquitectura del cuerpo encontramos la razón áurea. La relación de la longitud de la mano con respecto al antebrazo es 0.618 veces. En la mano, la primera falange está espaciada con relación a la segunda falange en razón áurea. Esto quiere decir que, si la primer falange de cualquier dedo mide 1.3 cm., la segunda medirá 2.1, porque $1.3 \times 1.618 = 2.1$ cms. Ocurre lo mismo con la relación de la segunda falange con respecto a la tercera. Esto permite que la onda electromagnética producida por el corazón pueda desdoblarse a través del cuerpo y salir por los dedos, haciéndose en cada giro, un trazo más fino, hasta salir por los dedos como energía electromagnética tan ordenada que es capaz de atravesar otros cuerpos. Heredado de la antigüedad, la medicina utiliza el caduceo serpentino, símbolo de Hermes, construido por el gráfico de dos espirales enroscadas en torno a una espada, los tres canales de la energía sexual: Shushumna en el centro y los canales Ida y Pingala rodeándolo, para terminar a la altura de la cabeza irradiando su energía como un corazón alado expandiendo la energía sexual, los jugos de la espina para nutrir el corazón y el cerebro y derramar en el paladar, el néctar de vida simbolizado por la lágrima de Ojo de Horus.

Una de las características más importantes de la razón áurea es que puede crear interferencia constructiva de ondas. Cuando dos ondas chocan, si éstas son espaciadas a razón áurea en el momento mismo del contacto, se atraviesan sumando y multiplicando sus frecuencias y velocidades de onda. Es lo que ocurre cuando dos personas que en amor se encuentran: su vida se proyecta hacia la construcción de mayor vida. La razón áurea tiene la característica de ser tanto razón aritmética como geométrica. La razón aritmética es el promedio entre dos números, mientras que la razón geométrica de dos números es el cociente exacto de dividir el primero entre el segundo. Cuando dos ondas chocan en razón dorada, suman y multiplican tanto sus velocidades de onda como sus frecuencias. Esto es de vital importancia para comprender la creación de la música que sana, la música sagrada.

Ciertos experimentos, realizados por el famoso psicólogo alemán G. Fechner, constituyeron uno de los primeros intentos modernos por encontrar una relación entre el placer estético y varias figuras geométricas basadas en la proporción dorada. Moray King, físico estadounidense, dice que la proyección de un vértice hiperespacial orientado ortogonalmente al espacio tridimensional aparece como la espiral logarítmica. V. Schauberger, en Austria, desarrolló la tecnología de los vórtices logarítmicos implosivos de agua y decía que una forma de onda llamada el gorjeo de Fibonacci hace que la frecuencia cambie rápidamente, de tal manera que la distancia entre los puntos en la que la onda cruza el valor cero se encuentra en la proporción de la medida dorada, que podría ser el activador de una resonancia hiperespacial natural.

El piloto aviador norteamericano T. Constable en 1985 y 1989 usó la estimulación del éter mediante conjuntos rotatorios de cuerpos geométricos

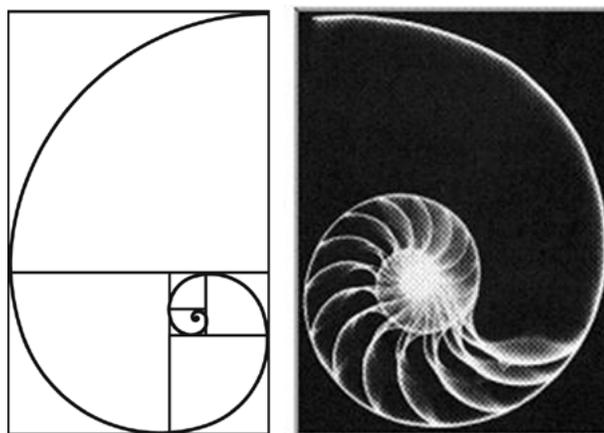
(conos trancos y cilindros) para producir lluvia a voluntad en zonas de alta presión barométrica (donde es imposible que llueva). Los cuerpos geométricos de esta prueba están basados en la proporción dorada. Constable combinó el uso de la geometría y de las matemáticas de la sección dorada para establecer una interacción entre el mundo físico de la materia y el mundo más fundamental de la energía, en donde se originan muchas de las propiedades y fenómenos que influyen sobre nuestra vida cotidiana. Asimismo, J. Jenkins, investigador estadounidense, ha realizado interesantes investigaciones alrededor de lo que la civilización mesoamericana de los mayas concebía acerca de la dimensión que llamamos tiempo. Él argumenta que la proporción áurea se encuentra en el núcleo de las dinámicas y de la filosofía del Tzolkin (sistema calendárico maya), y que interconecta el desarrollo de la humanidad con el de los planetas, por lo cual, él considera a phi como una interfase entre lo subjetivo y lo objetivo. Además, el ingeniero norteamericano H. Harleston presentó un modelo matemático de la antigua ciudad de Teotihuacan en México y en sus extrapolaciones matemáticas descubrió en la Pirámide de la Luna que esta proporción se encuentra presente en varias formas.

4.4. Rectángulo, espiral áurea y espiral arquimediana: origen de los símbolos en las religiones

La última forma de obtener phi es mediante la fórmula matemática $(\sqrt{5}+1)/2$, que está estrechamente ligada al trazo de un rectángulo áureo. Un rectángulo que tenga de ancho “x” número, y de largo 1.618033... veces la unidad, será un rectángulo áureo. El rectángulo dorado nace de la diagonal de un doble cuadrado más la unidad y de la consiguiente extensión armónica, la $\sqrt{5}$.

La Geometría Sustentable tiene un aspecto masculino que son las líneas rectas y un aspecto femenino, las curvas. Así que, si del rectángulo áureo sacamos espirales, podemos obtener una espiral áurea como la concha del molusco de Nautilus que se acerca a esta forma.

¿De dónde obtiene el voltaje, la energía electromagnética la vida? Un huevo fresco, por ejemplo, emite ondas electromagnéticas entre los 3 y 5 milivoltios. Si tomas un huevo fresco de gallina y lo tocas con la lengua en cada uno de sus extremos (de sus polos), notarás que tienen diferente temperatura. La geometría del huevo son dos espirales áureas compartiendo un centro de implosión donde se encuentra el material genético para continuar la vida. La fuente de esta energía electromagnética es la implosión de la simetría dieléctrica de la carga.

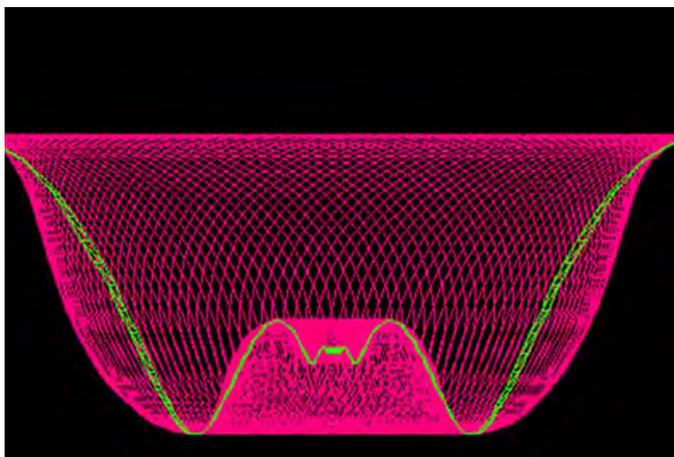


Espirál áurea explosiva (izq.) e implosiva (der.)

El huevo es símbolo de fertilidad en cualquier cultura, pues está hecho con espirales áureas y porque en su punto de atención se anida la mayor concentración de ondas. Un grupo de científicos de todo el mundo, liderados por D. Winter, proponen que la diferencia de potencial eléctrico surge en la Naturaleza cuando existe fractalidad. Las ondas suman y multiplican recursivamente sus velocidades transformando la compresión en aceleración. A esta aceleración le conocemos como gravedad. Esta succión, producto de geometría fractal, es capaz de hacer que la vida florezca, que una semilla germine.

La Naturaleza pone a prueba el mejor vehículo para anidar un número infinito de ondas sin que se colapsen y se destruyan: la proporción áurea. A la forma de huevo la consideramos como un capacitor dieléctrico no lineal. Explicaremos más adelante qué relación tiene esto con los diseños arquitectónicos y la capital importancia para redefinir qué es la Arquitectura y cómo podemos hacerla resonar con la vida. La vida utiliza los códigos de la Geometría Sustentable para transformar la gravedad en energía eléctrica y viceversa.

Para medir esa carga, o sea la frescura creada por el campo eléctrico, se toma un huevo de avestruz, cortado a la mitad transversalmente, se baña de lámina de oro en el interior y se usa como un instrumento de medición de la efectividad de cualquier sustancia. Es un capacitor esférico que mide el voltaje generado por el débil campo que rodea el huevo o cualquier otra sustancia. Con la ayuda de un dispositivo de medición llamado Heart Tuner se amplifican las ondas y se realiza un análisis de espectro para ver dónde tiene mayor coherencia la fuerza de la vida y dónde no la tiene. Podemos decir que la inclusividad armónica de diferentes ondas predice la predisposición de todo lo vivo, como se ha demostrado médicamente que la variabilidad del promedio del corazón define la salud. Un corazón sano es aquel que logra anidar, de manera armónica, un mayor número de frecuencias y que puede albergar un amplio rango de espectro de ondas.



El símbolo del Santo Grial surge de una espiral áurea rotada 360°

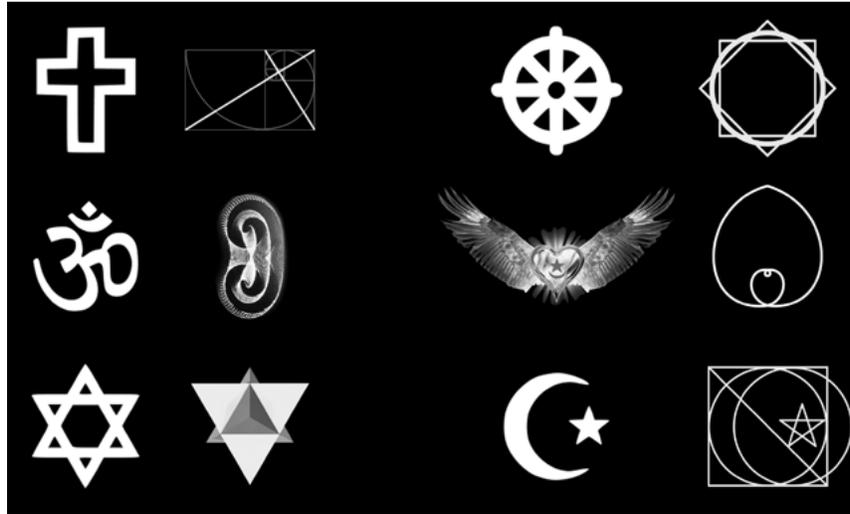
La geometría de la forma que tiene una semilla es la que determina si esa semilla va a ser capaz de atraer para sí los nutrientes necesarios y germinar. Una semilla únicamente va a lograr germinar si puede atraer la molécula del agua y rotarla en cierto ángulo para que la carga del agua pase a la semilla y la nutra. El poder de atracción, de succión, de las ondas es el poder que debe tener la semilla para doblar el ángulo de entrada de la molécula de agua. El proceso comienza por encontrar el ángulo correcto de entrada, como ocurre en los procesos terapéuticos que involucran poliedros o aquellas terapias cualitativas que transforman ondas de voltaje en puntos de gravedad. En parte esta es la base de la homeopatía.

La homeopatía, del griego *homoios* ('similar') y *pathos* ('enfermedad'), es un método terapéutico que se basa en administrar pequeñas dosis de sustancias medicamentosas para activar las propias defensas de nuestro organismo y llegar, de forma paulatina, a la mejoría o curación de las enfermedades. Aunque ésta técnica ya se usaba desde tiempos de Hipócrates, fue S. Hahnemann, médico sajón, quien a finales del siglo XVIII puso a punto la preparación y manera de administrar estos medicamentos. Este sistema de medicina emplea algunas veces remedios carentes de ingredientes químicamente activos, pero geoméricamente codificantes en ángulo, proporción, simetría y frecuencia.

La codificación que imprime las esencias florales o los remedios homeopáticos en el agua es la codificación de ciertos patrones geoméricos que permiten a las células el acceso, o no, de ciertos patrones sanadores. Lo importante es el ángulo de acceso, de la misma manera que, cuando uno va a abrir la cerradura de un cajón, no importa cuánto esfuerzo se ponga en abrirla, si no se introduce la llave en el ángulo correcto, la cerradura jamás girará.

El origen del Santo Grial, en términos geoméricos, proviene de rotar sobre sí una espiral áurea anclada en un punto cero. Este movimiento genera la forma de una copa, de un grial que se asocia a la manutención de la vida. Prácticamente todos los símbolos de las religiones surgen a partir de códigos geoméricos. El símbolo del corazón alado Sufí surge a partir de rotar dos espirales áureas, recorriendo el camino del Santo Grial. El símbolo del Om en el Hinduísmo es una fracción del corte transversal de un toroide; la cruz, en el Cristianismo, es el cruce de la razón áurea; en la

religión Musulmana, encontramos la estrella pentagonal con su intrínseca referencia al número áureo y el crecimiento de dos círculos radiados, además, el nombre de Allah (como una w) es la parte de abajo del corte transversal de un toroide; el doble triángulo o doble tetraedro imbricado da origen a la Estrella de David símbolo del Judaísmo; y finalmente en el Budismo encontramos el doble octaedro rotado, inscrito en un círculo o toroide.



Origen geométrico de algunos símbolos religiosos

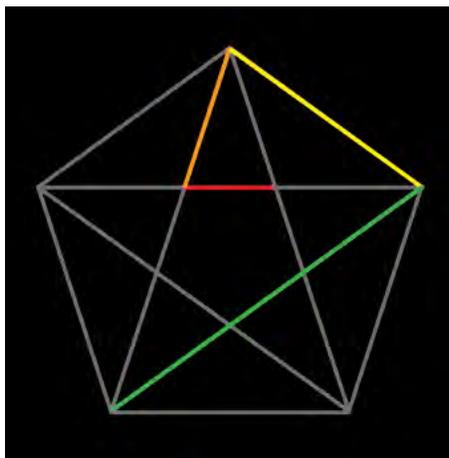
Los dos tipos de espirales que más utiliza la Naturaleza son la espiral áurea, que vimos anteriormente, y la espiral arquimediana. El matemático y científico griego Arquímedes definió la espiral arquimediana como aquella cuya distancia, desde el punto de anclaje (o punto cero), crece en una razón fija y sucesiva. Su progresión es 1,2,3,4,5,6... Encontramos la espiral arquimediana en una bobina, en un rollo de papel, en una cuerda enrollada. La hélice es una versión en tres dimensiones de la espiral arquimediana encontrada en un tornillo, por ejemplo. La espiral arquimediana se utiliza en Geometría Sustentable para almacenar la mayor cantidad de información posible en el menor espacio.



Espiral arquimediana

4.5. Pentágono y el número áureo

Encontramos al número áureo (ϕ) en la construcción del pentagrama, o estrella de cinco puntas. Toda su estructura se va desdoblando en una secuencia áurea. El pentágono, como símbolo hermético es utilizado por muchas escuelas iniciáticas como la escuela pitagórica o la masonería. Es símbolo de aquello que busca compartir y distribuir energía/materia. El pentagrama está asociado a la femineidad como el cubo a la masculinidad. Moviéndonos más allá de una concepción dual del universo donde los opuestos son irreconciliables, un pentagrama, cuando se ve en dos dimensiones, siempre contendrá en una dirección otro pentagrama apuntando hacia la dirección contraria, pero cuando lo vemos en 3D, el pentagrama en realidad es un vértice, un cono, que implota o explota energía del campo, creando un cono implosivo/explosivo.



La estrella pentagonal está construida intrínsecamente con proporción áurea

El principio de la reciprocidad está contenido, de forma inevitable, en todo el universo geométrico. Un gnomon es una porción de una figura que ha sido agregada a otra, de tal manera que la figura más pequeña posea la misma forma que la de tamaño mayor. Un gnomon es sinónimo de fractal. Como lo mencionamos anteriormente, un fractal es una imagen cuya totalidad se reproduce en cada una de sus partes respetando sus proporciones. Cualquier objeto en el universo puede ser fractal, sin embargo, no todos los campos de objetos tienen el mismo nivel de fractalidad. Elevar el nivel de fractalidad es elevar la capacidad para anidar un mayor número de ondas y atraer con mayor facilidad el exterior hacia el interior. La aceleración de esa succión, de esa atracción, es el origen de la gravedad. La gravedad surge por la disposición fractal de la Geometría para que las ondas continúen anidándose desde lo infinitamente grande hasta lo infinitamente pequeño. En suma, la fractalidad produce gravedad como el amor crea implosión.

4.6. Triángulo, óvalo áureo

Podemos también construir un triángulo áureo poniendo como base la unidad y como lado del triángulo, 1.618033... veces la base. Los ángulos internos del triángulo de oro tienen dos ángulos de 72° y uno de 36° . Si disponemos

triángulos dorados sobre un decágono, encontramos lo que el Dr. Ortiz, biólogo mexicano, en sus profundas investigaciones denomina la retícula Deca-Delta. Una retícula que rodea el planeta e interconecta la conciencia de la vida orgánica, lo que a su vez, el biólogo inglés R. Sheldrake denomina campos de resonancia mórfica para explicar la causación formativa de la Naturaleza que viaja en esta retícula geométrica.

De la prolongación de las aristas de un decágono surge un ángulo importante en todas las tradiciones esotéricas: el número 144 y éste es el ángulo que surge de prolongar las aristas del decágono. También un círculo de 360° , dividido en 5 partes iguales, produce ángulos de 72° , y el coseno de 72° es 0.3090169944, que es exactamente la mitad de phi, el recíproco de phi o 0.6180339887. En la Biblia, se habla de los 144,000 elegidos, pero si comprendemos que el lenguaje bíblico es un lenguaje simbólico y geométrico, vemos que ese número de “elegidos” llegará cuando vivamos la conciencia de esa red planetaria deca-delta. La conciencia de la información que genera vida.

Un óvalo dorado es aquel que tiene la unidad a razón del número phi de ancho por largo. El rostro humano tiende a esa proporción. Podemos intercambiar las formas y siempre obtener formas áureas. Un romboide puede también ser áureo. Incluso los cuasicristales de Penrose están dispuestos a partir de romboides phi y sus respectivos múltiplos y submúltiplos.



El triángulo áureo y el óvalo áureo son base de la retícula Deca-Delta, del rostro humano y ciertas formas de arte sagrado

En la década de los años 70, anterior al descubrimiento de los cuasicristales, el físico inglés Roger Penrose se interesó en resolver un problema matemático clásico: cómo cubrir totalmente un plano con figuras diferentes, sin que éstas se encimen y que se embonen sin dejar huecos entre ellas, y donde además, los patrones creados no se repitan. A los patrones irregulares (cuasipatrones) de figuras poligonales que no se repiten ni se enciman y que embonan sin dejar huecos, se les asocia a un patrón de Penrose. La característica más importante del patrón de Penrose es que los resultados de experimentos de difracción óptica realizados con él, coinciden cualitativamente con los de microscopía electrónica hechos en cuasicristales reales, lo que demuestra que ambos poseen el mismo tipo de orden aunque difieran en detalle. Utilizar estas formas genera atracción, armonía, estética y funcionalidad, siempre y cuando los elementos sean acomodados sabiamente.

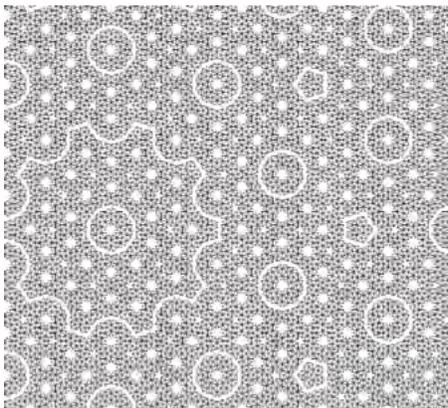
Asimismo, los cambios que se producen en el mercado accionario responden, entre otros factores, a la proporción áurea. El mercado accionario es

reflejo del comportamiento humano de venta y compra de bienes o servicios de consumo, y vemos reflejado este comportamiento en las gráficas. Por supuesto, con la medida áurea se sabe dónde va a cambiar, pero no se puede predecir si va a la alza o a la baja, si se debe vender o comprar, pues no se puede saber qué dirección va a tomar la onda.

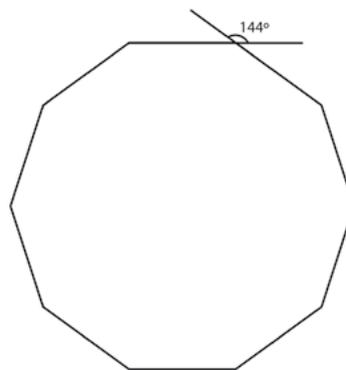
4.7. Fórmulas matemáticas para phi, el número áureo

Hay una enorme cantidad de formulas matemáticas relacionadas al número de oro. Un ejemplo es la anidación de radicales, o la división de la unidad sobre la suma de sí misma: $\phi = 1 + (1/(1 + (1/(1 + \dots)))$ También phi tiene la característica de ser un número fractal, pues en cada una de sus partes encontramos el valor esencial: $1/\phi + 1/\phi^2 + 1/\phi^3 + 1/\phi^4 + 1/\phi^5 + 1/\phi^6 + \dots = \phi$.

Los valores de phi, sus múltiplos y submúltiplos, pueden ser usados para obtener cualquier cantidad de aproximaciones hacia lo infinitamente mayor y lo infinitamente menor. La cosmovisión de cada cultura ha oscilado en el uso de cierto rango en la secuencia phi para determinar los números a usar. Por ejemplo, los pueblos de Mesoamérica usaban desde ϕ^3 hasta ϕ^{13} , pues en estos valores encontraban la pureza de sus construcciones. El número áureo puede estar asociado a la feminidad y al número 666. Este número tan mencionado en la tradición bíblica no es sino un número asociado a la feminidad. De hecho, más que un número, es un grado. Los 666° marcan la dirección de un triángulo áureo hacia abajo después de haber dado un giro completo a una circunferencia. El camino del Cielo a la Tierra, la implosión.



Cuasicristales de Penrose: geometría del decágono y phi



Decágono y ángulo de 144° : relación con la retícula Deca-Delta (10-3) también llamada "red cristica"

$$\Phi = 1 + \frac{1}{1 + \frac{1}{1 + \frac{1}{1 + \dots}}}$$

$$\Phi = \sqrt{1 + \sqrt{1 + \sqrt{1 + \sqrt{1 + \dots}}}}$$

$$\Phi = \frac{\sqrt{5 + 1}}{2}$$

Fórmulas matemáticas para obtener el número áureo

$1/\phi^n$	ϕ^n
$1/\phi^1 = 0.61803339887$	$\phi^1 = 1.61803398875$
$1/\phi^2 = 0.38196601125$	$\phi^2 = 2.61803398875$
$1/\phi^3 = 0.23606797750$	$\phi^3 = 4.23606797750$
$1/\phi^4 = 0.14589803375$	$\phi^4 = 6.85410196625$
$1/\phi^5 = 0.09016994375$	$\phi^5 = 11.09016994375$
$1/\phi^6 = 0.05572809000$	$\phi^6 = 17.94427191000$
$1/\phi^7 = 0.03444185375$	$\phi^7 = 29.03444185375$
$1/\phi^8 = 0.02128623624$	$\phi^8 = 46.97871376376$
$1/\phi^9 = 0.01315561752$	$\phi^9 = 76.01315561752$
$1/\phi^{10} = 0.00813061875$	$\phi^{10} = 122.9918693812$
$1/\phi^{11} = 0.00502499874$	$\phi^{11} = 199.0050249987$
$1/\phi^{12} = 0.00310562001$	$\phi^{12} = 321.9968943800$
$1/\phi^{13} = 0.00191937894$	$\phi^{13} = 521.0019193789$

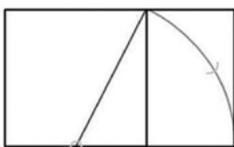
El número áureo y sus potencias permiten calcular secuencias sustentables en la vida

Capítulo 5.

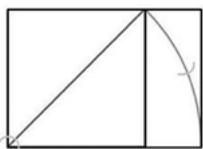
GEOMETRÍA SUSTENTABLE EN EL DISEÑO



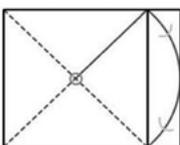
5.1 Rectángulos armónicos: auron, diagon, hemidiagon, quadrigon



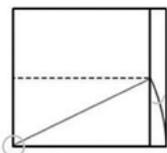
Rectángulo Auron



Extensión Diagon



Extensión Cadrigon



Extensión Hemidiagon

En el diseño tenemos cuatro bases en rectángulos y sus consecuentes extensiones para el desarrollo armónico de geometrías base. Para construir cualquier plantilla tenemos que saber construir las bases y las diagonales de los rectángulos. El auron, diagon, hemidiagon y quadrigon son los nombres para estos cuatro tipos de rectángulos. Cada tipo tiene una asociación simbólica.

La Psicogeometría estudia la vinculación del mundo cuantitativo con el cualitativo, el mundo objetivo con el subjetivo. La objetividad premia en una sociedad altamente eficiente, pero la subjetividad premia en una sociedad altamente significada.

El *rectángulo auron* se utiliza cuando se quiere generar una extensión armónica de la cualidad con la que se está planteando el primer trazo. La extensión “auron” es la extensión que parte de la media de un cuadrado hacia su esquina opuesta. La utilización de los ángulos que obtenemos al disponer este trazo son de vital importancia para desdoblar siguientes dimensiones en el trazado. Dimensión quiere decir dirección. Lo que se juega en las extensiones es la cantidad y ubicación no sólo de trazos, sino de las cualidades de ese trazo.

La *extensión diagon* surge de la diagonal de un cuadrado, mide $\sqrt{2}$ y sirve para duplicar la cualidad del trazado base. La cualidad de este trazo base está determinada por el ángulo al cual refiere en el contexto.

La *extensión hemidiagon* es una extensión de los aspectos masculinos o femeninos del trazo base. Se toma la mitad de un lado del cuadrado y con base en la esquina opuesta se realiza el trazo. La extensión en lo horizontal implica cualidades femeninas y en lo vertical masculinas.

La *extensión quadrigon* la obtenemos al fijarnos en el centro del cuadrado y realizar un semicírculo sobre uno de sus lados. Este trazo tiene la propiedad de circunscribir la cualidad energética a la que se está asociando toda la plantilla del dibujo.

5.2. Relación armónica y extensiones

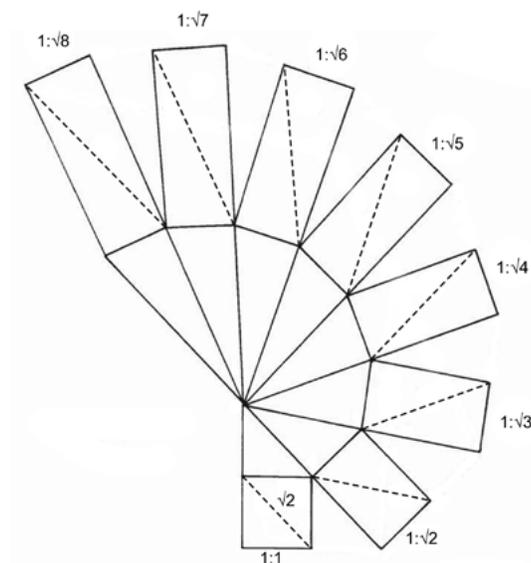
Para generar relaciones armónicas en las plantillas del diseño hay que utilizar la prolongación de la diagonal y su extensión hasta cualquier esquina de la figura central. En este caso, vemos la progresión a partir de un cuadrado, la extensión de su diagonal y la relación que podemos encontrar del número de oro con respecto a la totalidad del desdoblamiento. Esto es muy útil para conocer la orientación adecuada, armónica y anidada de ciertos elementos visuales. También se utiliza para orientar y generar puntos de atención, focos de atracción, a quien ve un diseño o un cuadro. Permite conocer el ángulo adecuado de los elementos del dibujo, sus distancias, ritmos y proporciones.

Si partimos de un cuadrado y decimos que su diagonal vale $\sqrt{2}$, ¿a qué nos referimos con el término “raíz de”? ¿Acaso es un árbol como para tener raíces? Geométricamente es más sencillo entenderlo. Veamos la construcción de relaciones armónicas. Una relación implica el vínculo de dos o más elementos y es armónica cuando de su diagonal se construye un trazo que servirá como base para un siguiente trazo. Metafóricamente, la diagonal es en efecto la raíz para un nuevo árbol. La diagonal es la base de otro dibujo. El sustento de

un hijo surge de la relación armónica de sus padres, simbolizados por los dos trazos primordiales.

La ascensión en niveles dimensionales o direccionales implica la concatenación de esos niveles por trazos de relación armónica. La concatenación se va realizando por trazos secundarios en relación de progresiones Ghyka, basando el trazo en la diagonal de ángulos previos. En un cuadrado, la diagonal es $\sqrt{2}$, pero en un cubo, la diagonal mide $\sqrt{3}$.

En un diseño, cuando vemos esa proyección en plano, tenemos que visualizar sus diagonales como ejes que crean nuevas dimensiones del trazo. Este entrenamiento requiere de la técnica de perspectivas consumadas, que consiste en aprender a proyectar en la pantalla mental, en el escenario de representación, imágenes de más dimensiones en menos dimensiones y viceversa.



Extensiones armónicas a partir de progresiones Ghyka

5.3. Análisis de logotipos comerciales

La mayoría de los logotipos de las grandes empresas utilizan patrones con Geometría Sustentable pues buscan generar un alto impacto en la psique del consumidor así como un alto nivel de retentividad. Buscan que su marca sea recordada por los usuarios. Y qué mejor símbolo que usar los símbolos de la psique misma, de la vida del inconsciente para tal propósito, piensan ellos. Recordemos que la Geometría Sustentable es un código que, a lo largo de la historia de la humanidad, se ha utilizado para liberar y para esclavizar. Es como el uso de un cuchillo, puede usarse para preparar una deliciosa comida o para quitarle la vida a otra persona. El uso de estos códigos geométricos se hace deliberadamente por algunas corporaciones pues conocen la fuerza del impacto que tienen y la asociación inmediata que las personas pueden generar ante la exposición de una imagen con estas características. Esta memorización y asociación tan poderosas se deben a que al ver un diseño hecho con ciertas proporciones, más el juego creativo de las cuatro extensiones armónicas, los



colores y otros factores, la psique humana las reconoce como propias; como una extensión del mismo código con el que fue creado: el lenguaje de la Geometría Sustentable.

El banco HSBC utiliza en su logotipo la base de un cuadrado y su extensión en $\sqrt{2}$. Símbolo inequívoco que representa sus fines comerciales: la acumulación de bienes de capital. Por eso no utilizan phi en su símbolo, pues phi representa la capacidad para compartir, para distribuir. Su misión, por el contrario, es acumular la mayor cantidad de dinero y bienes posibles. Las cuatro letras del nombre están emparentadas con las cuatro esquinas del cuadrado en una relación numérica y geométrica resaltando también los cuatro triángulos rojos como confirmación de esta intención.

El banco Santander utiliza como base un óvalo pero si vemos su plantilla geométrica, veríamos un doble cuadrado sobre el cual surge una flama. Ese doble cuadrado nos habla de la función de anclaje y acumulación, propia del banco, y la flama es una letra hebrea, yod. Esa letra en forma de flama tiene la función de atraer simbólicamente la atención del espectador, pues su curvatura nos remite al proceso de creación de la vida desde el toroide.

El símbolo de Master Card son dos círculos entrecruzados en un área que forma de una *vesica piscis* pero sin la relación de $\sqrt{3}$. La *vesica piscis*, mencionada anteriormente, es un símbolo muy antiguo utilizado por diferentes tradiciones para representar el origen de la vida, como dijimos, es la forma que tiene el ojo, la vagina, la uretra, todo aquello por donde entra o sale luz, energía/materia. Surge del segundo día de creación en el patrón de la Flor de la Vida y es el símbolo del pez que representa la tradición cristiana.

El logotipo de Mercedes-Benz que parecería un triángulo inscrito en un círculo, visto en 3D, es un tetraedro inscrito en una esfera. El tetraedro es uno de los sólidos platónicos que no usan phi sino $\sqrt{2}$. El logotipo de Mitsubishi está hecho por tres dobles triángulos equiláteros dispuestos en un triángulo. En 3D, es el mismo tetraedro dispuesto en proporciones $\sqrt{2}$. El símbolo de Audi incorpora 4 círculos que, junto con sus 4 letras se enlazan geométrica y lingüísticamente. Están entrelazados por 3 *vesica piscis* para simbolizar la entrada y salida adecuada de flujo atencional. Por ejemplo, en el símbolo de Chrysler, al estar conformado por un pentágono y un pentágono, es muestra evidente del uso explícito de la proporción dorada.

El símbolo del banco mexicano Banamex tiene en el centro un pentágono apuntando hacia arriba y en el exterior otro pentágono hacia abajo. Si esta forma fuese un rehilete, las aspas estarían girando hacia la derecha, o sea, implorando la atención del consumidor. Si observamos la disposición entre el hueco en el centro y las líneas semicurvas hacia la izquierda encontramos una distribución áurea. ¿Podríamos preguntarnos por qué un banco va a utilizar phi si su misión es la acumulación y no la distribución? Una posible respuesta es porque busca generar mayor impacto y fuerza de vida en el biocampo, pues el giro es hacia la derecha, lo que nos indica un giro implosivo. Un giro donde las ondas son concéntricas y convergentes, quizá para atraer la mirada del espectador y propiciar una receptividad más natural en sus clientes.

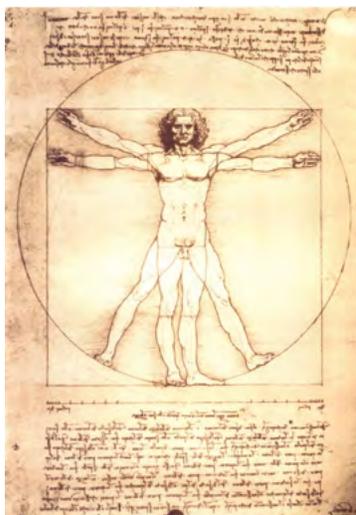
Capítulo 6.

GEOMETRÍA SUSTENTABLE EN LA NATURALEZA



6.1. Geometría Sustentable en el cuerpo humano

El cuerpo humano es una sinfonía perfecta que se ajusta casi en su totalidad a los criterios establecidos por la proporción dorada, entre otros. En él podemos ver representados de forma tangible los simbolismos e implicaciones que tiene el uso de Geometría Sagrada. Si obtuviéramos el corte dorado de la altura total de un ser humano, lo encontraríamos en el ombligo, justo en el lugar de conexión, de distribución, en la vida intrauterina, entre la madre y el feto. También es el lugar de conexión entre nuestro cuerpo electromagnético y el cuerpo electromagnético de la madre tierra, como la sabiduría de las artes marciales o el chamanismo lo indican de forma correcta. Por ejemplo, cuando se inicia un combate o se hace un trabajo chamánico lo primero que se cubre la persona es el ombligo, porque al ser un punto muy importante de entrada y salida de energía/materia, es también un punto de suma delicadeza y cuidado en la calidad de ondas que ingresan o salen de nuestro cuerpo. En la mano, la primera falange, a razón de la segunda falange, están espaciadas en una proporción de 1.618033... (la segunda falange a razón de la tercera, la tercera a razón de la palma, etc.) y continúan en ésta hasta llegar al hombro.



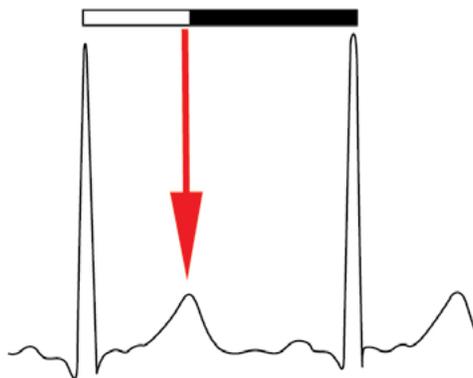
Número áureo en el cuerpo humano, el latido cardíaco y las falanges

Cada latido del corazón lleva consigo una secuencia de eventos que en conjunto forman el ciclo cardíaco. Éste consta principalmente de tres etapas: sístole auricular, sístole ventricular y diástole. Este ciclo no está en una secuencia que gráficamente se pudiera ver como un cuadrado sino que se ajusta, por entero, a la proporción áurea, en una orquestación que obedece al ritmo natural del universo. Esta proporción sólo ocurre cuando la persona resuena con el ciclo de embonación fractal y con el tiempo cósmico.

El corazón humano funciona como un toroide que le imprime giro a la sangre, le da la secuencia y el ritmo exacto para que mediante la circulación en espiral de la sangre en las venas pueda nutrir a todo el organismo. Un corazón fractal es un corazón sano, como lo ilustra el profesor Ary Goldberger de la Universidad de Harvard. La música creada con la proporción áurea y

otras secuencias es capaz de ordenar el espectro emocional de un ser humano, creándole mayor inclusividad armónica de las contradicciones emocionales que se viven en el torbellino de la vida.

Medir la coherencia interna de la onda electromagnética en los interlatidos del corazón nos permite conocer la asociación de cada frecuencia a determinada emoción. Yendo más allá de esto, también nos permite asociar ciertas proporciones a ciertos estados emocionales.



Manfred Clynes es un concertista de piano que ha estudiado la relación entre la música y las emociones. Se dio cuenta que en sus presentaciones había ciertas partes de la obra que tocaban a las personas emocionalmente, así que se dedicó a estudiar las formas de onda relacionadas a las emociones humanas. Mas allá de los condicionamientos culturales, religiosos o raciales, las emociones humanas seguían un patrón específico para expresar el enojo, el odio o el amor. Manfred desarrolló una serie de ciclos llamados *sentics*, donde a las personas le daban ejercicios de visualización para expresar sus emociones. Simplemente se mide el cambio de presión en el tiempo expresando un sentimiento. La geometría de presión considera tres eventos: el inicio del contacto, el punto máximo de presión y el final del contacto. Mediante un análisis de onda de la presión con la que se ejerce un contacto, pudo determinar el significado de la calidad de onda. Por ejemplo, descubrió que a $1/7$ de presión, se manifestaba el enojo de una persona; que a $1/6$ de presión sobre el tiempo, la felicidad; a $1/3$ el odio y a $1/1.618$, el amor. Éste último como expresión suprema de individuos en libertad y geoméricamente como la proporción perfecta de traslación de vorticidad de una línea a un círculo, pasar de la energía a la materia y volverse *phísico*, volver a los ciclos de phi (haciendo un juego de palabras, phi-cycle, o los ciclos de phi).

Se requiere la interferencia no destructiva de estructuras fractales y geometrías sustentables para que las ondas, los eventos y las emociones creen vida. Los armónicos más altos en la secuencia Fibonacci están basados en una onda áurea larga llamada onda portadora. Las ondas de la cascada electromagnética se trenzan en la misma proporción para embonar la vida entera. El amor es la emoción que inicia este fantástico proceso. Sabemos del poder destructivo del odio y el enojo porque sus ondas se auto-cancelan, por eso, sólo el amor crea y construye un mundo material armónico. La luz cuando viaja en línea recta, es energía y por efecto del amor, esa luz se dobla para crear un punto cero que implota la energía y la vuelve materia,

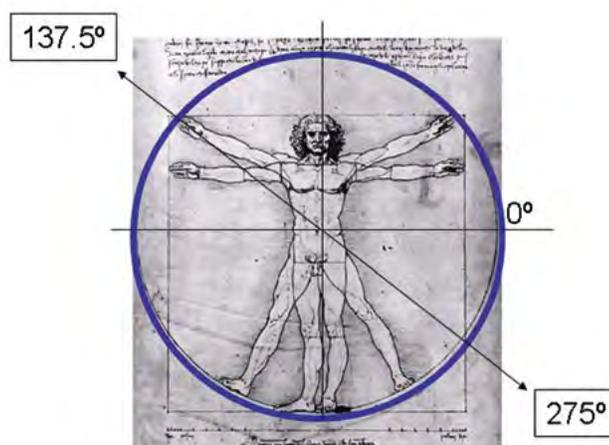
permitiéndole girar en torno a ese centro. Los textos sagrados, por ejemplo la Biblia, siempre lo han dicho: el Absoluto es amor porque es fractal.

La medición de la curva respiratoria y los patrones geométricos asociados a ella nos da una clave de cómo se vive la frecuencia de onda del corazón, el ritmo y amplitud respiratoria. Cuando amamos, nuestro cuerpo reproduce el mismo patrón, tanto en la respiración como en la coherencia interna del corazón y en las ondas cerebrales. Esto puede ser medido con equipos de bio-retroalimentación.

6.2. Armónico reticular masculino y femenino

Cuando disponemos en un círculo un corte áureo a partir de la horizontal, obtenemos un ángulo de 137.5° . El Dr. Ortiz dice que este número está “asociado a la manifestación de materia a partir del vacío. Al relacionar las 27 constantes universales del universo físico, los científicos obtuvieron siempre una constante en un múltiplo o submúltiplo decimal de 137. Encontramos $1/137$ en la relación energética del acoplamiento entre el spin subatómico y la órbita de un electrón”. El ángulo de 137.5° nos da la anidación exacta conocida como Armónico Reticular.

El Armónico Reticular es el ángulo correcto para disponer toroides uno dentro de otro y poder vincularnos con dimensiones infinitamente pequeñas o infinitamente grandes, relacionando diferentes niveles de realidad. Dependiendo de la dirección de salida o entrada de esos ángulos, nos permitirá saber si es un Armónico Reticular femenino o masculino. El Armónico Reticular masculino es aquel donde los elementos apuntan hacia arriba, a 137.5° y 47.5° , abriendo un canal de flujo que va desde un toroide mayor a uno menor formando un cono implosivo en la parte superior y explosivo en la inferior. Es un flujo que dirige la energía del Cielo a la Tierra.



Ángulo de entrada y salida de campos de gravitación fractal

El Armónico Reticular femenino dispone los brazos y piernas apuntando hacia abajo en una apertura de 275° y 227.5° , formando un cono implosivo en la parte inferior y explosivo en la superior, dirigiendo el flujo de la Tierra al Cielo.

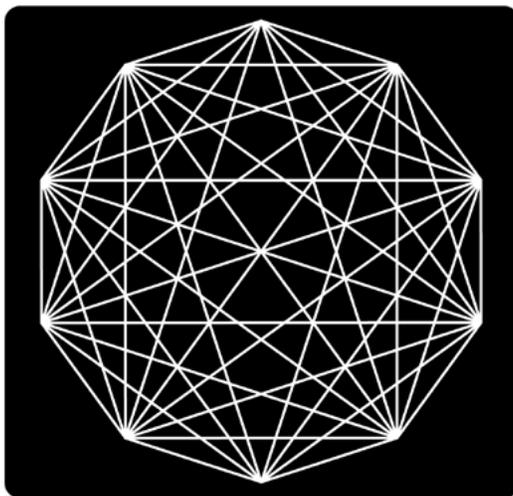
El biocampo toroidal del cuerpo humano es aquello que se dirige cuando los sacerdotes imploran la presencia de Dios al elevar sus manos al Cielo y

plasman ese biocampo en la Tierra. Cualquier persona de corazón compasivo puede realizar este flujo de ida y vuelta del campo gravitacional.

6.3 Rostro humano y máscara estética

El rostro humano es una obra de arte asociada a la presencia del número de oro. En rostros que se acercan a una estética áurea, el corte phi del largo total de la cara, se encuentra a la altura de los ojos y de la nariz. Midiendo de la nariz a la barbilla, la boca no está dispuesta en cualquier altura, sino en una altura áurea. Del ancho del rostro, la nariz y los ojos comienzan en los respectivos cortes áureos. La profundidad de la cabeza es phi veces con respecto al ancho. La oreja se puede inscribir en un rectángulo de oro y la forma de espiral da el trazo de la misma. Idealmente, en la dentadura, si vemos de frente a una persona, observaríamos que el diente central esta espaciado phi veces con respecto al lateral y éste también con respecto al colmillo.

El Dr. Marquardt, médico estadounidense, hizo un estudio para conocer cuál era el patrón que subyace como fuente de relación estética en diferentes culturas, en diferentes tiempos. Comparando lo que cada cultura consideraba su canon de belleza, descubrió que sin importar si fuera egipcia, griega, romana o renacentista, los rostros se ajustaban a una máscara estructurada con dos pentágonos invertidos formando un decágono y sus respectivas diagonales y estelaciones. Visto en 3D, se observa una máscara que permite comprender cómo el canon de belleza se basa en un dodecaedro, un poliedro regular de doce pentágonos.



La geometría oculta del rostro humano es la misma plantilla utilizada en la distribución de la ciudad de Jersualén

Recordemos que estamos en el camino hacia phi y nuestros rostros, generalmente, no se ajustan a ese canon. Cuando uno cree que ha llegado a la perfección (*per-phección*), se encuentra con un vacío: profunda meta de todo misticismo. Sucede de la misma manera que cualquier persona que busca desahogada la perfección en su rostro, se encuentra con el vacío de sentirse incompleta o imperfecta. La sabiduría humana consiste en cómo se vive la aceptación, o no, de esa vacuidad siempre transformadora. La plantilla geométrica del rostro humano es la misma plantilla que está dispuesta como trazo base en la ciudad de Jerusalén. El monte del Gólgota se encuentra en lo

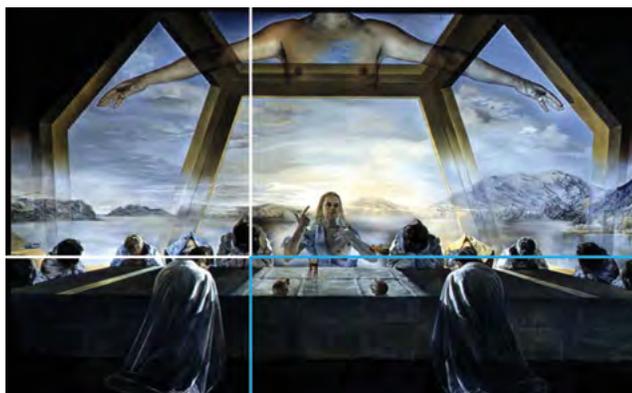
que correspondería la altura de los ojos en el rostro humano.

Incluso la temperatura del cuerpo humano y los puntos de esterilización del agua están cerca de los puntos phi, entre el congelamiento y la evaporación del agua. El promedio de la temperatura de los mamíferos es de 38.1 grados y la temperatura interna del cuerpo humano es muy cerca del corte dorado en 38°.

6.4. Arte y Geometría Sustentable

Respecto al arte, encontramos la proporción áurea en casi todas las pinturas del renacimiento. La Mona Lisa de Da Vinci está basada en una plantilla de un triángulo áureo apuntando hacia arriba y uno hacia abajo. La disposición sobre la plantilla permite al pintor ubicar los elementos en tal orden que se genere una armonía en el biocampo de la persona que lo mira. La distancia de los hombros está dada por la intersección de los triángulos dorados.

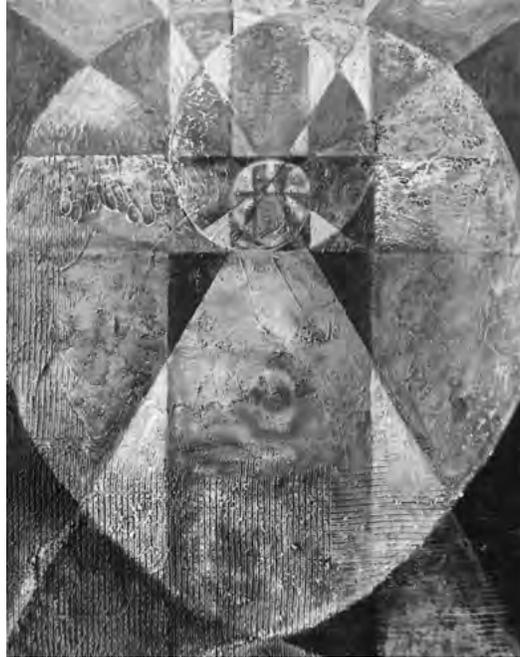
La idea de armonía en la época del Renacimiento era la de reflejar la belleza del Cosmos. Los científicos y artistas de esta época percibieron la idea Pitagórica de un universo armónico y adoptaron la sección áurea con entusiasmo. Usando el lenguaje matemático, el universo armónico expresa su orden y perfección transformándolo en arte en los trabajos de Bramante, Leonardo da Vinci, Rafael, Jordano, Tizian, Alberti, Donatello, Miguel Ángel. La ley de armonía, la ley de los números, es descubierta en los trabajos de investigadores metódicos y científicos como Leonardo da Vinci, Durer, Alberti.



En esta obra maestra Jesús el Cristo está ubicado en el cruce del camino áureo horizontal y vertical, los 12 discípulos representan las 12 caras del dodecaedro que se observa en el plano de atrás y la figura humana (atrás-arriba) tiene sus manos en ángulo de armónico reticular femenino.

El extenso uso de la espiral áurea es característico en los trabajos artísticos de Rafael, Miguel Ángel y otros artistas italianos. La composición multirreferente de Rafael, *Beating of infants*, profundiza en el dinamismo y el drama de un sujeto y está basada en el trazo de una espiral áurea. Además de artistas, arquitectos y escultores de esa época, toda la cultura musical de aquel tiempo se desarrolló bajo una fuerte influencia de las ideas antiguas de armonía. Cabe destacar el período donde el filósofo, físico y matemático francés M. Mersenne introdujo en la música el sistema de 12 tonos. En su *Tratado sobre la armonía general*, Mersenne considera la música como parte integral de las matemáticas y ve en ellas uno de los más importantes caminos para llegar a la armonía global y al desarrollo de la belleza. El significado geométrico oculto en

La Última Cena de Dalí, se observa en que el artista ubica la mesa en el inicio del corte dorado y a Jesús, el Cristo, en el camino dorado, tanto en lo horizontal como en lo vertical. Detrás de la imagen, vemos un dodecaedro con un torso humano que forma con sus manos el ángulo del Armónico Reticular Femenino, simbolizando el paso de la energía de la Tierra al Cielo.



Corazón áurea (óleo sobre tela)

6.5 Phi en las plantas (philotaxis) y en los animales

Si nos referimos a la arquitectura de las plantas, encontramos en ésta la presencia tanto de phi como de la secuencia numérica Fibonacci. La filotaxis es la disposición de las hojas en el tallo, cuyo fin es el de distribuir de tal manera los elementos que se logre la máxima exposición y la mínima superposición para captar la mayor cantidad de nutrientes y de rayos solares. Por ejemplo, en el almendro, en 5 giros, encontramos 13 ramas, ambos números de la secuencia Fibonacci. Incluso el número de pétalos y su ordenación, siempre en espirales contrarrotatorias, están determinados por números de la secuencia de la Vida.

En la planta medicinal y ornamental *Equinacea Purpúrea* hay 55 espirales del centro a la periferia y 34 de la periferia al centro. Esta contrarrotación busca generar un biocampo toroidal que permita contribuir a la generación de gravedad. La conífera tiene 13 y 8 espirales contrarrotadas, la coliflor 5 hacia un lado y 8 hacia el opuesto. A primera vista, podríamos pensar que los cactus tienen la misma cantidad de espirales, pero si vemos con detalle, nos damos cuenta de que no es así. Siempre hay una relación Fibonacci entre el número de espirales que hay en una dirección y en la contraria.

Gyorgy Doczi hizo un profundo estudio sobre la relación que tienen los esqueletos de diferentes especies de plantas y animales con phi. Si vemos la fotografía en rayos X de un caracol, nos damos cuenta que esa curvatura y disposición están determinadas por la anidación áurea de los vórtices, siendo

directa la relación de la aceleración de energía/materia con la gravedad y reflejándose en el diseño de la estructura natural.



La geometría que subyace en la rosa revela espirales en forma de Pentaflor

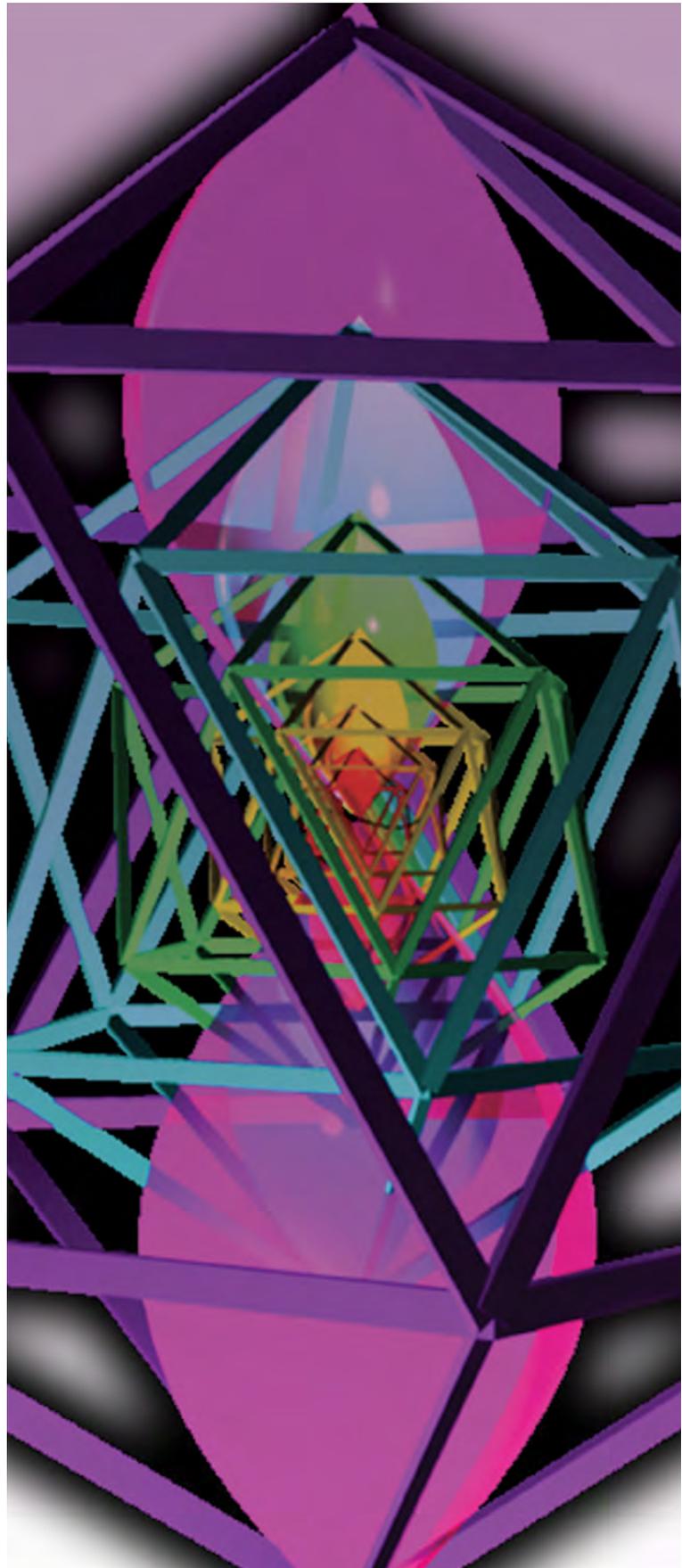
Lo que se busca en la Naturaleza es crear la máxima eficiencia de forma. Es como si uno viajara en un coche asomado por la ventanilla, con un rehilete: mientras la velocidad sea baja, el rehilete por la forma que tiene va a transformar la velocidad del aire en movimiento sobre su propio eje. Pero si la velocidad aumentara considerablemente, lo más seguro es que el rehilete se rompiera y dejara de funcionar. Para poder aprovechar la velocidad del viento, habría que cambiar la forma del rehilete y cambiando su geometría (pero no necesariamente los materiales), se podrá transformar con mayor eficiencia la velocidad lineal en movimiento rotatorio.

En una planta, las raíces se desdoblan en cortes áureos al igual que lo hacen las ramas. La ramificación de los alvéolos pulmonares está dada por una secuencia dorada y es en el último sector, en el límite, en pi, en la membrana geométrica, donde se da el intercambio de dióxido de carbono por oxígeno. Los nervios del corazón están dispuestos en secuencia dorada y el impulso eléctrico que hace que los músculos se contraigan, surge de la diferencia de potencial eléctrico entre sus capas. ¿Pero de dónde surge esta diferencia de potencial? Pues de la disposición geométrica de las capas alternas del corazón, cinco capas en un sentido y siete en el contrario.

Los huracanes tienen forma de espiral y se crean como un recurso de la Naturaleza para impregnar giro de conciencia en el planeta. Literalmente girar y crear puntos de implosión/explosión para el establecimiento de puntos ceros que irradian. Este paso es el mismo que ocurre en cualquier proceso de conciencia, sea humana, animal, planetaria o cósmica.



Parte Dos
DESARROLLO
INTERNO



Capítulo 7.

TOROIDES HUMANOS Y ENERGÍA SEXUAL



7.1 Cinco sólidos platónicos y toroides verticales

Los sólidos platónicos, que mencionamos en capítulos anteriores y ahora detallaremos, son también llamados cuerpos platónicos, cuerpos cósmicos, sólidos pitagóricos o poliedros de Platón, y se definen como cuerpos geométricos caracterizados por ser poliedros convexos, cuyas caras son polígonos regulares iguales (triángulo, cuadrado y pentágono), y en cuyos vértices se unen el mismo número de caras. Además de que, al ser circunscritos por una esfera, todos sus vértices la tocan, así como todas sus caras tocan una “inesfera” (una esfera interna).

Se les llama sólidos platónicos porque Platón les nombró, pero él no los inventó. ¡Estas cinco formas se han encontrado talladas desde hace 13,000 años! Históricamente, se ha creído que sólo son imágenes arquetípicas que simbolizan lo divino, hasta que un físico estadounidense, el doctor R. Moon, descubrió que es exactamente la anidación de estas cinco formas lo que constituye la ordenación del núcleo del átomo. ¡Y es la fractalidad de este modelo del núcleo atómico, con respecto a las órbitas electrónicas, lo que crea la succión de voltaje más allá de la velocidad de la luz para producir gravedad! Es decir, la masa es creada cuando se une la información (geometría) con la energía.

Este es el enfoque de varios físicos como el doctor L. Vaska, el doctor S. Giandinoto o el investigador D. Winter sobre la teoría de campo unificado basada en la recursión de phi y la gravedad cuántica. Son sólidos platónicos pues son la manera en la que se construye y solidifica la materia, son la estructura que tienen el núcleo atómico y el acomodo de los neutrones y protones para poder crear la fuerza de succión suficiente como para mantener la fuerza nuclear y realizar movimientos toroidales de implosión y explosión.

El múltiple significado simbólico, místico y cósmico de los poliedros regulares se remonta a los primeros estadios de la civilización. K. Critchlow, estadounidense investigador en geometría y profesor en arte, da prueba fehaciente de que ya eran conocidos por los pueblos neolíticos y por las primeras culturas históricas europeas, como podemos ver en los sólidos regulares neolíticos de Escocia, en el Museo Ashmolean de Oxford. Según Critchlow, “lo que tenemos son objetos que indican claramente un grado de dominio de las matemáticas que hasta la fecha todo arqueólogo o historiador de la matemática le había negado al hombre neolítico”. Se han encontrado una esfera tetraédrica neolítica, un dodecaedro etrusco (500 a.C. Landes Museum, Mainz, Alemania) y un icosaedro romano (Rheinisches Landes Museum, Bonn, Alemania). El origen de estas piezas puede ser de índole estético o místico, pero también es posible que fueran observadas en la Naturaleza en la forma de algunos cristales como los de pirita, o en esqueletos de animales marinos como la radiolaria.



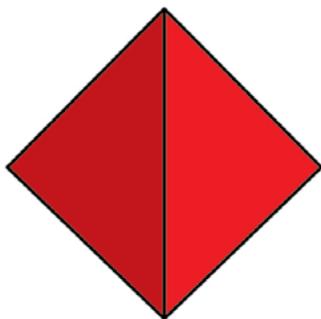
Ciclo constructivo de los elementos y su relación con los sólidos platónicos

Son sólo 5 sólidos pues ninguna otra figura geométrica cumple con las condiciones descritas anteriormente. Son nombrados tetraedro (4 triángulos), hexaedro (6 hexágonos), octaedro (8 triángulos), icosaedro (20 triángulos) y dodecaedro (12 pentágonos). Cada uno de estos sólidos está asociado a diferentes cualidades de la energía/materia y están descritos por los cinco elementos conocidos desde la antigüedad y recuperados por todas las tradiciones: fuego, tierra, aire o metal, agua y éter o madera, respectivamente.

La sociedad pitagórica tenía estrictamente prohibido enseñar el quinto elemento, el dodecaedro, pues está asociado directamente a la vida. Sin embargo, nunca dijeron de qué manera estaba asociado. Ahora lo sabemos. Es un dodecaedro la forma que tiene la base de la vida: el ADN es un dodecaedro desdoblado a lo largo de una doble hélice. En la tradición del Cuarto Camino, se habla de cinco centros de comando: sexual, motriz, emocional, intelectual e instintivo. En Psicogeometría, hemos logrado identificar cinco toroides básicos con sus respectivas funciones, y se puede aplicar estas cualidades tanto en la subjetividad como en la objetividad. La Geometría Sustentable es el puente de unión entre lo objetivo y lo subjetivo, ya que busca crear fractalidad como sustento de la Conciencia.

Los pitagóricos estaban fascinados por los sólidos regulares, sobre todo por el dodecaedro (debido a la presencia del emblemático pentágono en sus caras), que lo relacionaban de forma mística con el Cosmos y guardaban celosamente el secreto de su construcción, hasta el punto de fraguar la leyenda sobre el terrible fin de quien osó divulgar sus misterios.

7.2 Tetraedro: geometría sexual

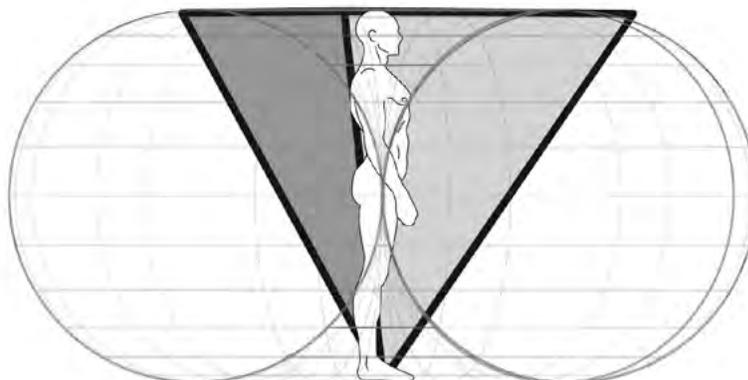


Tetra quiere decir cuatro y *hedro*, caras, así que el tetraedro es una figura geométrica de cuatro caras triangulares. La longitud de sus aristas es $\sqrt{2}$. Está asociado al elemento fuego y al toroide sexual en el ser humano. La medicina china utiliza, de manera certera, el flujo adecuado de los cinco elementos para diagnosticar y tratar las enfermedades. Al tetraedro le corresponden las funciones internas de la sexualidad pero se manifiesta en la realidad exterior como el sano flujo de las relaciones sociales.

El toroide sexual tiene la función de atraer o rechazar bioquímica y electromagnéticamente los cuerpos, se le asocia con el color rojo y se visualiza en el cuerpo humano siempre con el vértice hacia abajo y su centro anclado en las gónadas sexuales. Sus capacidades se desarrollan mediante prácticas de sexualidad sagrada, biorritmos en phi, exposición lumínica al Sol y ejercicios de regeneración del campo electromagnético.

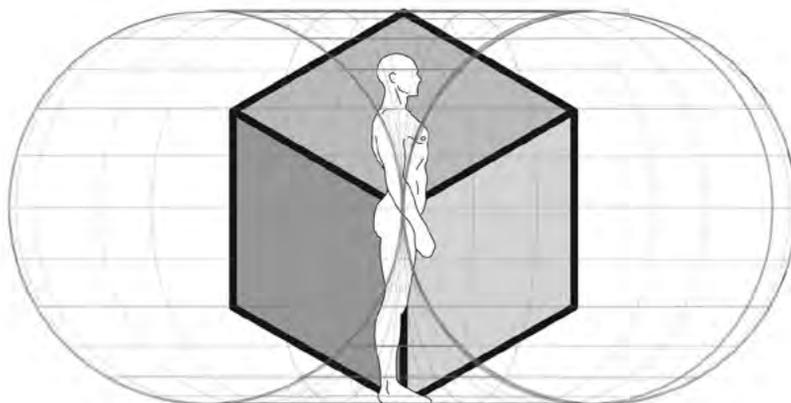
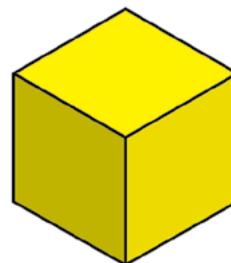
En los lenguajes sagrados, el tetraedro está asociado al lenguaje hebreo. Si ponemos dos tetraedros entrecruzados, obtenemos la llamada Estrella Tetraédrica o Estrella de David y ésta da pie a la construcción del cubo. De los cinco ritmos universales de movimiento, le corresponde los movimientos lineales y de percusión.

El tetraedro representa el elemento más estable en la materia, es autocontenido. Cuando se usa en terapia con poliedros, maneja el calor y la dirección, se impregna en la inteligencia en acción. De los cuatro palos del Tarot, el tetraedro simboliza los bastos, la energía creativa, el instinto de reproducción, el deseo, la fecundidad. Es la energía creadora, la imaginación, la posibilidad de inventar y de crear. Se le asocia con el verano y las emociones de coraje, pasión y auto-definición, así como con el sentido de la vista. Es el impulso vital, la fuerza de curación, la fuerza vital, el crecimiento y la vocación para poblar el planeta y el universo. Nos brinda la energía necesaria para superar los obstáculos y el miedo mediante la creatividad. Bíblicamente, es el evangelio según Marcos y, en la cruz fija astrológica, representa a Leo, aunque tiene relación con los signos de fuego como son Aries, Leo y Sagitario.



7.3. Hexaedro: geometría motriz

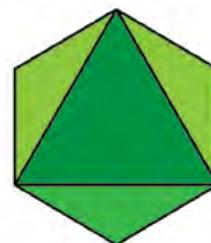
El cubo o hexaedro es una figura geométrica que consta de 6 caras cuadradas y una longitud de aristas con valor a uno. Está asociado al elemento Tierra y se visualiza, en el cuerpo humano, con su centro anclado en el *Tan tien* o *Hara* (una palma abajo del ombligo), y uno de sus vértices apuntando hacia el cielo y la tierra. Vinculado al toroide motriz, controla los movimientos externos del cuerpo pero se manifiesta en la realidad exterior como la dicotomía entre la salud y la enfermedad. Es de color verde y puede desarrollarse mediante prácticas de artes marciales, danzas sufis, movimientos de Gurdjieff, Tai Chi, Eurytmia, Tensegridad, danzas sagradas de distintas tradiciones y en general toda aquella práctica que implique la estimulación conjunta de órganos, tejidos y glándulas. Fundamentalmente, maneja el ejercicio de la conciencia motriz y no sólo de la repetición automática de movimientos físicos.



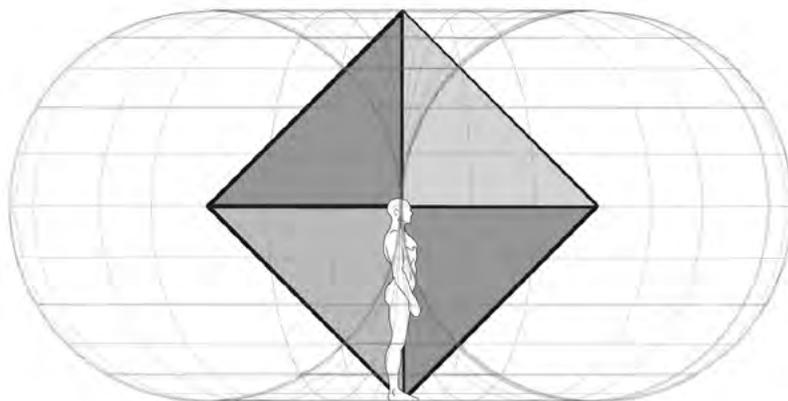
De los cinco ritmos universales de movimiento, le corresponden los movimientos circulares y continuos. Es la materia y la representación de la energía sólida (lenta) y representa la estabilidad, la firmeza. Simboliza el invierno y está asociado con el sentido del tacto. De los cuatro palos del Tarot profundo, representa los oros: el cuerpo, el territorio, el oficio, la vida económica, la prosperidad y el dinero. El lugar que uno ocupa en el mundo con respecto a las relaciones sociales. En la Biblia, es el evangelio según Lucas y en la cruz fija, astrológicamente, representa a los elementos de tierra como Tauro, Capricornio y Virgo.

7.4. Octaedro: geometría intelectual

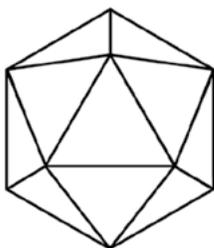
El octaedro es una figura creada a partir de ocho triángulos (*okta* en griego quiere decir ‘ocho’) inscritos de tal manera que sus vértices tocan una esfera. Asociado al elemento aire, se visualiza de color amarillo, relacionado con el verano y el sentido del olfato. Se manifiesta en la realidad exterior como el vínculo sano entre la vocación de la persona y el trabajo remunerado. Se visualiza geoméricamente con su centro anclado en la glándula pineal, ésta última ubicada en la mitad del cráneo y dos de sus vértices sobre la vertical. El valor de sus longitudes es de la $\sqrt{1/2}$. Algunas de las capacidades intelectuales



básicas del ser humano son la asimilación de contradicciones, la resolución de ambigüedades o paradojas y la capacidad de síntesis y análisis. Analizar es descomponer el todo en cada una de sus partes, la síntesis ocurre en la recombinación y reunificación de esa descomposición en un nuevo orden unitario. Todas estas, relacionadas al octaedro, pueden desarrollarse mediante la comprensión de la relación entre la Matemática, la Lingüística y la Geometría.

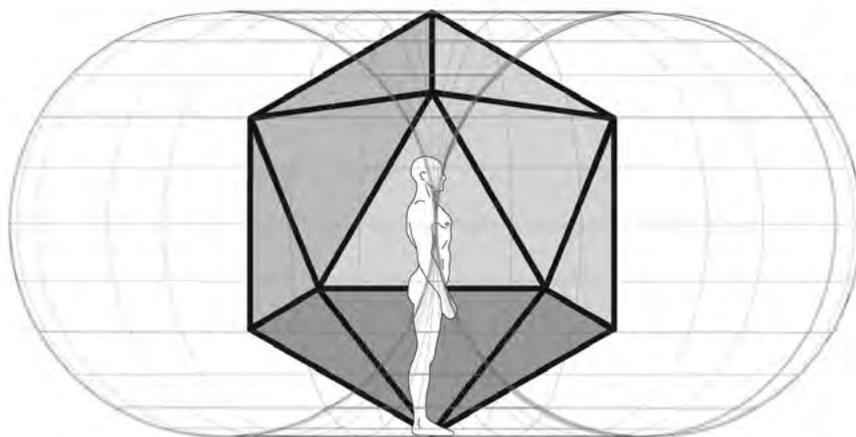


Cuando vemos una pirámide de base cuadrada dispuesta en la tierra, sólo estamos viendo el aspecto masculino, pues toda pirámide de base cuadrada es sólo la mitad del octaedro, es decir, tiene otra pirámide simétricamente dispuesta hacia abajo que simboliza el aspecto femenino de la misma. A un tercio de la pirámide de base cuadrada, se encuentra el punto cero y es donde se ubican todos los experimentos que se hacen sobre el paso disminuido del tiempo en alimentos y cuerpos, así como en la regeneración de navajas por la acumulación de electrones sobre la hoja. De los cinco ritmos universales de movimiento, al octaedro le corresponden los movimientos líricos, de trance y repetición. En el Tarot, simboliza las espadas y se vive mediante el lenguaje, el pensamiento, los conceptos, las ideas, la actividad intelectual. Lo podemos ver reflejado en las ideas transmitidas por la cultura, la sociedad, los mitos y las religiones. Se usa, en el lenguaje, como arma o como plegaria. En la Biblia, es el evangelio según Juan y en la cruz fija, astrológicamente representa a Acuario o el Ángel y a los elementos de aire: Libra, Acuario, Géminis.



7.5. Icosaedro: geometría emocional

El icosaedro, de veinte caras triangulares, tiene una longitud de aristas en ϕ ó 1.618... Está asociado al toroide emocional y puede ser visualizado con sus vértices alineados a la vertical y su centro ubicado cerca del corazón, en el timo. Irradia color azul y maneja las funciones emocionales del ser humano: el movimiento de la energía. Se manifiesta en la realidad exterior como la vida familiar de la persona. La palabra emoción viene del anglicismo *e-motion*, es decir, el movimiento de “e”, de la energía. Por lo tanto, las capacidades emocionales están relacionadas a las capacidades para desplazar energía y a la manera en la que esto se hace. La energía no es abstracta, es simplemente la misma sustancia con la que está construida la materia, sólo que ésta no gira de manera recurrente en torno a un punto cero.

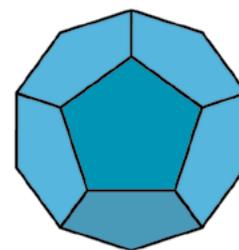


Se pueden desarrollar capacidades emocionales mediante la música, el diseño y la correcta introspección de patrones geométricos o mandalas, la mantralización y visualización de ciertos alfabetos fractales, la elaboración de rituales y ceremonias que impliquen un significado creativo. De los cinco ritmos universales de movimiento, le corresponden los movimientos caóticos y de relajación y soltura. En el Tarot, simboliza las copas y representa la energía del corazón, los sentimientos positivos o negativos, la amistad, los sueños, la intuición. El sentido que le compete es el gusto y su estación es el Otoño. Es la capacidad de una persona para dar y recibir emocionalmente mediante el perdón, la generosidad, la alegría, la fe o el misticismo. En la Biblia, es el evangelio según Mateo y, en la cruz fija astrológica, representa a Escorpio o el Águila y a los elementos de agua como Cáncer, Escorpio y Piscis.

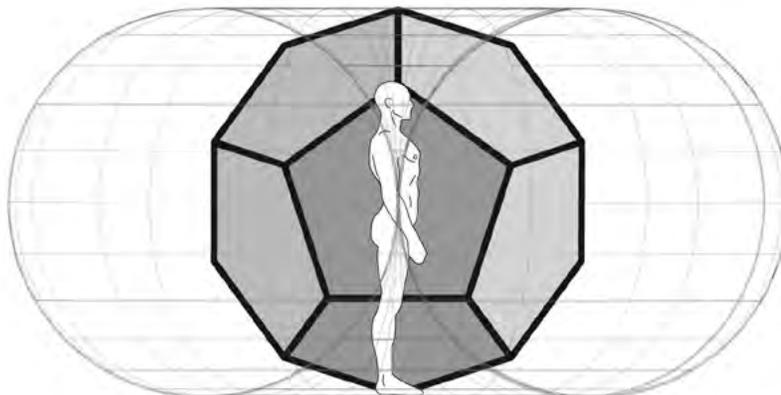
7.6. Dodecaedro: geometría instintiva

El dodecaedro es la imagen más acabada de los sólidos platónicos, *dodeca* quiere decir doce y es un sólido platónico que tiene doce caras pentagonales con un valor de arista de $1/\phi$ (0.618). Está asociado al elemento éter o madera y rige las funciones biológicas internas, es decir, todo lo que ocurre de la piel hacia adentro del cuerpo. Podríamos pensar que cualquier emoción, acción o pensamiento tienen su origen en un movimiento interno y, en efecto, así es. Es por ello que el dodecaedro envuelve a los demás sólidos platónicos y ha sido tan celosamente guardado. Al dodecaedro le corresponden las funciones biológicas internas pero se manifiesta en la realidad exterior como el equilibrio dinámico entre salud y enfermedad de los cuerpos humanos.

El dodecaedro se visualiza de color dorado, con su centro fijo en el ombligo y sus vértices paralelos a la vertical. Puede desarrollarse mediante una dieta alta en alimentos fractales, prácticas trifásicas o prácticas de alineación del ángulo entre el cuerpo humano, la Tierra y el Sol; para exponer ese campo hacia el despertar del poder de auto-sanación del cuerpo, evolución del sistema glandular, libre flujo de los meridianos electrosensibles en el cuerpo, entre otros. De los cinco ritmos universales de movimiento, le corresponden los movimientos de calma y vacuidad. Representa la arquitectura del Alma, de la Conciencia. Es el llamado Quinto Elemento o



quintaesencia. Simboliza el espíritu y está asociado al sentido del oído. En Astrología, simboliza el Universo más allá de las limitaciones del Zodíaco, del giro que traza nuestro Sol en torno al Sol central de la Galaxia.



7.7. Estelación y correspondencias de los sólidos platónicos

Al proceso de tomar los vértices de cualquier figura geométrica y extenderlos se le llama estelar. Si estelamos el tetraedro, obtendremos un tetraedro de mayor volumen, es decir, el tetraedro es autor referente, pues geoméricamente un tetraedro nos refiere hacia dentro o hacia fuera de otro tetraedro con las mismas proporciones, pero distinto tamaño.

El cubo y el octaedro forman la primera pareja, pues uno refiere al otro. Si tomamos los 8 vértices del cubo y los estelamos, obtendremos las 8 caras del octaedro, si tomamos las 6 caras del cubo y las estelamos, obtendremos los 6 vértices del octaedro. Este proceso puede continuar hacia dentro o hacia fuera infinitamente. La siguiente pareja es el icosaedro y el dodecaedro, ambos son complementarios, pues si extendemos los 12 vértices del icosaedro tendremos las 12 caras del dodecaedro. Esto tiene profundas implicaciones en la concepción de la terapia con poliedros.

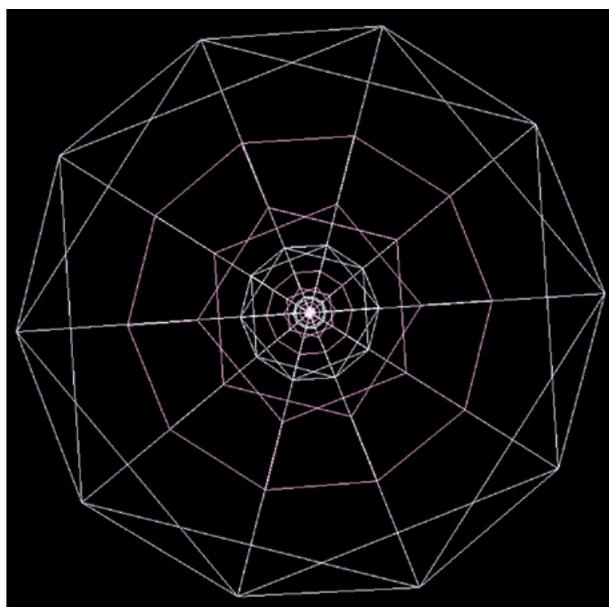
El tetraedro, vinculado al toroide vertical sexual, es referente sólo a sí mismo, es decir, la energía sexual genera mayor energía sexual, y sólo pueden trabajarse cualidades energéticas de su misma geometría. La sexualidad se trabaja con sexualidad.

En el caso del cubo y el octaedro, al ser recíprocos, vemos que cuando se trabaja con el toroide motriz, obtenemos un impacto en el toroide intelectual. En el ectodermo (una de las partes del desarrollo embriológico de los animales vertebrados) tenemos la relación entre la epidermis, los nervios y el cerebro, lo cual nos evidencia la vinculación entre la información proveniente del contacto y el desarrollo de interconexiones neuronales. Como bien lo señalan algunos pedagogos, la importancia capital de que un niño sea estimulado de forma natural, que se le permita explorar los movimientos de su cuerpo, genera interconexiones neuronales que le permitirán desarrollar sus capacidades intelectuales *a posteriori*.

Las etapas previas al pensamiento implican una gimnasia motriz de la que el intelecto se sustentará. De la misma forma, el pensamiento genera movimiento motriz en el orden psicológico individual como cuando después de leer un libro o escribir algún artículo, el cuerpo se pone en marcha: uno camina

o hace ejercicio para compensar las funciones geométricas naturales. Esta analogía también sucede en su dimensión social, donde vemos que los grandes pensadores han causado movilizaciones sociales que, de forma eventual, llevan a que la sociedad se organice de otras maneras, cambiando su dinámica.

En el caso del icosaedro y el dodecaedro, la relación es íntima. La salud está profundamente ligada a la conciencia emocional. Es por todos bien sabido el carácter psicossomático de la mayoría de las enfermedades. Casi el 80% de las enfermedades ocurren por un desequilibrio emocional y viceversa. Un desequilibrio instintivo, orgánico, genera un sinnúmero de problemas emocionales. Basta con ver cómo nos sentimos cuando tenemos un dolor de cabeza, de estómago, o por el piquete de algún insecto. Normalmente en estas situaciones, las emociones negativas se disparan de forma inmediata. Sanar el toroide instintivo implica sanar nuestras emociones y mejorar nuestra alimentación comiendo alimentos orgánicos de mayor fractalidad, todo esto permite vivir emociones más placenteras. Tener una adecuada asimilación de los nutrientes, sabiendo comer en las proporciones adecuadas, permite cambiar la predisposición emocional. Ingerir alimentos diversos permite variar el espectro emocional con el que respondemos al mundo. Ingerir frutas y verduras de la mayor diversidad de colores, aromas y texturas amplía nuestra capacidad para responder a un mayor rango de emociones.



En el misticismo hindú se asocia el icosaedro con el Purusha, la semilla-imagen de Brahma, el creador supremo, la imagen del hombre cósmico, equivalente al antropocosmos de la tradición esotérica occidental; mientras que el dodecaedro es asociado con Prakiti, el poder femenino de la creación, la Madre Universal, la quintaesencia del universo natural. En la mitología hindú, Purusha y Prakiti son la eterna dicotomía creadora, representación mística de la dualidad geométrica entre el icosaedro y el dodecaedro. Las antiguas civilizaciones egipcias y babilónicas tenían estos conocimientos y este saber se transmitió a Grecia a través de los viajes de Tales y Pitágoras.

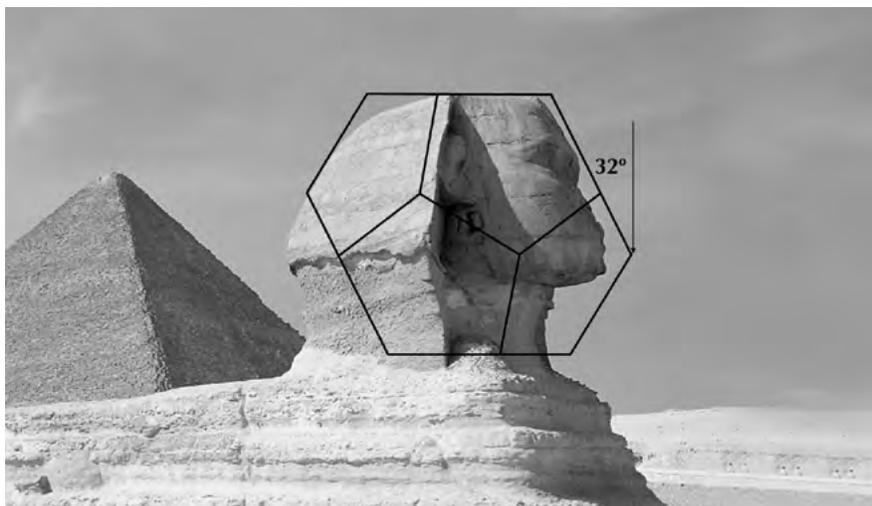
Respecto a los sólidos platónicos en general, hay algunos que utilizan la razón áurea y otros la razón argentum. Ni el tetraedro ni el cubo tienen el valor

de phi y, por ello, se utilizan en el diseño de patrones y en la armonización del biocampo humano para estructurar, contener y atrapar las ondas. Su fuerza radica en el uso de la proporción *argentum*, la unidad y la $\sqrt{2}$. En el octaedro, icosaedro y dodecaedro podemos embonar un rectángulo áureo y generar puntos cero que distribuyan, repartan y permitan la entrada y salida de energía/materia. Esto no es sólo un simbolismo, es física pura. Si se le da un pequeño golpe a un dodecaedro de metal, se escucha que la onda del sonido se expande por mayor tiempo que si se le diera un golpe a un hexaedro hecho con el mismo material. Esto ocurre porque su estructura geométrica, sus interrelaciones, no permiten dejar salir a las ondas, es decir, las atrapan. Lo mismo ocurre con las meditaciones, donde se visualizan cubos o estrellas tetraédricas como motivo de arreglo del biocampo humano: se encierran las ondas sobre sí. El tetraedro y el cubo, incuban; el octaedro, icosaedro y dodecaedro, distribuyen. Una relación interesante entre el cubo y el dodecaedro es que se necesitan cinco cubos para crear un dodecaedro. Si tenemos cuatro cubos girando sobre un mismo eje y al último lo inclinamos 32° , creamos un dodecaedro, ¡precisamente la inclinación del rostro de la Esfinge en Egipto es de 32° , el paso de la incubación a la habilidad para distribuir!

7.8. Estrella Madre: el secreto de la vida

Más allá de la irreconciliable dualidad de pensamiento que nos lleva a pensar en dos aspectos intocables entre “lo bueno” vs. “lo malo”, estamos describiendo diferentes funciones que se relacionan de múltiples maneras en la Naturaleza y en la psicología humana. Recordemos que la Geometría es un camino a lo sagrado. No es la meta. Lo sagrado es el vacío fractal y el campo toroidal que de él emerge. Los sólidos platónicos representan geometrías de gran trascendencia, pero no son sino el esqueleto de la vida. Lo que anima esta estructura es el biocampo de todo lo viviente, lo propiamente sagrado está en los intersticios, en los espacios entre una forma y la otra. La Geometría Sagrada es un camino entre muchos otros que nos acerca a vincular nuestro aspecto material y nuestro aspecto espiritual, la conciencia de nuestro cuerpo material y la conciencia de los cuerpos más sutiles. Es una matriz que nos ayuda a comprender cómo está ensamblada la vida.

El biocampo es el campo de irradiación de un cuerpo en las diferentes frecuencias y amplitudes del espectro de onda. Es el campo relacionado con todos los campos energéticos implicados en el proceso de la vida y la muerte, en la transmutación de los cuerpos. Desde el campo de torsión, es el giro cuántico que existe en el espacio vacío hasta el campo sónico, que tiene mayor densidad, por ejemplo. Las puras formas son como tener el auto más sofisticado del mundo sin la energía para impulsarlo. O un cuerpo casi perfecto sin un alma desarrollada.

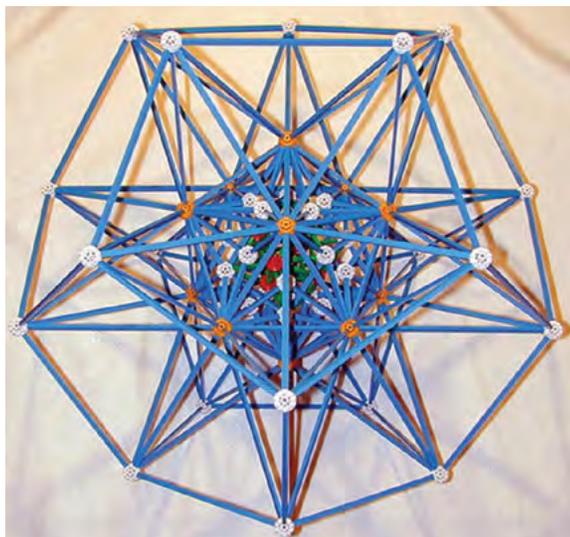


El ángulo de inclinación de la Esfinge en Giza es 32° : el paso del cubo (la Flor de la Vida) al dodecaedro (la Pentaflor)

Cada sólido platónico tiene atravesado un tubo toro en cada uno de sus ejes de rotación. Los ejes de rotación los encontramos definidos de tres maneras: la primera es por el atravesamiento de una línea sobre cada vértice y el vértice opuesto; la segunda es por el cruce de la mitad de la arista contra la arista opuesta; la tercera por el cruce de la mitad de una cara sobre la cara opuesta.

Obtenemos en cada sólido platónico el siguiente número de toroides que corresponden a las micro-funciones del mismo: el tetraedro con 7 ejes de simetría de giro, el hexaedro y el octaedro con 13 ejes, y el icosaedro y el dodecaedro con 31. Este secreto tan celosamente guardado por casi todas las tradiciones explica el hecho de atribuirle mayor o menor fuerza o pureza a los platónicos. A mayor número de toroides, mayor funciones en el biocampo y, por lo tanto, mayor complejidad en sus relaciones angulares.

En resumen, el icosaedro y el dodecaedro encabezan la lista, tan sólo recordemos la forma que tenía el vehículo interespacial en la novela de Carl Sagan, *Contacto*. O la forma en la que dibuja Da Vinci en *la última cena* para simbolizar aquello que está atrás de Jesús, el Cristo. La relación con las doce caras del dodecaedro la podemos observar en diferentes tradiciones que hablan del número doce como constante de lo sagrado: doce tribus de Israel, doce Arhats en torno a Buda, doce hijos de Jacob, doce signos zodiacales, doce dioses del Olimpo en el panteón griego, doce dioses en la tradición Hindú, doce meridianos de acupuntura, doce pares craneales, doce sentidos en la Antroposofía del filósofo austriaco R. Steiner, doce meses del año, doce apóstoles de Jesús, doce Dioses Sumerios o doce planetas según Z. Sitchin.



La Estrella Madre es la anidación de los 5 sólidos platónicos

Si anidamos los sólidos platónicos uno dentro de otro, formamos una compleja trama conocida como la Estrella Madre o Cubo de Metatrón. Esta es la forma básica utilizada en terapia psicogeométrica cuando en cada vértice se colocan elementos de alto nivel de fractalidad, como el oro o el titanio, para crear un cono implosivo de carga. El físico estadounidense Dr. R. Moon, desde la mecánica cuántica, descubrió la base geométrica para la periodicidad de los elementos químicos. Lo hizo teniendo en cuenta que se vive en un universo fractal y de acuerdo con cierto arreglo geométrico que propuso el astrónomo alemán J. Kepler sobre la relación geométrica de las órbitas de los planetas en torno al Sol. En el “átomo Kepleriano” de Moon, los 92 protones de los elementos naturales están determinados por los vértices de dos pares idénticos de sólidos anidados.

El modelo de Moon se construye de la siguiente manera: si sumamos los vértices de los 4 sólidos platónicos que son duales (cubo-octa e icosa-dodeca), obtenemos $8+6+12+20=46$. Para embonar los 6 vértices del octaedro, éste debe ponerse cerca de 6 vértices del icosaedro, de tal manera que la distancia del vértice más cercano del icosaedro respecto a la arista opuesta esté dividida por 1.618. Así que, si ensamblamos estos cuatro sólidos, tenemos un factor de embonación donde la arista del cubo es 1, el octaedro 2.12, el icosaedro 1.89 y el dodecaedro 1.618. Después, si tomamos el radio de la esfera que circunscribe el cubo como unidad respecto a los demás, obtenemos: cubo 1, octaedro 1.73, icosaedro 2.187, dodecaedro 2.618.

Si ahora tomamos los vértices de los platónicos arreglados de esta manera para ser la singularidad en el espacio donde se encuentran los protones, aparece una poderosa estructura del núcleo atómico. Si vemos la relación entre la completud de cada una las esferas que circunscriben los 4 sólidos, tenemos que el oxígeno (8) completa el cubo, el silicón (14) completa el octaedro, el hierro (26) completa el icosaedro y el paladio (46) completa el dodecaedro. Se obtiene el uranio (92) cuando se duplica el modelo.

De esta manera, el oxígeno, que hace el 62.55% del número total de átomos que encontramos en la Tierra, y el silicón que hace el 21.22%, están representados en las dos primeras figuras completas. El hierro representa el 1.2%

de los átomos en la Tierra. La periodicidad exhibida por los volúmenes atómicos (el peso atómico dividido por la densidad de cada elemento) fue inicialmente estudiada por el científico alemán Meyer, en 1869, cuando el químico ruso Mendeleev desarrolló, simultáneamente, el concepto de periodicidad.

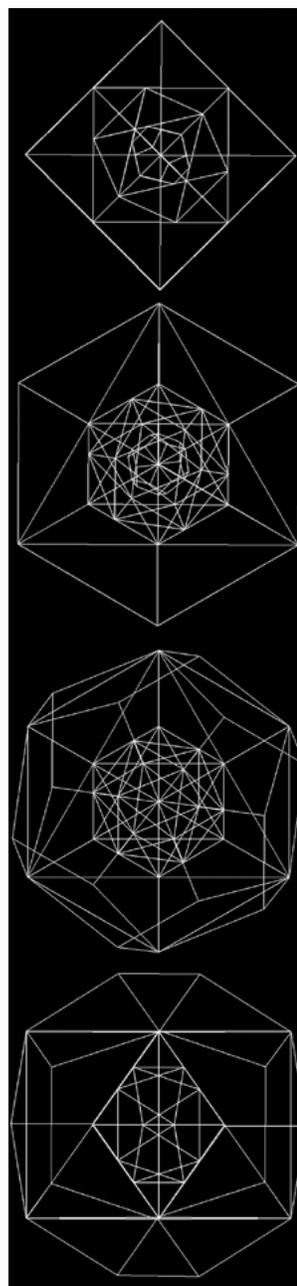
La mayoría de los libros de texto discuten las propiedades del nivel máximo que ocurre en los números atómicos 3, 11, 19, etc., en el grupo 1a o alcalinos. Sin embargo, el modelo de Moon se fija en el nivel mínimo en el rango entre 4-8, 13-14, 26 y 46, sugiriendo que un llenado de espacio mínimo y una estabilidad estructural máxima ocurren cuando se completan los platónicos en cada esfera. A esta característica le conocemos en Psicogeometría como el punto de mayor nivel de fractalidad.

La relación entre el modelo atómico de Moon y las capas de los orbitales y suborbitales fuera del núcleo atómico en los electrones, si es fractal, genera un corriente de succión que sólo se puede explicar por el campo fractal. Esto quiere decir que “los puntos de completud de las órbitas de los protones definen los puntos de máxima estabilidad en el núcleo, reflejando la abundancia de estos elementos, mientras que la completud de los orbitales de electrones corresponden al fin de los periodos en la tabla periódica”, comenta el científico y geómetra Hecht.

La estructura empieza con el núcleo de helio o la partícula alpha de un tetraedro conteniendo dos protones y dos neutrones en sus cuatro vértices. Para ir al tercer elemento, el litio, los protones deben moverse hacia afuera para comenzar a construir la primera capa en los vértices del cubo. Así ocurre sucesivamente hasta que los protones y neutrones se van acomodando en los vértices o aristas de la anidación antes descrita.

La secuencia de anidación que descubrió el Dr. Moon en la disposición de los cinco sólidos es tetraedro, cubo, octaedro, icosaedro y dodecaedro. Como geoméricamente no es “estelable” ensamblar un icosaedro a partir del octaedro, Moon recurrió a una inclinación áurea de los vértices del cubo respecto al octaedro. La secuencia de anidación que utilizamos en Psicogeometría, en terapia con poliedros, es: octaedro, tetraedro, cubo, icosaedro, dodecaedro. Esta forma de anidación se logra por una inclinación de 32° del icosaedro respecto al cubo, el paso de la incubación a la distribución. La misma inclinación que tiene el rostro de la Esfinge en Giza la misma inclinación que debe hacerse para salir del cubo y entrar a la pareja icsa-dodecaédrica. Aunque los sólidos platónicos pueden anidarse de varias maneras para crear la Estrella Madre, de la forma antes descrita podemos reunir la mayor cantidad de propiedades para dar un salto cualitativo en las interconexiones y asociaciones que crean mayor resonancia con la vida y con los cinco toroides verticales humanos y sus respectivas funciones.

La Estrella Madre es una herramienta útil para la armonización de espacios y para la armonización terapéutica pues genera vórtices de implosión. “El enlace trígono del carbón excitado, cuando está dispuesto en una simetría simple en forma de diamante octaédrico forma el desempaquetamiento de enlace triangular de un dodecaedro. Haciendo esto, un nuevo espacio molecular es creado en el centro”, comenta D. Winter. Esta forma, construida por los cinco sólidos platónicos, simboliza la matemática de la Mente Cósmica. Permite la visualización en 3 dimensiones de la anidación perfecta de ondas y resume las formas implicadas en la “Arquitectura Sagrada” y en los domos geodésicos del inventor e ingeniero estadounidense B. Fuller (también se le conoce como el Fulereo de Buckminster). Representa la esencia real de todas



las formas vivas: el ADN, la Red de la Tierra, el Zodiaco. La ciencia ha notado que el agua crea procesos de vida cuando se estructura en formas de Estrella Madre, a esto se le llama la Caja Clathrate y sirve para implotar la carga electromagnética en el agua.

El arquitecto y coreógrafo de Austria, R. Laban, propuso una gramática de los movimientos corporales basándose en las relaciones entre las proporciones del cuerpo humano y los cinco sólidos platónicos. Mostró que el ángulo máximo que el cuerpo humano puede abrir las extremidades es idéntico al de los ángulos de las 20 caras del icosaedro. Así, Laban creó dazas cuya arquitectura en el tiempo eran idénticas a la armonía espacial de los sólidos platónicos.

Según los más recientes avances de la NASA, vivimos en un universo finito con forma de dodecaedro. Aunque quizá les faltó mencionar que dentro de esa forma exterior dodecaédrica se encuentran anidados todos los sólidos platónicos, como ocurre en la geometría de la Estrella Madre. En octubre de 2001, la NASA comenzó a almacenar información con el “Wilkinson Microwave Anisotropy Probe” (WMAP), sobre radiación cósmica. Como luz visible de estrellas y galaxias distantes, la radiación de fondo cósmico les permite a los científicos igualar el pasado al tiempo cuando el universo estaba en su infancia. Fluctuaciones de densidad en estas radiaciones les pueden también decir a los científicos mucho acerca de la naturaleza física del espacio.

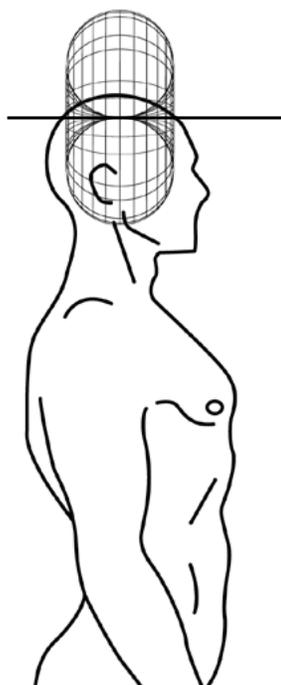
La NASA liberó, en febrero de 2003, la primera información del proyecto. En octubre del mismo año, un equipo que incluía cosmólogos franceses y a Jeffrey Weeks, un matemático y becario de MacArthur, usaron estos datos para desarrollar un modelo de la forma del universo. El estudio analizó una variedad de modelos para el universo, incluyendo finitos vs. infinitos, planos, espacios curvos negativos (con forma de silla de montar), espacios curvos positivos (esféricos) y espacios toroidales (cilíndricos). El estudio reveló que el mapa total es de un universo finito y con forma de dodecaedro. Más adelante veremos que, más allá de vivir en un universo dodecaédrico y finito, vivimos en un universo fractal que es infinito en sus posibilidades, pero finito en sus formas básicas.

7.9. Trece sólidos arquimedianos y toroides horizontales

Tras los cinco poliedros regulares o platónicos surge otra colección de cuerpos de gran poder, belleza y regularidad: son los llamados sólidos arquimedianos, por ser Arquímedes el primero que los nombra, aunque algunos eran conocidos desde mucho tiempo atrás.

Se define como poliedro arquimediano o semirregular el que tiene caras que son polígonos regulares de dos o más clases, iguales entre sí en cada clase, y dispuestos de la misma manera en cada vértice. Los poliedros arquimedianos pueden ser obtenidos mediante manipulaciones de los platónicos, sean apuntamientos o biselados, reiterados varias veces. Tanto los sólidos platónicos como los arquimedianos pueden estar circunscritos por una esfera, pero sólo los platónicos pueden estar tanto inscritos como circunscritos en una esfera. Los sólidos arquimedianos pueden estar inscritos en 2 ó 3 esferas. Por ejemplo, la “media esfera”, aquella que toca la mitad de los vértices del cubo, crea un cuboctaedro cuando se recortan sus “puntas”.

Los 13 sólidos arquimedianos corresponden a los 13 toroides horizontales que corren a lo largo del cuerpo humano desde la base en el perineo hasta la coronilla. Se acomodan proporcionalmente a cada persona si se toma la medida unitaria de la barbilla a la nariz y se reproduce esta media sobre el cuerpo. A diferencia de los 5 toroides verticales correspondientes a los 5 sólidos platónicos que se encuentran localizados en los puntos específicos ya mencionados; estos 13 toroides se disponen transversalmente a la médula espinal, por ello los conocemos como toroides horizontales. En el sistema egipcio de “chakras” eran bien conocidos por su relación con el manejo de la fuerza centrante en el cuerpo. La entrada y salida de un Toroide Mayor corresponde a la totalidad del cuerpo humano y gira sobre el eje de la columna y se enlaza con otros toroides anidados de mayor o menor tamaño mediante el ángulo del Armónico Reticular. La capacidad de auto-observación de un ser humano depende de la fuerza centrante que pueda ejercer de los toroides horizontales sobre el Gran Toroide que corre sobre la médula espinal.



Tubo toro horizontal vinculado con uno de los 13 sólidos arquimedianos. Sirven para distribuir el biocampo humano y regular su homeostasis.

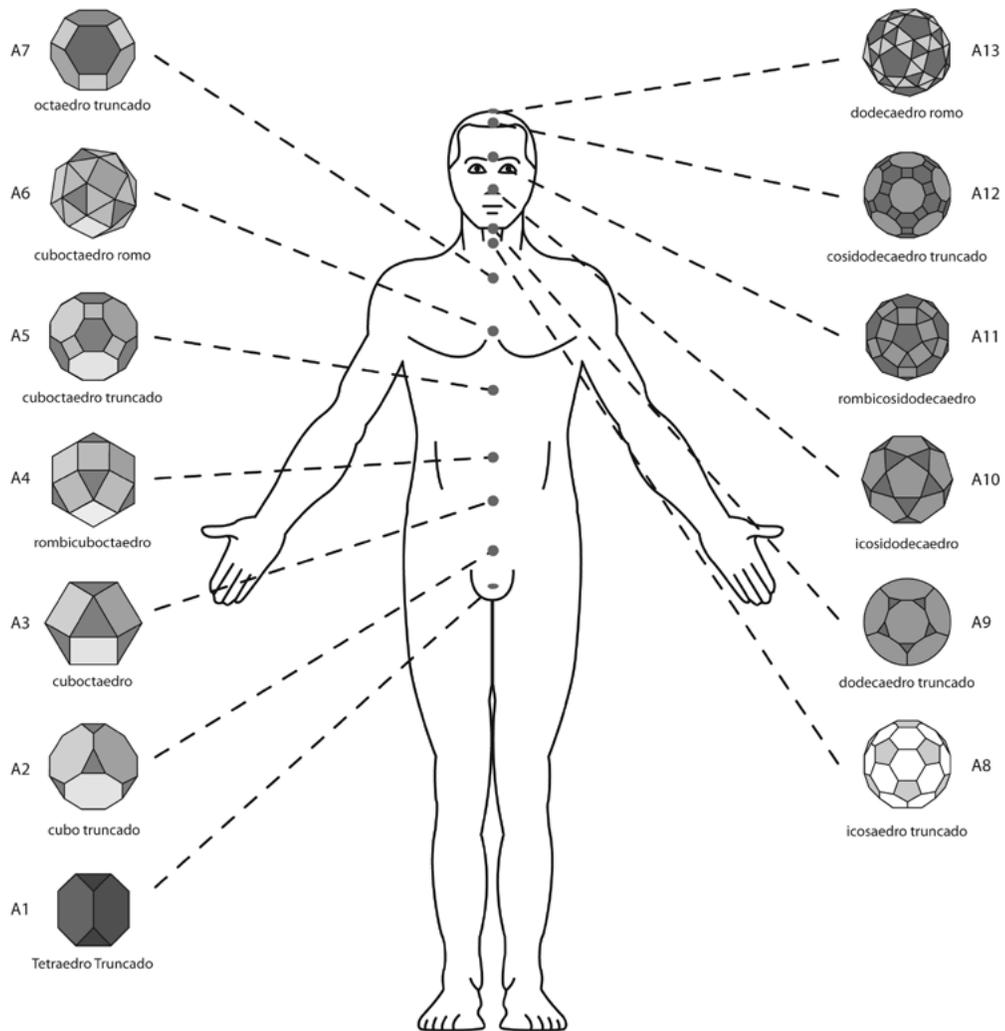
Los 13 arquimedianos nacen de la variación de los 5 sólidos platónicos. El tetraedro tiene su variación en el tetraedro truncado (A1). El cubo tiene su variación en el cubo truncado (A2), en el cuboctaedro (A3), en el rombicuboctaedro (A4), en el cuboctaedro truncado (A5) y en el cuboctaedro romo (A6). El octaedro deviene en el octaedro truncado (A7). Del icosaedro obtenemos el icosaedro truncado (A8). Finalmente, del dodecaedro obtenemos el dodecaedro truncado (A9), el icosidodecaedro (A10), el rombicoidodecaedro (A11), el icosidodecaedro truncado (A12) y el dodecaedro romo (A13).

Siete sólidos arquimedianos se pueden obtener truncando sólidos platónicos: el tetraedro truncado, el cuboctaedro, el cubo truncado, el octaedro truncado, el icosidodecaedro, el dodecaedro truncado y el icosaedro truncado. Los dos rombicuboctaedros se pueden obtener a partir del cuboctaedro mediante sucesivas operaciones de truncamiento y desplazamiento radial de las caras.

De forma similar, los dos rombicoidodecaedros se pueden obtener a partir del icosidodecaedro mediante sucesivas operaciones de truncamiento y desplazamiento radial de las caras. Las dos formas del cuboctaedro como se pueden obtener a partir del rombicuboctaedro menor, mediante una transformación más compleja, que incluye una rotación coordinada de los cuadrados paralelos a los originales del cubo, de los triángulos que los conectan por sus vértices y, simultáneamente, la conversión de cada uno de los cuadrados que los conectan por las aristas en dos triángulos equiláteros. El sentido de la rotación de los cuadrados determina el sólido resultante.

Volviendo al cuerpo humano, cuando la energía correspondiente al toroide central de la columna, que entra o sale por el perineo o la coronilla, no embona con alguno de los 13 toroides horizontales que se vinculan con los 5 toroides verticales, ocurre un desequilibrio en las funciones energéticas del sujeto. El Gran Toroide Vertical conecta el cielo con la tierra y distribuye, por fractalidad, la energía vital llamada orgon, prana, shakti, chi o libido, a través del biocampo humano. Este campo está compuesto fundamentalmente por información electromagnética y gravitacional. En el centro del toroide, encontramos un vacío que físicamente corresponde a la médula espinal, al canal Shushumna y fluye en polaridad por un canal eléctrico, Ida, y otro magnético, Pingala, dibujando el símbolo de Hermes visto como el caduceo serpentino de la medicina.

La diferencia entre los sólidos platónicos y arquimedianos en el cuerpo y su relación con el biocampo del Toroide central es que la energía que se distribuye, producto de la interacción del biocampo de cada sólido platónico, fluye vertical, es decir, paralelo a la columna vertebral mientras que la energía que se distribuye del biocampo toroidal que surge de cada uno de los 13 sólidos arquimedianos y define diferentes cualidades energéticas, ocurre transversalmente a la columna vertebral. En suma, hay 5 toroides verticales y 13 toroides horizontales básicos en el cuerpo humano.



Punto cero de los 13 toroides horizontales en el cuerpo humano y su relación con los 13 sólidos arquimedianos

Sólido Arquimediano	Caras	Tipo de cara	Aristas	Vértices
A13 	92	80 triángulos 12 pentágonos	150	60
A12 	62	30 cuadrados 20 hexágonos 12 decágonos	180	120
A11 	62	20 triángulos 30 cuadrados 12 pentágonos	120	60
A10 	32	20 triángulos 12 pentágonos	60	30
A9 	32	20 triángulos 12 decágonos	90	60
A8 	32	12 pentágonos 20 hexágonos	90	60
A7 	14	6 cuadrados 8 hexágonos	36	24
A6 	38	32 triángulos 6 cuadrados	60	24
A5 	26	12 cuadrados 8 hexágonos 6 octágonos	72	48
A4 	26	12 cuadrados 8 hexágonos 6 octágonos	48	24
A3 	14	8 triángulos 6 cuadrados	24	12
A2 	14	8 triángulos 6 octágonos	36	24
A1 	8	4 triángulos 4 hexágonos	18	12

7.10. Salud y enfermedad

Toda enfermedad surge por un desequilibrio energético o una desinformación (una geometría inadecuada) y puede verse como un conflicto geométrico que causa fricción y produce calor. El sentido de la acumulación está asociado a la enfermedad, pues la acumulación de emociones, pensamientos y movimientos genera que se almacene la libido sin poder ordenarse de forma adecuada. Cuando ocurre esto, la energía del Gran Toroide Vertical no puede fluir libre por todo el sistema y ocasiona una fuga de energía por el subsistema más débil.

Es como si se tuviera una manguera por donde fluye el agua y se le tapara

la salida. La manguera comenzaría a hincharse hasta que el agua saliera con mucha fuerza por el primer hoyito que encontrase. Como sabemos, las cadenas se rompen por el eslabón más débil. La fuga de energía vital puede darse en cualquiera de los toroides o que no se detecten fugas pero que el sujeto esté taponeado en la entrada y salida del Toroide Central, al impedir que fluya libremente su energía, impidiéndole conectarse con el fractal de toroides de mayor longitud de onda, viéndose esto reflejado en una falta de energía, en dispersión, en déficit atencional, en improductividad y en enfermedades de todo tipo. También podemos encontrar que el flujo esté cerrado o demasiado abierto en la relación que hay sobre la cantidad y calidad de la energía que entra al sistema. Si entra más energía de la que el sistema puede ordenar, surgen destrucción y caos en áreas importantes de la vida de la persona.

Aproximadamente el 80% de las enfermedades son autogeneradas, es decir, únicamente el 20% de las enfermedades son producidas por desequilibrios físicos, mientras que el resto es producto de desequilibrios psicológicos o, mejor dicho, bioenergéticos. El 80% de estas enfermedades se manifiesta en síntomas físicos que la mayoría de las veces se diagnostican de manera errónea como un desequilibrio del cuerpo físico. Cuando el desequilibrio ocurre en cuerpos sutiles y se encarna en el cuerpo físico, es ideal poder incorporar geometrías o frecuencias adecuadas en el lugar donde ocurrió el desequilibrio y no sólo en donde se manifestó la desinformación, o sea, en el síntoma. La alopatía es útil en el 20% de los casos pues el resto de las enfermedades proviene de la interacción bioenergética entre los distintos toroides y los cuerpos geométricos. La homeopatía busca arreglar los desordenes geométricos mediante extractos de plantas, minerales, animales y su impronta geométrico-energética en el agua. Observar acertadamente el origen del desequilibrio es de suma importancia para evitar desgastes en la relación médico/paciente o sanador/creciente.

Un síntoma es aquello que el sujeto no ha logrado simbolizar, o sea, aquella energía que no tuvo un lugar donde ser acomodada en los cuerpos geométricos o en el biocampo. El síntoma es un sustituto del placer que genera placer, por eso es tan compleja la recuperación de la persona y no puede darse si el sujeto no cobra conciencia de su naturaleza toroidal y que para vivir, necesita de una falta para que su vida pueda fluir natural y sanamente. Es salir de la esfera de la incubación y aceptar vivir en el universo dodecaédrico en el que habitamos. El síntoma taponea, de forma ilusoria, esa incompletud, para hacerle sentir al sujeto que es carente de toda insatisfacción. En ocasiones, la enfermedad se vuelve el mismo objeto ilusorio que taponea el vacío. ¡Imagina cuándo una persona, que se siente completa por la enfermedad, querrá dejar su enfermedad! Por ello, es indispensable cobrar conciencia de eso que nos da la ilusión de completud.

Vamos de lo más sutil a lo más denso. Las enfermedades, en un nivel muy sutil, son sólo formas-pensamiento, son geometrías puras, ya en otro nivel se transforman en emociones, en energía moviéndose desordenadamente dentro del sistema y manifestándose, al final, en el cuerpo físico. De acuerdo al nivel donde se densificó la enfermedad o el patrón incorrecto de vida, se debe determinar el tipo de terapia que mejor puede ayudar a una persona. Por ejemplo, las terapias habladas, que involucran al toroide intelectual, poco servirán si el desequilibrio es emocional; mejor convendrían, en este caso, terapias que involucren el cambio en el espectro electromagnético, como son los sonidos, los colores, la música o la vibración.

7.11. Fuga de energía sexual: desequilibrio en el tetraedro

Las enfermedades autogeneradas surgen mayoritariamente por un desequilibrio en el Toroide Mayor que repercute en el flujo de energía vital que ingresa al sistema. La energía sexual se manifiesta como expresión inmediata de la fractalidad de la capacitancia de carga. El Dr. Soto sostiene que el cuadro de predisposición sintomatológica por fuga de energía sexual en el ser humano ilustra lo que ocurre en este proceso. La enfermedad es multifactorial y no podemos caer en el simplismo de creer que es causada por un solo elemento, en ella encontramos factores sociales, psicológicos, energéticos, físicos, geométricos, etc. Sin embargo, en nuestra sociedad, donde las personas por lo general no tienen una adecuada información sobre cómo ordenar e irradiar su propia energía sexual, generan complicaciones en este nivel que repercuten en muchos otros. Los dogmas ciegos y las falsas creencias, además de propiciar la desinformación, han ayudado a fomentar este problema. La sexualidad es una relación extraordinaria y maravillosa entre la energía vital de las personas y el universo mismo.

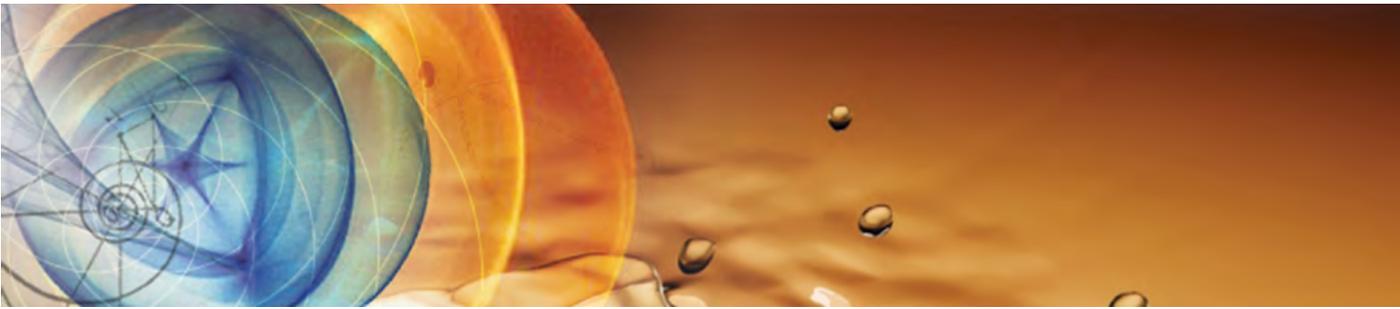


Cuando la energía vital, que proviene de la interacción entre la diferencia de potencial eléctrico y magnético entre los toroides 1 - 13 y la del Toroide Mayor, se ve interrumpida o desviada en el toroide vertical instintivo, surgen una serie de síntomas tales como el apetito crónico, la comida compulsiva, el sueño incesante, la anorexia o bulimia, el insomnio o los cambios bruscos de temperatura. Cuando la energía vital se escapa desequilibradamente por el toroide motriz surgen síntomas tales como el habla incesante sin contenido, los movimientos involuntarios, los tics nerviosos, la hiperactividad, el fervor innecesario, los ademanes bruscos, la precipitación y la incapacidad para relajar el cuerpo o sentir el propio latido cardíaco.

En el caso del toroide emocional, ocurren una serie de síntomas tales como la expresión de corajes y celos desmedidos, angustia, miedos a la altura y a arañas o bichos, fobias, irritabilidad y rencores repetitivos. Cuando la energía vital se escapa por el toroide intelectual, se producen los siguientes síntomas: tono inmoderado de la voz, terquedad, falta de desplazamiento de ideas, necesidad, obcecación, fanatismo, dogmatismo, obsesiones, orden militar, inflexibilidad o limpieza obsesiva (mucho más allá de la higiene).

Capítulo 8.

SIETE LEYES DE CREACIÓN



Hay leyes en Geometría Sagrada que dan sustento, forma y coherencia al sistema de la vida. Estas son siete y comprenden: ley de vacuidad, ley de campo unificado, ley de autorecurrencia, ley de polaridad, ley de contención, ley de distribución y ley de fractalidad. Estas leyes son producto de la observación de las constantes que rigen el proceso de creación de los toroides en el universo y, por lo tanto, de las distintas manifestaciones de la vida y el eterno cambio y transformación hacia el binomio muerte/vida.

8.1. Ley de vacío

La ley de vacuidad parte del hecho de que todo en el universo surge de un punto cero, de un Ser adimensional, adireccional, es decir, de un espacio que, potencialmente, puede serlo todo, pero que no se ha manifestado. Desde un lugar no-manifiesto, la ley de vacuidad nos permite comprender que todo parte del vacío y regresa al vacío. Aquí no nos referimos a un vacío como cuando decimos que “me siento vacío por no tener rumbo ni destino en la vida”, sino a un vacío fractal, un vacío luminoso, un vacío donde, en potencia, puedo encontrar la totalidad de experiencias en el Universo. Por ejemplo, el vacío ocupa aproximadamente el 98% del volumen del Universo, y la materia brillante conocida como tal, el 2% restante.

La vacuidad (en sánscrito *sunyata*) es sustrato dinámico de toda existencia. Cuando se dice que las cosas son vacío, se sugiere una realidad última que no puede clasificarse en categorías lógicas. Todos los fenómenos están, en esencia, vacíos de toda sustancia propia, ya que, en un sentido, no son más que manifestaciones pasajeras en una corriente de manifestaciones sin fin. Pero, a pesar de que *sunyata* no tenga forma, lo impregna todo. El vacío, relacionado con el número cero, tiene connotaciones enteramente receptivas. Para que pueda concebirse la vida humana, una mujer debe ser capaz de mantener el vacío en su útero; la concepción sólo puede ocurrir si se produce un espacio de vacuidad en el contacto entre el cuerpo femenino y el masculino. Nuestro cerebro interactúa con ese campo informacional que algunos llaman campo cuántico y otros, como el físico cuántico estadounidense D. Böhmer, el orden implicado. Los físicos actuales hablan de un campo espacial y sinérgico en la Teoría Sinérgica del renombrado (y desaparecido) científico mexicano J. Grinberg.

La ley del vacío o ley de vacuidad implica que todo en el universo existe potencialmente, que el origen de la vida sólo puede darse en el momento en que la conciencia crea un espacio negativo, es decir, carente de toda información o sustancia y en esa carencia, en ese espacio potencial, surge la vida.

En esta etapa del proceso de creación se fija un lugar, un espacio donde se ancla un punto cero, un lugar donde la energía va a implotar/explotar. Psicológicamente, cuando se trabaja incorrectamente esta ley, la persona vive sin un punto de anclaje, sin un punto de base, sin una vocación sobre la cual pueda volcar su vida. El primer paso, entonces, es fijar un punto cero, un punto de implosión/explosión, un eje de giro.

8.2. Ley de unidad: campo unificado

A partir del cero, del vacío, por contraposición surge la totalidad, el uno. El símbolo phi Φ codifica la secuencia de la vida, el cero y el uno. En Física, se reconoce la existencia del campo unificado como el fenómeno universal que demuestra la conectividad de toda la materia y la energía, vía un medio de existencia física. En esta disciplina, la teoría del campo unificado (aún en desarrollo) es un tipo de teoría de campo que permite que todas las fuerzas fundamentales entre las partículas elementales puedan ser escritas en términos de un sólo campo teórico-descriptivo.

El término de campo unificado fue acuñado por el célebre ingeniero e inventor N. Tesla, cuando buscaba unificar la teoría general de la relatividad con el electromagnetismo en una sola teoría de campo. El llamado Modelo Estándar de las partículas físicas es una teoría que describe tres de las cuatro interacciones fundamentales entre las partículas elementales que crean la materia. Es la llamada teoría de campo cuántico, desarrollada entre 1970 y 1973, que es consistente tanto con la mecánica cuántica como con la relatividad. Sin embargo, la teoría del Modelo Estándar aún no está completa pues no incluye la gravedad.



Para ello, los científicos tienen que considerar un modelo de Geometría fractal con múltiplos y submúltiplos de phi, como en cierta forma lo propone el Dr. estadounidense en física teórica, M. Kaku, en la teoría de campo de cuerdas que incluye la base de toda sustancia. El hiperespacio es una forma de espacio que tiene cuatro o más dimensiones. El término aparece tanto en geometría como en la descripción informal de ciertas teorías físicas. Las cuerdas están ensambladas en una estructura de súper simetría que permite comprender por qué vivimos en un universo de 10 y/o 26 dimensiones, y por qué el universo de

10 dimensiones se partió en 4 dimensiones espacio-temporales y 6 dimensiones nucleares, (probablemente, la unidad se escindió en una partición áurea con dos sectores, uno de 0.618 y el otro de 0.382).

En Física, las fuerzas entre los objetos no son transmitidas directamente entre dos objetos, sino mediante una entidad intermediaria llamada campo. Las cuatro fuerzas fundamentales están mediadas por campos. Estas fuerzas, que buscan ser unificadas por los científicos, son (de la más fuerte a la más débil): la fuerza nuclear fuerte, la fuerza electromagnética, la fuerza nuclear débil y la fuerza gravitacional.

La fuerza nuclear fuerte es la responsable de mantener unidos los quarks (unidades que se unen para formar neutrones y protones en el núcleo del átomo) y las partículas de intercambio que la median son los gluones. En la física de las partículas, los quarks son los constituyentes fundamentales de la materia, junto con los leptones. A la fuerza electromagnética la entendemos como la que actúa en partículas cargadas eléctricamente y sus partículas de intercambio son los fotones. La fuerza nuclear débil es la responsable de la radiactividad y es una interacción repulsiva de corto rango que actúa en los electrones, neutrinos y quarks. Finalmente, la gravitacional es una fuerza atractiva de amplio espectro que actúa en todas las partículas con masa. Las partículas de intercambio de ésta última son conocidas como gravitones.

La gravedad no se ha logrado incluir en la teoría de campo unificado debido a la diferencia de estructura entre la Relatividad General y las interacciones fuerte y débil. En la Física teórica actual, se cree que una teoría cuántica de la relatividad general demanda ir más allá de la teoría de campo con marcos de referencia, como es la teoría de cuerdas o la gravedad cuántica con lazo (LQG, Loop Quantum Gravity). En esta rama de la Física, la Geometría Cuántica forma una serie de nuevos conceptos matemáticos que generalizan los conceptos de geometría, cuyo entendimiento es necesario para describir los fenómenos físicos en escalas muy cortas.

D. Winter propone que el campo fractal, basado en que la compresión de carga fractal o no-destructiva, al estar creada con la proporción áurea (y generar puntos de implosión), es la simetría esencial, la causa de la creación de la materia, la gravedad, la biología, la auto-organización, la simbolización, la conciencia y las experiencias de iluminación. Debido a que todo el crecimiento biológico está limitado por su habilidad para absorber energía, es evidente que la mejor manera para comprimirla y nutrir a los organismos biológicos es por medio de la fractalidad. Ya que la fractalidad es la Geometría perfecta para la compresión, lo que define la vida es la Geometría perfecta de la distribución eficiente y de la irradiación de energía.

Después de millones de años de evolución, la Naturaleza encontró la simetría de la vida y ésta la encontramos en el ADN, las plantas, las personas y las galaxias. Esta evolución está basada en la Proporción Áurea Fractal. Esta proporción permite que se cree una compresión y, por ende, que surja una distribución de carga. A tal proceso se le llama el “campo fractal”. Ningún biofísico hoy en día podría imaginar otra definición eléctrica de la vida y la conciencia: la perfecta maquinaria que distribuye energía eficientemente.

Sin embargo, parece que los seres humanos nos empeñamos en construir casas, ciudades, sistemas de pensamiento y culturas donde el campo de carga o energía no es fractal y esto ocasiona que las personas enfermen y no maduren. Metafóricamente, diríamos que el ser humano es la única fruta que puede pudrirse sin madurar. Todo esto sólo porque algunos biofísicos no han

considerado que el único patrón de campo eléctrico que puede nutrir el ADN es aquel que se asemeja a una rosa, técnicamente llamado patrón de Pentaflor. La vida es la distribución de carga o energía que puede ser comprimida gracias a su Geometría fractal.

La teoría de campo fractal brinda poderosas soluciones para la mayoría de los problemas mundiales, como son la creación de paz mundial, la agricultura, la Arquitectura, la Genética, el biofeedback entre el corazón y el cerebro (bioretroalimentación para vincular las ondas del cerebro con el corazón), el diseño urbano, el clima, la obtención de energía, la curación de enfermedades, la salud celular. Ya que todo el crecimiento biológico está limitado por su habilidad para absorber energía, es evidente que la mejor manera de comprimir esta energía es usando fractales. La definición de la vida la podemos entender gracias al concepto de fractalidad, pues ésta es la Geometría de la compresión y la Geometría de la distribución.

M. Faraday, físico y químico británico, observó que la capacidad eléctrica es a la gravedad lo que la inductancia es al magnetismo. Si Faraday está en lo correcto, entonces la energía almacenada en el capacitor está en la forma de un campo gravitacional. T. Brown, físico estadounidense, también encontró que en capacitores cargados ocurría una reducción del peso sólo si la placa positiva está arriba de la placa negativa. Si la placa negativa está sobre la positiva, entonces el dispositivo incrementa su peso. Brown descubrió que un capacitor tiende a moverse en la dirección de la placa positiva y que ocurre una pérdida de peso cuando las placas están perpendiculares al gradiente local de gravedad. Finalmente, tiempo más tarde, otro físico estadounidense, D. Davison observó que el cambio de peso es mayor si un capacitor pequeño se anida en uno mayor. Sin embargo, añadimos nosotros que, si este arreglo se hace anidando capacitores en la proporción áurea o con proporciones de las 3 constantes geométricas o las 3 constantes matemáticas, se facilita la recursividad de ondas para producir una óptima compresión de carga y generar mayor gravedad. Dispositivos arreglados de esta manera producen un efecto de campo iónico.

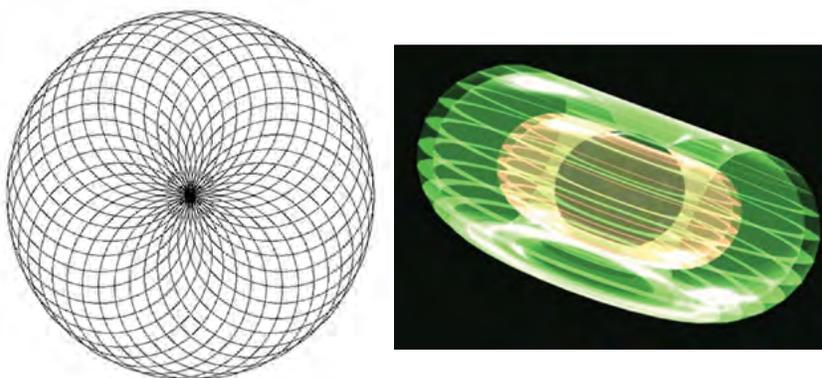
No es necesario tener un doctorado en Física para comprender lo que se requiere en el campo unificado: geometría de compresión. Es razonable pensar que si se comprime energía, se almacena la inercia de esa energía (o carga), en lo que los físicos le llaman masa. Lo que algunos físicos no pueden ver es que las ondas se valen de la recursión de phi para mandar una parte de esa inercia a la velocidad de la luz, al punto de implosión, para producir el monopolio magnético que Einstein nombró como gravedad.

La Ley de Unidad Psicogeométrica acepta que el universo está constituido por una sustancia única llamada energía de punto cero. En Hidrodinámica, el fenómeno llamado óptima traducción de vorticidad es donde la inercia de una línea (energía) se traduce en la fuerza para formar espirales y crear materia o masa. El primer movimiento que se realiza en el campo unificado es el movimiento en espiral. Tal movimiento está simbolizado por la lágrima del ojo de Horus y también se puede ver en el movimiento ondeado de los bailes indígenas árabes o hindúes para reforzar la fecundidad en las mujeres. Es también el movimiento que hace el agua para cargarse y producir iones negativos. La sensación de exquisito bienestar que nos inunda cuando damos un paseo por un parque después de que ha llovido, se debe justamente a la presencia de iones negativos que son benéficos para la vida. Siendo esto contrario al ambiente asfixiante que se produce en lugares cerrados con mucha carga de contaminación electromagnética, aire acondicionado y poca vida orgánica.

8.3. Ley de autorecurrencia: tubo toro

Ahora bien, existe una tercera ley, la Ley de Autorrecurrencia, que ocurre cuando la espiral áurea que surgió del vacío completa un ciclo y recurre sobre sí misma. Es la espiral dorada que llega a los límites impuestos por π y comienza el giro para circunscribirse en la esfera y llegar a torcerse y tocar el otro lado de la esfera. Es el momento en el que se construye el toroide. Las ondas sinusoidales, es decir, los vórtices toroidales, los agujeros de gusano o lo que también conocemos como la teoría de supercuerdas, almacenan inercia cuando la onda-partícula recurre en el punto cero.

La onda-partícula también puede representar cualquier evento en nuestra vida. Hasta que no llegue el momento en que una experiencia gire sobre sí misma, hasta que una persona no se conozca a sí misma, no puede completar el ciclo toroidal. Esto ocurre en muchos niveles, ya que el toroide cuando termina un ciclo en sí mismo, comienza otro ciclo en una escala diferente de percepción.



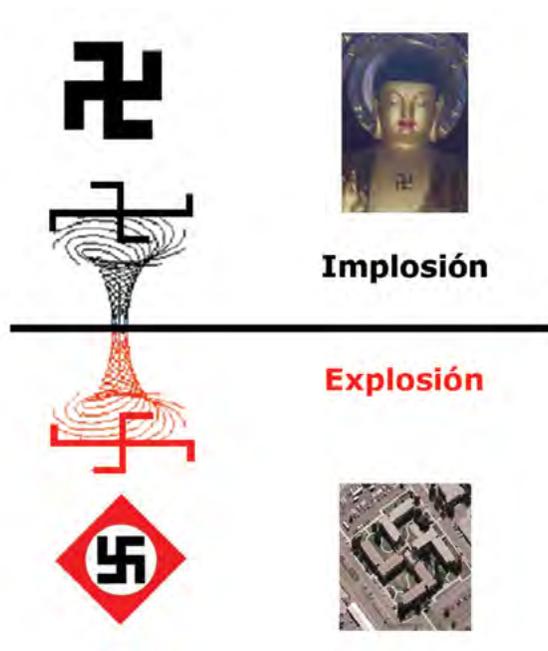
En Psicogeometría, esta ley la entendemos como el ciclo que completa una experiencia para cerrarse sobre sí misma, pero siempre dejando un hueco en el centro. El problema que puede surgir aquí es cuando una persona cree que es una esfera sin darse cuenta que en realidad es un toroide (donde todos los eventos están concatenados a todos los demás) donde la realidad interior codifica la realidad exterior y viceversa, cierra el ciclo y no se abre a recibir un nuevo ciclo toroidal.

8.4. Ley de polaridad: opuestos complementarios

Existe otra ley más, La Ley de Polaridad o de Opuestos Complementarios, que es crítica en la percepción mecanizada que tenemos de un mundo dual. Somos herederos de una lógica positivista que nos ha hecho creer, mediante enormes esfuerzos publicitarios, que la realidad sólo puede ser de una u otra manera. Un sistema de pensamiento positivista que genera, de manera irremediable, que se disparen rasgos de escisión psíquica. Es esa estrechez de miras en la que lo bueno y lo malo están siempre separados, que los opuestos

son irreconciliables, que la luz existe sin la oscuridad y el largo etcétera que sucede como producto de dicho pensamiento maniqueo. La lógica dialéctica, por el contrario, es la doctrina de la unidad de los opuestos, aquella que los incluye y que no puede ver la manifestación de un aspecto de la realidad sin el opuesto inmediato. El acto mismo del conocimiento es la introducción de la contradicción, dice la dialéctica Hegeliana.

Así como la ilusión que surge de la Ley de Auto-recurrencia es el sentirse completo y totalizado, sin darse cuenta de que las experiencias no son esferas acabadas sino toroides con ciclos de movimiento interminable; en esta ley surge la gran ilusión de los opuestos enemigos, contradictorios e irreconciliables. La experiencia vista a dos bandos contrarios sin su relación toroidal puede dar pie a fomentar nuestros rasgos psicóticos. En otras palabras, estamos hablando de la ilusión de la escisión del ser.



Si consideramos los opuestos que se unen para poder funcionar, recordemos que tenemos un lado implusivo y otro explosivo en el toroide y, para que existan, se tienen que permitir a uno implotar y al otro explotar. El lado explosivo es cuando la energía/materia va del punto cero hacia el exterior, cuando se ve atraído hacia el norte, pero con polaridad sur. Tiene distintas asociaciones semánticas, todas ellas referidas al mismo proceso de explosión: es el yang, lo masculino, es

desenvolvente, es lo positivo, se mueve realizando un levogiro (gira en contra de la manecillas del reloj), tiene el poder de la separación, genera calor y es la suástica que va hacia la izquierda. También está asociado a la raza “adámica”, al color rojo y a la fuerza eléctrica. Considerado como un movimiento que busca llevar la Tierra al Cielo, la materia a la energía, busca la libertad, el caos, el rompimiento del orden, busca generar muerte y transformación. Para un ser humano el movimiento explosivo es la conquista material.

Cuando la onda se desplaza en sentido explosivo, del centro hacia la periferia, haciendo el recorrido dentro del toroide y logrando su punto de máxima expansión, llega a una zona de no retorno (la parte más ancha del toroide), donde cambia su polaridad y comienza un ciclo implosivo.

El lado implosivo es aquél que gira del exterior hacia el interior, en un sentido convergente. Tiene asociaciones a características femeninas, es biomagnético norte y le atrae el sur, es el yin, envolvente, centrípeto, es lo negativo y se mueve realizando un dextrogiro (gira a favor de las manecillas del reloj), tiene el poder de la unión y genera frío. Tiene connotaciones de la raza “evaica”, se asocia con el color azul y con la fuerza magnética. Podemos considerarlo como un movimiento que busca llevar el Cielo a la Tierra, lo eléctrico a lo magnético. Lo que busca este movimiento es restablecer el orden, despojarse de las “vestiduras” para pasar por el punto cero.

“Es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar un rico en el Reino de Dios”, dice la frase que simboliza este proceso geométrico donde el reino de Dios es el vacío y conforme el camino implota, se va estrechando, haciéndose único. La vida espiritual nos lleva a la introspección y nos filtra hacia el centro de nuestro propio Ser. Su misión es llevar la energía libre desordenada hacia el orden supremo y, finalmente, disolverse en el punto cero. Por ejemplo, la suástica que encontramos en el pecho de Buda es una suástica implosiva que gira hacia la derecha, pues busca generar un camino de recogimiento del Ser para habitar el Vacío, la Nada/Todo, la Semilla. Este camino es el desarrollo de la vida espiritual.

El punto cero puede ser llamado punto de implosión o de explosión, dependiendo de la dirección de movimiento del toroide. Este proceso recursivo es eterno y continuo, la ilusión de la separación nos hace creer que no es así, pero veamos el siguiente ejemplo: una persona nace, se ubica en el punto cero y comienza su recorrido explosivo en la vida. Busca tenerlo todo, saberlo todo, abarcarlo todo, destruye el orden, vive sus crisis de vida y rompe con lo establecido; puede terminar probando cualquier tipo de sustancias tóxicas que le hagan explotar su coherencia interna. Puede llegar a convertirse en una persona que destruya la vida.

Luego, llegado a un punto de máxima irradiación de su experiencia, más o menos a la mitad de su vida, entre los 38 y los 42 años, de forma súbita cambia su polaridad y su vida se torna implosiva. Comienza a importarle menos el poder, el sexo y el dinero y busca con mayor fervor la vida introspectiva, la meditación, las prácticas espirituales. Quizá hasta renuncia a sus posesiones o las regala para un fin social. Con su dinero y saber, funda escuelas, instituciones de ayuda para las personas con adicciones, ayuda a reforestar los bosques, etc. De tajo, su vida se orienta hacia la introspección, comienza a dejar de comer en exceso, usa sólo lo necesario, no desperdicia, respeta la vida, se manifiesta en contra de las guerras, la opresión y el caos. Su vida se orienta hacia el amor, la individualidad y la libertad. Esta vida es la vida de casi todos los místicos de nuestros tiempos y tiempos lejanos. Una vida que dio el giro completo en

el toroide... pero, ¿cuál es la vida “correcta”? ¿La implosiva o la explosiva, la espiritual o la material?

Pongamos otro ejemplo, una persona religiosa dedicada desde su más temprana infancia a velar por el bien social, por la humanidad, está dedicada a rezos, prácticas y desarrollo de la sabiduría interior, hasta que vive una experiencia cumbre de Iluminación, entra al vacío y se funde en ello. Habita por un instante el punto cero pero el ciclo no se detiene ahí, continúa hacia un movimiento explosivo. Deja de importarle el amor, las prácticas y los rezos y comienza a ver cómo hacer más productiva su práctica meditativa o su religión, cómo lograr mayor rentabilidad de sus prácticas terapéuticas. Se ve envuelto en una serie de circunstancias que lo orillan a ser más astuto, más perspicaz. Crece en dinero, estatus, poder, riquezas y comienza a querer acumularlo todo. Conquista otros territorios, pudiendo incluso destruir a sus antiguos enemigos; elimina a todo aquel que piense diferente a él, no por pensar distinto, sino porque su pensar diferente le implica posibles pérdidas. Quiere abarcarlo todo, quiere imponer su dogma, su fe, sus creencias a todo el mundo por medio de la muerte, la destrucción, el fanatismo. Incluso amenaza a quienes se oponen a sus leyes de acumulación de capital, a los místicos y ascetas que buscan una vida de renuncia. Los calumnia pues la renuncia, la filosofía del no consumo capitalista y el ejercicio de una vida natural con alimentación sustentable en pequeñas comunidades no es rentable, no genera plusvalor. Quizá termina corrompiendo a menores o cobijando empresarios corruptos, políticos sinvergüenzas. Hasta que muere, con su conciencia explotada, pero sus bolsillos repletos de dinero y fama. Esta historia puede ser la de cualquier sacerdote, religioso, místico, gurú o filósofo.

Lo que acabamos de describir es un ejemplo del interminable ciclo toroidal, conocido en la Filosofía Hindú, como la Rueda del Samsara. La Maya que es la ilusión de la polaridad irreconciliable. Ahora bien, regresemos a la pregunta de ¿quién es el bueno, quién el malo? Cada uno, identificado con su parte del toroide y su giro explosivo o implosivo cree que esa parte es lo correcto, lo “bueno”, lo único que debe existir. Ambos bandos que se creen poseedores de la última verdad, se viven de manera incompleta pues es erróneo pensar que la vida puede existir sin la muerte, o la fuerza eléctrica sin la magnética, o la luz sin la oscuridad, o el frío sin el calor. Ambos criterios son sólo grados en la escala de movimiento de la experiencia toroidal.

La separación de los opuestos es la ilusión que sumerge al mundo en conflictos psicológicos y guerras inacabables. El aspecto negativo de la muerte es la muerte por la destrucción misma. Sin embargo, el aspecto positivo es la transformación, la transmutación por un orden mayor, uno que comprenda mayores posibilidades. La vida, en su aspecto positivo, es la posibilidad de compartir ordenadamente, pero en su aspecto negativo, es el ansía de poseer, de querer tenerlo todo, de acumular.

Parece que quienes viven vidas implosivas creen estar en lo correcto y ser los “buenos”, pero quienes viven vidas explosivas también creen lo mismo. Y no importa ni para el uno ni para el otro lo que el contrario diga, ellos son lo correcto, lo “normal”. La realidad toroidal nos permite ver que ambos viven en la ilusión de la separación. Tanto el místico empedernido que busca la gloria del Cielo negando la Tierra, y que quizá vive como un parásito en el mundo material, como el neoliberal desenfrenado que busca a toda costa el mayor lucro sin considerar consecuencia espiritual alguna, viven cegados. Pero, ¿cómo salir de esta ilusión, de Maya, de la Rueda del Karma/Dharma? En una vida, si se

cree en ello, se puede matar a una persona que en la vida siguiente lo mata a uno, *ad infinitum*. ¿Y luego? ¿Cuándo se rompe la ilusión de creer que vamos de la construcción hacia la destrucción y que ambos procesos están separados?

Este proceso no es secuencial, no es lineal como podemos creer. No es que primero uno pase de ser implosivo a ser explosivo, sino que, al mismo tiempo, estamos siendo implosivos y explosivos... ¡sólo que no nos damos cuenta! Toda experiencia lleva, simultáneamente, un componente de vida y otro de muerte, de luz y de oscuridad, de femenino y de masculino. Para que una experiencia se consume, tiene que completarse el ciclo implosivo/explosivo de forma simultánea. Es sólo nuestra conciencia limitada la que nos hace creer que las cosas suceden lineal y secuencialmente.

Esta es la ilusión, la secuenciación del proceso. Imaginemos que uno quiere hacer girar una dona implorando de un lado pero sin que explote del otro... sólo tratar de hacerlo es tanto física como psicológicamente imposible, y si se llegara a lograr, ¡desaparecería la experiencia!

El camino para romper con la dualidad es la irradiación. Una manzana no crece de arriba hacia abajo, irradia desde el centro, desde su semilla. Se ubica en el centro y se expande, en simultáneo, hacia todas direcciones. El Ser no crece por partes, el amor no puede ser lineal o parcial. O se ama a todo lo que te rodea o no se ama. El amor es la expresión de individuos en libertad que se irradia en todas direcciones. El amor es el deseo de ser quien soy y de ayudar al otro a ser quien es. En última instancia podemos decir que somos un fractal de Dios, del Absoluto. El Sol no ilumina por sectores, no da su luz a ciertas partes del universo y a otras lo oculta. No. El Sol irradia. El Ser irradia. Los cinco toroides verticales y los trece horizontales irradian, a pesar de que no nos demos cuenta de ello, a pesar de estar sumergidos en la ilusión de Maya.

El trabajo de cobrar conciencia de este proceso es el trabajo de la aceptación de nuestras polaridades. Somos sujetos repletos de contradicciones, ambigüedades y paradojas, y nuestro trabajo no es borrar estas contradicciones. Debemos poder integrar los opuestos en una misma función toroidal. El trabajo psicológico no es dejar de desear, pues el dejar de desear es ya un deseo. Tampoco es borrar nuestro lado “oscuro”, es decir, aquel que no aceptamos, sino que consiste en comprender, en abrazar la polaridad, en unificar nuestra sombra. Lo único que nos impide lograrlo es nuestra identificación, nuestra esclavitud, nuestra fidelidad en creer que nuestra visión del mundo es la correcta, que nuestro estilo de vida es el único y el “bueno”. En el momento en que soltamos ese apego primordial, damos paso a que lo contrario se manifieste. A que la sombra, los rincones más oscuros de nuestra psique surjan y en el surgimiento se incorporen. Es a través de experimentarlo subjetivamente que uno crece en la asimilación de contradicciones. No es una teoría, no es un postulado intelectual, sino una vivencia que se experimenta con todas las entrañas de nuestro Ser.

Pensemos que la polaridad magnética y eléctrica surge por el flujo de líneas convergentes y divergentes de puntos de implosión y explosión y que a mayor diferencia entre un polo y el otro, a mayor diferencia de potencial, mayor fuerza. La madurez de un ser humano puede medirse por su capacidad para aceptar la Verdad, y la Verdad es una contradicción asimilada. La Verdad es un punto de fricción, un punto donde chocan dos fuerzas con la misma intensidad pero en sentido contrario. Freud decía que en el inconsciente no hay “barra de la censura”, es decir, no hay represión entre lo que creo que está “bien” y lo que está “mal”. En el inconsciente confluyen, al mismo tiempo, lo implosivo con lo explosivo. En los sueños, en los deseos sexuales, en la risa, no hay censura

moral, se viven como esencialmente contradictorios. De hecho, la risa, con la contracción muscular y la liberación endocrina, es un mecanismo que utilizamos los seres humanos para asimilar las contradicciones.

La suástica es un símbolo que geoméricamente representa la concentración de las fuerzas femeninas y masculinas, terrestres y celestes, en torno a un punto de atención. Puede tener sus brazos girando hacia la derecha o hacia la izquierda y esto nos habla de un giro implosivo o explosivo. Es una cruz que tiene cuatro brazos acodados como la letra gamma mayúscula del alfabeto griego. Aquella que gira hacia la izquierda y tiene sus brazos apuntando a la derecha, la svástica explosiva, fue tomada por Hitler como emblema nacionalsocialista por ser el signo solar de los antiguos arios.

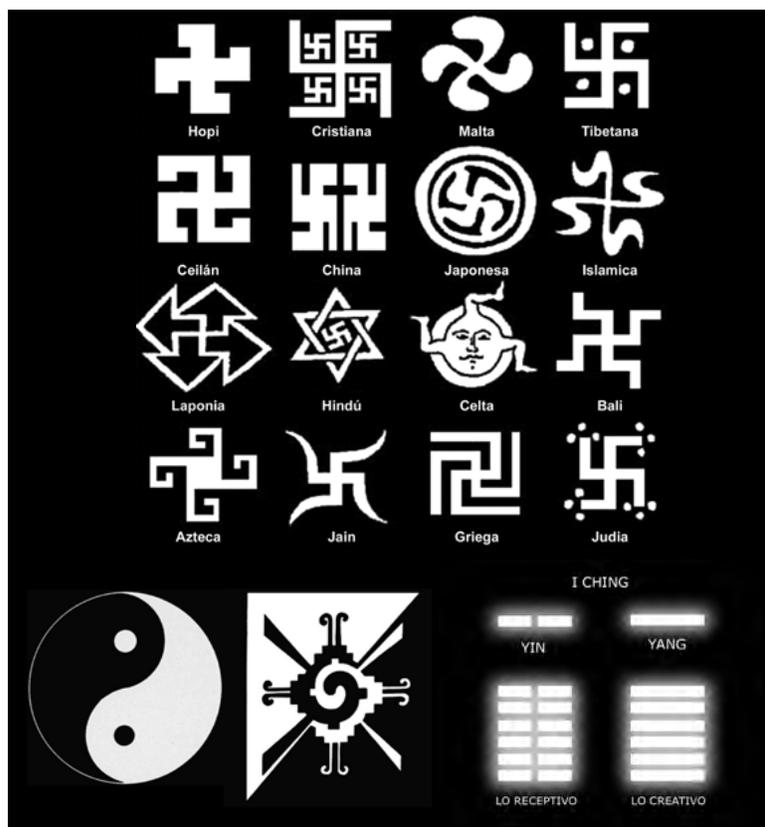
Si observamos la base de operaciones de la SS alemana, vemos la misma geometría aplicada al diseño arquitectónico, por ejemplo. La suástica implosiva gira hacia la derecha, pero sus brazos lo hacen a la izquierda y está asociada a las prácticas budistas. Sin embargo, su uso se remonta a todas las culturas del mundo. Podemos observar el uso de este importante símbolo en la cultura hopi, cristiana, tibetana, china, japonesa, celta, islámica, hindú, azteca, griega, judía, entre otras.

Homologando esta imagen a la verdadera imagen toroidal que la representa, la línea vertical simboliza lo espiritual, mientras que la línea horizontal representa lo material. El punto de cruce es el punto de anulación de fuerzas, y el círculo en torno al cual está inscrito es el aumento máximo de intensidad que representa la constante de pi.

El símbolo taoísta del Yin/Yang es un concepto surgido de la filosofía oriental, fundamentado en la dualidad de todo lo existente en el universo. Describe las dos fuerzas fundamentales, opuestas pero complementarias, que se encuentran en todas las cosas. Según esta idea, cada ser, objeto o pensamiento posee un complemento del que depende para su existencia y que a su vez existe dentro de sí mismo. De esto se deduce que nada existe en estado puro ni tampoco en absoluta quietud sino en una continua transformación. Además, cualquier idea puede ser vista como su contraria si se le mira desde otro punto de vista. En este sentido, la categorización sólo lo sería por conveniencia. Estas dos fuerzas, yin y yang, son la fase siguiente después del Taiji o Tao, principio generador de todas las cosas, del cual surgen.

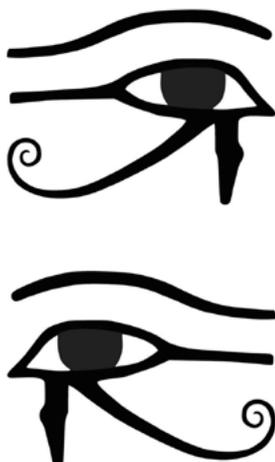
El Tao como un Toroide, es de donde surgen el yin y el yang, el aspecto implosivo y explosivo de todo lo existente. El símbolo mismo del Yin/Yang es un toroide y a partir de los cortes que se generan en cuatro cuadrantes, se le relaciona con los cuatro puntos cardinales o las cuatro estaciones del año (siendo la inclinación de la Tierra de 23.5° la causa de las cuatro estaciones). Incluso, a partir de este principio, se originan la línea cortada yin y la línea completa yang, que dan paso a los 64 trigramas del I Ching, relacionados a los 64 codones del ADN. El símbolo maya del Hunab Kun que representa la Totalidad, contiene el mismo principio de la polaridad toroidal. Marcando cuatro direcciones o puntos cardinales, ofrece el claro sentido del flujo implosivo/explosivo.

En la filosofía egipcia tenemos, por un lado, la Escuela del Ojo Derecho de Horus que representa la información concreta controlada por el hemisferio izquierdo del cerebro. Maneja números, letras, palabras y en general la orientación masculina. Mientras que por el otro lado la Escuela del Ojo Izquierdo de Horus representa la información estética controlada por el hemisferio derecho del cerebro. Maneja la intuición y la percepción sensorial.



El principio de la díada es la polaridad. Cuando se contrasta surgen los matices y las diferencias a la luz de lo opuesto. La paradoja de la díada es que mientras parece que nos separa de la unidad, los polos opuestos que buscan atraerse nos recuerdan la unidad. La díada une y separa, en simultáneo. El proceso de creación continúa por la presencia de la polaridad. Entre mas opuestas es la polaridad mayor es la atracción. Entre más diferencia de potencial exista entre dos polos, mayor será la fuerza de unión.

Cuando el aire frío y seco penetra en el aire húmedo y caliente, se originan tormentas o lluvias torrenciales. Un rayo es una descarga eléctrica que golpea la tierra, proveniente de la polarización que se produce entre las moléculas de agua de una nube (habitualmente, las cargas positivas se ubican en la parte alta de la nube y las negativas en la parte baja), cuyas cargas negativas son atraídas por la carga positiva de la tierra, provocándose un paso masivo de millones de electrones a esta última. Los polos de una batería necesitan ser negativo y positivo para completar un circuito eléctrico. La guitarra, el violín o el piano producen sonidos por la tensión producida por los extremos de sus cuerdas. La díada, los pares de opuestos, son indispensables para comenzar con un proceso creativo. De la confrontación entre la tesis y la antítesis puede surgir la síntesis.



El ojo izquierdo y derecho de Horus como símbolo de la reproducción geométrica de la vida a partir de la Vesica Piscis

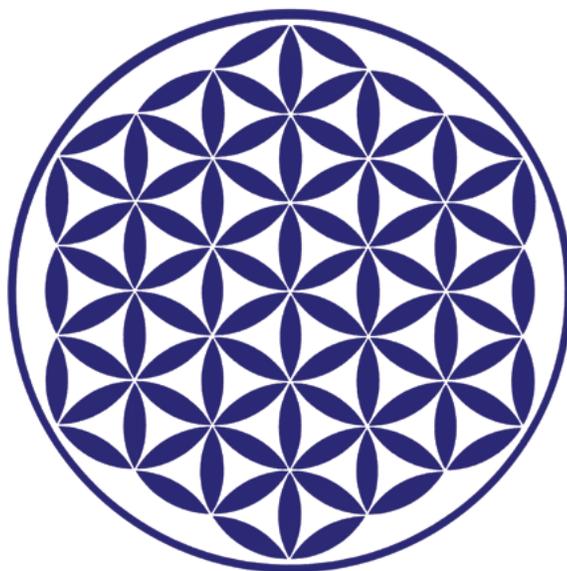
Psicológicamente, tenemos características masculinas y femeninas aunque seamos hombre o mujer. El grado de ánima y ánimus determinan la forma de relacionarnos con el mundo. Un bebé es creado por la unión de dos fuerzas opuestas, como el padre y la madre. El lenguaje revela pares de opuestos como bueno/malo, sano/enfermo, amor/odio, visible/invisible, izquierda/derecha, arriba/abajo, dentro/fuera, creador/creado, ganancia/pérdida, etc. Sabemos que siempre que se quiera negar una parte de la realidad, no se hace sino darle más fuerza; cuando una persona no trabaja en aceptar su sombra, sus aspectos ocultos, tarde o temprano la realidad le hará tener que verlos de frente y asumirlos. La unión de los opuestos ocurre en el toroide o Mónada.

Hay díadas o pares complementarios entendidos como aspectos psicológicos que existen en el ser humano y que debemos observar como rasgos de nuestra personalidad.

Generalmente, las parejas se unen buscando su opuesto. Una persona pasiva tenderá a buscar una asertiva. Quien vive como jefe, buscará empleados; quienes se viven como víctimas, se acercarán a victimarios. Una persona muy ahorradora, vivirá con una despilfarradora; un integrador, con un excéntrico. Una persona muy reprimida en su sexualidad o en sus emociones se inclinará por acercarse a otra apasionada. El promiscuo, con el impotente; el maestro, con el alumno; el seguidor, con el líder; etc. Todos vivimos aspectos de nuestra propia polaridad en diferentes niveles y circunstancias, cuando la realidad nos devuelve un conflicto con una persona, no hay sino que voltear a interiorizar y aceptar el aspecto aparentemente negativo de uno mismo, para no provocar el conflicto en el exterior, ya que éste es producto especular de nuestra guerra interna.

8.5. Ley de contención: Flor de la Vida

En el proceso de creación, luego de estudiar las cuatro leyes inherentes al toroide (ley de unidad o vacío, ley de autorrecurrencia, ley de polaridad) veremos la relación que ocurre cuando el toroide comienza a conocer y experimentar su creación. Lo que hasta ahora tenemos construido es un toroide hecho de la misma sustancia y que refleja, por su movimiento, dos polaridades. Está circunscrito en una esfera y marca el camino de creación del movimiento, la emoción, el pensamiento y el espíritu. Si viéramos esto en plano, veríamos un círculo con un punto en el centro. A partir de aquí, se construye un patrón llamado la Flor de la Vida, que representa la duplicación de este toroide sobre sí. La ley que gobierna la Flor de la Vida es la ley de la contención. Se dice que, a partir del cero o el vacío, el espíritu se conoce a sí mismo.



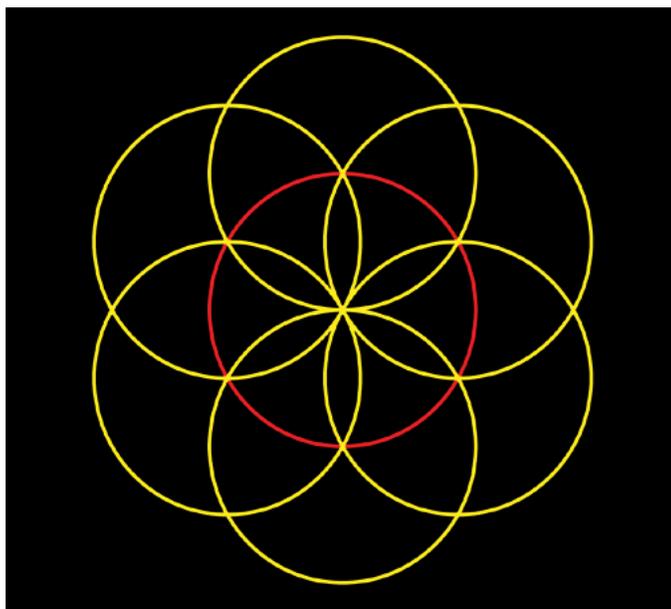
En el toroide encontramos al espíritu haciendo un giro en espiral áurea, siendo torcido por la esfera hasta que genera una diferencia de potencial reflejado en la polaridad como la hemos explicado. Es el camino que recorre el espermatozoide para llegar al núcleo del óvulo. El óvulo como símbolo de la materia, lleva al espermatozoide como símbolo de la energía en un recorrido toroidal para crear el cigoto. Una vez creado el cigoto, que en Geometría Sagrada se le conoce con el nombre de Vesica Piscis da paso al proceso de duplicación que en biología se le conoce como reproducción mitótica celular.

8.6. Patrón del Génesis

El patrón del Génesis narra seis días de trabajo divino y uno de descanso. Gráficamente, lo entendemos como un círculo central y seis círculos girando en torno a éste. Cuando realizamos el trazado, somos conscientes de que la secuencia numérica binomial es la que ampara este desdoblamiento. La ley de contención está basada en la duplicación de los elementos. Es la creación de la tridimensionalidad. De hecho, es la incubación en ella. El patrón de la Flor

de la Vida es un símbolo que explica los ejes x, y, z, es decir, el movimiento adecuado en la tridimensionalidad. Es la malla que nos ata y estructura en el mundo material. Es lo que le permite a la energía solidificarse como materia.

Si vemos la Flor de la Vida en plano, se ve como una figura hexagonal envuelta en un círculo doble. Si la viéramos en 3D, encontraríamos un cubo perfecto. El cuadrado tiene como base la unidad y su diagonal es $\sqrt{2}$, por tanto, es un símbolo que no permite la distribución y el compartir de las emociones, pensamientos o acciones, sino su contención.



La secuencia numérica binomial comienza con el vacío y la unidad, el cero y el uno, pero el tercer paso no es la suma del anterior, sino la duplicación de la unidad. La secuencia se construye 0,1,2,4,8,16,32,64..., y da pie a la base de la ingeniería que utiliza la tecnología artificial. Las computadoras y todo instrumento artificial se basan en esta secuencia. El lenguaje binario que se utiliza no es otra cosa que un pequeño dispositivo llamado interruptor con posiciones de encendido y apagado. Esto genera un universo infinito de posibilidades donde se logra acumular mayor cantidad de valores en el menor espacio posible. En los ocho primeros dígitos de la secuencia encontramos que podemos crear 64 valores simplemente prendiendo o apagando alguno de los números. Pensemos en crear el valor 19. ¿Qué haríamos? Prendemos la casilla sexta que tiene el valor 16, luego prendemos la casilla tercera con el valor 2 y, por último, la casilla segunda con el valor 1. Sumado, nos da el valor 19. Así podemos encontrar todos los números entre el 0 y el 64 en las primeras ocho casillas.

La retícula que se crea a partir de esta secuencia es lineal, secuencial y está basada en la duplicación. La ley de contención, amparada en el símbolo de la Flor de la Vida, tiene connotaciones enteramente masculinas por su función pero femeninas por su forma. Los círculos que crean todo el conjunto tienen referencia hacia la femineidad por sus formas de onda sinusoidal. La Flor de la Vida es una figura geométrica compuesta de múltiples círculos, arreglados en una simetría hexagonal. El centro de cada círculo se encuentra en la circunferencia que rodea cada uno de los demás. En esta figura geométrica

podemos encontrar, uniendo ciertos vértices, la forma del Árbol de la Vida (que explica las leyes arquetípicas y los veintidós psicotipos humanos), la Fruta de la Vida, los cinco sólidos platónicos, la Estrella Madre o Estrella de Metatrón (que nos da la forma que tiene el llamado “cuerpo de luz” del ser humano, bíblicamente conocido como el Merkabah o Vehículo de Luz) y el Huevo de la Vida (vemos en él la Ley de Tres y la Ley de Octava, origen de las progresiones musicales y del tiempo orgánico).

La Flor de la Vida representa la fuerza que se encuentra en la división y en la especialización de actividades. En la división de funciones, el cuerpo encuentra su multiplicidad de capacidades. En la especialización, vemos reflejado el nivel de complejidad de un organismo. Actualmente, una gran parte de nuestra cultura y civilización gira en torno a la imagen de la Flor de la Vida, a la ley de acumulación. Este es, pues, el símbolo de la acumulación que llevado a su extremo negativo puede generar enfermedades inflamatorias o de irritación por la extrema fricción y el calor que se desprende de ello, así como guerras y dominación en lo social. La consecuencia de la acumulación en un cuerpo es el sobrepeso, o en una célula, el cáncer. El cáncer puede ser entendido como la acumulación energética de ciertos procesos motrices, emocionales, intelectuales o espirituales que no saben cómo distribuirse y repartirse adecuadamente para poder organizarse y no dañar al organismo.

El régimen geométrico de la acumulación permea en todas las escalas posibles de nuestra sociedad. En lo económico, se busca la mayor acumulación de capitales y la menor pérdida. En lo arquitectónico, la forma que prevalece en las ciudades es el cubo. Personas “cúbicas” que acumulan libros que no leen, recuerdos de antaño, cosas inservibles, cacharros abandonados. Tan sólo repasemos la cantidad de cosas que guardamos en nuestras casas y que jamás le hemos dado uso (y quizá ni lo haremos). La acumulación de objetos nos brinda la falsa ilusión de sentirnos protegidos, anclados al pasado.

También acumulamos emociones y pensamientos inservibles y obsoletos en la psique. ¿Cuántas personas hay que continúan creyendo que las enfermedades son generadas por un “virus” que viene desde afuera a atacarlos? Hay quienes no logran concebir que vivimos en un campo fractal, en un universo toroidal, donde el afuera y el adentro no están separados como pudiéramos llegar a pensar. ¿Qué se utiliza a nivel mundial para fomentar esta ilusión?

Todos los medios posibles. Pero más allá de los medios que se utilizan, se fomenta una ideología, es decir, aún utilizando todos los medios para crear esta ilusión, si no fuera por la base psicológica en la que está sustentado el neoliberalismo, no se podría crear dicha ilusión. ¿Cuál es esta base psicológica? La acumulación o, peor aún, la distribución caótica, sea de información, de emociones o de impulsos sexuales.

De cierta manera, los sistemas de vida antinatural buscan que acumulemos conocimiento, que seamos tacaños y ariscos con él. Que acumulemos dinero, posesiones, riqueza, pobreza, fama, estatus, poder, espiritualidad, emociones, enfermedades y un largísimo etcétera. En la Edad Media, y a veces no estamos muy lejos de ella, se vendían bonos para ganarse el Cielo. Hoy en día, se venden todo tipo de prácticas y meditaciones para trascender el cuerpo físico, ganarse el Nirvana, llegar a donde otros no han llegado. Y por lo general, todo esto es oculto, siempre misterioso. Los “iniciados” son iniciados porque han acumulado muchos méritos, porque están cosechando lo que han sembrado. Nada más ingenuo e ilusorio. La iniciación o Iluminación de profetas y gurús

no ocurre por su acumulación, sino por el siguiente paso, la siguiente ley: la distribución. Es la vía húmeda del Tarot que sucede por transmisión inmediata de vida, en contraste con la vía seca, que implica un incesante y paulatino trabajo, que puede o no, culminar en la meta elegida. De hecho, la gran diferencia entre ambos caminos es el desapego al resultado: doy lo mejor de mí, doy mi Ser en cada acto, emoción o palabra, y genuinamente no espero nada a cambio; me desprendo del control por el resultado, dirijo sin control, direcciono sin esfuerzo, habito mi centro en el torbellino de la vida. Centro mi fuerza en la irradiación y, si el resultado es acorde al deseo primigenio, qué bendición, pero si no lo es... ¡también qué bendición!

Las escuelas que siguen el principio de acumulación son aquellas que creen que el conocimiento es de unos pocos y que no le pertenece a toda la humanidad. Creen que hay que hacer méritos e ir ganando, poco a poco, los niveles de conciencia o de conocimiento; el desarrollo es burocrático y está sometido al ejercicio del poder, a una estructura jerárquica impositiva; el alumno es eso, un *a-luminus*, un ser sin luz al que el superior tiene que iluminar, enseñar y guiar. El alumno necesita de un maestro y el maestro del alumno. No puede avanzar el uno sin el otro, ya que, cuando el maestro avanza, tiene que dejar a alguien en su lugar. Y es él quien decide quién se queda en ese espacio.

Es el juego del poder cúbico. Son las escuelas iniciáticas que guardan sus secretos hasta la tumba y prefieren, algunas veces, morir con ellos en lugar de darlos a la humanidad. Dicen que abrir el conocimiento a los no iniciados puede llegar a ser peligroso. Nada más peligroso que compartir lo que han acumulado, sostienen. Para compartirlo, disponen de redes de sociedades secretas que, con base en códigos complejos, van encriptando la información. El alumno dedica toda su vida a descifrar esos códigos y por el esfuerzo que le costó y el empeño que hubo que poner en ello, no lo compartirá, a menos que otra persona haga un esfuerzo similar al suyo y sane su ego herido. Son las escuelas donde existe un gurú sabelotodo, poderoso e intocable y un grupo de personas que, carentes de identidad, se entregan a continuar inflando el nutrido ego del supuesto maestro.

Es el pensamiento de colmena, el pensamiento colectivo, no de individuos reunidos, sino de monopolio de conciencia, por lo general con un bajo nivel de fractalidad, es decir, con un sistema de pensamiento único, el ejercicio de sólo un tipo de sexualidad, una forma de vivir las emociones o una dieta estricta y única. La baja fractalidad ocurre por una falta de asimilación de las diferencias. Esto sucede en cualquier sistema de vida, sea en las artes ocultas del misticismo o de la Ciencia, de la Religión o la Medicina, de la Filosofía, la Psicología o cualquier otra. No importa el credo, la postura es la misma: acumular y no permitir que la información fluya libre y ordenadamente.

Veamos ahora algunos aspectos constructivos y destructivos de la filosofía hexagonal. Un aspecto positivo de ello podría ser que se aseguran los medios de acumulación de la información, que el alumno cuenta con un tutor que lo confronta y enseña. El estudiante tiene a quién referirse y no necesita voltear a verse a sí mismo, pues siempre habrá un maestro que le entregue, dosificadamente, el conocimiento, dependiendo de la evaluación que se haga de su crecimiento. El desarrollo de la voluntad, el temple, la obediencia y la disciplina son aspectos invaluable de este nivel geométrico. El desarrollo del egoísmo, la manipulación o la adoración podrían llegar a ser

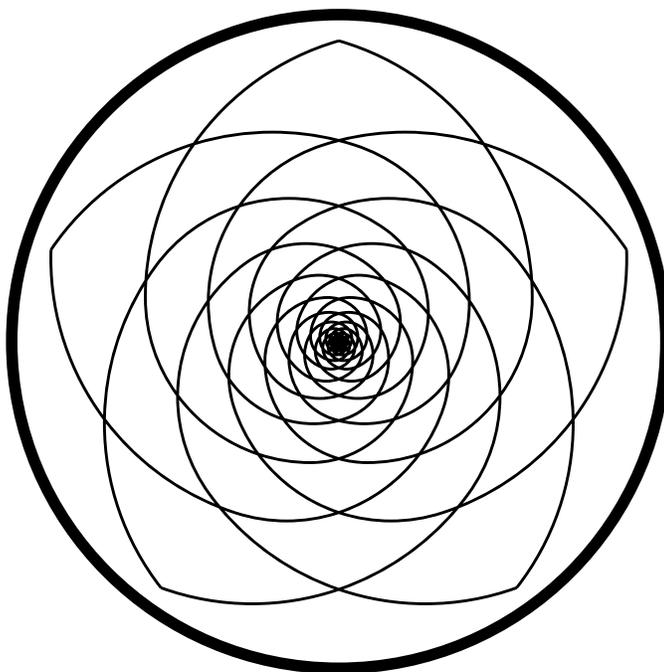
aspectos destructivos de esta postura. La ley de acumulación o contención permite crear estructuras sólidas y firmes en tanto se busque la finalidad de conciencia de “colmena”. Las abejas, como cualquier ejército, utilizan redes jerárquicas hexagonales para construir sus panales, hablando de este criterio. Su organización es jerárquica y permite la suma especialización de funciones. En la abeja reina existe toda la información de la colmena y de los ríos de magnetismo de la tierra donde está ubicada, para indicarle a las obreras cómo moverse en el campo.

El individualismo y no la individuación es el valor del neoliberalismo, del capitalismo salvaje, del sistema de pensamiento-emoción-acción que rige en el planeta. Quienes habitan esta geometría piensan que poco importa el daño que haga al medio ambiente o cuántas personas mueran, siempre y cuando el valor de mercado se mantenga al alza y no se disuelva en su único valor real: la ilusión de seguridad. Pues, ¿qué puede ser seguro en esta vida? Sólo el cambio.

8.7. Ley de distribución: Pentaflor

Como ya hemos adelantado, después de la ley de acumulación continúa la ley de distribución. Esta ley está basada, geoméricamente, en la Pentaflor. Esta última es la imagen de poder más acabada de la Geometría Sagrada. Refleja la vista superior de la molécula dodecaédrica del ADN y es una imagen que nos sirve para generar punto de implosión y ordenar la energía, las ondas y la materia de manera armónica. Es un símbolo construido con diez espirales doradas ordenadas sobre un pentágono. Su base matemática, como visto en capítulos anteriores, es la secuencia numérica Fibonacci o la secuencia de la vida. Si graficamos esta ley observamos que, a partir de cuadrados, vamos construyendo una red dorada que sale del vacío y regresa a él. Hay muchas personas que han tenido experiencias cercanas a la muerte que reportan ver un túnel y que se sienten atraídas por el fondo del túnel. En el momento de la muerte, tu memoria tiene que pasar por la ley de distribución y escoger aquello que resuene con la vida. Es como un filtro que decide qué es aquello que puede ser distribuible y aquello que no lo es.

Las escuelas de conocimiento basadas en el principio de la distribución son enseñanzas no herméticas, expuestas y abiertas. Se conocen sus fines, principios y medios, no operan en base a jerarquías, sino que se organizan en base a redes, donde cualquier miembro del grupo puede tener acceso a cualquier otro. No hay un maestro, gurú o sabelotodo que dirija institución alguna pues el conocimiento y las experiencias están disponibles para todos. No es que esta ley sea ideal. La ley hexagonal de la Flor de la Vida y la ley pentagonal en la Pentaflor tienen sus propias características. Por ejemplo, en las escuelas de enseñanza pentagonal, al no haber un guía, el estudiante puede perderse en sus propias fantasías sobre el trabajo interior. Al estar basado en el valor de la autodeterminación, autosustentación, autodirección, el maestro utiliza la mayéutica para formular sus aseveraciones y direccionar el camino. No hay recetas para llegar a ningún lugar. De hecho, no hay lugar alguno a dónde llegar. Sólo se comparte y se busca hacer que el conocimiento esté disponible para la mayoría, para enriquecer entre todos un corpus teórico-práctico.



En este proceso, lo que puede ocurrir es que no se comprenda que el conocimiento está cifrado en distintos niveles de codificación. Al provenir de sistemas jerárquicos, existen también niveles de interpretación de acuerdo al grado del iniciado. Por ello, el conocimiento, que puede llegar a ser muy técnico y críptico, al llegar a las manos de cualquier persona que no ha tenido todo el proceso de desarrollo, genera una interpretación completamente errónea sobre determinado código. Aunque el código de la Geometría Sagrada nos pertenece a todos, la ley de distribución no permite que se solden vínculos a largo plazo. Algunas de las características destructivas de esta ley es que se puede generar, entre las personas o los elementos de la red, cierta desconfianza y recelo, pues puede llegar a no haber un reconocimiento por el trabajo del otro, ya que se parte de la base que todo es de todos. Incluso se puede llegar a la falta de solidez y compromiso en los proyectos que se busca realizar. El compromiso es con el propio individuo, y se busca crear una red de individuos que compartan y distribuyan libremente sus experiencias e información. En este nivel, la responsabilidad, la habilidad para dar una respuesta, le pertenece a cada quien.

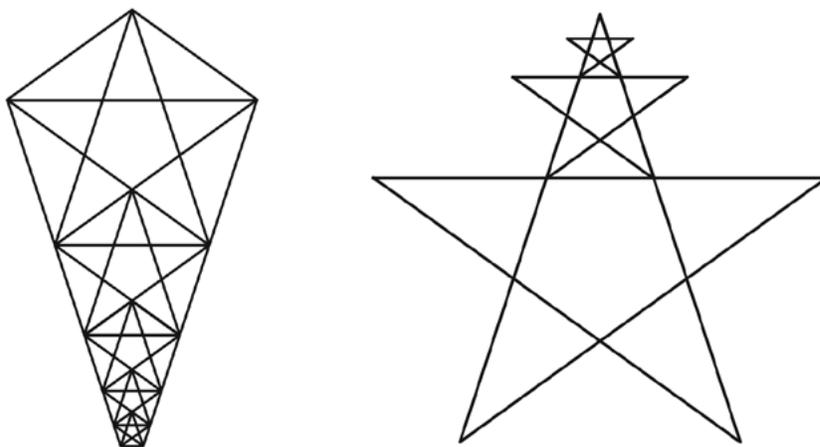
En suma, a lo largo de los tiempos y en resonancia con la ley de acumulación y la ley de distribución, han existido dos grandes corrientes que dominan el quehacer del ser humano: el ocultismo y la libre enseñanza. Sin importar la filosofía, el sistema de pensamientos o de creencias, se puede adoptar la postura hexagonal, como la Flor de la Vida, y tener la tendencia a acumular o, por el contrario, adoptar la Geometría de la Pentaflor y distribuir el conocimiento. Pero, ¿qué estructura biológica resume todas estas leyes? Aquella que ha sido capaz de ordenar la energía proveniente de los rayos solares y cósmicos y convertirla en formas de vida, en información viviente. En formas que son capaces de transformarse y transformar el ambiente. Este dispositivo es el código de la vida: el ADN.

El ADN o ácido desoxirribonucleico es un ácido nucleico compuesto de dos cadenas polinucleotídicas que se disponen alrededor de un eje central formando una doble hélice, capaz de autorreplicarse y codificar la síntesis de ARN. El ácido nucleico funciona como soporte físico de la herencia en el 99% de las especies. La molécula, bicatenaria, está formada por dos cadenas antiparalelas y complementarias entre sí. Su unidad básica, el nucleótido, consiste en una molécula del azúcar desoxirribosa, un grupo fosfato, y una de estas cuatro bases nitrogenadas: adenina, timina, citosina y guanina.

Las siete leyes de Psicogeometría las vemos reflejadas en el ADN de la siguiente manera: por el átomo de hidrógeno que une los pares de bases nitrogenadas, discurre el vacío, en una onda que es capaz de moverse más rápido que la velocidad de la luz. La estructura del ADN es un rectángulo en el centro de donde se adhieren moléculas de fosfato hexagonales y, luego, moléculas de azúcar pentagonales. El movimiento del ADN en el núcleo celular busca ser un movimiento toroidal donde se implote/explote la información del medio ambiente. El ADN es visto como un dispositivo de transmisión y recepción de información capaz de autodirigirse y de “ver” a través del espacio y el tiempo.

8.8. Ley de fractalidad

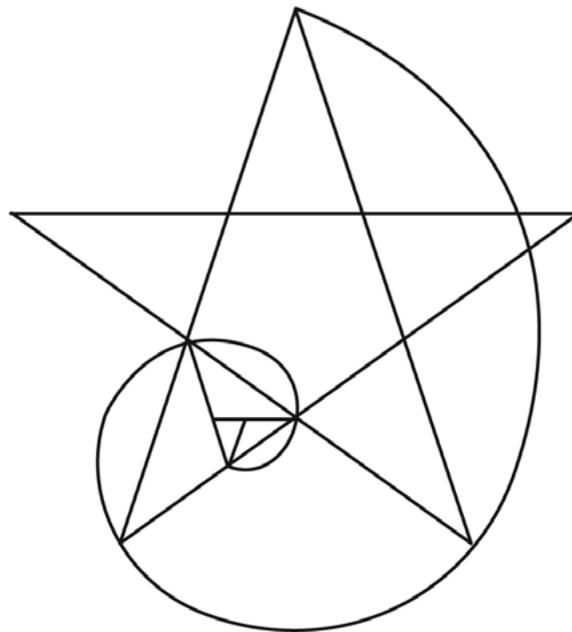
La última ley, la de fractalidad, nos dice que la suma de todas las partes se encuentra contenida en cada una de las partes. Repasando lo expuesto en capítulos anteriores, un fractal es un patrón o forma geométrica construida con tales partes y proporciones, que en su conjunto, son idénticas al patrón total. Aunque se asocia la creación de fractales a modelos matemáticos, el universo en su conjunto es un fractal.



Un fractal es un objeto geométrico cuya estructura básica se repite en diferentes escalas y, en muchos casos, los fractales pueden ser generados por un proceso recursivo o iterativo, capaz de producir estructuras autosimilares independientes de la escala específica. Los fractales son estructuras geométricas que combinan irregularidad y repetición de estructura. Aunque muchas formas naturales tienen estructuras de tipo fractal, un fractal matemático es un objeto que tiene, por lo menos, una de las siguientes características: tiene detalles en escalas arbitrariamente pequeñas, es demasiado irregular para ser descrito en

términos geométricos tradicionales, tiene autosimilaridad exacta o estadística y puede ser definido de forma recursiva.

El problema con cualquier definición de fractal es que existen objetos que uno quisiera llamar fractal pero que no satisfacen ninguna de las propiedades anteriores. Por ejemplo, fractales de la Naturaleza como nubes, montañas y vasos sanguíneos tienen límites inferiores y superiores en detalle; no existe un término preciso para “demasiado irregular”; existen diferentes maneras para definir “dimensión” con valores racionales; y no todo fractal es definido recursivamente. Los fractales estocásticos están relacionados con la teoría del caos. En efecto, los fractales, como los seres vivos, satisfacen la mayor parte de las propiedades de la lista, pero algunos de ellos carecen de alguna de las características y, sin embargo, entran en la categoría correspondiente.

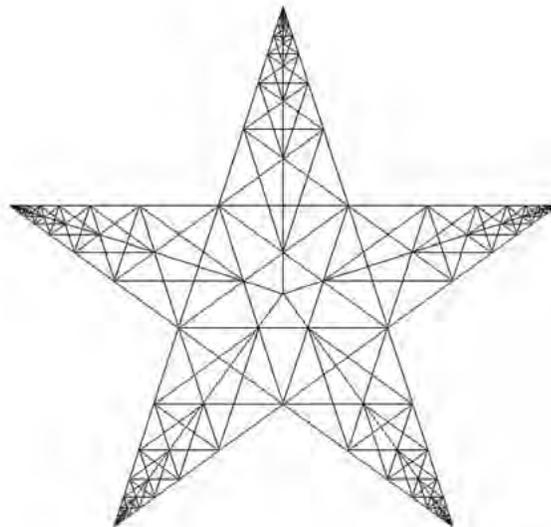
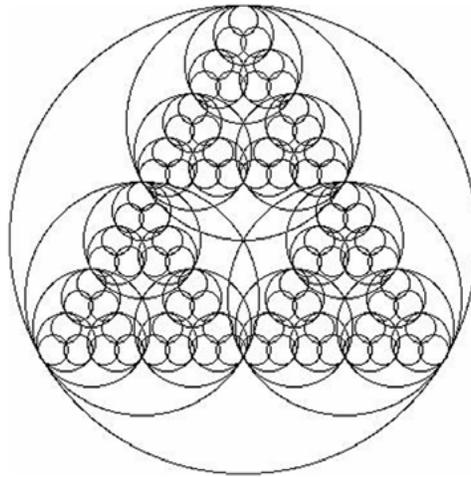


Algunas de las fórmulas matemáticas para la creación de fractales son: Mandelbrot, Julia, Lindenmayer, Halley, Quaternion y Biomorph. En 1993, el investigador estadounidense M. Theroux incorporó el valor de phi en la creación de fractales, con ayuda del software Fractint 17.2, y esto le permitió reproducir en realidad virtual, algunos procesos biológicos. En este proceso logró incorporar la creación de autosimilaridades (proceso que, al mismo tiempo que conserva la forma original de la especie, le permite evolucionar para que pueda interactuar con su medio ambiente).

Los patrones fractales han sido encontrados en el flujo del tráfico, en la música, en la cardiología, en la electrónica, en la meteorología, etc. Todos los fractales están hechos de retroalimentación positiva sin importar el medio. No son estables ni estáticos. Se balancean en el filo del caos. Un mínimo contacto y pueden volar en giros atrevidos, al igual que un fuerte tirón puede no moverlos. La predicción no está asegurada y, por supuesto, los deterministas se sienten incómodos con los fractales. El universo consiste en una serie de cuerpos espirales

de tamaño diminuto, cada uno hecho de la eyección de plasma y modulado por un efecto espacial Coriolis: un universo fractal rotativo, comenta el investigador estadounidense H. Colin.

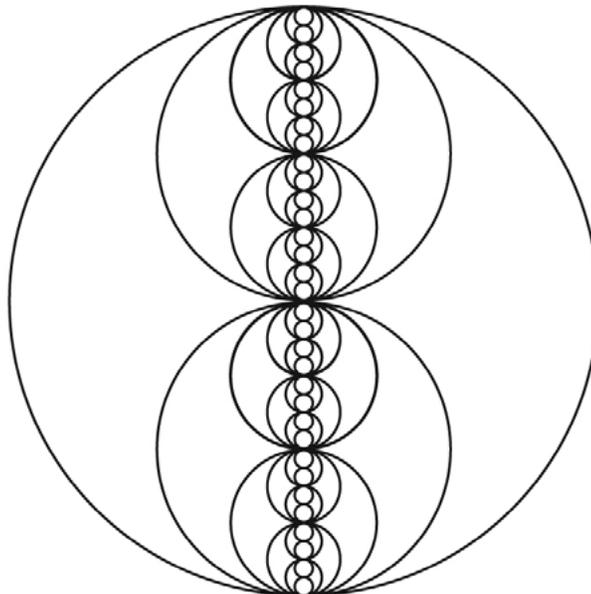
Gracias al advenimiento de la Geometría de los fractales, varias ciencias particulares pueden hoy tomar sus conceptos y aprovecharlos en sus respectivas áreas de conocimiento. Está surgiendo de este modo una compleja matriz científica que puede servir para hacer de soporte a todas las ciencias particulares, una suerte de Ciencia Madre. Las ciencias sociales, por ejemplo, pueden utilizar muchos conceptos abstractos de los fractales y de la teoría del caos, proponiendo nuevas teorías o profundizando en las clásicas, pero enriquecidas por el nuevo paradigma.



K. Marx realizó intuitivamente el análisis fractal de la economía política, estudiando la mercancía como la pieza raíz (la ecuación fundamental), de la cual se obtenía el “árbol” completo de la sociedad capitalista. En ese sentido, Marx veía el germen del sistema capitalista en su partícula económica celular, la mercancía, mínima expresión de la cual emanan todas las contradicciones sociales que luego se iteran a través de todo el sistema, preñándolo de su esencia contradictoria. La mercancía es la quintaesencia de la sociedad en

la que vivimos. Un sistema simple (la mercancía) repercute (recursividad) y se despliega de tal forma que termina siendo un sistema complejo que es cualitativamente diferente de la partícula que le dio la información.

Si el aleteo de una mariposa en Pekín puede desencadenar un huracán en Miami, como postula la Teoría del Caos, ¿no puede una crisis económica repercutir en todo el sistema? Vemos confirmar esta teoría en las crisis que generan ciertas economías particulares (nacionales) sobre el conjunto de la economía mundial. De cualquier modo, una extrapolación demasiado esquemática de la geometría fractal a las ciencias sociales será siempre una utopía, ya que la sociedad no es una abstracción matemática.



En las matemáticas priman los entes estáticos, ideales: los números. Con una ecuación sumaria, o parámetros fijos, una computadora puede deducir una estructura, como pasa en el caso de las imágenes digitales que representan ecuaciones fractales. Sin embargo, una sociedad no puede hallar una ecuación sumaria que genere una estructura determinada, por el simple hecho de que los pilares de una sociedad son más elásticos que simples coordenadas ideales. Entonces se da lo que la teoría del caos denomina sensibilidad extrema a los estados iniciales de un proceso, que pueden redundar en cambios drásticos.

De este modo, en las ciencias sociales priman los elementos móviles, la sociedad en un movimiento incesante. Sin embargo, el análisis del “ADN social”, o sea, todas sus tendencias internas de desarrollo, pueden ser estudiadas siguiendo los parámetros de esta teoría, que no es otra cosa que una teoría integral del desarrollo, del devenir. Dicho de otra manera, es una forma novedosa que puede tomar el método dialéctico que funda Marx, sobre la base de Hegel y Heráclito.

La ciencia tiene la predicción como uno de sus usos. Predecir determinadas leyes que se cumplan a cabalidad, con lo que el futuro sería previsible desde la razón. Muy diferente a la predicción esotérica, este tipo de predicción científica se da con base en el estudio de las condiciones iniciales de un fenómeno. Allí se trata de observar sus principales tendencias vitales que se cristalizan en un tipo de desarrollo. Dos ejemplos: Newton, con su teoría de la gravedad, estableció leyes que permitieron resolver y predecir fenómenos que antes eran imposibles

de estudiar. Otro ejemplo lo tenemos con el avance de la Biología Genética, ya que, con el estudio del genoma humano, lo que se está tratando de hacer es obtener las leyes que rigen el desarrollo del ser humano.

Marx también estudió otras ecuaciones sumarias que engendraban a la estructura capitalista mundial. Una de ellas era la propiedad privada de los medios de producción. Estudiando esta forma legal de cómo se relaciona la sociedad, halló cómo se desarrollaría este fenómeno histórico. Y llegó a la conclusión de que la propiedad privada tendía al monopolio, a lo que hoy llamaríamos fusión de empresas. Pero no pudo determinar exactamente el porvenir del sistema, ya que el capitalismo no tiene un ADN que permita predecir con exactitud su desenvolvimiento diacrónico, histórico. Por ello, las ciencias sociales se baten entre las ciencias duras y las blandas. No llega a ser una “ciencia dura” por esta imposibilidad de hallar leyes precisas, como en el caso de las ciencias exactas, pero puede hallar leyes elásticas, que acerquen al objeto de estudio sin renunciar a la ciencia. El método que puede servir para ello es la teoría del caos y los fractales.



Capítulo 9.

ADN Y GEOMETRÍA SUSTENTABLE



9.1. ADN y Genoma Humano

La célula es la unidad más esencial que tiene todo ser vivo, es la estructura funcional fundamental de la materia viva, capaz de vivir independientemente como entidad unicelular o formar parte de una organización mayor como un organismo pluricelular. Está formada por una membrana plasmática, el citoplasma y el genoma. La membrana es la parte que circunscribe la célula, el citoplasma es el medio intracelular y el genoma es la información genética.

El ADN es una molécula química de gran complejidad estructural, conocida desde 1953 gracias a los trabajos de los científicos James D. Watson y Francis H.C. Crick. Se encuentra repartido en los cromosomas, cuya función esencial es la de conservar la información durante la división celular, transmitirla de generación en generación y hacer efectiva la información genética que contienen. El número de cromosomas varía de una especie a otra; los humanos tenemos 23 pares, de los cuales la mitad procede del padre y la otra mitad de la madre.

El ADN es una larga sucesión de cuatro compuestos químicos básicos, llamados nucleótidos, que se conocen por las iniciales de sus bases: Adenina, Guanina, Timina y Citosina (A,G,T,C). La estructura espacial que adopta el ADN es la de una doble hélice o, si se prefiere, la de una escalera de caracol en la que los escalones están formados por estas bases.

Por genoma se entiende el grueso de la información genética contenida en el ADN de los cromosomas, estructuras presentes en toda célula. Esta información constituye las instrucciones para la construcción, funcionamiento y perpetuación de las células y, por ende, de todo ser vivo. Es el material hereditario sobre el que trabaja la evolución. Actualmente, la palabra genoma evoca el proyecto que se llevó a cabo, con la cooperación de distintos países, para secuenciar el genoma humano.

La sucesión de estas cuatro letras en el ADN constituye el peculiar lenguaje de esta molécula, que forma frases del tipo: GGCTATTAAACGATCGGGTC...; el texto íntegro del ADN de una célula humana está formado por una larga cadena, compuesta por unos 3.200 millones de letras. La combinación de estas cuatro letras en frases, con un determinado significado funcional, es lo que se conoce como gen, existen entre 20,000 y 25,000 en el genoma humano.

Un gen es una secuencia lineal de nucleótidos de ADN o ARN que es esencial para una función específica, bien sea en el desarrollo o en el mantenimiento de una función fisiológica normal. Es considerado como la unidad de almacenamiento de información y como la unidad de herencia, al transmitir esa información a la descendencia. Estos genes regulan la expresión de todas las reacciones que se dan en nuestro cuerpo, a través de la fabricación de proteínas específicas.

Estas últimas son moléculas que están compuestas por 20 aminoácidos que corresponderían a las letras del idioma de las proteínas. Así, la información de nuestro material genético, el ADN, ha de ser traducido al lenguaje de las proteínas, pero ¿cómo se pasa del lenguaje de los ácidos nucleicos al de las moléculas proteicas?

En 1961, Crick y sus colaboradores establecieron las características del código genético y descifraron la clave del código genético. En el ADN, cada tres bases (lo que se conoce como triplete o codón) indican en la traducción un aminoácido distinto. Otras reglas de la lectura del ADN señalan que ésta no admite la superposición de tripletes y que existen 3 codones que sirven

como señales de puntuación, indicando el comienzo y el final de la lectura. Este proceso es complejo y se realiza en dos etapas, conocidas como transcripción y traducción; además, intervienen otras moléculas como el ARN mensajero, el ARN transferente y los ribosomas, que, gracias a su ayuda, el ADN procesa la información necesaria para la construcción de las proteínas, las moléculas que mantienen todos los procesos biológicos del organismo.

Dentro de un gen existen secuencias inertes que no codifican información alguna, llamadas y consideradas por la ciencia actual como “intrones” o “ADN basura”. Por el contrario, los fragmentos informativos que se codifican para la construcción de proteínas, se denominan “exones”. Por lo tanto, los genes se hallan distribuidos en la larga cadena del ADN en fragmentos, indistinguibles a simple vista del resto de la cadena. De este modo, podemos definir a los genes como aquellas secciones de ADN que codifican la síntesis de una proteína. Sin embargo, el llamado ADN basura, aunque la ciencia occidental no le ha prestado importancia, es indispensable para las funciones biológicas del cuerpo y la conciencia humana.

El Proyecto Genoma Humano se inició en 1990 como un proyecto de cooperación internacional cuyo principal fin era el análisis de la estructura del ADN humano, así como la localización y secuenciación de los genes. Paralelamente a este proyecto se ha iniciado la secuenciación de otros organismos, como la mosca del vinagre (*Drosophila Melanogaster*), a fin de ser utilizada como modelo en las investigaciones sobre el genoma humano. Las expectativas generadas por el Proyecto Genoma Humano son inmensas, tanto en lo económico como en la vertiente médica, pues se presupone que ayudará a comprender y eventualmente, a tratar las más de 4.000 enfermedades genéticas conocidas hasta ahora. Sin embargo, el proyecto conlleva fuertes implicaciones sociales, legales y éticas que deben ser consideradas, pues las corporaciones o gobiernos que posean esta información pueden llegar a tener la capacidad para alterar el código genético, sin el consentimiento de las personas, mediante nanotecnología, alimentos transgénicos, radiaciones o emisión de ondas electromagnéticas que deliberadamente, alteren la frecuencia de cierto gen para causar enfermedades y desequilibrio en la salud humana.

Creemos que los genes determinan las funciones de la célula, sin embargo, el Dr. Lipton, biólogo estadounidense, dice que es la percepción que tenemos del mundo externo lo que controla el comportamiento del ADN. La ilusión de que nuestra salud y destino están programados en nuestros genes, el llamado determinismo genético, se desvanece a la luz de las últimas investigaciones con un enfoque nuevo y radical en las fronteras de la ciencia respecto a la influencia del ambiente sobre el comportamiento celular.

Los biólogos celulares ahora reconocen que el ambiente, la relación universo externo y fisiología interna, y sobre todo, nuestra percepción del ambiente, controlan de forma directa la actividad de nuestros genes. La Física Cuántica y la Geometría Sustentable proveen la comprensión acerca de los canales de comunicación que unen la dualidad mente-cuerpo o realidad subjetiva y realidad objetiva. El conocimiento acerca de cómo los signos vibratorios y la resonancia tienen impacto en la comunicación molecular constituye la clave que revela el mecanismo mediante el cual nuestros pensamientos, actitudes y creencias crean las condiciones de nuestro cuerpo y el mundo externo. Este conocimiento puede ser empleado para redefinir activamente nuestro bienestar físico y emocional, en la medida en la que logremos ensanchar nuestro rango de percepción sensorial. Ensanchar el rango de percepción es vivir con mayor

inclusividad armónica. Esto requiere que la diversidad de experiencias y eventos se organicen con ciertas geometrías que generen interferencia constructiva de ondas, de otra manera, la disarmonía y la destrucción sería inevitable.

Al vivir en un universo toroidal, la información del exterior es captada por nuestros órganos de percepción conscientes e inconscientes (la información molecular que capta la membrana celular, por ejemplo) y esta información es la que determina el comportamiento en conjunto y simultáneo de la célula y su medio ambiente, del ser humano y su entorno. Una de las funciones de la célula es la conductividad que consiste en la generación de una onda de excitación, un impulso eléctrico a toda la célula a partir del punto de estimulación. Sin embargo, el impulso eléctrico no es sólo importante en tanto su cantidad, sino en tanto a la calidad, el registro de frecuencia que tiene ese impulso eléctrico. En la membrana celular, podemos encontrar un rango muy amplio de frecuencias de onda anidadas armónicamente, como ocurre con la células sanas, o encontrar huecos en ese rango de frecuencias por donde un virus puede entrar, “engañando” a la membrana celular. El virus encuentra las frecuencias perdidas en la membrana celular y entra a la célula creando ese registro de frecuencias, haciéndole creer a la membrana celular que es algo que la célula necesita.

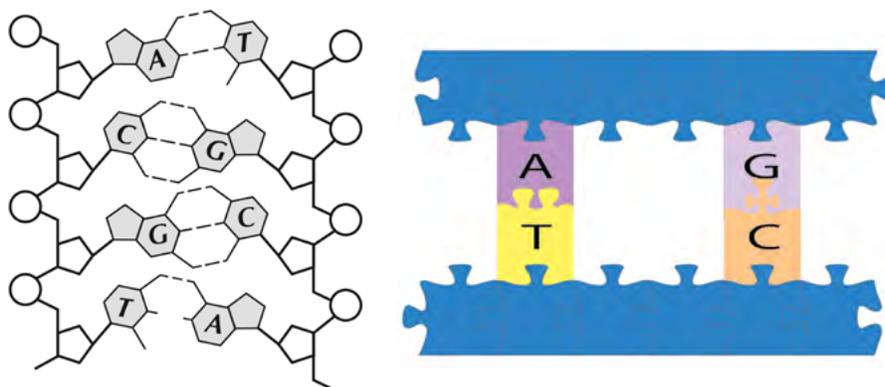
Los huecos que tiene la membrana son aquellas frecuencias que nuestra alma, a través de la sinfonía orquestada por el latido del corazón y del cerebro, no produce; a menor inclusividad armónica, mayor probabilidad de que aparezcan enfermedades. La célula, si quiere permanecer viva puede cambiar de forma pero no de proporciones. Siguiendo las tres constantes geométricas ($\sqrt{2}$, $\sqrt{3}$, $\sqrt{5}$) y las tres constantes matemáticas (ϕ , π , euler) de la Geometría Sustentable, la célula funciona bajo el esquema derivado del tubo toro.

9.2. Geometría Sustentable en el ADN

Veamos cuál es la geometría del ADN y por qué esta geometría permite al ADN ser un dispositivo sustentable de la vida. El ácido desoxirribonucleico es una molécula orgánica cuya estructura tiene la forma de una “doble hélice” o helicoide. Las moléculas de ADN son las unidades elementales a partir de las cuales se conforman los genes.

Todo comienza por una escalera hecha de escalones llamados bases nitrogenadas, que están ensambladas por dos pares complementarios armados en base a patrones de geometría muy específicos: adeninas con timinas y citocinas con guaninas. El esqueleto de la escalera es de azúcar y fosfato. El alfabeto consiste en 4 letras y 2 relaciones binomiales. Las bases no se unen al azar, sino que funcionan como un rompecabezas donde encajan por sus formas geométricas de determinada manera. Estos compuestos no están unidos entre sí, sino que se enlazan mediante puentes de hidrógeno por donde corre transversalmente una onda (llamada en las tradiciones Sopro o Palabra Divina), que sustenta la vida.

Una onda phonon (equivalente acústico de un fotón) llega al ADN, pues el citoplasma, que es líquido, capta una onda sónica que la transmite a un medio sólido. Los pares se acoplan en eslabones de adenina-timina con 2 enlaces de hidrógeno y guanina-citocina con 3 enlaces.



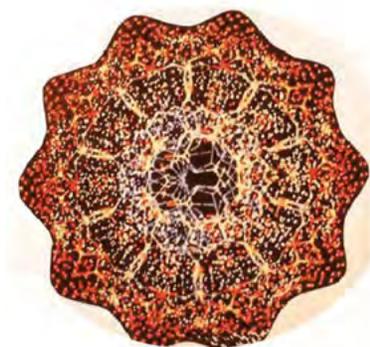
Bases nitrogenadas: A-T y C-G

Sabiendo que los “phonons” son de la misma naturaleza electromagnética que los fotones, se puede pensar que el ADN podría, por doble resonancia y por efecto láser, jugar el papel de antena electromagnética durante la audición de una amplia emisión de frecuencias ultrasónicas, sónicas y supersónicas.

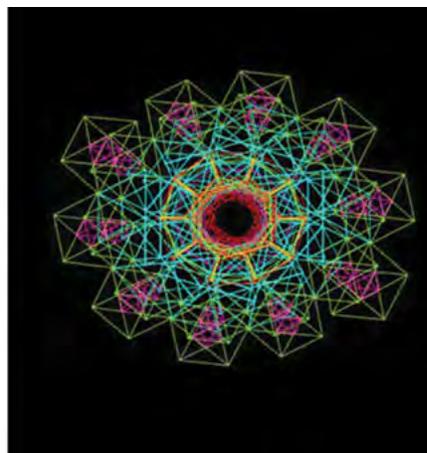
En 1989, el físico alemán F. Popp, demostró que las células se comunican entre ellas de una manera coherente por medio de fotones. La Dra. Ries, desde la Biología, ha puesto en evidencia las pruebas de la acción coherente de los “phonons” (cuanta de unidades vibratorias en la banda sonora) en la célula. El ADN emite ondas en muchas frecuencias (audio/phonon, ultravioleta, frecuencias de radio, microondas, infrarrojo, etc.), y estas ondas se embonan y se trenzan para crear, implosivamente, el alma humana. Los armónicos del ADN, cuando crean compresión constructiva autoregeneran el material genético. Además, las radiofrecuencias pueden alterar la posición de los átomos de hidrógeno de los cuerpos vivos.

En 1953, Watson y Crick publicaron la forma en doble hélice del ADN. Las moléculas de una hélice y otra van en sentido opuesto y un giro completo de la cadena está formado por 10 bases de pares y mide 34 ångströms, mientras que el ancho del diámetro de la cadena es de 20 ångström. La relación de 34/20 se aproxima firmemente a la relación áurea (1.618). La Geometría Sagrada, en este primer nivel de ordenación, se manifiesta en que la forma de las bases nitrogenadas están construidas en hexágonos y pentágonos. La estructura de la adenina y la guanina es de un hexágono y un pentágono, mientras que la de la citosina y la timina es un hexágono. Los elementos que forman las bases nitrogenadas son oxígeno, nitrógeno, hidrógeno y carbono.

¿Pero dónde encontramos, exactamente, la Geometría Sagrada en este primer nivel de organización del ADN? Una vista superior de la molécula de ADN en este nivel de anidamiento nos muestra, a simple vista, un decágono. Una estrella con diez aristas que, desde arriba, se ve así, pero, si lo vemos en 3D, la forma que tiene es la de un dodecaedro. El anidamiento desde la doble hélice helicoidal va ocurriendo a partir de dodecaedros sobrepuestos, más un incremento de giro horizontal de ϕ^2 , un radio de giro de ϕ^3 y un incremento de giro vertical de ϕ .



Corte transversal de la molécula de ADN revela una geometría decagonal en 2D



...y visto en 3D, la geometría que sustenta al ADN es un dodecaedro;

El ADN gira a la derecha, es decir, implota y tiene diez escalones para completar un giro, diez escalones como en la *Árbol de la Vida* de la tradición cabalista. El enlace de hidrógeno en el centro del ADN es un rectángulo áureo por donde oscila la onda phonon y por donde son captados los rayos cósmicos y activados ciertos sectores del ADN. Luego, tenemos las bases nitrogenadas formadas de hexágonos y pentágonos. El esqueleto está hecho de azúcar (desoxirribosa) y fosfatos con formas pentagonales en patrones de Pentaflor que tienen la capacidad geométrica de compartir la información contenida y estructurada por las bases nitrogenadas, ensambladas con pentágonos y hexágonos. La Flor de la Vida en el hexágono da solidez a la estructura.

La información genética contenida en el ARN (mensajero del ADN fuera de núcleo celular) se escribe a partir de cuatro letras que corresponden a las bases nitrogenadas del ARN (adenina, citosina, guanina y uracilo), las cuales van agrupadas de tres en tres. Cada grupo de tres se llama codón y lo que hace es codificar un aminoácido o un símbolo de puntuación como la orden de inicio y parada.

El orgánulo celular que sintetiza las proteínas a partir de aminoácidos, con la información contenida en el ARN, leyendo los codones, es el ribosoma. En el código genético cada aminoácido está codificado por un codón o varios codones. En total hay 64 codones que codifican para 20 aminoácidos y 3 señales de parada de la traducción. Esto hace que el código sea redundante, lo que se denomina código degenerado, y que haya varios codones diferentes que codifican para un solo aminoácido.

En cuanto a los códigos de combinación del ADN, que conforman los muy complejos aminoácidos, el Dr. J. Hurtak, investigador estadounidense, dice que en el código del ADN, la primera y fundamental matriz cúbica consiste en las permutaciones del Tetrarámaton, las cuatro letras en hebreo que se traducen como Yahweh (Yod-Heh-Vav-Heh). Esta matriz se conforma de las tres letras del nombre del Dios hebreo que, en varias combinaciones, crea las 64 celdas o codones. Aunque el Nombre Divino se escribe con cuatro letras, utiliza sólo tres del alfabeto (Y-H-V, con la H repetida), tal como el ADN o el ARN tienen cuatro nucleótidos como "letras", pero solamente se leen tres a la vez para formar el codón que codifica los aminoácidos de nuestro cuerpo.

En esa larga escalera sólo ciertas partes tienen la secuencia específica para sintetizar proteínas, pues hay ciertas partes que los genetistas llaman ADN “basura” que aparentemente no tienen información, pero que sirven para darle contexto, espacio y proporción a las secciones que lo tienen. Esos sectores del ADN le dan espacio para que la onda phonon pueda oscilar adecuadamente, para que el alma encarne el cuerpo.

Aproximadamente, el ADN de una persona tiene una longitud de seis veces la distancia entre la Tierra y la Luna. Como el universo consiste en fractalidad y anidación de onda, para almacenar tal cantidad de información en el núcleo de las células, la solución que encontró la Naturaleza es enrollar la doble hélice como si fuera un carrete, anidando ondas dentro de ondas para generar mayor recursividad. A esto se le llama anidación infinita no destructiva.

En el primer nivel de organización geométrica encontramos las 4 bases nitrogenadas que forman una escalera torcida; en el segundo nivel de organización geométrica, esta escalera se enrolla en torno a un octámero de histonas para formar una partícula nuclear. Las histonas son proteínas básicas, de baja masa molecular, muy conservadas evolutivamente entre los eucariotas y en algunos procariotas. Forman la cromatina junto con el ADN, sobre la base de unas unidades conocidas como nucleosomas.

Las cuatro histonas nucleares forman un octámero (paquetes de 8 moléculas) alrededor del cual se enrolla el ADN, en una longitud variable en función del organismo. El conjunto del ADN enrollado alrededor del octámero de histonas, junto con la histona H1 y una cierta longitud de el ADN espaciador o linker, constituye lo que se conoce como nucleosoma. En cada partícula encontramos un total de 146 pares de bases nitrogenadas, es decir, hay 146 escalones de la escalera en esta partícula. La Geometría Sagrada, aquí, consiste en la formación de un octaedro, pues las ocho moléculas se disponen en cada vértice de dicho sólido platónico.

En el tercer nivel de anidación geométrica, a partir de ese primer enrollamiento en torno a la partícula nuclear, se continúan enrollando varias partículas nucleares para formar una estructura llamada collar de perlas. Aquí, el ADN espaciador o linker tiene una longitud de 54 pares de bases o “escalones”.

En el cuarto nivel de anidación, se forma una estructura geométrica hexagonal compuesta por un solenoide formado por 6 nucleosomas que por vuelta mide 300 Å (el ångström es una unidad de medida equivalente a la diez mil millonésima parte del metro y es utilizada, principalmente, para indicar las longitudes de onda de la luz visible. En un centímetro caben 10 millones de ångström) de ancho y de largo en el cuarto nivel de anidación. Observemos aquí el eje x, y, z del patrón de la Flor de la Vida.

En el quinto nivel de anidación geométrica se sigue enrollando el ADN y forma un “bucle”, donde encontramos cerca de 50 millones de pares de bases, 50 millones de escalones. En este bucle, vemos el símbolo de infinito o de “8” que, psicogeométricamente, es el toroide que se usa para generar puntos cero de implosión/explosión.

En el sexto nivel geométrico, el ADN se sigue anudando para formar, en cada “rosetón”, 6 bucles y en cada vuelta de “espiral”, 30 rosetones. Una vez más, aparece el patrón de la Flor de la Vida a partir de la ordenación de los tres ejes de rotación para estructurar la vida.

En el séptimo nivel de organización, cada una de las dos “cromátidas” de 5,5 micrómetros está formada por 10 rodillos. La separación entre rodillos produce las bandas de diferentes colores que se observan en el microscopio



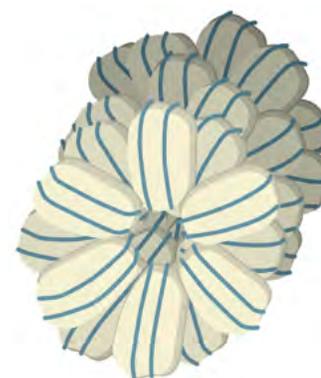
1er nivel -
doble hélice



2do nivel -
partícula nuclear



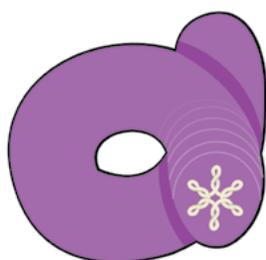
3er nivel -
collar de perlas



4to nivel -
solenoides



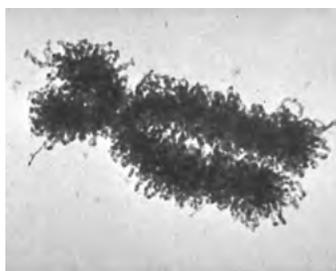
5to nivel - bucle



6to nivel - roseton



7mo nivel - par de cromátidas



La forma en "x" del ADN dentro del núcleo celular

óptico. A excepción de los gametos (espermatozoides y óvulos), todas las células humanas tienen 23 pares de cromosomas (un par de cromátidas), dando un total de 46. Todo el ADN desarrollado de una célula codifica la infinita complejidad de un ser humano.

En este nivel es donde vemos la "x" comúnmente relacionada a la forma geométrica del ADN. Si extendemos la geometría de esta "x", encontramos la formación de un toroide que implota y explota la carga del exterior y del interior. La información de luz se desplaza por la presencia del patrón de la Pentaflor permitiendo que el ADN se contextualice y que tome información lumínica de la vida en el medio ambiente.

El ADN tiene la función de sintetizar proteínas y para ello se vale del ARN que "duplica" la información del ADN y lo lleva fuera del núcleo celular al citoplasma, donde el ribosoma y la energía ATP de la célula sintetizan las proteínas o bloques edificantes necesarios para la vida de los órganos y tejidos. Encontramos el patrón de la Flor de la Vida como forma que da estructura y solidez a la escalera y a la Pentaflor como geometría que es capaz de compartir hacia el ARN, la información contenida en el ADN, para así codificar la vida.

9.3. Hipercomunicación del ADN

El ADN se expresa a través de ondas solitónicas, ondas que pueden almacenar información durante mucho tiempo y que son capaces de propagarse, sin deformarse, a grandes distancias en medios no lineales. Cuando hablamos de información, pensemos que a diario las ondas de radio y televisión trasladan información de un lado a otro. Pero para hacernos una idea de la capacidad de las ondas solitónicas, Thierry Georges, investigador francés, combinó en 1988 ondas solitónicas de diferentes longitudes para realizar una transmisión superior a un terabit por segundo (1,000,000,000,000 bits / segundo).

Las consecuencias de todo esto son tan incomprensibles como simples y lógicas: si uno modula un láser con una determinada frecuencia, puede afectar con ella la información de las ondas del ADN y así la información genética en sí misma. Para ello, el ADN funciona como una antena cuyas características técnicas vienen determinadas por su tamaño. La molécula extendida tiene alrededor de dos metros de longitud y una frecuencia natural de 150 megahertzios. Este es un dato interesante, pues esta frecuencia está exactamente en la banda utilizada por el radar humano para las telecomunicaciones e ingeniería de microondas. Es decir, que usamos (¿peligrosamente?) el mismo rango exacto de frecuencia para recibir y emitir señales a nivel de ADN que en la tecnología.

Además, el ADN al igual que la luz visible puede también almacenar ondas armónicas de 150 megahertzios. Si duplicamos veintidós veces la frecuencia de 150 megahertzios, queda directamente en este rango... y el color de esta radiación lumínica es el azul. El ADN no sólo puede resultar afectado por la radiación electromagnética de forma dañina, sino que también puede ser alterado en la dirección contraria con la radiación adecuada porque, en el fondo, para ello somos portadores de un microchip electrobiológico, un superconductor que toma la información electromagnética del ambiente, la almacena y después de codificarla puede también emitirla. Este hecho abre posibilidades desconocidas hasta ahora para la medicina. Porque con los dispositivos adecuados, igual que aplicamos corrientes electromagnéticas para ayudar a la recuperación de una lesión ósea o muscular, podemos actuar sobre el metabolismo celular y

desarrollar nuevas terapias contra las enfermedades. Hasta la reparación de defectos genéticos sería posible sin los riesgos y los efectos secundarios de los procedimientos actuales.

El ADN tiene la capacidad de una comunicación a nivel cuántico que rompe las barreras del espacio y del tiempo y confirma la visión holística de un ser humano interrelacionado con todo y con todos. Los científicos rusos descubrieron con sus experimentos que la oscilación vibratoria de nuestro ADN puede causar patrones de perturbación en el vacío, produciendo así agujeros de gusano magnetizados, equivalentes microscópicos de las perturbaciones Einstein-Rosen formadas en las inmediaciones de los agujeros negros.

Los agujeros de gusano son considerados por la Física teórica como túneles que conectan áreas completamente diferentes del universo, a través de los cuales se puede transmitir información fuera del espacio y del tiempo. Pues bien, a través de los agujeros de gusano microscópicos, el ADN podría atraer información de más allá del vacío e incorporarla a nuestra conciencia. En la Naturaleza, la hipercomunicación se ha venido produciendo con éxito durante millones de años.

El comportamiento social de los insectos podría servirnos de prueba como bien recuerdan los científicos alemanes Grazyna Fosar y Franz Bludorf: cuando una hormiga reina es separada “espacialmente” de su colonia, la construcción continúa de acuerdo a lo planeado. Sin embargo, si se mata a la reina, se detiene todo el trabajo en la colonia. Ninguna hormiga sabe qué hacer. Aparentemente, la reina es la portadora de los planes de construcción y los envía incluso desde muy lejos, por medio de la conciencia grupal y el campo de resonancia mórfica. Ella puede estar tan lejos como quiera... en tanto esté viva.

En el hombre, tenemos ejemplos que hasta ahora han sido considerados, más o menos, anecdóticos y que podrían referirse a este tipo de hipercomunicación que normalmente es experimentada como inspiración o intuición. El químico ruso D. Mendeleev aseguraba que había visto, en sueños, la clave para la organización de la tabla periódica de los elementos. El también químico F. Kekulé sostenía que había deducido la estructura hexagonal de la molécula del benceno después de soñar con una serpiente que se mordía la cola. I. Stravinsky escuchó en su cabeza, mientras dormía, *La consagración de la primavera*; G. Tartini soñó su sonata *El trino del diablo* interpretada por el propio Satanás. Y fue un sacerdote asirio quien reveló, en sueños, al historiador H. Hilprecht, la traducción exacta de la inscripción cuneiforme de la llamada piedra de Nebuchadnezzar.

Cabe añadir que cuando la hipercomunicación tiene lugar en la célula, uno puede observar fenómenos especiales respecto al ADN. Los científicos rusos irradiaron muestras de ADN con luz láser en cámaras especiales. En la pantalla se formó un patrón de ondas típico. Y cuando retiraron la muestra de ADN, los patrones de onda no desaparecieron, sino que permanecieron. Ahora bien, muchos experimentos de control demostraron que el patrón seguía proviniendo de la muestra retirada, cuyo campo energético aparentemente subsistía por sí mismo. Este efecto fue denominado efecto del “ADN fantasma”. Se supone que la energía del espacio exterior y del tiempo todavía fluye a través de los agujeros de gusano, aún después de retirar el ADN como lo comenta V. Poponin, físico cuántico de origen ruso, reconocido en todo el mundo por sus estudios sobre las interacciones entre los campos electromagnéticos y los sistemas biológicos.

El Dr. Peter Gariaev es renombrado por su descubrimiento sobre el efecto fantasma del ADN y fundó las bases de la genética de ondas. Reuniendo un

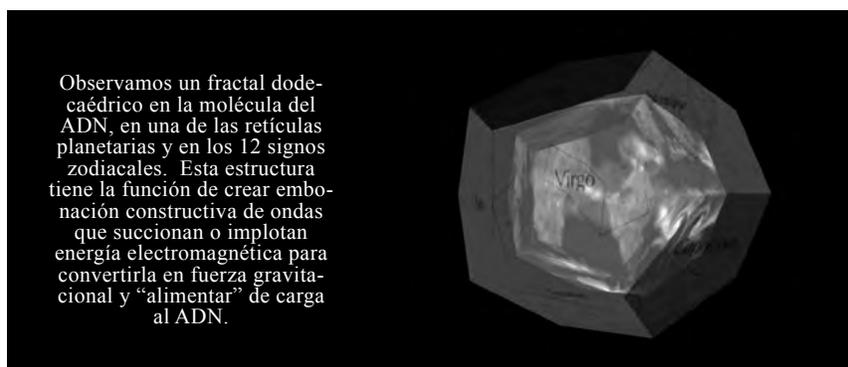
equipo de genetistas y lingüistas, combinó los modelos físicos de la memoria holográfica asociativa y los formalismos matemáticos, relacionándolos con los patrones de onda intrínsecos del ADN. Estos avances en la naturaleza de la morfogénesis hacen posible ver al genoma humano como una biocomputadora holográfica que genera ondas acústicas solitónicas y electromagnéticas (luz y sonido) para llevar información epigénica (de codificación alternativa) en 4D, usada por biosistemas de autoorganización espacial y temporal. Es decir, este nuevo modelo de creación genética establece la primacía de la fuerza energética con su componente geométrico intrínseco, sobre la noción bioquímica en la actividad celular metabólica.

Esto implica que en ese acoplamiento, podría producirse una transmisión de información desde lo que hoy consideramos como el “vacío”. Se abre así todo un mundo de maravillas. De hecho, podría estar sucediendo que nuestro ADN estuviera recibiendo, desde el primer día, sus “instrucciones de montaje” desde más allá del espacio y del tiempo conocido, desde el vacío o más allá, si lo hay. Y a partir de esas instrucciones, la naturaleza holográfica del ADN iniciaría el proceso de organización.

Al pasar de los años, los científicos han visto que la relación del ancho y el largo de cada giro en la molécula del ADN están en el camino dorado, o sea, el ADN está buscando aproximarse a phi, quizá para generar mayor inclusividad armónica y crear mayor irradiación toroidal.

Resumiendo, el hombre se reproduce desde una célula original. El óvulo fecundado por el esperma se divide exponencialmente por la mitosis y pasa de 1 a 2, de 2 a 4, de 4 a 8, a 16, a 32, etc... hasta llegar, en un valor aproximado, al trillón de células que tiene el humano adulto. El humano se forma de 2 sustancias base: purina y pirimidina (hechas de carbón y nitrógeno) que al reaccionar con hidrógeno y oxígeno, se combinan y forman las cuatro “letras” del ADN: A, C, G y T (adenina, citosina, guanina y timina), que son los 4 ácidos nucleicos que se combinan en tripletes y organizan 64 codones. Los codones, a su vez, se combinan organizando proteínas y formando células, tejidos, órganos hasta integrar el cuerpo entero.

De las 64 combinaciones, sólo 20 funcionan o están activas, las otras 44 están inactivas. Pero esto cambia pues hay algunos niños y también personas adultas con 24 codones activos en el núcleo celular. Estos niños son llamados niños indigo, cristal, súper psíquicos, etc. Cabe mencionar que todos tenemos la posibilidad de activar el resto de nuestro ADN que está “dormido”, despertando a un mayor nivel de conciencia y permitiéndonos tener una vida interior más rica en posibilidades, accediendo a poderes “milagrosos” que son posibles gracias a que nuestra conciencia nos permite habitar un mayor nivel de fractalidad hacia el interior y hacia el exterior de nuestro mismo Ser.



Observamos un fractal dodecaédrico en la molécula del ADN, en una de las retículas planetarias y en los 12 signos zodiacales. Esta estructura tiene la función de crear emboñación constructiva de ondas que succionan o implotan energía electromagnética para convertirla en fuerza gravitacional y “alimentar” de carga al ADN.

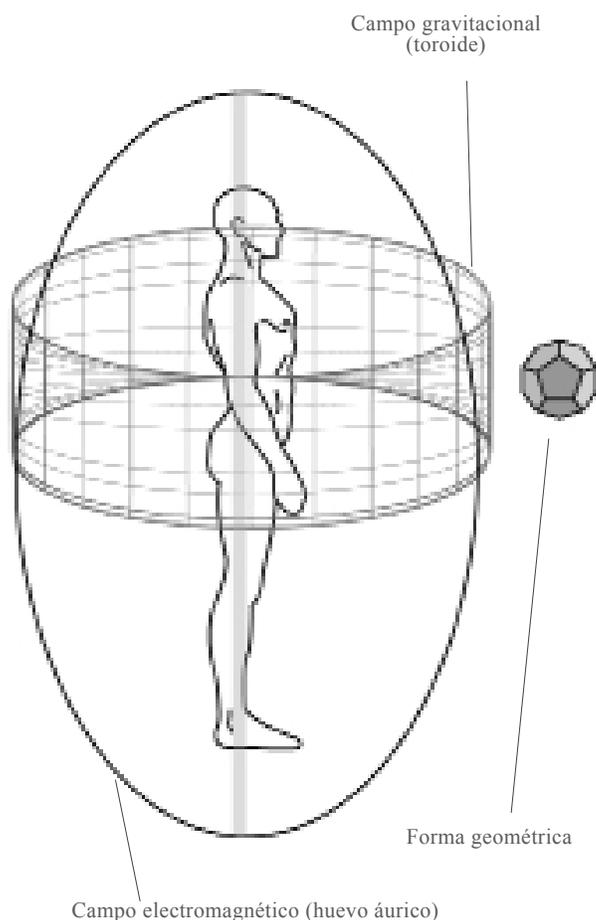
Capítulo 10.

TERAPIA CON POLIEDROS Y BIO-RETROALIMENTACIÓN (HEARTTUNER Y BLISSTUNER)



10.1. Terapia con Psicogeometría

Existen muchos tipos de terapias que inciden en los diferentes cuerpos del cuerpo humano. La Psicogeometría se enfoca en “fractalizar” o reajustar la geografía geométrica de los cuerpos sutiles del ser humano para crear mayor inclusividad armónica. Se promueve la dinámica natural de los vórtices de implosión/explosión en el cuerpo gravitacional y se busca reordenar los patrones de frecuencias del cuerpo electromagnético. La terapia con Psicogeometría es una forma para reestablecer la polaridad electromagnética y crear anidación de campos gravitacionales en el cuerpo humano. El cuerpo electromagnético se puede atender con emisiones lumínicas, sonidos de alta o baja frecuencia, mientras que el cuerpo gravitacional con poliedros (formas geométricas en 2 o 3 dimensiones).



En la psicogeometría del cuerpo tenemos, básicamente, un toroide vertical central llamado Toroide Mayor que vincula los trece toroides horizontales en el cuerpo gravitacional. Estos trece toroides están vinculados a los trece sólidos arquimedianos. La gravedad comprime a un cuerpo, busca su máximo nivel de ordenación y, por lo tanto, el mayor nivel de fractalidad; la prueba que se libra aquí es ser capaz de ordenar un mayor número de experiencias sin generar calor, sin crear fricción. Por otro lado, tenemos un cuerpo electromagnético que se alimenta de diferentes frecuencias tanto eléctricas como magnéticas del entorno y del interior del cuerpo y está regulado por el sistema de cinco toroides horizontales, por los meridianos de acupuntura y los nadis, entre otros.

La diferencia central entre ambos cuerpos es que el cuerpo electromagnético, que tiene polaridad positiva o negativa, tiende al caos y necesita ser alimentado de campos electromagnéticos de mayor coherencia y de frecuencias sónicas o lumínicas con proporciones sustentables, mientras que el cuerpo gravitacional tiende al orden, pero necesita fijar un punto de atracción, un punto cero sobre el cual se aniden los campos gravitatorios: si no se tiene un punto de implosión/explosión para succionar el voltaje del cuerpo electromagnético más rápido que la velocidad de la luz, no se puede producir gravedad. Nuestro ADN es el mecanismo capaz de lograr dicha hazaña.

El fenómeno de piezoelectricidad es aplicable en la sangre humana pues los huesos, al tener cristales de apatita, tienen propiedades de piezoelectricidad. La piezoelectricidad es la habilidad de algunos materiales (cristales y cerámicas) para generar un potencial eléctrico en respuesta a un estímulo mecánico aplicado. “Piezo” deriva del griego *piezein* que significa presionar o comprimir. Un claro ejemplo de piezoelectricidad lo podemos ver en los tocadiscos antiguos, donde una aguja de cristal es alterada por las pequeñas curvaturas del disco, lo que produce un impulso eléctrico que se transforma en sonido, en una pieza musical. Muchos materiales tanto naturales como artificiales poseen el efecto piezoeléctrico: berlinita, caña de azúcar, cuarzo, sal de Rochelle (es una sal soluble en agua y ligeramente soluble en alcohol que posee la propiedad de la doble refracción), topacio, turmalinas o el cristal apatita en los huesos. Incluso algunas cerámicas o polímeros hechos por el hombre presentan esta característica.



Formas geométricas para sanación



Poliedros sobre una persona armonizando su campo de resonancia fractal

Por otro lado, el cuerpo gravitacional se atiende con formas geométricas que crean puntos ceros, formas geométricas capaces de crear un punto de implosión/explosión que permita la anidación no destructiva de experiencias.

Para la terapia que busca incidir en el campo gravitacional se puede hacer lo siguiente: proyectar en la pantalla mental el recorrido del trenzado del ADN con las geometrías correspondientes (lo que buscamos es ingresar geometrías para llegar al Gran Vacío); percibir el Toroide Mayor (por él corre la energía vital y la energía sexual del cuerpo) y ver si tiene un movimiento natural o si está quieto, “taponeado”. En caso de que el hueco esté tapado, es necesario hacer el movimiento toroidal, sea con las manos o con un toroide físico, para ayudarle a recordar al cuerpo su proceso natural de manejo gravitatorio. El toroide Mayor puede girar en sentido implosivo o explosivo, desde la cabeza a los pies, o viceversa. Esto nos habla de una vida más implosiva o explosiva, de traer energía del Cielo hacia la Tierra, para manifestar la fuerza en el mundo material, o llevar la conciencia de la Tierra al Cielo, manifestando nuestra grandeza espiritual. No es que una forma sea “mejor” que la otra, sino que depende de cuál sea nuestra intención en tal o cual momento de nuestras vidas. Estos flujos son muy dinámicos y siempre cambian de acuerdo a nuestras necesidades psicológicas o espirituales.

Después de estos pasos, se perciben cada uno de los trece toroides de la persona y moviendo poliedros construidos con materiales de alta fractalidad (oro, paladio, platino, etc., al menos en el vértice de cada uno de ellos), desde los pies hacia la cabeza, se busca encontrar el lugar donde la sabiduría del cuerpo de la persona exprese una falta de compresión. Hay muchas maneras para obtener certeramente esta información.

En un nivel muy básico se puede empezar usando herramientas de radiestesia como péndulos (por supuesto no es que el péndulo diga nada sino que este tipo de herramientas amplifican los pequeñísimos movimientos musculares que la persona realiza) pero es aconsejable entrenarse en la detección de las variaciones del pulso cardíaco o en herramientas de bioretroalimentación que nos permiten saber cuándo las ondas del corazón y del cerebro están en fase, haciéndonos saber la distancia en la que se ubicará el poliedro. Primero se busca sobre la vertical (sobre el eje de la columna vertebral), luego sobre el eje horizontal (la distancia en la que se ubica el poliedro, transversal a la columna) y finalmente se ubica la inclinación del poliedro para poder incrustar una onda gravitatoria larga reestableciendo el orden perdido. Es hacer que el campo electromagnético con forma de óvalo o huevo se vuelva un toroide por la presencia acertada de formas geométricas que inviten a implotar la energía y crear un campo gravitacional.

No es que el poliedro “cure” o sane a la persona. El poliedro ayuda a que el cuerpo gravitacional de la persona recuerde la forma perdida. Incluso puede pasar que sea nuestro propio campo gravitatorio el que incida una onda larga en el cuerpo gravitatorio de la otra persona, sirviendo el poliedro, en este caso, como una “muleta”, es decir, un disparador de la fractalidad inherente en el cuerpo humano, en la sabiduría cósmica que está contenida en cada parte de nuestro cuerpo. Mientras se coloca cada sólido geométrico, se le puede pedir a la persona que con sus ojos cerrados dibuje la figura; si no la conoce, el terapeuta puede trazarla con sus ojos, como cuando en la fase más profunda del sueño se hace un movimiento ocular rápido (MOR). Se dibuja el patrón geométrico para que el cerebro resignifique la información e incorpore un nuevo significante.

Partimos de una terapia fractal donde incluso los poliedros pueden ubicarse fuera del lugar donde deberíamos encontrar tal o cual de los trece toroides. Normalmente vivimos desfasados o “fuera de lugar” en nuestros propios centros.

Vivimos fuera de nosotros mismos. Esta terapia nos permite recuperar la propia fuerza, ubicar el poder en nosotros mismos, para que a partir de ahí, irradiemos nuestra cohesión a quienes nos rodean. El supremo arte del Servicio.

También puede ocurrir que las personas sientan la necesidad de empezar a vaciar todo aquello que no les es útil en su evolución espiritual o material. Por ejemplo, cambiar de relación de pareja o de familia, o incluso de residencia. Puede haber cambios internos o externos, pero siempre siguiendo el flujo natural de vacío fractal, un vacío que nos devuelve la capacidad para crear más conciencia del proceso vida/muerte/vida.

Podemos observar cómo distintas terapias nos hablan de la necesidad de hacer que los eventos internos o que nuestra vida subjetiva esté ordenada y acomodada de tal manera que las contradicciones internas puedan resolverse y generar una conciencia de unidad. Esto lo logramos usando herramientas de Geometría Sustentable para poder “implotar” un evento. La visualización y nuestra capacidad para sentir el campo electromagnético de los cuerpos son dos herramientas importantísimas para familiarizarnos con la Geometría Sustentable y con las formas del Universo. Contrariamente a la cultura de recepción pasiva de imágenes, fomentada por el abuso del consumo de la televisión, la visualización creativa de imágenes geométricas desarrolla nuestras capacidades de atención dirigida, memoria, percatación e inteligencia.

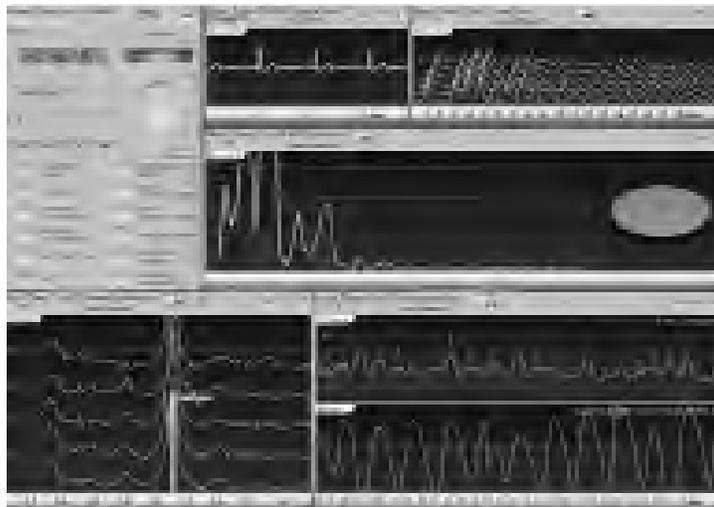
La célula emite radiaciones electromagnéticas mientras que el núcleo celular emite radiación ultravioleta. El potencial galvánico de la piel son los cambios de voltajes registrados en la célula y la piel y estas diferencias pueden ser medidas con aparatos de bio-retroalimentación. Por ejemplo la coherencia emocional y la coherencia de los hemisferios cerebrales pueden crear estados de atención que facilitan la recuperación de la salud mental y el déficit atencional en los niños.

Para medir cómo impacta la terapia con poliedros podemos usar herramientas de bio-retroalimentación (o biofeedback) que es una forma alternativa de medicina que involucra la medición de funciones corporales del sujeto, tales como la presión sanguínea, el latido del corazón, la coherencia interna del corazón, la temperatura y sudoración de la piel, la tensión muscular o la actividad cerebral. Estas mediciones se hacen en tiempo real y, en ocasiones, se utilizan para que la persona cobre conciencia de su actividad inconsciente.

No se trata de que una máquina “cure”, sino que la máquina ofrece una retroalimentación en tiempo real de las respuestas corporales de la persona. En terapias donde no se involucra el cuerpo físico, como ocurre con la mayoría de terapias alternativas que afectan al cuerpo electromagnético y con algunas que afectan al cuerpo gravitatorio, este tipo de mediciones son cruciales para obtener clara información de una persona. Eventualmente, todo estímulo en cualquier cuerpo repercute en los demás: el cuerpo humano es como una precisa maquinaria de relojería donde todas las piezas están conectadas con el resto. La neuro-retroalimentación o neurofeedback es un tipo de terapia que se usa en tratamientos para el Síndrome de Déficit Atencional (ADD –por sus siglas en inglés- Attention Déficit Disorder, o el ADHD).

Las modalidades de la bio-retroalimentación son: electromiografía (EMG), que mide los potenciales de acción de los músculos mediante electrodos; la electrodermografía, que detecta la actividad de las glándulas sudoríparas de la persona; la electroencefalografía (EEG), que monitorea la actividad de las ondas cerebrales; los pneumógrafos, que miden los movimientos abdominales o del pecho; y el electrocardiograma (EKG), que mide los ondas cardiacas.

Los sistemas que hemos utilizado para ver las respuestas del cuerpo ante el ordenamiento de la geometría y la irradiación del cuerpo gravitacional y electromagnético de la persona son unos sistemas llamados Hearttuner y Blisstuner, que miden las ondas del corazón y del cerebro, respectivamente. Estos sistemas fueron conceptualizados por el investigador D. Winter, y desarrollados por el Ing. F. Bovenkamp.



Pantalla del Hearttuner mostrando el incremento de la coherencia cardíaca cuando se acercan formas geométricas al cuerpo

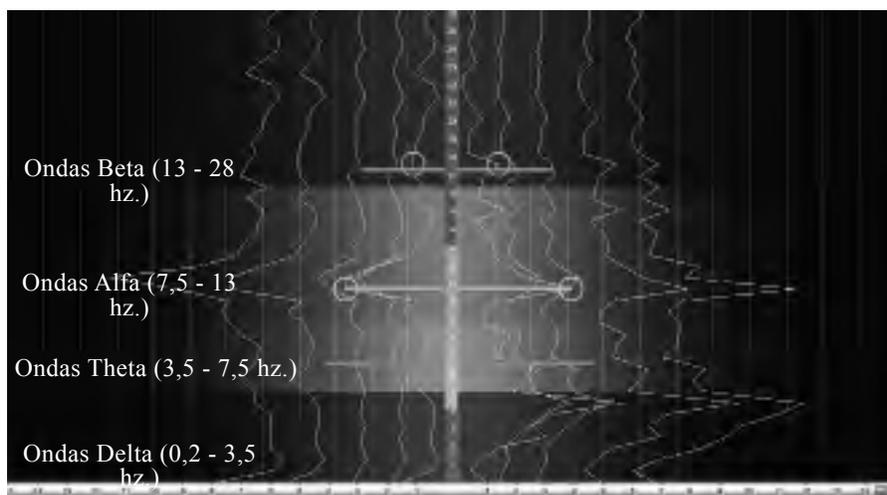
El Hearttuner, a diferencia de otros sistemas de medición, es un dispositivo que mide la coherencia interna de las ondas del corazón, mide el HRV o *Heart Rate Variability* (variabilidad del ritmo cardíaco), que es la definición médica de salud. En otras palabras, es la capacidad que tiene el corazón para desplazarse en un mayor rango de frecuencias. Es el poder para habitar un mayor número de ondas y de emociones, eventos y energía. Además del HRV, medimos la IC o *internal coherence* (coherencia interna). Los puntos donde se incrementa la coherencia interna o suba el HRV son los lugares donde el corazón está “diciendo” que necesita tal o cual geometría.

Un médico puede medir la actividad de las ondas del cerebro, sin embargo nosotros ponemos especial atención no sólo en ver las ondas de la actividad del cerebro, sino en buscar cómo hacer que el cerebro construya las ondas que no está creando, o mejor aún, que ambos cerebros se unan en fase. Así podemos obtener una lectura más profunda de lo que ocurre con la terapia de poliedros. Con el Blisstuner podemos medir la dimensión geométrica del cerebro. Lo medimos en las proporciones que hay entre la múltiple actividad cerebral, es decir, la proporción que hay entre las ondas delta, theta, alfa o beta. Esta concepción es revolucionaria pues se han medido las ondas del cerebro y la existencia o no de ellas pero no se ha tenido en cuenta las proporciones que hay entre las ondas. La proporción entre estas ondas, cuando es áurea, refleja estados de profunda conexión interna, estados de alta conciencia, estados de éxtasis momentáneo, mientras que cuando es cúbica indica una psique cerrada al exterior, un estado de conciencia de “colmena” o de mente colectiva.

Las ondas delta tienen una frecuencia de 1-3 hz., surgen principalmente en el sueño profundo y muy raras veces se pueden experimentar cuando se está despierto. Sus estados psíquicos correspondientes son el dormir sin sueños, el

trance y la hipnosis profunda. Las ondas delta resultan de gran importancia en los procesos curativos y en el fortalecimiento del sistema inmunitario. Las ondas theta, con una frecuencia de 4-7 hz., se producen durante el sueño (o en meditación profunda, entrenamiento autógeno, yoga), mientras actúan las formaciones del inconsciente. Las características de este estado son: memoria plástica, mayor capacidad de aprendizaje, fantasía, imaginación e inspiración creativa. Las ondas alfa tienen una frecuencia de 8 -12 hz. y están asociadas con estados de relajación. Se registran especialmente en los momentos antes de dormirse. Sus efectos característicos son: relajación agradable, pensamientos tranquilos y despreocupados, optimismo y un sentimiento de integración de cuerpo y mente. Las ondas Beta originan un campo electromagnético con una frecuencia comprendida entre 13 y 30 hz. o ciclos por segundo. Se registran cuando la persona se encuentra despierta y en plena actividad mental. Los sentidos se hallan volcados hacia el exterior, de manera que la irritación, la inquietud y los temores repentinos pueden acompañar este estado. En el análisis de las proporciones de las ondas cerebrales se busca que todas las frecuencias estén presentes, pero que la proporción sea áurea, ya que esto refleja una actividad cerebral implosiva.

El sistema integral es llamado CAS o *Coherent Analysis System* (Sistema de Análisis de Coherencia) y busca la interconexión entre las ondas del cerebro y las del corazón. Las ondas cerebrales están montadas sobre el voltaje del corazón, sobre las ondas electromagnéticas del latido cardiaco. Cuando se vinculan adecuadamente ambas ondas, obtenemos un registro de frecuencias parecido a un caduceo serpentino que implota la energía del exterior hacia el interior, nutriendo el ADN



Pantalla del software del BlissTuner mostrando la coherencia interhemisferial cerebral y la proporción áurea cuando existe en la persona un estado de éxtasis, de felicidad, de gozo, de compresión de ondas.

10.2. Estilo de vida implosivo

Un estilo de vida que genere una vida de mayor inclusividad armónica de las diferencias es ideal para el desarrollo de la inteligencia, la creatividad, la memoria y la conciencia. Para ayudarle a nuestro cuerpo a vivir una mayor calidad de vida sugerimos un estilo de vida rico en

diversidad de contexto. Esto tiene profundas implicaciones en la calidad de alimento que ingerimos en los cinco centros de conciencia: el alimento sexual, instintivo, emocional, intelectual y motriz.

Busca tomar agua pura de manantial y fruta fresca o jugos de vegetales. Se prefiere la comida viva, quizá cruda, no cocinada ni hervida. Buscamos eliminar al máximo los alimentos altamente procesados y se prefieren los alimentos orgánicos o de cultivos biológicos que no tengan transgénicos, pesticidas, herbicidas, antibióticos o que hayan sido sometidos a radiación. Casi todo el trigo, la harina, el maíz y la soya que consumimos provienen de cultivos transgénicos. El problema con los transgénicos es que son alimentos a los que se les han alterado su información genética y cambiado sus proporciones y geometrías quitándoles la posibilidad de implotar carga desde el vacío fractal. Realmente, son alimentos sin “alma”, descontextualizados de la Naturaleza por la manipulación genética a la que han sido sometidos. En este tipo de alimentos, sean frutas, verduras, carnes, etc., el ADN no tiene giro o fuerza de vida ya que han sido generalmente sometidos a un monocultivo de siembra desde hace siglos, además de que en su cultivo, no tienen diversidad biológica y no tienen diversidad de frecuencias. Imaginemos que viviéramos escuchando, durante toda la vida, una misma canción o viendo un mismo programa televisivo o leyendo el mismo párrafo... ¡por años o siglos!

Asimismo, se busca eliminar todo aquello que produzca mucosidad como los derivados lácteos. Reducir la ingesta de refinados como el azúcar blanca, la sal blanca y las harinas blancas, pues, en el proceso de blanqueo, se les añade cualquier cantidad de químicos tóxicos para el cuerpo. El azúcar blanca refinada se puede reemplazar por miel y, ocasionalmente, por azúcar negra de caña. El azúcar blanca atenta contra el buen funcionamiento energético del cuerpo y obstaculiza la asimilación del calcio. La miel, en cambio, aporta la importante energía solar curativa, además de diversos nutrientes, vitaminas, minerales y antioxidantes. La sal refinada, producto de la sal marina fina, se consigue a través de un proceso de refinamiento químico, donde se le quita a la sal la energía citada y la priva del magnesio anticancerígeno. Otros buenos hábitos son cambiar la harina blanca refinada por harina integral y sustituir el arroz blanco refinado por arroz integral.

Las células de cáncer se alimentan de azúcar, leche y ambientes ácidos. Basta ver en qué solución crecen las muestras de células de cáncer: en un medio ambiente ácido. Una dieta basada en carne roja es ácida, es mejor comer pescado y un poco de pollo en lugar de carne vacuna o cerdo. Casi todas las carnes tienen antibióticos, hormonas y parásitos que pueden llegar a ser muy nocivos. Para crear un ambiente alcalino en el cuerpo, se necesita una dieta de aproximadamente 80 % de vegetales frescos y jugos, granos, semillas, nueces, almendras y sólo un poco de frutas.

La fruta es recomendable ingerirla con el estómago vacío, es decir, antes de los alimentos, pues de otra forma hace que la digestión se haga muchísimo más lenta; pero si se come entre comidas, es alimento de fácil asimilación.

Si uno desea vivir intensas experiencias de Kundalini, hay que reducir la ingesta de estimulantes como la cafeína, el azúcar, el alcohol, el tabaco y las drogas. Los estimulantes son los creadores de ilusiones número uno en el mundo. Las experiencias con enteógenos pueden ayudar a abrir la conciencia, pero siempre serán experiencias que, sin un adecuado trabajo espiritual, minan la fuerza vital del individuo. Ni hablar de los psicotrópicos o de las drogas

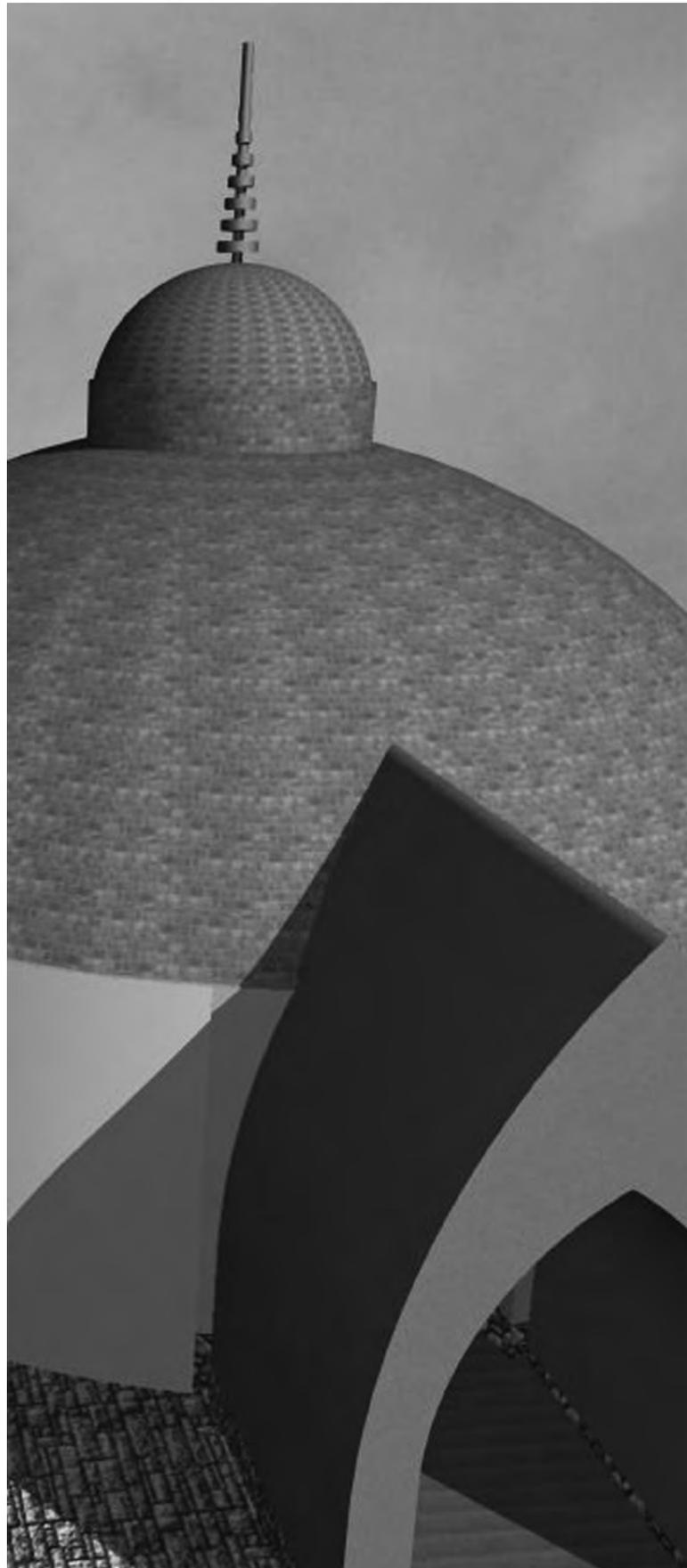
químicas que devastan la fuerza de voluntad del individuo, le minan su fuerza vital. Idealmente, se debe buscar vivir y trabajar en un lugar donde los campos magnéticos sean prístinos y silenciosos. Asimismo, se recomienda eliminar la mayoría de metal de baja fractalidad de todo aquello que uno toca o de lo que se está cerca.

Se recomienda buscar comer alta calidad de proteínas una vez al día, como las proteínas de pescados o frutos secos, semillas y los productos de soja (tófu, leche de soja y proteína vegetal texturizada), así como los cereales - trigo, avena, arroz - y los huevos de gallinas de corral. Por supuesto, que no sean transgénicos o estén radiados. Se puede combinar los alimentos en un porcentaje de 60/30/10, incluyendo el 60% de carbohidratos y verduras, el 30% de proteínas y el 10% de grasa de alta calidad, como el aceite crudo de oliva de primera extracción en frío o el aceite propio de las nueces, almendras, cacahutes, etc.

Para reestablecer el campo electromagnético, se puede tomar un baño frío con respiraciones profundas, y si es posible, eliminar el contacto con agua clorada. Al salir del baño frío de inmediato pasar a un baño caliente, repitiendo este proceso varias veces para reactivar las capacidades de irradiación electromagnética de nuestras células. A esto se le llama "limpieza de sangre". Realizar un enema o colema una o dos veces al mes para ayudar a los intestinos a limpiarse, es de suma ayuda.

Realizar ejercicios aeróbicos y anaeróbicos cada día para mantener la salud de órganos y para el movimiento de la energía vital es de suma importancia. Se puede hacer una práctica regular de Artes Marciales, Yoga, Tensegridad, Tai Chi, Danzas Circulares Sagradas, Danzas de Giros Sufi, etc. La gimnasia o los bailes modernos, aunque mueven la energía hexaédrica del cuerpo físico, no ayudan a activar los canales de acupuntura ni estimulan adecuadamente los órganos del cuerpo. Se ha comprobado cómo, en 10 minutos de yoga, el campo electromagnético crece y se equilibra, en contraposición con los 10 minutos de gimnasia que te hacen sudar, pero que no alimentan los cuerpos electromagnéticos o gravitatorios. Meditar, en el mismo lugar, en la salida o puesta del Sol es ideal para impregnar de nueva información la glándula pineal. En la puesta o la salida del Sol, si parpadeas rápidamente viendo al Sol durante algunos segundos, lograrás introyectar información que al cerrar los ojos podrás ver como una danza geométrica de inigualable belleza.

Parte Tres
DESARROLLO
EXTERNO



Capítulo 11.

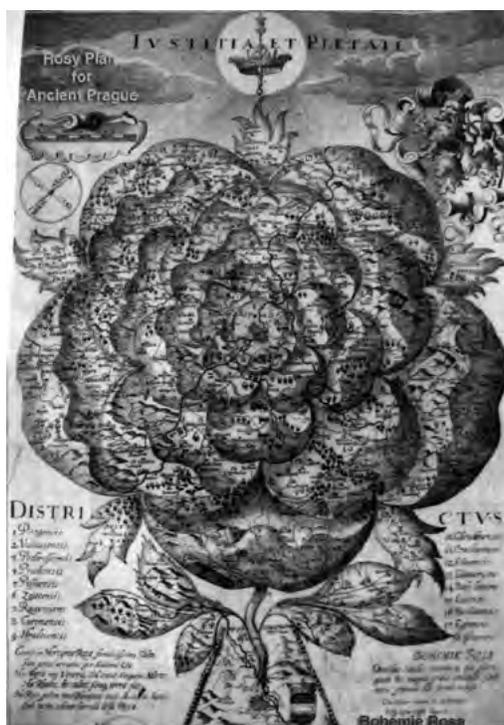
RETÍCULAS TERRESTRES



Dado el universo de Campo Fractal en el que habitamos, estudiaremos ahora la filosofía y práctica introductoria de los códigos de la Geometría Sustentable en nuestro entorno, específicamente en nuestra tierra, en donde vivimos, nuestras casas y terrenos. A este estudio le llamaremos Arquitectura Biológica, pues busca tomar la sabiduría de las formas y funciones de la vida y trasladarle su fuerza a los diseños y estructuras arquitectónicas.

En el universo podemos observar diferentes escalas organizativas de las estructuras que forman la Naturaleza. Desde lo infinitamente mayor hasta lo infinitamente menor encontramos, como bien ya sabemos, una constante: el toroide. Si observamos la disposición que tienen los elementos en estas escalas, nos daríamos cuenta de que la imagen que mejor ilustra el empaquetamiento y desempaquetamiento de la Naturaleza es la de las capas de un toroide fractal. Normalmente, tendemos a visualizar esta anidación con la metáfora “las capas de una cebolla”, donde diferentes niveles de realidad, cada uno con sus propias leyes y estructuras, están anidados uno dentro de otro. Hoy sabemos por la Geometría Sustentable que no es sólo una anidación en capas, sino un empaquetamiento fractal en toroides. Pero veamos esto con más detalle.

Cada nivel tiene sus propias leyes de ordenación pero todos los niveles están atravesados por las constantes y leyes ya mencionadas. Haciendo un recorrido visual por los distintos niveles de realidad, encontraremos que, físicamente, lo infinitamente mayor son los denominados extra-universos, propuestos por Andrei Linde, físico de la Universidad de Stanford. Dentro de estos, en orden decreciente, encontramos los universos, los súper-cúmulos de galaxias, las galaxias, los cúmulos de estrellas, las estrellas, los sistemas solares, los planetas, el ecosistema planetario y regional, los organismos vivientes, los órganos, las células, moléculas simples y orgánicas como el ADN, los átomos, el núcleo atómico, las onda-partículas llamadas quarks, las súper cuerdas... Aunque desconocemos cuántos niveles más va a encontrar el ojo de la ciencia, llegará un momento en el que los investigadores, con todo su arsenal predictivo, por medio de un poderoso artefacto, descubran en lo infinitamente menor lo infinitamente mayor. En ese momento, el paradigma científico mecanicista y maniqueo tendrá que abrir más sus puertas para el replanteamiento de un universo fractal. Un poema indígena dice: sabio quien, caminando en círculos, se mira la espalda.



El plano antiguo de Praga revela la forma de una rosa: espirales áureas en torno a un punto cero para crear implosión

En estados meditativos, se puede tener la experiencia de expansión de conciencia donde se comience por sentir el propio cuerpo, el planeta, el sistema solar, la galaxia, los cúmulos de galaxias, los súper-cúmulos de galaxias, el universo, los extra-universos y, finalmente, regresar de un golpe, a tu cuerpo en lo infinitamente menor, habitando cada uno de los átomos, moléculas y células. Estas experiencias se han descrito desde tiempos inmemorables por todas las culturas que han buscado el desarrollo de la ciencia subjetiva, primordialmente las filosofías de Oriente y la sabiduría indígena. Hay dos maneras de conocer el universo, mediante la ciencia objetiva y la ciencia subjetiva. La objetiva se basa en la conciencia del hexágono, de la Flor de la Vida, de las máquinas, de la tecnología y la otra, la subjetiva, es mediante la conciencia del pentágono, de la Pentaflor, de la tecnología biológica que conoce la realidad del Universo. Aquí es donde el cuerpo y sus sutiles niveles de realidad interior hacen las veces de ojo hacia lo indescriptiblemente menor para llegar a lo mayor. La máxima socrática “conócete a ti mismo” es empezar a mirarse hacia adentro del cuerpo para terminar contemplando el mundo “externo”.

El cambio geométrico en nuestra conciencia que permite la implosión de la realidad exterior hacia el interior ha sido popularizado como la “ley de atracción”, donde básicamente se dice que una persona vive su realidad porque atrajo tal o cual cosa. Pero... ¿Cuál es la clave de ese “secreto”? ¿Cómo atraer aquello que realmente uno quiere y no lo contrario? ¿Por qué muchas personas sueñan con vivir ciertas cosas pero jamás las manifiestan? La respuesta está más allá de la atracción. La respuesta está en conocer la base geométrica y científica para que la atracción tenga lugar: la inclusividad armónica de las diferencias anidadas en geometrías de vida fractal. No basta con desear algo, es indispensable trabajar en ello, y el trabajo es cambiar patrones, geometrías, formas-pensamiento, conductas en el interior, para succionar, como lo hace el

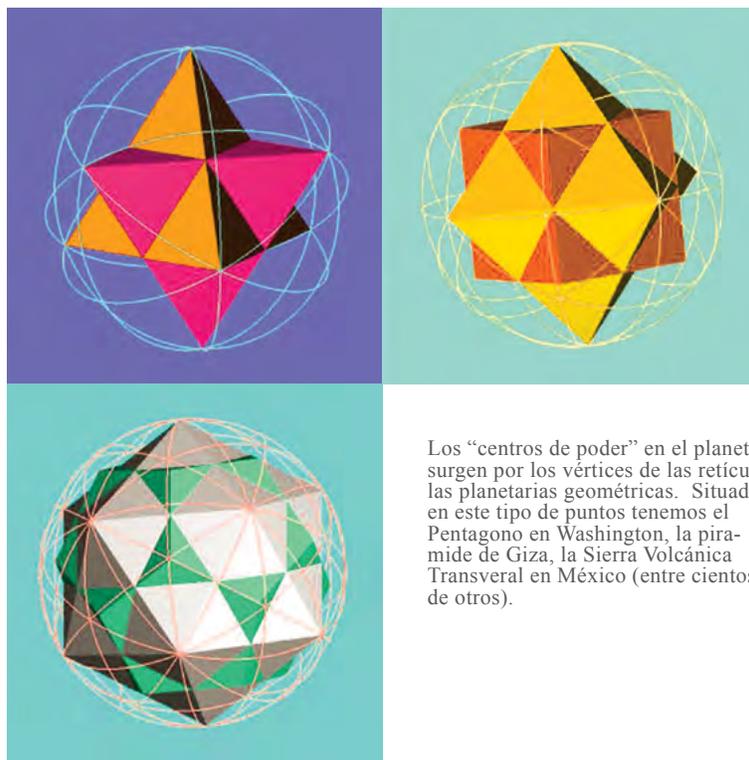
núcleo atómico, el exterior. Tener la voluntad de querer lograr algo demanda paciencia, observación y estructuras fractales. No basta que uno lo desee para manifestarlo. Uno tiene que convertirse en un punto cero implosivo y para ello tiene que vaciarse de las ideas obsoletas, emociones caducas y espiritualidades parasitarias.

Para poder comprender la totalidad del poder de la Arquitectura Biológica debemos antes que nada ir de lo más externo a lo más interno. Medir y sentir la ubicación donde se va a situar un espacio arquitectónico es condición primordial para generar un punto de fuerza en el vértice de las geometrías de la Tierra, los canales por donde discurre la “sangre”, el electro-magnetismo del planeta. Para ello, necesitamos saber que el planeta esta circunscrito por diferentes retículas terrestres. Una retícula terrestre es una red, un entramado creado por la disposición de figuras geométricas sobre una superficie esférica. Los vértices de la figura geométrica coinciden con algún punto sobre la esfera y es por el vértice por donde hay fenómenos de implosión o explosión. Si seguimos el camino que traza la arista de la figura geométrica sobre la superficie, nos daremos cuenta que es el mismo camino de peregrinaje hecho por algunos indígenas conocedores del flujo natural energético del planeta. También son los puntos y caminos donde buscan los gobiernos del mundo posicionar sus bases militares o centros de operación. Son caminos por donde discurre la fuerza vital que surge como consecuencia del entramado cósmico. Son los canales por donde corre la fuerza Kundalini, la capacitancia de carga del mundo entero y de todos sus habitantes.

Tenemos 5 retículas básicas y 13 complementarias que, al sumarse y entrelazarse, nos dan nuevas y cada vez más complejas estructuras reticulares. De manera general, la retícula tetraédrica, a la que le corresponde la cualidad energética del tetraedro, está asociada a la biosfera y a la sexualidad planetaria. La retícula hexaédrica, a la litósfera y la viabilidad o no de los movimientos sociales; la retícula octaédrica, a la atmósfera y a los sistemas de pensamiento colectivo. En la tradición indígena, se habla de seis rumbos base para el universo, norte-sur-este-oeste y arriba-abajo. ¿Si seguimos geoméricamente este movimiento, no es acaso un octaedro lo que formamos? Seis rumbos son los seis vértices en el octaedro. Las pirámides, a lo largo y ancho de todo el planeta, tienen la función de estabilizar los cambios atmosféricos, mediante una onda de energía llamada “verde negativo horizontal”, descrita por el arquitecto suizo Dr. I. Karim, experto egiptólogo. De las pirámides, únicamente vemos la parte de arriba del octaedro pero siempre están pensadas con las partes completas, la pirámide de base cuadrada tiene otra opuesta debajo pues forma un octaedro, como ocurre en la pirámide de Giza.

La retícula planetaria icosaédrica tiene relación con la hidrósfera y con las emociones colectivas; y la retícula dodecaédrica con la biósfera y con el nivel de salud que puede llegar a tener un planeta. La forma que tiene el ADN, es la de un dodecaedro, y es en la biosfera donde se ubican la mayor cantidad de seres vivos y de moléculas compuestas de ADN. La llamada Red Crística es la superposición de ambas redes, formando una red icosa-dodecaedrica. El biocampo que se produce al “conectar” los nodos o vértices de las diferentes redes es lo que se busca con trabajos de meditación que cada día se hacen más populares y que tantas conciencias despiertan. Estas redes geométricas tienen una relación directa con las redes bioenergéticas del planeta como lo son las redes Hartmann, Curry, Ley, Wismann, Peyre, etc., que indican los lugares adecuados para establecer una construcción. De la tierra emana una complejísima radiación constituida en parte por las energías telúricas y

electromagnéticas propias del planeta y en otra por las energías y radiaciones cósmicas que él refleja o refracta.



Los “centros de poder” en el planeta surgen por los vértices de las retículas planetarias geométricas. Situados en este tipo de puntos tenemos el Pentágono en Washington, la pirámide de Giza, la Sierra Volcánica Transveral en México (entre cientos de otros).

El Pentágono en EE. UU., se encuentra localizado exactamente dentro de los trazos estelados, producto de los pentágonos mayores formados por el dodecaedro, en un vértice crucial para el control de la red dodecaédrica y de la información geométrica del ADN, la conciencia de la salud y la enfermedad del mundo. El tamaño, la proporción, el ángulo de giro, la disposición entera en su conjunto está ordenada para vincularse con la red que rige la vida orgánica del planeta. Pero no sólo eso, sino que está construido como un capacitor, con capas anidadas de conducción y aislancia; observemos los cinco pentágonos en tamaño decreciente.

El biólogo mexicano Dr. E. Ortiz, hizo una profunda investigación sobre las redes geométrico-energéticas que corresponden a México y encontró relaciones entre sus cálculos matemáticos y la orografía de la Sierra Volcánica Transveral, así como la relación entre los asentamientos humanos en ciudades modernas y centros antiguos y los vértices de lo que él denominó la Réticula Planetaria Dorada.

Estas macro redes pueden estelarse y generar trazos geométricos pequeñísimos hasta lo infinitamente menor. Los jardines Zen, con sus disposiciones exactas de grandes piedras, los laberintos sagrados o los jardines geométricos tienen el sentido de impactar los vértices de diferentes redes geométricas para modificar la conciencia de quienes están vinculados a ella. Por ejemplo, en los jardines Zen, cada piedra representa un miembro de la familia o una parte del linaje familiar que, dependiendo de la ubicación geográfica y la relación con las demás piedras, tiene la misión de ordenar la conciencia de tal o cual persona (a través de insertar una nueva geometría que desbloquee el flujo de amor entre los seres que buscan un mayor beneficio en tal espacio).

Sin texto

Capítulo 12.

ARQUITECTURA BIOLÓGICA



12.1. Bases generales de la Arquitectura Biológica

Los lugares donde habitamos son trascendentes para consolidar un embonamiento de fases, facilitar el proceso de implosión/explosión. La palabra Arquitectura proviene del latín *architectura* y del griego *arkitekton* (αρχιτεκτων), un arquitecto, o más específicamente un “maestro constructor”, es la combinación de *αρχι*, un jefe o líder y *τεκτων*, un constructor o carpintero.

La aplicación primordial de la palabra arquitecto es la de aquel que es capaz de construir un ambiente (idealmente un ambiente sano). El término denota el arte y la disciplina de crear un plan de cualquier objeto complejo o sistema. El término puede ser usado para connotar la arquitectura implícita o natural de las cosas, como las formaciones geológicas o la estructura de las células, computadoras, empresas, bases de datos. En cualquier caso, a la Arquitectura la vemos como un mapa subjetivo que compone los elementos de un sistema o estructura y busca preservar las relaciones entre todos sus elementos o componentes.

Sin embargo, el diseño de los espacios tiene implicaciones mucho más profundas de las que se le han atribuido. Mediante patrones de Geometría Sustentable, podemos definir qué función psicogeométrica vamos a darle a un espacio y generar ciertos estados emocionales o psicológicos en base a ello. La simetría determina la función y la función determina la forma. La Psicogeometría, las geometrías que subyacen en el universo, influyen la subjetividad y la objetividad. Tenemos que empezar a prestar especial atención a las geometrías, las formas estructurales arquitectónicas en las que vivimos, así como el lugar de ubicación geográfica y la influencia de los tiempos celestes, en los que son construidos nuestros espacios.

El principio asociado a la Arquitectura moderna y al diseño industrial del S. XXI es que la forma sigue la función, lo que pretende hacer que la forma de un objeto o edificio debe estar pensada para el propósito que sirve. La frase proviene de Horatio Greenough, un escultor norteamericano, pero fue el arquitecto de la misma nacionalidad, L. Sullivan, quien la adoptó y la hizo famosa. El asistente de Sullivan, el arquitecto F. Wright, adoptó y profesó el mismo principio, sólo que ligeramente modificado hacia mayor libertad de expresión.

En la actualidad, la Arquitectura común está influenciada por el Movimiento del Diseño Metodológico que involucra a personas como el arquitecto vienés C. Alexander. Aquí se hacen relaciones de los espacios con aspectos comportamentales, ambientales y de las ciencias sociales para informar y transformar el proceso de diseño. La Arquitectura se ha vuelto un arte multidisciplinario que requiere de un grupo de especialistas cada vez más extenso.

Pero más allá de estilos arquitectónicos, el desarrollo más significativo en la Arquitectura ha sido el criterio de la sustentabilidad. La permacultura fue propuesta por el científico y naturalista australiano B. Mollison, quien puso las bases para el desarrollo de la Arquitectura Sustentable, también conocida como Arquitectura Sostenible, Arquitectura Verde, Edificios Verdes, Eco-arquitectura y arquitectura ambientalmente conciente. Esta forma de hacer arquitectura es un modo de concebir el diseño arquitectónico buscando aprovechar los recursos naturales de tal modo que esto pueda minimizar el impacto ambiental de las

construcciones sobre el ambiente natural y sobre los habitantes. La Arquitectura Sustentable intenta reducir al mínimo las consecuencias negativas para el medio ambiente de edificios. El reto actual de la Arquitectura no es únicamente construir estética o funcionalmente, sino crear conciencia sobre el impacto ambiental y las consecuencias que tienen ciertos patrones geométricos en el comportamiento humano, en las emociones y en el desarrollo de la inteligencia.

En el contexto de la Arquitectura Sustentable surge la Arquitectura Biológica como la ciencia del diseño sustentable. La Arquitectura Biológica es el estado del arte para crear energía y maximizar la fuerza vital en la interrelación de los espacios y de los seres humanos que lo habitan. Es una serie de principios que determinan qué simetría o calidad de un campo eléctrico permite que las estructuras biológicas puedan prosperar. La premisa que sustenta la Arquitectura Biológica es que la vida responde mejor a los diseños y materiales que están en concordancia con la Naturaleza y evita las formas y los materiales dañinos, pues minan la carga electromagnética.

El concepto de Arquitectura Biológica es apuntalado por el investigador estadounidense D. Winter. En México, a partir de nuestra experiencia con la Psicogeometría, hemos desarrollado estas ideas con mayor profundidad para crear un corpus teórico robusto, funcional y detallado. Este postulado teórico descansa sobre tres principios: el uso de materiales biológicos y formas sustentables en la construcción, la aplicación de plantillas de Geometría Sustentable y la correcta lectura cosmo-telúrica del espacio físico, todo ello con fines de crear un capacitor biológico.

El concepto central que distingue a la Arquitectura Biológica es el concepto de capacitor biológico. Un capacitor es una estructura opuesta a la noción de acumulador. El capacitor está integrado por capas alternas de conducción y aislante, para ser capaz de llenar y vaciar continuamente el campo electromagnético. En electricidad y electrónica, un condensador, denominado con el anglicismo capacitor, es un dispositivo formado por dos conductores o armaduras, generalmente en forma de placas o láminas separados por un material dieléctrico que sometidos a una diferencia de potencial adquieren una determinada carga eléctrica. Este concepto es trasladado a la Arquitectura mediante la utilización de ciertos materiales que logran crear el efecto de diferencia de potencial eléctrico y lograr hacerle vivir a las personas mayor vitalidad en los espacios. Es profundo y complejo el retomar la sabiduría de la vida para poder diseñar y crear puntos de implosión/explosión que resuenen con las formas de la vida. Sin perder estética y funcionalidad, se crean plantillas geométricas que dominan los trazos subsiguientes en el diseño y se ajustan a los patrones que resuenan con quienes habitan tales espacios.

Pero... ¿Cómo saber qué formas son las adecuadas para qué persona? Puede hacerse mediante ciencia subjetiva u objetiva. En la ciencia subjetiva, encontramos la bardonavegación o los sueños lúcidos, experiencias mediante las cuales los símbolos se manifiestan desde el inconsciente. Por el otro lado, desde la ciencia objetiva podemos usar fenómenos de onda que asocien los patrones físicos y los relacionen con ondas sónicas, manifestadas sobre un medio conductor, tal como ocurre en las ondas cimáticas. Además se usan cálculos geométricos para transformar los mapas electromagnéticos, gravitacionales y de rayos gamma en formas y proporciones detalladas que regirán todo el proceso creativo de proyección arquitectónica.

Un acumulador, en electrónica, es similar a una pila, lo que hace es atrapar la carga eléctrica y no dejarla salir hasta que una fuente externa lo demande.

La gran diferencia entre un capacitor y un acumulador es su funcionalidad. El capacitor, cuando se carga de energía eléctrica, se vacía automáticamente, mientras que el acumulador no lo hace. Si graficamos el movimiento del campo electromagnético de un capacitor durante un día, obtendríamos una forma de onda sinusoidal, una de las formas que utiliza la naturaleza para crear vida; mientras que si graficamos la constante de un acumulador, encontraríamos una pendiente hasta el tope máximo de capacidad de almacenamiento de la pila y después un estancamiento hasta que la fuente externa demande la energía contenida dentro del dispositivo. El capacitor, al tener una gráfica totalmente diferente, responde mucho más acorde con la vida, con la modulación y función de ésta. El vaivén de la onda sinusoidal se debe a que cuando se le inyecta energía, éste se carga, pero cuando llega a su punto máximo de diferencia de potencial, se descarga automáticamente.

La funcionalidad de nuestros cuerpos depende de nuestra capacidad para descargarnos de energía, por ejemplo, haciendo ejercicio y luego descansando para recuperar la energía perdida. El principio de la capacitancia tiene implicaciones psicológicas de elevada consideración. Un ser humano que se carga de emociones tiene que encontrar los medios necesarios para descargarlas una vez que llegó a su punto de máxima diferencia de potencial. Por ejemplo, cuando uno ha leído muchos libros y hecho el proceso de ordenación, si se sigue el impulso natural, se tendrá la necesidad de compartir la información a manera de conocimiento, no la necesidad de guardarla hasta la muerte.

Psicológicamente hablando, cuando el ser humano no es un capacitor y se vuelve un acumulador, surgen todo tipo de enfermedades mentales. Pero no sólo en la psique sino en el soma, ya que el cuerpo está construido a partir de células que intercambian su información y su alimento por medio de una diferencia de potencial eléctrico que les permite mantenerse con vida. Cuando el funcionamiento es el adecuado, el impulso eléctrico de las neuronas se distribuye sin acumular nada a lo largo del sistema nervioso central. Pero cuando no lo es, los impulsos eléctricos no pueden distribuirse libremente y generan zonas nulas ya sea de memoria o de creatividad. Las personas que más comparten de manera orgánica (o sea, ordenadamente) son aquellas más lúcidas, más abundantes, más inteligentes. Quienes guardan todo para sí y acumulan secretos no podrán sino estancarse y paralizar su propia vida.



De hecho, la diferencia de potencial eléctrico, la diferencia que hay en el valor eléctrico entre una capa y la otra de un capacitor determina la intensidad, la fuerza del chispazo que genera la vida. La diferencia de potencial eléctrico entre el espermatozoide y el óvulo es del orden de los 400,000 voltios, como lo dice el Dr. Bardasano, médico español. Los opuestos se atraen ya que generan mayor flujo electromagnético, mayor flujo de vida. Y se atraen porque generan un vórtice de implosión que es producido por la fuerza de gravedad originada en sus estructuras fractales autorrecurrentes.

El fin último de la Arquitectura Biológica es el de crear campos de carga fractal que sean implosivos/explosivos. Un campo de carga es un espacio delimitado con cierta calidad de energía electromagnética, y este campo se vuelve fractal cuando cumple con la particularidad ser autorreferente. La ciencia de la implosión es la ciencia de la vida pues la implosión es una manera de congregar diferentes trazos, diseños y proporciones de manera tal que produzcan puntos de atención y esto genere espacios de mayor vitalidad por su comunicación con realidades de diversos planos y dimensiones espacio-temporales.

La mayoría de las construcciones actuales están pensadas bajo el diseño de lo que denominamos como acumuladores artificiales. Los espacios donde vivimos son acumuladores artificiales por las formas, los materiales y el diseño que se emplean en su construcción. Graficando el movimiento del campo electromagnético en un espacio pensado como un acumulador artificial, obtendríamos una línea recta descendente, pues la carga o fuerza electromagnética, que es equiparable a la vitalidad que hay en un espacio, decrece conforme avanza el tiempo.

Un espacio eléctricamente vivo es, en pocas palabras, un espacio donde el campo electromagnético puede renovarse de manera eficiente y, por ende, lograr una distribución adecuada de las ondas. Los acumuladores artificiales funcionan como jaulas de Faraday donde las construcciones se aíslan del benéfico campo de resonancia de la tierra (ondas Schumann, por ejemplo). Una jaula de Faraday provoca que el campo electromagnético en el interior de un conductor en equilibrio sea nulo, anulando el efecto de los campos externos.

Estos dos conceptos son cruciales para poder hacer auténticas transformaciones en los espacios. En un lugar construido como un capacitor biológico, las semillas germinan aproximadamente 33% más que en un espacio construido como un acumulador artificial. Imaginemos lo que nos sucede cuando vivimos en estos espacios: decrece nuestra fuerza de vida, nuestro campo electromagnético se achica y fragmenta, se mina la comunicación en el ADN, el campo gravitatorio no implota, la fractalidad se ha perdido. El concepto de fractalidad puede ser aplicable a diferentes escalas tanto en el diseño de interiores o en las plantas de conjunto como en el diseño de una región o una ciudad. Por ejemplo, la ciudad de Praga estaba dispuesta sobre el patrón de una rosa: espirales en torno a un punto cero implosivo.

Estos principios pueden ser aplicados desde el primer diseño de un plano hasta lugares ya terminados, por medio de una remodelación de interiores que permita elevar el nivel de fractalidad del lugar. El nivel de fractalidad se mide evaluando los materiales, disposición y orientación de la construcción en su conjunto.

El teórico suizo de la arquitectura, C. Jeanneret-Gris, también llamado Le Corbusier, con sus dos métricas, azul y roja, obtenidas a partir de cortes áureos de la altura de un ser humano sajón promedio y de la altura del mismo ser humano con la mano extendida, logró plasmar una innumerable cantidad

de diseños con los rectángulos áureos que surgían a partir de dichos cortes, formando una compleja matriz. Imaginemos lo que se puede diseñar, construir y proyectar conociendo no sólo la aplicación de una matriz de rectángulos áureos, sino un conjunto de leyes, proporciones, constantes y formas que nos brinden la posibilidad de mayor riqueza de contexto, mayor abundancia en las posibilidades de actuar en los espacios: ahí se encuentra la riqueza de conocer el código de la vida.

Ahora analicemos la sacralidad de una construcción arquitectónica. ¿Por qué se consideran sagradas ciertas estructuras arquitectónicas? Lo sagrado, como lo hemos visto, está relacionado a lo sustentable, y lo sustentable es aquello que tiene alto índice de riqueza de contexto. La mayor riqueza de contexto la encontramos en aquellas estructuras que logran abarcar tanto el mayor rango de frecuencias de onda, como la anidación en proporciones dadas por las tres constantes matemáticas y las tres constantes geométricas, en múltiplos y submúltiplos, dispuestas bajo la concepción de las siete leyes psicogeométricas.

Se busca un punto de implosión/explosión en la Tierra y a partir de ahí se fija el centro vacío desde el cual toda la estructura va a desdoblarse siguiendo el mismo principio de la vida toroidal: el crecimiento simultáneo hacia todas direcciones. Las compensaciones de formas en espacios arquitectónicos ya terminados se pueden hacer en tres niveles: real, simbólico o imaginario. En lo real hay que hacer, físicamente, los cambios propuestos; en lo simbólico se utilizan representaciones que figuren esos cambios; y en lo imaginario, las áreas a resolver se visualizan con apoyo de imágenes auditivas, olfativas, gustativas, táctiles o visuales.

Ciertas culturas asumen direcciones cardinales y orientaciones generales favorables y desfavorables. La mayoría de estas están basadas en la historia geográfica de la cultura que favorece tal o cual disposición benéfica. Si a los chinos los atacaban por el norte, entonces, por asociación simbólica, las entradas al norte serán un lugar inadecuado para la salud. Si en India el flujo de comercio y riquezas se daba de norte a sur, entonces las entradas con esa dirección serán las más prosperas. Lo mismo ocurre en todas las culturas.

El primer nivel de simbolización es la imitación por fractalidad de las condiciones geográficas generales de un país, región o territorio. A partir de la geografía del terreno, se consideran las orientaciones favorables. Se mezcla la información de la Tierra con el Cielo para que, en su comunión como vesica piscis, pueda surgir la disposición arquitectónica de una casa o templo. Se busca crear un mapa cosmo-telúrico que contenga tanto la información de la tierra como la del cielo, rigiéndose las etapas de la construcción por el calendario cósmico. Una vez encontrado físicamente el punto cero en una área conectada con fuerzas reticulares comandadas por cierta influencia platónica o arquimediana, se vincula el proyecto a una deidad basada en la cosmología o cultura a la cual se busca orientar el proyecto.

En la antigüedad, a partir de lo percible físicamente, surge la cultura arquitectónica como imitación de las bonanzas de tal o cual montaña, cerro, valle, lago, animales, plantas, etc. La búsqueda de mantener las características de fuerza, vigor o salud de un terreno estaba determinada por la imitación de las características físicas del lugar. Sensiblemente, se buscaba orientarse en torno a los astros y al flujo electromagnético y gravitacional en la Tierra. La búsqueda eterna de la fractalidad surge a partir de la imitación de las formas geográficas en los proyectos arquitectónicos.

¿Qué ocurre cuando el proyecto no se deriva de la imitación de las

características de la geografía y cosmología del terreno? Se diseña a partir de una cosmovisión, de los imperativos de cierta cultura, normalmente, los criterios religiosos que dicta el sabio, chamán o sacerdote del pueblo. Así surgen catedrales cristianas donde la planta de conjunto está basada en la interacción de tres círculos y la forma de la cruz. La creencia de que los tres círculos representan las tres fuerzas en el cristianismo y que la disposición en torno a dos rectas crean una cruz con corte áureo llevó a construir (por resonancia mórfica) con esas geometrías.

La interpretación de la geometría que se utiliza en los diseños arquitectónicos puede darse a partir de dos códigos: uno cultural y por tanto local; y otro natural y universal. En Psicogeometría, nos basamos en ambos criterios. Un círculo visto en plano con un punto central simboliza en 3D un toroide, aunque culturalmente puede representar una deidad. Un cuadrado en 3D tiene la estrecha relación con un cubo y con la cualidad de durabilidad del elemento tierra. Visto bajo la óptica de cierta cultura, el cuadrado puede representar los cuatro puntos cardinales, por ejemplo. La semiótica de las formas puede darse desde el criterio cultural contextual o desde el criterio natural universal. Ambos son importantes de considerar, pues ofrecen distintos niveles de lectura sobre una construcción. El primer criterio nos ofrece detalles que el segundo no lo hace, pero este último nos brinda el manejo real del flujo electromagnético en su relación tanto con la vida de quienes disponen del lugar, como del lugar por sí mismo.

En las construcciones actuales, donde se ha perdido el contacto con las formas geográficas, sólo se buscan las formas de mayor eficiencia, productividad y desempeño donde se ahorre en espacio aunque se sacrifique en fractalidad. La consecuencia de ello es el diseño de formas conceptuales artificiales. La imitación de estas formas como sustituto de formas naturales sustrae a las personas cierto grado de sensibilidad. Al abusar de formas cúbicas, las personas literalmente se incuban, se aíslan de su contexto por la razón única de que el cubo tiene proporciones basadas en octavas y no en relación áurea. En las ciudades, cada vez se vive más aglutinados, pero psicológicamente más aislados unos de otros.

El biocampo humano tiene tres cuerpos a diferentes distancias y es la proporción de cada cuerpo la que determina la relación geométrica y la influencia del lugar en las personas. Esto puede medirse con radiestesia o con aparatos científicos de suma sensibilidad al campo electromagnético como el IGA-1 (*Indicador of Geopathic Anomalies*) desarrollado en Rusia por el científico J. Kravchenko.

La relación de la forma principal de una construcción con la música, la escultura y la pintura aumentan el nivel de fractalidad de un espacio. ¿Por qué, antiguamente, un coro y los instrumentos de todo el templo estaban afinados en ciertos tonos y pensados para un espacio en particular? Porque lo que se busca es crear una resonancia entre las formas base del proyecto y las formas de onda que se tejen al momento de tocar dichos instrumentos. ¿Por qué la escultura de una deidad tenía ciertas proporciones que se encontraban relacionadas con las proporciones totales del conjunto? Porque hay una relación geométrica entre el terreno, la construcción y el arte que alumbró un espacio.

La Geometría Sustentable, la música y el color están esposados como una tríada indisoluble y hermanados en un cuarto vértice para formar un tetraedro en el punto cero de la construcción. Un ángulo es la relación que existe entre dos rectas y nos marca el grado jerárquico entre formas. Si a cada forma se

le adjudica una deidad (por la relación entre el ángulo, el número de caras y los vértices), también se marca la jerarquía entre deidades y representaciones emocionales. Cualquier emoción puede graficarse y darnos una forma de onda que esté en directa relación con un pensamiento y un movimiento corporal. En la filosofía Sufi, el aspecto esotérico del Islam, se construyen templos dedicados al crecimiento interior donde se pone a prueba la capacidad de una persona para mantener su foco atencional en alta conciencia y no verse influenciado por la geometría, por la forma de onda que emana de ciertas construcciones y templos. Asimismo, en Egipto hay palacios y templos donde la geometría emana una forma de onda que dispara patrones conductuales y emociones como el miedo, la angustia, la felicidad, el éxtasis, el gozo y un amplio rango de emociones humanas.

Un pensamiento es una forma determinada por ángulos, mientras que la emoción es una forma de onda determinada por la dimensión sinusoidal y la coherencia de la misma. Lo que se pone en juego entre las formas arquitectónicas y las formas humanas es el biocampo. El biocampo es la irradiación de energía vital (energía también llamada orgon, prana, chi, shakti, etc.) de las estructuras orgánicas e inorgánicas. Todo irradia, todo comunica. Cada persona tiene una configuración especial en su geometría interna, la conciencia de cada persona está determinada por la preferencia de ciertas estructuras de pensamiento e inclinaciones de ondas emocionales. En muchas tradiciones antiguas, cuando una persona nace, se configura su mandala o forma geométrica, figura que le servirá como medio de acceso para su crecimiento material y espiritual.

Así como hay dos grandes escuelas de tradición en el mundo, la hermética y la distributiva, en la Arquitectura encontramos dos grandes corrientes de diseño: aquellas que se enfocan al principio hexagonal y tienen como fin ajustar o cerrar las estructuras, manteniendo encapsulado el biocampo humano por estar basadas en la razón *argentum* ($1/2$); y aquellas que basan su diseño en las formas pentagonales que abren y disponen la estructura hacia nuevos horizontes, permitiendo que las ondas se distribuyan infinitamente, hasta crear una cascada de frecuencias que semeja la forma de caduceo serpentino. En esta forma, el biocampo se desdobra a razón áurea ($1 / 0.618$).

Los principios de la Arquitectura Biológica son aplicables más allá del “estilo” o “técnica” que se utilice para el diseño de espacio o armonización de lugares. No importa la tendencia a la que esté enfocado el proyecto, la Geometría Sustentable es aplicada a cualquier tipo de forma y construcción, pues lo que utiliza son ciertos valores numéricos, proporciones, formas y retículas que pueden amoldarse a cualquier diseño en cualquier lugar del planeta.

El arquitecto irlandés M. Rice diseña una planta de conjunto a partir de la comunicación inconsciente de una forma geométrica básica por medio del sueño lúcido. De la forma base surgen los trazos necesarios para darle funcionalidad y estética al proyecto. Por ende, se puede hacer un diseño de interiores con miras a crear un capacitor biológico, o se puede usar la misma plantilla para diseñar un acumulador artificial, aunque ésta última es una empresa no recomendable para los tiempos por venir. Los hospitales modernos, desafortunadamente, son uno de los lugares donde menor inclusividad armónica existe y mayor contaminación electromagnética encontramos.

12.2. Capacitor biológico vs. acumulador artificial

En Arquitectura, un capacitor biológico está compuesto por las siguientes características: busca crear ciertos patrones geométricos que transformen el campo electromagnético de un espacio en campo gravitacional, esto se logra fractalizando plantillas geométricas en retículas planetarias para generar un vórtice de succión del campo electromagnético y convertirlo en fuerza centrante de compresión gravitatoria; tiene como diseño una amplia gama de estructuras sustentables geométricas; usa las 3 bases matemáticas, las 3 bases geométricas y las 7 leyes psicogeométricas en su concepción e inspiración inicial; está construido con materiales de alto nivel de fractalidad o capacitancia, en capas alternas de conducción y aislancia del campo electromagnético. Previo a la construcción, se hace una lectura total del terreno en el nivel gravitacional, electromagnético y de rayos gamma para ubicar los puntos de poder en el terreno, es decir, en el lugar donde converge la mayor cantidad de ondas constructivamente y donde puede prosperar la vida en su nivel físico, emocional, intelectual y espiritual.

El tiempo de construcción obedece al calendario icosaédrico de ciclo lunar y su relación con el calendario dodecaédrico solar; su fin último es ayudar a ordenar e irradiar el biocampo de las personas y seres que lo habitan; se adecua fractalmente a la geografía del terreno; busca ser permisivo en su diseño y abundante en formas curvas y orgánicas; la percepción psicológica de quienes habitan un capacitor biológico es de apertura y disponibilidad a compartir información o cualquier tipo de experiencias; promueve la conciencia individual orientada al bien social; la gráfica del flujo electromagnético que obtenemos es en forma de onda sinusoidal; hace un juego armónico entre los puntos de implosión mediante el uso adecuado de cúpulas y de los puntos de explosión mediante el uso de obeliscos; usa techos verdes para regular la temperatura interna de los espacios.



Desarrollos como capacitores biológicos sustentan la vida orgánica

Está pensado para funcionar como un toroide: un hueco en el centro y una periferia con entradas Norte, Sur, Este y Oeste, prefiriendo la orientación de la salida del Sol y el aprovechamiento de las zonas de calor, el flujo del aire

y la caída natural del agua. Busca reducir el uso de aparatos eléctricos que generen electrosmog. Una de sus metas es impactar directamente en el campo escalar y permitirle al ADN succionar el campo electromagnético para crear conjunción heterodinámica de ondas; hermana la matemática de la plantilla geométrica con el diseño básico arquitectónico, transformando esa plantilla en frecuencias musicales, detalles artísticos e iconográficos, derivando de ello los colores específicos de un espacio; busca potenciar la fuerza cosmotelúrica de las redes naturales de la Tierra, como lo son las redes Hartmann, Curry, Ley, Wismann, Peyre, etc. El diseño de un espacio de alta capacitancia utiliza tanto herramientas objetivas como subjetivas para la medición y geometrización de los diseños: la sabiduría orgánica y milenaria de un cuerpo sensibilizado y las herramientas sofisticadas de medición de ondas electromagnéticas, rayos gamma y ondas escalares.

La importancia de vincular al ser humano con la Arquitectura Biológica radica en que las ondas cerebrales pueden espaciarse en proporción áurea y crear lucidez y estados elevados de conciencia; se logra una cruce interhemisferial cerebral (ambos hemisferios del cerebro se vinculan) ayudando a vivir en mayor conciencia de unidad; el campo electromagnético del cuerpo crece y se vuelve más fractal, esto es médicamente medible con la tecnología del GDV (*Gas Discharge Visualization*) del Dr. Korotkov.

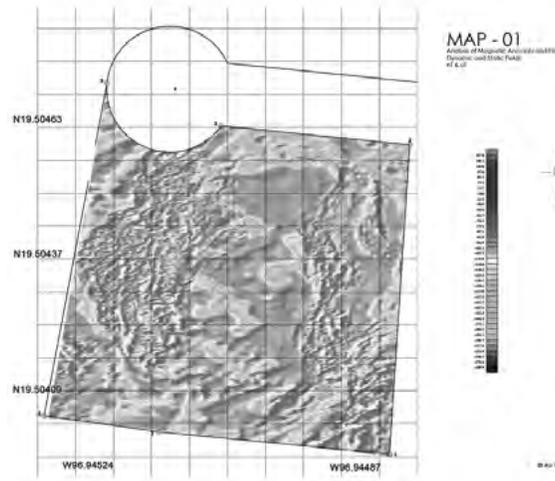


Ciudades como acumuladores artificiales impiden el florecimiento de la vida orgánica

Dicha tecnología mide el bombeo sacro-craneal de los líquidos de la columna y esto activa la vinculación entre la sexualidad, el corazón y el cerebro. En suma, la Arquitectura Biológica es el estado del arte para ordenar campos de carga energética, crear puntos de gravedad y maximizar la fuerza vital en la interrelación de los espacios y de los seres humanos que la habitan.

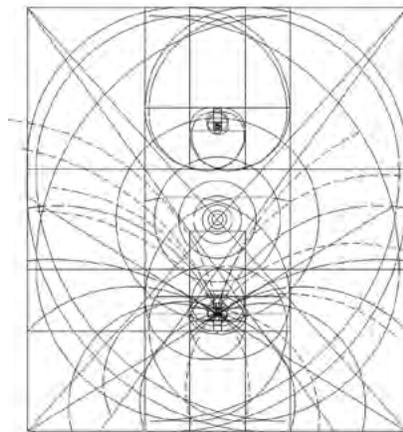
En contraposición, un acumulador artificial se caracteriza por abundar en formas cúbicas y razón de octava; utiliza materiales de construcción con un bajo nivel de fractalidad; es invasivo con el terreno, o sea, se construye sin hacer una lectura previa de la calidad biológica del mismo; el tiempo de construcción está basado en la rentabilidad y las leyes de mercado; busca “incubar” el campo electromagnético y separarlo del entorno; promueve la conciencia de “colmena”, donde las personas que habitan están orillados a pensar igual, sentir y hacer lo mismo que el resto de quienes viven ahí. Asimismo, limita la individualidad

y genera individualismo, creándole al ser humano la ilusión de completud y conexión con el ambiente, pero que en el fondo, lo desconecta y aísla: basta con ver cualquier gran metrópoli del planeta donde los seres humanos que la habitan caminan mecánicamente y son carentes, por lo general, de un contacto emocional profundo.



Lectura del campo electromagnético de un terreno en México. Se analizan los campos sutiles de la tierra para saber dónde y cómo construir

También mina la carga electromagnética y no permite la comunicación del ADN con el campo fractal pues no permite la implosión de esta carga para crear gravedad. Ordena el biocampo en secuencias de octava; su consecuencia es la acumulación, el acaparar emociones, pensamientos, vivencias, contaminación, etc. Está sobresaturado de puntos de explosión y de diseños en líneas rectas, esquinas angulares y formas en obelisco, donde se proyecta la carga electromagnética; no tiene principios de sustentabilidad. Espacios así están destinados a ser parásitos de todo tipo de recursos naturales, ya que, por lo general, las ciudades viven a expensas del agua y de la comida que se genera en los alrededores de las mismas; finalmente, originan una alta concentración de interferencia destructiva de ondas.

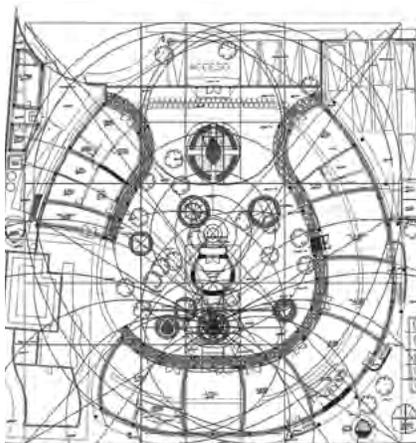


A partir de la lectura anterior se proponen retículas y plantillas geométricas acordes al lugar y las personas involucradas en el proyecto

Cada cultura ha sacralizado su cosmovisión y la ha reflejado en su Arquitectura. Vemos ejemplo de ello en la Arquitectura sagrada hindú, el Sthapatya Veda, o en la antigua sabiduría china, a través del Feng Shui. En el Sthapatya Veda, se busca orientar las entradas de Norte a Sur o de Este a Oeste pues en esas direcciones corre el flujo de las retículas Hartmann. Orientar un espacio de esta manera nos habla de preferir lo masculino, o yang, sobre lo femenino. El flujo de la red Hartmann corre de Norte a Sur y de Este a Oeste, Sthapatya Veda sugiere usar esta misma orientación pues su filosofía está hecha y pensada por hombres, para hombres. En India, como en muchísimos lugares del planeta, se privilegia lo masculino sobre lo femenino y su Arquitectura refleja esta cosmovisión.

Es común en México y en varias partes de Latinoamérica que se “limpie” un espacio de energías y formas “negativas”. Ya que los espacios están construidos como acumuladores artificiales, irremediablemente se saturan de formas pensamiento que no pueden procesar. En cambio, en lugares hechos como capacitores biológicos, la energía se carga y descarga naturalmente obedeciendo al principio de llenado máximo – vaciado total – llenado completo – vaciado entero, *ad infinitum*.

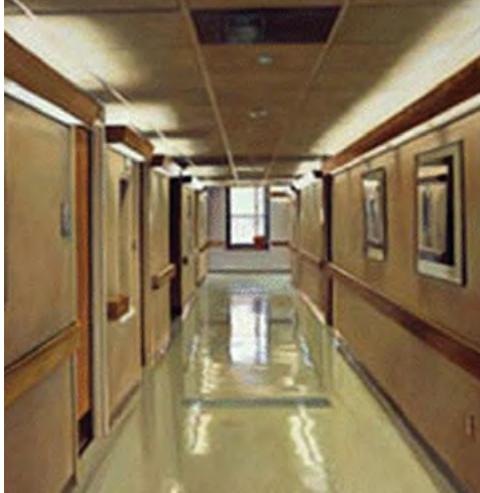
Todo en la naturaleza está construido como un capacitor orgánico, nuestros cuerpos se cargan de comida y se vacían, se vacían de energía durante el día y se cargan en la noche, se llenan de emociones y se descargan en terapia o en grupos de apoyo. Interrumpir este principio en las construcciones arquitectónicas es ir en contra de la ley natural del toroide. Las consecuencias son edificios “enfermos”, polución, contaminación de pensamientos y emociones, falta de oxígeno y, por ende, disminución de las capacidades creativas del ser humano.



En la planta de conjunto se sintetiza la información geométrica, las influencias cosmotelúricas y la resonancia de frecuencias musicales

De manera general, entre los principios básicos a considerar antes de diseñar una casa, está la orientación adecuada de las habitaciones en relación a cada dirección geográfica. A partir de la localización de puntos de implosión y explosión y de una adecuada lectura de los mapas antes descritos se considera la relación cosmotelúrica del terreno y la bóveda celeste direccionando los trazos generadores a determinada cuerpo celeste. Se toma en consideración la posición del proyecto en relación al terreno y se determina la forma de la casa, el plano general, la relación entre las paredes y las ventanas, para crear una relación armónica. La base para la distribución de las habitaciones tiene que ver con la orientación geográfica. Generalmente, las habitaciones que tengan mayor uso

deben ser ubicadas en el área de calor (que será el Sur en el hemisferio norte y el Norte en el hemisferio sur). La recámara y la cocina al Este, mientras que los dormitorios y los lugares de relajación o lectura deberán estar al Oeste pues esto imita la salida y puesta del Sol con su energía vivificadora. La meta debería ser lograr que la casa se “asiente“ de la misma manera en que uno lo haría en un terreno vacío.



El interior de un hospital moderno es como un acumulador artificial donde no prosperan los campos electromagnéticos que nutran al ADN



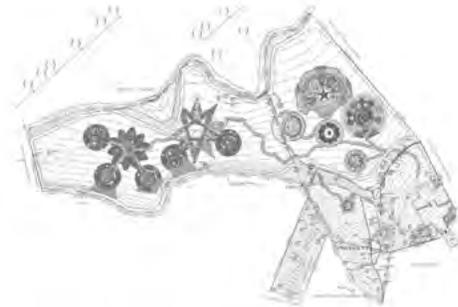
Una remodelación de diseño de interiores con los principios de la Arquitectura Biológica

La espalda, que es el soporte del cuerpo, deberá estar ubicada hacia la pendiente de una colina o montaña. La cara deberá ver hacia el valle, para que se pueda observar la actividad del paisaje que se desarrolla enfrente de uno. En una ciudad, el equivalente sería que uno mire hacia la calle, y el lugar tranquilo sería un jardín con árboles. Aún en las casas que ya se han construido estos principios pueden ser aplicados, aunque el reto estará en el diseño de interiores. Se tiene que diseñar y calcular el arreglo adecuado de los muebles y accesorios así como la selección de los colores en base a la traducción angular de formas y matices. La música obtenida a partir de la translación de la plantilla geométrica base y el estilo musical preferido por los habitantes es crucial para vincular la iconografía, los simbolismos y las imágenes de poder en un lugar. Debemos tratar de mantenernos pragmáticos y sencillos.

Todas las formas y sus proporciones resultantes crecen en algoritmos que nos brindan una matriz para el diseño y la creación de espacios que, literalmente, pueden ser llenados con la energía de la vida: la densidad de carga de capacitancia. No hay paredes, divisiones o muros arbitrarios, sino que todo el diseño surge de la plantilla geométrica, haciendo de cada construcción un espacio sano para la vida orgánica, un lugar que soporta y nutre la fuerza vital, la inteligencia y la creatividad.



Mapas geométricos y plantillas de diseño que permiten ubicar adecuadamente el ángulo y la posición del desarrollo arquitectónico



Planta de conjunto con plazas, jardines y construcciones obtenidos a partir de trazos geométricos



Proyecto en zona boscosa en Valle de Bravo, México. Ubicando el punto de implosión podemos crear mayor fuerza de atracción en los espacios

12.3. Materiales para construcción

Los materiales que se utilizan en la construcción son importantes por la relación que mantienen para preservar o destruir la coherencia del campo electromagnético de la vida orgánica. Los materiales que han sido calentados a muy altas temperaturas han destruido, en cierto grado, sus arreglos geométricos naturales, además de que este tipo de materiales emiten una radiación llamada radiación de cuerpo negro. En forma de radiación infrarroja, el aluminio, por ejemplo, continúa emitiendo ondas que distorsionan el biocampo de todo ser vivo.

Los materiales naturales los podemos clasificar de los más fractales a los menos fractales; de aquellos que ayudan que se reordene el campo electromagnético de la vida orgánica, a aquellos que se vuelven venenosos para este campo. El “espíritu” de un material lo definimos desde la ciencia como la forma de radiación de carga, es decir, la forma del campo de capacitancia de carga. Dividimos en cinco categorías básicas esta clasificación de fractalidad en los materiales que comúnmente se usan en la construcción: metales, maderas, piedras, telas e iluminación.

En cuanto a los metales, el más fractal es el oro. Recordemos que el polvo de oro mono-atómico del investigador escocés L. Gardner era el maná de los dioses y que, en la actualidad, se ingieren estas partículas. Este tipo de oro es soluble en agua y por tanto en la sangre. Luego tenemos el paladio, el platino, la plata, el cobre, el hierro, el estaño, el acero y, al final de la lista, el aluminio.

Como seres humanos tenemos las capacidades para percibir estos campos, estamos equipados con la tecnología más avanzada de percepción: nuestro propio cuerpo, que es producto de millones de años de evolución biológica. Es sólo cuestión de sensibilizarnos al campo fractal de la vida y para ello no tenemos que hacer nada, sólo ser, permitirnos ser el momento habitando aquí y ahora. Podemos hacer una sencilla prueba para percibir qué materiales son benéficos para la vida y cuáles no. Hacemos con papel de aluminio un gorro con el que nos cubrimos la cabeza. No pasarán varios minutos para que comencemos a sentirnos mareados, quizá con dolor de cabeza, desconectados de la vida. Si se hace lo mismo con alguno de los metales de alta fractalidad, ocurrirá todo lo contrario: mayor lucidez, mayor claridad mental, mayor salud. ¡Pero claro, no todos podemos hacernos un gorro de oro para probar esto! Lo que sí podemos hacer, y que tiene prácticamente la misma fuerza, es armar un dodecaedro del tamaño de nuestro cráneo, cortarlo a la mitad para usarlo como gorro y poner pequeñas esferas de oro en los vértices. ¡Ya sentirás la gran diferencia!

En cuanto a las maderas, tenemos las de grano abierto con bajo contenido mineral y las de grano cerrado con alto contenido mineral. Las llamadas maderas fuertes son más fractales que las maderas suaves. Los constructores, de forma práctica, clasifican a las maderas en fuertes, blandas y finas. Las maderas denominadas fuertes tienen mayor resistencia y duración, mayor peso específico (850 a 950 Kg. por m³, recién cortadas) y color más intenso. Proceden, generalmente, de plantas de larga vida y desarrollo lento, alcanzando considerables dimensiones. Las maderas blandas, en cambio, están sujetas a la carcoma o polilla, esto es, son atacadas con facilidad por larvas o insectos que penetran en la masa leñosa; se deterioran fácilmente por las alternativas de sequedad y humedad; son poco duras y fáciles para trabajar; son en su mayoría blanquecinas o de colores claros; tienen menor peso específico y derivan, en general, de plantas de dimensiones no muy grandes y de crecimiento rápido.

También se llaman finas algunas maderas de peso específico reducido y derivadas de árboles variados, las cuales, por la belleza de su textura y por la facilidad de laboración, se emplean como maderas decorativas.

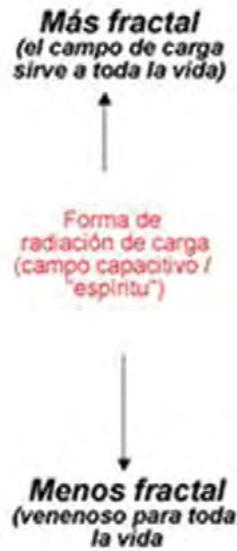
Aunque no es posible establecer una distinción precisa entre ellas, algunos ejemplos de maderas fuertes son el encino, el maple, el cedro, la caoba, el okume y cedrillo, entre otras. Como maderas blandas tenemos el pino o aquellas que proceden de coníferas o de árboles de crecimiento rápido. Son las más abundantes y baratas. El bambú, o guadua, lo ubicamos en un lugar alto en el nivel de fractalidad por sus fibras capilares y su inigualable resistencia.

Si nos referimos a las piedras que se emplean en la construcción, las podemos clasificar en piedras paramagnéticas y piedras diamagnéticas. Las piedras paramagnéticas son aquellas que, por su contenido metálico, responden al campo magnético de la tierra, mientras que las piedras diamagnéticas no lo hacen. Por ejemplo, el granito, las piedras calizas, el mármol tienen una elevada fractalidad, mientras que la piedra arsénica, la pizarra, la cuarcita y la filita poseen menor nivel. Consideramos el vidrio (obtenido de la arena) como un nivel neutro de fractalidad.

En cuanto a las telas, de mayor a menor nivel de fractalidad, se ordenan así: el cáñamo (producido por la fibra de la marihuana o *cannabis sativa*), la seda, el algodón, la lana y, en el último nivel, el poliéster y las telas sintéticas. Se recomienda enfáticamente evitar el uso de telas de baja fractalidad en el cuerpo, pues además de que son dañinas al cuerpo físico (impiden la transpiración), lo son también al cuerpo electromagnético, impidiéndole embonar con otros campos.

Para concluir esta descripción, respecto a la iluminación lo más conveniente a usar es la luz solar. Se ha medido cómo el uso de luz artificial en las aulas de clase hace que descienda dramáticamente la atención de los estudiantes por la sencilla razón de que la luz artificial no tiene el ángulo de inclinación necesario para entrar en la retina, haciendo que el sistema nervioso central tenga que hacer un sobreesfuerzo para enfocar las frecuencias de onda desordenadas. El sobretrabajo consiste en que el cuerpo tiene que ordenar las fases de onda que vienen desordenadas por la calidad de la emisión lumínica. De mayor a menor nivel de fractalidad tenemos la luz solar, los focos de amplio espectro sin balastro, los focos incandescentes, los focos de luz halógena, los focos fluorescentes con balastro electrónico y, por último, los focos fluorescentes con balastro mecánico.

Metal	Madera	Piedras	Telas	Iluminación
Oro Paladio Platino Plata	Madera de grano cerrado con alto contenido mineral: maderas fuertes (roble, encino, maple, caoba, ébano, etc.)	Piedras paramagnéticas (granito, mármol, granito, piedras calizas, etc.)	Cáñamo Seda	Luz solar
Cobre		Cuarzos	Algodón Lana	Focos de amplio espectro sin balastro Focos incandescentes Focos de luz halógena
Hierro	Guadua, bambú	Piedras diamagnéticas		Focos fluorescentes con balastro electrónico
Estaño				Focos fluorescentes con balastro mecánico
Acero	Madera de grano abierto con bajo contenido mineral: maderas suaves (pino, ciprés, abeto, etc.)	Arena		
Aluminio		Vidrio	Poliéster	



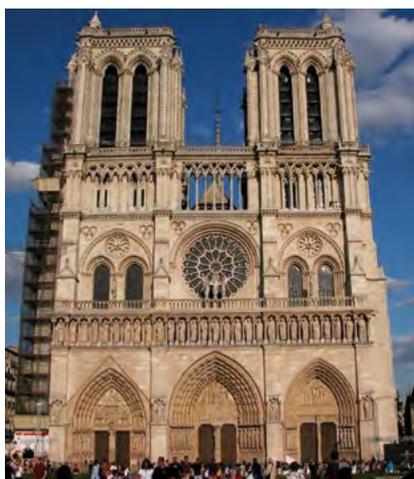
12.4. Análisis geométrico de construcciones antiguas

La adjudicación de valores numéricos a letras y su análisis metódico es conocido como gematría. La gematría es un método y una metátesis (alternación del orden de las letras en una palabra) que depende del hecho de que cada letra tiene un valor numérico y, cuando la suma de los números de los caracteres que componen una palabra da el mismo resultado que la suma de los caracteres de otra palabra, se establece una analogía entre ellas.

Como lo resalta el matemático y geómetra M. Schneider, en Egipto, Grecia, India, África, China, Tibet, América y en muchas otras partes del mundo, la sociedad estaba organizada de acuerdo a los cánones de la estructura de la Naturaleza. La proporción de los templos siempre estuvo diseñada, situada y construida de acuerdo a los números y las forma simbólicas que representan la deidad del templo. La gematría, asociando valores numéricos a letras, la encontramos en el alfabeto griego, hebreo, árabe, sirio y egipcio. Los nombres, títulos y atributos de las deidades revelan a los iniciados en el código, el papel y función en el proceso de construcción.

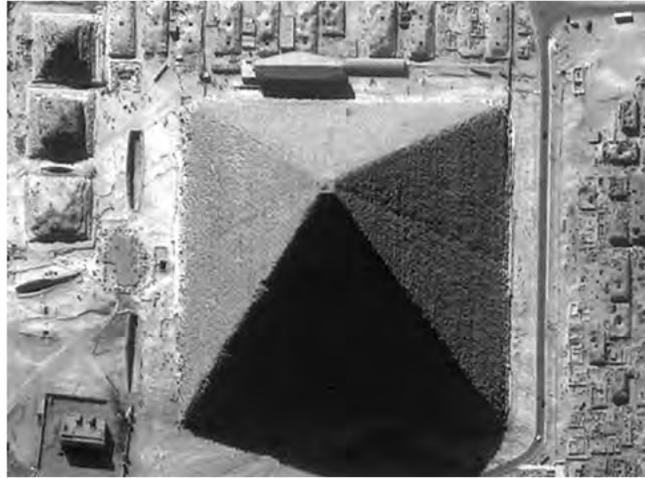
Por ejemplo, el siete era conocido como el número de la "virgen" porque ningún otro número sumado o multiplicado debajo de su valor nos da siete. Así que por gematría, las letras griegas del nombre de la diosa Athena suman 77, dándonos el estándar para medir la longitud y distancia del templo dedicado a ella, el Partenón. Las letras de su apelativo *parthenos* (virgen) suman 515 y no es coincidencia que el ángulo de 51.5° es extremadamente cercano al ángulo de un heptágono regular. Cada deidad representa un grupo de principios arquetípicos que se hacían comprensibles por el uso de patrones matemáticos en la longitud, en el área, en el volumen, en el peso, en la duración y en la música relacionada con la arquitectura y la orientación ritual de la deidad a la que está enfocada la construcción. Desde una antigua concepción, la astronomía mapeaba las estrellas, mientras que la astrología interpretaba la influencia de los astros en la vida orgánica, y la religión buscaba venerar los dioses o diosas asociadas con tal o cual estrella.

En la antigüedad, los principios arquitectónicos que hemos visto eran aplicados en construcciones dedicadas a lo sagrado. Todas las estructuras sustentables o lo que también se conoce como Arquitectura “Sagrada” están construidas con las bases de un capacitor biológico. La catedral de Notre Dame incorpora la razón áurea en la altura de sus entresijos y en la distancia entre las dos torres; las pagodas japonesas, como la Pagoda del Templo de Yakushiji, está espaciada en proporción dorada y hecha con capas alternas de madera de grano cerrado y teja; el círculo de piedras azules, a razón del círculo de piedras externas paganas, tiene razón dorada en Stonehenge: sus monolitos formaban una circuito que almacenaba el campo de ondas escalares del área. La fachada del Partenón Griego está basada en $\sqrt{3}$, mientras que su planta de conjunto tiene base de doble cuadrado ($\sqrt{5}$). Esto con el fin de reflejar una fuerza atractiva desde el exterior pero que mantuviera el biocampo en el interior. Sobra decir que en la época medieval, las abadías, iglesias y templos eran construidos como capacitores biológicos. Ese chispazo eléctrico que podemos llegar a experimentar cuando entramos a una iglesia antigua es producto de que ésta ha sido construida siguiendo estos antiquísimos principios de la Geometría Sagrada.



Notre Dame: proporción áurea, vesica piscis, roseton de 12 puntos, arcos de medio punto

En la cámara del rey, en la Gran Pirámide, encontramos cinco lozas enormes de granito que funciona como conductor, alternadas con capas de aire como aislante y rematando en dos lozas de piedra caliza dispuestas en forma de “v” invertida. Aquí se buscaba vaciar el cuerpo electromagnético del iniciado y proyectarlo al cosmos, entrenándolo para regresar de la muerte con mayor coherencia en el campo electromagnético y gravitatorio. Hace miles de años, cuando la Gran Pirámide estaba activa, el riesgo que una persona no preparada para ello podía correr al posicionarse en lugares geométricos estratégicos era enorme, equiparable a abrir una ventana en un jet que corre a miles de kilómetros por hora; si nuestros cuerpos sutiles no están entrenados para ello simplemente no puedes ordenar tal cantidad de ondas, de experiencias. La geometría pentagonal debía imperar, así como el amor incondicional, la apertura total y ordenada en resonancia con la vida y la Naturaleza, que eran condiciones primarias para poder desdoblarse y ser succionado por el Gran Toroide del Cosmos al que estaba dirigido la Pirámide: el corazón de la nebulosa de Orión.



Pirámide de Giza: octaedro y orientaciones cosmotelúricas con el cinturón de Orión

En la época antigua y en la moderna, algunos arquitectos sensibles a la vida diseñan con algunos de los principios del capacitor biológico. Le Corbusier diseñó el edificio de las Naciones Unidas con su base en tres rectángulos áureos, uno sobre el otro, aunque cabe decir que ésta construcción no satisface los tres principios de la Arquitectura Biológica, pues únicamente usa la proporción áurea dentro de las múltiples plantillas posibles.



Edificio de la ONU: tres rectángulos áureos

Podemos ver cómo los principios de la Geometría Sustentable se han usado deliberada e intuitivamente en distintas construcciones. La inclinación de los pisos de la pirámide del Sol, en Teotihuacán, tiene la misma inclinación que el cerro que se encuentra a la llegada de la Calzada de los Muertos. La poco conocida cámara interior de esta pirámide tiene la finalidad de ayudar al desdoblamiento fractal de la conciencia en México. Está situada en la latitud 19.5° al Norte del planeta, que corresponde al ángulo de corte de circunscribir un tetraedro en la Tierra. Sobre esta latitud, emerge la conciencia sexual, la fuerza magnética del mundo. En Tenochtitlan, en el México prehispánico, se localiza un punto de implosión donde se construyó una ciudad con capas

alternas de tierra y agua para elevar la fuerza de capacitancia del espacio y sus habitantes.

En el Taj Mahal, en la India, la forma de sus ventanas, en rectángulo dorado, se remata con cortes de vesica piscis, coronados por una gran cúpula en el centro que busca contener el biocampo que se genera por el espejo de agua que amplifica las líneas electromagnéticas que son proyectadas por los obeliscos que están a su alrededor.

Visto desde un satélite, la forma que tiene la Iglesia de San Pedro, en el Vaticano, es de una cruz en corte áureo, en cuyo centro se ubica una cúpula donde implota la fuerza “crística”. La plaza de San Pedro, en forma de óvalo áureo, imita las proporciones del rostro humano, y en su centro encontramos un obelisco que proyecta o explota el biocampo de los creyentes que asisten a ese lugar, para luego implotarlo en la cúpula donde, intencionalmente, se encuentran ubicadas las reliquias de oro, uno de los metales de mayor fractalidad.



Pirámide del Sol, Teotihuacan: fractalidad con la orografía del sitio

El Domo de la Roca (en árabe, Qubbat al-Sakhra) es una de las glorias arquitectónicas del mundo y el único santuario islámico temprano que ha sobrevivido intacto. El plan de la construcción es básicamente bizantino: dobles ambulatorios octogonales que rodean la Roca Sagrada. Es un santuario y no una mezquita, es el tercer lugar sagrado del Islam después de la Cava, en La Meca y la Mezquita del Profeta, en Medina. El Domo de la Roca es la expresión arquitectónica de la supremacía del Islam. Los mosaicos interiores de vidrio en el recinto circular y en la cúpula contienen representaciones de las joyas imperiales bizantinas y una de las inscripciones ornamentales afirma que Dios es Uno y no tres, y que Jesús fue apóstol de Dios y de Su Palabra, y no su Hijo.

El santuario se encuentra sobre o cerca del lugar en el que estuviera el Templo Judío. También se ha sugerido que el edificio del Templo se encontraba unos 80 mts. más al Norte, en el lugar del pequeño santuario del siglo XVI, *Qubbat al-Arwah* (en árabe, ‘el Domo de los Vientos’ o ‘de los Espíritus’), en un eje este-oeste con respecto a la actual Puerta Dorada.



Taj Mahal: proporción áurea y argentum, obeliscos y cúpulas para explotar e implotar el campo de carga

El Domo de la Roca en Jerusalén, diseñado por el arquitecto Humillad Caliph ‘Abd al-Malik, tiene, como base, una plantilla de doble cuadrado que forma un octógono (similar al bagua chino) y en su centro, una cúpula semicircular cuyo fin es implotar y contener la mayor cantidad de ondas electromagnéticas. Su cúpula forrada con láminas de oro y sus delicados tallados y finos bajorrelieves reflejan el elevado índice de fractalidad que posee el lugar a fin de convertirlo en un lugar “sagrado”, o si se prefiere, con alto índice de interferencia constructiva de ondas. Simplemente un espacio sustentable para la vida orgánica.

La Alhambra es una ciudad palatina andalusí situada en Granada, España. Se trata de un rico complejo palaciego y una fortaleza que alojaban al monarca y a la corte del Reino de Granada nazarí. Su verdadero atractivo, como en otras obras musulmanas de la época, son los interiores, cuya decoración está entre las cumbres del arte islámico. Vemos materiales de alto nivel de fractalidad, detalles fractales y Geometría Sagrada que crean un vacío y un recogimiento espiritual. Incluso Gaudí utilizó magistralmente expresiones de Geometría Sagrada y algunos materiales fractales, aunque no siempre relacionó las plantillas cosmotelúricas con la construcción.



El Vaticano: cruz y óvalo áureos, cúpula y obelisco



Domo de la Roca: patrón de doble cuadrado, cúpula de medio punto e iconografía fractal



La Alhambra y su decoración fractal Banco Nacional de China: hexaedro y progresiones en $\sqrt{2}$

El Banco Nacional de China, creado por el arquitecto chino I. Pei, tiene como base un cubo de donde se apoyan triángulos derivados de la proporción *argentum*. El sentido de ser de un banco, como hemos visto, es la acumulación y por ello utilizan un cubo como estructura arquitectónica, para contener las ondas, los eventos, el dinero, las ganancias, los clientes. Los bancos al ser el brazo accionario del sistema neoliberal de mercado, buscan maximizar las ganancias con el menor riesgo, ¡qué mejor que un cubo para lograrlo! Estructuras cúbicas, como ya lo mencionamos, generan pensamiento de colmena, jerarquización de las relaciones y superficialidad en el contacto. Hoy en día, estos conceptos son sinónimo de productividad. Construido con acero, hormigón y espejos, busca ser una caja cerrada sobre sí misma tal como las ciudades contemporáneas.

En Washington, Estados Unidos, la planeación de la ciudad tuvo lugar por masones. El obelisco proyecta la energía del entorno hacia la Casa Blanca, que por su forma de cúpula y forro interno de oro, la contiene. El Pentágono, ubicado en uno de los vértices de la plantilla dodecaédrica terrestre, es base de operaciones militares pues busca controlar la conciencia de la vida orgánica en el planeta.



Washington: obelisco (herencia egipcia) para explotar el campo y cúpula con baño de oro para implotarlo

12.5. Cinco ambientes básicos en arquitectura

Respecto al flujo geométrico de los cinco sólidos platónicos y sus respectivos elementos, en diseño de interiores podemos crear ambientes que satisfagan el interés de quienes lo viven. Podemos crear cinco ambientes básicos dependiendo de la cantidad de elementos que encontremos en el lugar: ambientes tipo tetraédrico, hexaédrico, octaédrico, icosaédrico o dodecaédrico. Estos ambientes se pueden crear en tres niveles de significancia: real, imaginario o simbólico. En el nivel real, los elementos existen físicamente; en el nivel imaginario, los elementos se representan por imágenes emocionales concretas, como fotografías o pinturas; mientras que, en el nivel simbólico, se buscan imágenes de abstractos o trazos que aludan al elemento en cuestión.

Siguiendo el ciclo constructivo de los elementos (fuego, tierra, aire, agua y madera o vida orgánica), y para crear equilibrio en estos ambientes, tenemos que combinar los elementos en una proporción aproximada del elemento preponderante en 60%, la presencia del elemento anterior en 30% y un 10% del elemento que se encuentra dos posiciones adelante del elemento preponderante. Por ejemplo, si queremos crear un ambiente dodecaédrico, un espacio orientado al procesamiento de la energía instintiva (como un consultorio terapéutico), un espacio donde se trabaje con la salud, tenemos que disponer un 60% de este elemento, por ejemplo, en la presencia de maderas, vida orgánica, paisajes, flores, jardines, plantas vivas, animales, etc. Luego, debemos poner un 30% aproximado de elemento agua en forma de acuarios, peceras, fuentes o cuadros de marinas, arroyos, estanques, objetos de cristal, etc., y, finalmente, tenemos que disponer un 10% del elemento tierra, como son los adornos de arcilla, cerámica, terracota, piedras, minerales, cristales, etc. El ambiente dodecaédrico es ideal para el manejo de cierta cercanía orgánica con las personas, se usa en ambientes con “calor de hogar”, aquellos que poseen la peculiaridad de hacernos sentir “como en nuestra casa” con el distintivo de la cercanía de familiaridad.

Un ambiente tetraédrico alude a la energía sexual, al fuego de la vida, ideal para espacios donde se quiera despertar la libido, el deseo, la valentía hacia la vida. Un ambiente hexaédrico, con su fuerte presencia del elemento tierra, proyecta fortaleza, estabilidad y proyección de movimientos. Son espacios ideales para el manejo de la conciencia motriz, de la movilidad e inmovilidad, tanto para la actividad como para la relajación del cuerpo celular, la tensión o distensión muscular (spas, gimnasios, etc.).

Los ambientes octaédricos son ambientes donde predomina el metal y el aire. Si se busca un lugar orientado a la productividad, la eficiencia, el dinero, un ambiente con este elemento es esencial. Son lugares de contacto emocional distante, espacios fríos, pero orientados al resultado. Finalmente, los espacios icosaédricos son espacios con mucha presencia del elemento agua, lugares ideales para el procesamiento de emociones y afectos, espacios para trabajar con frecuencia acústicas, con ondas sonoras.

12.6. Laberintos Sagrados

Existen muchos tipos de laberintos sagrados, pero aquí nos vamos a enfocar únicamente en dos, pues tienen una relación directa con la física de la conciencia geométrica. El Laberinto de Creta es, en la mitología griega, el laberinto construido por Dédalo para esconder al Minotauro. El Minotauro simbólicamente representa la fertilidad, y este laberinto, desde la Geometría Sagrada, es una representación en dos dimensiones de un tubo toro. En el centro del laberinto, encontramos el vacío, y su recorrido nos habla de los ejes de simetría de giro que posee un fotón cuando se impacta en el ojo humano, y crea diferentes colores a partir del ángulo de rotación en el que se encuentra dicho toroide.

Se piensa, en la actualidad, que la leyenda del laberinto tiene su base en el palacio de Cnosos. En efecto, el nivel tecnológico de los antiguos aqueos que tejieron las leyendas mitológicas griegas era relativamente bajo, de manera que una construcción tan sofisticada y de alta tecnología como dicho palacio, repleto de múltiples habitaciones y con todas las mejoras conocidas por la tecnología de entonces (incluyendo un sistema de alcantarillado), debió haberles parecido algo laberíntico. Apoya esta tesis el hecho de que, en el palacio de Cnosos, se han encontrado dibujos de hachas de doble filo por doquier, que en griego se llaman *labrys*.

El fotón de luz viaja como un tubo toro y tiene 7 gajos o partes, todas interconectadas entre sí. Es un mapa tridimensional que representa los 7 colores del arco iris y sus 7 niveles de diferentes frecuencias de vibración. La manera para proyectar el mapa de 7 colores, que codifica los 7 giros del tetraedro en una superficie plana (como las sombras en la pared de la cueva de Platón) es por medio del laberinto cretense o laberinto de 7 pliegues. La misma forma puede ser vista en distintas dimensiones: desde una dimensión, se ve como una llave Griega; desde dos dimensiones, como el laberinto de 7 pliegues o laberinto cretense; desde 3 dimensiones, como la dona de 7 colores o dona toro; y en 4 dimensiones, como un largo gusano autocrático.



El laberinto de Creta puede utilizarse como una herramienta para dirigir y transformar la simetría del campo de ondas escalares de un espacio. Se utiliza como una herramienta para hacer llover, pues al ordenar la simetría de ondas, facilita la succión de carga y atrae el agua. El agua sigue la simetría que se alimenta de la implosión. El laberinto marca el camino magnético para ir de afuera hacia adentro en un plano. Es la forma para crear puntos de implosión en un terreno, siempre y cuando el laberinto se localice adecuadamente sobre un punto de máxima compresibilidad de ondas y girando hacia la derecha, fortaleciendo este punto de implosión.

En el centro del laberinto de siete pliegues, tenemos la cueva del Minotauro, donde son reflejadas las letras sagradas. Lo podemos comprender así: desde el punto cero surge la luz que ilumina la espiral áurea, al rotar en diferentes ángulos proyecta en la pared las sombras de las letras. Algunas letras son instrucciones de forma de simetría de giro que contienen ángulos, distancias y bioinformación para nutrir el ADN.

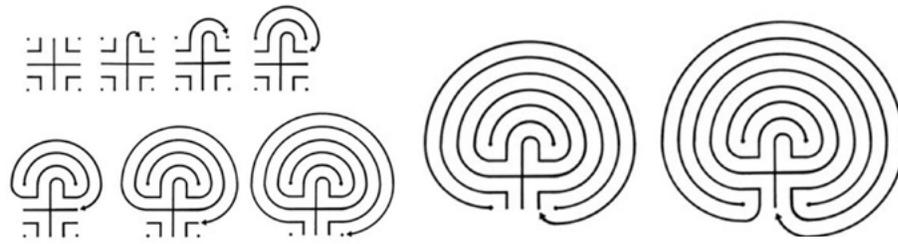
Los laberintos tienen una representación con respecto al cerebro humano. La realidad externa se introduce al sistema nervioso central por el rango de percepción sensorial de cada persona, y esta información llega al cerebro en forma de impulsos electromagnéticos y de ondas escalares, con las que el cerebro, por su forma toroidal, genera una oleada de relámpagos sinápticos que nutren y bio-retroalimentan la actividad de todo el organismo. El cerebro tiene dos hemisferios interconectados por un cuerpo calloso. El cuerpo calloso es el punto cero del cerebro, que implota o explota la información captada por ambos hemisferios, uno masculino, el otro femenino, uno racional, el otro intuitivo. El ser humano es una construcción sustentable de procesamiento de bioinformación, nutrida por el sistema endocrino, ensamblada en campos gravitacionales y operada con electricidad y magnetismo.



El laberinto representa el cuerpo calloso y trazarlo nos ayuda a desarrollar el cruce interhemisferial cerebral para ayudar a que una persona deje de habitar en un universo psicológico dual y viva la conciencia de unidad. Se trabaja psicogeométricamente trazándolo con ambas manos en forma simultánea. Hay dos polaridades y cuatro aspectos, según se combinen su orientación y dirección. Cuando es trazado con dirección Norte y hacia la izquierda, es masculino-masculino, representado simbólicamente la fuerza del padre, tiene la característica de ordenar la energía que llega por la entrada al Sur. Pensemos en una vasija o un contenedor que toma la energía libre y la ordena, en esos giros, para dirigirla hacia el vacío. En cambio, el masculino-femenino, que simboliza el hijo, se orienta hacia la derecha y al Sur, con su entrada por el Norte. El laberinto que es trazado con dirección Sur y hacia la derecha, es femenino-femenino y simboliza la función madre, mientras que el trazado con dirección Norte hacia la derecha simboliza la energía de la hija.

El significado cultural y la interpretación del laberinto como símbolo es muy rico. En la prehistoria, los laberintos dibujados en el piso creían que servían como trampas para los espíritus malevolentes o, probablemente, como rutas definidas (coreografías) para danzas rituales. En varias culturas, el laberinto también es asociado a ritos de iniciación que implican la superación de alguna prueba. Durante la época medieval, el laberinto teocéntrico simbolizaba el duro camino hasta Dios con una sola entrada (el nacimiento) y un centro claramente definido (Dios). En el Renacimiento, los laberintos pierden el centro: la persona en el laberinto es el centro, un reflejo de las enseñanzas humanistas antropocéntricas. Por último, hoy en día, los laberintos se mueven a diferentes estratos de la realidad: Internet, con sus característicos hipertextos, es un buen ejemplo de ello.

El segundo laberinto es el laberinto de 13 pliegues o Laberinto de la Catedral de Chartres. Este laberinto simboliza el flujo energético del Fruto de la Vida. El Fruto de la Vida es una imagen de Geometría Sagrada que consta de 13 círculos, formando tres ejes de simetría. En el centro, un círculo; y arriba y abajo, otros dos sobre cada eje, para dar un total de 13 círculos. Está asociado al proceso “crístico” de la conciencia, es decir, a la cristalización de la conciencia. En el centro del laberinto de Chartres, vemos el aspecto femenino, circular de la Estrella de David, que representa un doble tetraedro imbricado.



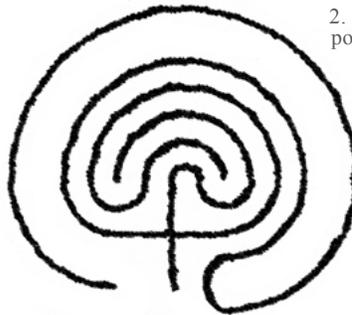
Trazo sencillo:
El trazo del laberinto de 7 pliegues con ambas manos (simultáneamente) ayuda a equilibrar la coherencia interhemisférica cerebral

El trazo original del laberinto cretense de 7 pliegues revela la geometría del toroide en 2D



1. hacemos una cruz y el trazo hacia arriba girando hacia la derecha (laberinto implosivo)

2. hacemos el trazo empezando por el brazo derecho de la cruz



3. en el siguiente trazo comenzamos por el brazo izquierdo de la cruz



4. el último trazo empieza en el brazo inferior de la cruz central. La entrada al laberinto culmina en la "cueva del Minotauro"

Sin texto



Parte Cuatro
EJERCICIOS
Y TRAZOS

Técnica de Trazos y Visión Holográfica

Pedagógicamente hablando, es de suma importancia realizar todos los ejercicios propuestos, pues te facilitará la profunda comprensión de lo que lees. Recuerda que estamos trazando con patrones de Geometría Sagrada, es decir, no importa el tamaño de las formas, sino su proporción. Sin embargo, cabe decir que desde una óptica pragmática, entre más grande sea el trazo, será más fácil poder dibujar con precisión y observar los detalles del mismo.

Un buen tamaño donde poder ejercitar es una hoja doble carta, aunque puedes empezar a practicar con hoja tamaño carta. Necesitas, además, un compás de precisión, una regla, escuadras de 90° y 60°, lápiz y colores. Aunque puedes usar las medidas que quieras para cualquier trazo, por las dimensiones físicas de una hoja te sugerimos estas medidas, pensando que el trazo lo realizas en una hoja tamaño carta. Sin embargo, si lo haces en tamaño de hoja doble carta, simplemente duplica las medidas sugeridas. Recuerda la máxima geométrica que dice que “las medidas son profanas, las proporciones sagradas”.

Te recomendamos no borrar aunque equivoques el trazo, ya que cada error, como en la vida, es una experiencia para ser asimilada, para ser comprendida. Mediante el trazo el inconsciente se manifiesta, si te vacías de todo contenido podrás visualizar y sentir ciertas extensiones y trazos complementarios, naturales a la plantilla. Déjate llevar por ese impulso creativo.

Te sugerimos usar materiales lo más naturales posibles, evitando plumas o escuadras y reglas de plástico. A mayor fractalidad en el ambiente de trabajo, mayor facilidad para manifestar tu fuerza creativa. Recuerda que no estamos “haciendo dibujitos”, sino que estamos expresando nuestro interior para obtener de cada dibujo una muestra geométrica que será posteriormente incorporada al campo gravitatorio mediante la Visión Holográfica, la forma maya o egipcia de mirar que coordina ambos hemisferios cerebrales y ensancha nuestro rango de percepción y conciencia.

Mientras trazas, te invitamos a que consideres tres aspectos:

1) Ubícate cómodamente en una mesa con la luz del lado opuesto a la mano con la que trazas y, si tu condición física te lo permite, adopta la postura corporal de sentarse sobre las rodillas y trazar en el piso a la usanza budista. En esta posición tomas la energía vital de la Tierra, la amplificas y ordenas por el Toroide Mayor y la impregnas en el trazo. La atención genera puntos cero que permiten la manifestación de la Conciencia. La atención es la no-tensión. Respira calmada y profundamente.

2) El segundo aspecto a considerar es la música. Procura escuchar música clásica o cantos sagrados, como mantralizaciones, o aquel tipo de música que te agrada y disponga a la relajación, como la que ha sido creada con patrones y vibraciones de baja frecuencia.

3) El tercer aspecto es la intención con la que realizas el diseño. Mientras trazas, procura mantener un principio puro, un deseo de buena voluntad para el mundo o para ti. Impregna con tu intención tal o cual diseño resonando dentro de ti la manifestación de un principio puro. No desear es ya de por sí un deseo. En las antiguas enseñanzas, cuando se habla de no desear quiere decir no desear desde el ego, o sea, dejar que el deseo, que la fuerza vital del Universo te tome y fluya a través de ti, como una flauta deja fluir el aire convirtiéndolo en hermosas melodías.

Respecto al compás, éste representa una extensión del corazón. En cada trazo imprimes giro al dibujo desde tu corazón, donde la punta de metal

simboliza tu capacidad para anclarte en la materia y el carbón, tu habilidad para expresarte en la vida. Es muy importante que tengas un compás de precisión con rondana, pues, de otra manera, con cualquier trazo se puede ir desajustando y los dibujos jamás te saldrán exactos. Una frustración que puedes evitarte teniendo el compás adecuado. Revisa que ambas puntas estén alineadas a la misma altura y sácale punta al carbón cada vez que veas que se achata.

Cualquier trazo con el compás puedes hacerlo tanto con la mano derecha (girando hacia la derecha o hacia la izquierda), como con la mano izquierda (trazando los giros tanto como para un lado como para el otro). Te sugerimos que empieces con la mano y el giro que te sea más cómodo, pero que, eventualmente, practiques estos cuatro sentido de giro posibles. El usar ambas manos te habilita para hacer conexiones interhemisferiales cerebrales que te abren la puerta a nuevos niveles de realidad.

La conciencia no ocurre en abstracto; así como un coche de carreras necesita una pista adecuada, el flujo eléctrico del cuerpo necesita súper carreteras neuronales. Cada vez que hagas el esfuerzo de trazar con la mano que no dominas, sé consciente de que estás creando nuevas rutas de comunicación y esto te abre a vivir mayor creatividad, mayor unión de tu realidad interna y externa.

Para hacer el trazo con el compás, tienes que tomar la parte superior sólo con tu dedo índice y pulgar. Mueve los dedos de adelante hacia atrás y el compás girará consecuentemente. Luego, apoya la punta de metal sobre un punto, inclina el compás aproximadamente 30° para el lado que vas a girar (con exactitud son 32° , como los grados que se necesitan para pasar de un cubo a un dodecaedro, o como el grado de inclinación de la cabeza de Esfinge en Giza) y mueve los dedos, manteniendo esa inclinación durante todo el giro. Si olvidas inclinar el compás mientras trazas, el trazo no será natural. Lo forzarás y quizá esto haga que se salga la punta de su lugar, barriéndose el carbón o la punta. En todos los trazos hay líneas primarias y secundarias. Las líneas primarias son aquellas propias del dibujo, mientras que las líneas secundarias son de apoyo, por lo que debes trazarlas con menor intensidad para que no se sature el diseño de éstas.

Al final de cada ejercicio, puedes pintar el dibujo resultante con lápices de colores. ¿Qué colores usar? Puedes usar los que te hayas revelado al hacer la Visión Holográfica, o simplemente los que te atraigan; ilumina libremente, por implotión. Escoge los colores que te llamen la atención y déjate llevar, permite que tu Alma se manifieste. De cualquier modo, te sugerimos usar pinturas de acuarela, pues al usar agua puedes programar con mayor facilidad la intención de tu deseo.

Toma entre tus manos el vaso de agua con el que vas a pintar e imprímele emocionalmente tu deseo. El agua se carga con esa vibración y forma geométrica, y, cuando lo mezcles con el pigmento natural, te dará mayor fuerza y facilidad de conexión al implotar el trazo con la Visión Holográfica.

Pero veamos en detalle qué significa la Visión Holográfica. Es un tipo visión que te permite conectar ambos hemisferios y ver, de forma literal, patrones de 2D en 3D y formas de tercera dimensión en cuarta dimensión. Esta manera de ver la usaban los mayas y la representaban con cabezas aplastadas y ojos con estrabismo (como cuando queremos ver la punta de la nariz con ambos ojos), para que los dos hemisferios presionaran el cuerpo calloso y la glándula pineal. Un ejemplo de la visión holográfica en la actualidad son los diseños que, con patrones holográficos creados por computadora, la persona,

al enfocar de manera diferente, revela formas en 3D donde antes solo se veían líneas deformadas.

Técnicamente, hay que fijar la vista en el centro del diseño, ambos ojos apuntando hacia el centro, acercando el dibujo al rostro lo más posible, tomándolo con ambas manos y poniéndolo a la altura de los ojos. Poco a poco, empieza a alejar el dibujo hasta que veas que la imagen plana en la hoja adquiere volumen. En específico, la distancia debe ser de 0.618 veces el largo de tu cabeza, pero no te midas, sólo siente la distancia adecuada.

En el momento en que entres a esta visión, ambos hemisferios de tu cerebro, el lógico y el intuitivo, estarán conectados y habrás salido de la conciencia dual y del mundo de la división irreconciliable. Cuando esto sucede, tu cerebro, en sentido literal, reconstruye la realidad exterior y verás cómo el diseño en plano aparece en 3D. En ese momento, estarás implorando la forma, estarás reprogramando tu propio campo gravitacional, interiorizando tus propios patrones geométricos sanadores.

Permite que se manifieste y corra ese flujo de nuevas formas y composiciones de las que jamás te hubieras percatado en la visión cotidiana. Puede sucederte que veas que el dibujo se mueve, oscile o vibre; que las líneas se superponen, que aparecen nuevos colores, que se complementan algunas formas, que resaltan otras, etc. Te recomendamos empezar con esta visión de 1 a 3 minutos, pues cuando no estás acostumbrado, puedes sentirte incómodo. En la medida en que practiques implorar con la Visión Holográfica todos tus diseños, tu mismo cuerpo te pedirá más tiempo. Alrededor de 5 a 8 minutos por la mañana es adecuado.

Asimismo, no te fuerces a querer ver algo. Es un proceso natural. Si no puedes ver nada y no entras en la visión, puedes quitarte los lentes (si usas), relajar la vista y poner tu pulgar, con la mano totalmente estirada, frente a tus ojos, enfocando lo que está atrás de tu pulgar. Si te das cuenta, verás dos pulgares. Acerca y aleja el pulgar, fijando tu vista en aquello que se encuentra detrás de él. Este ejercicio te entrena para poder abrir los canales físicos y energéticos y que puedas acceder al maravilloso mundo de la Visión Holográfica.

Cuando tengas cierta experiencia, puedes hacer la Visión Holográfica con la realidad en 3D para acceder a una realidad en 4D. Te sugerimos implorar patrones lo más fractales y naturales posible. Puedes empezar con la tierra, con el pasto o un árbol así como con el cielo, las nubes, etc. Si haces la visión hacia la tierra, lo que debes hacer es fijar tu atención en cualquier punto del pasto pero la intención de tu visión la debes ubicar detrás de éste, como si quisieras ver en profundidad. Es la misma técnica que hicimos con los trazos sólo que en la realidad natural. Literalmente, comenzarás a ver cómo la realidad se vuelve “líquida”, como si oscilara, incluso el pasto puede ondear y dependiendo de tu grado de sensibilidad podrás ver líneas cosmo-telúricas como las líneas Hartmann, Curry, Wismann, Peyre o líneas Ley.

Si haces la visión en el cielo, debes fijar tu vista en una nube y podrá suceder que veas como “chispas de luz” parpadeando, luego ver como olas que oscilan en cierta dirección y, finalmente, formas con ángulos (ángeles) que crecen y decrecen en tamaño.

En fin, depende del nivel de vacío en el que te encuentres para que implotes diferentes niveles de realidad y te codifiques, ensanchando enormemente tu rango de percepción sensorial. Te sugerimos evitar hacer este proceso con materiales no fractales o formas artificiales en ordenadores. ¡Mucho menos implotar un diseño en la pantalla de la computadora!

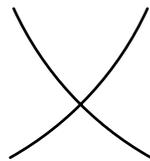
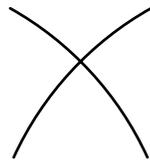
Ejercicio 1:

trazos con el número áureo

a) línea corte áureo

Traza una línea recta de 10 cms., en el extremo izquierdo ponle la letra A y en el derecho la letra B. Obtén el punto medio. No midas, no saques la mitad de la línea, simplemente usa el compás. Abre el compás a más de la mitad de la línea, apóyate en A y haz un pequeño semicírculo arriba y abajo de la línea. Luego repite los pasos, pero ahora apoyado en B. Une los puntos de cruce de los semicírculos y en donde cruzan la línea recta ahí tienes el punto medio (M).

Ahora haz con tu escuadra una línea perpendicular al punto B y con el compás apoyado en B, abriendo a M, obtienes el punto C, que es el corte de la nueva línea perpendicular. Une con tu escuadra C con A y apoyando el compás en C con apertura a B, obtienes el punto D, que corta la línea A-C. Por último, apóyate con el compás en A y abriendo a D haz un semicírculo para cortar la primera línea que hicimos, la línea A-B. ¡Ese corte es el corte áureo! Si lo midieras, te darías cuenta que el corte está en el centímetro 6.18, o muy cerca de esta medida.



Punto medio (M) de línea recta AB (10 cms.)

b) rectángulo áureo

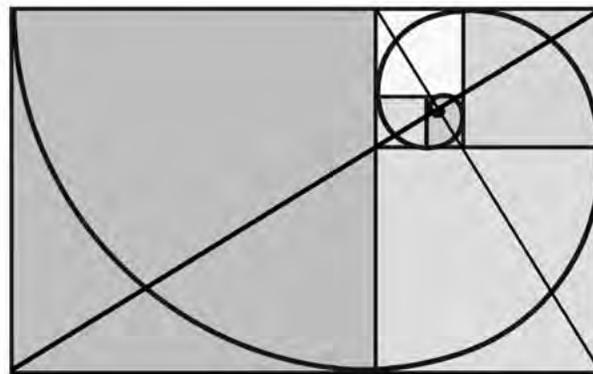
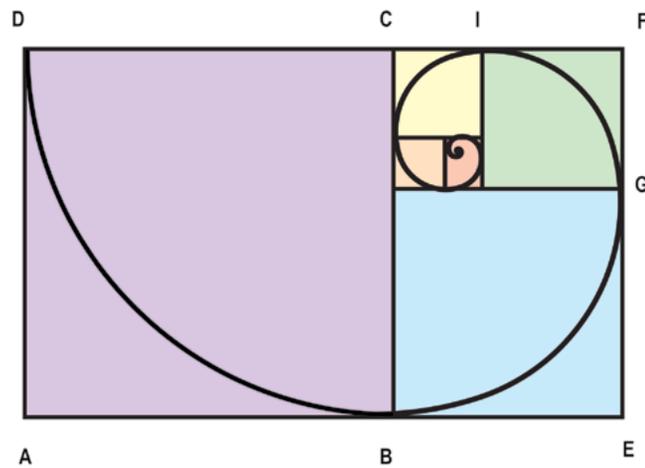
Para hacer el rectángulo áureo debes trazar un cuadrado de 8 cms. Primero la línea recta A-B y con tu escuadra extiende una perpendicular hacia C, parado en B y hacia D parado en A. Saca el punto medio (M) de la línea A-B como lo describimos en el ejercicio anterior. Luego, con tu compás apoyado en M, abre a C y haz un semicírculo para cortar la extensión de la línea A-B y obtener E. Prolonga la línea D-C. Así se concluye el rectángulo áureo.

c) espiral áurea

Para poder trazar la espiral áurea primero tienes que trazar el rectángulo áureo fractal. La espiral está formada de cuartos de círculos.

Debes hacer lo siguiente: apóyate en C con apertura C-D y haz un semicírculo que toque D y B. Luego, apóyate en H y abre a G, haciendo el semicírculo de B a G. Continúa con la misma lógica. Apóyate en J, abre a I. Después de esto, apóyate en L y abre a I haciendo el semicírculo de I a K, etc.

Obtendrás la espiral no destructiva, el camino de implosión o explosión para entrar o salir del punto cero. Esta es la forma de anidación constructiva de ondas, la óptima translación de vorticidad, la interface heterodinamica que permite el paso de la energía a la materia y de la materia a la energía.



Ejercicio 2:

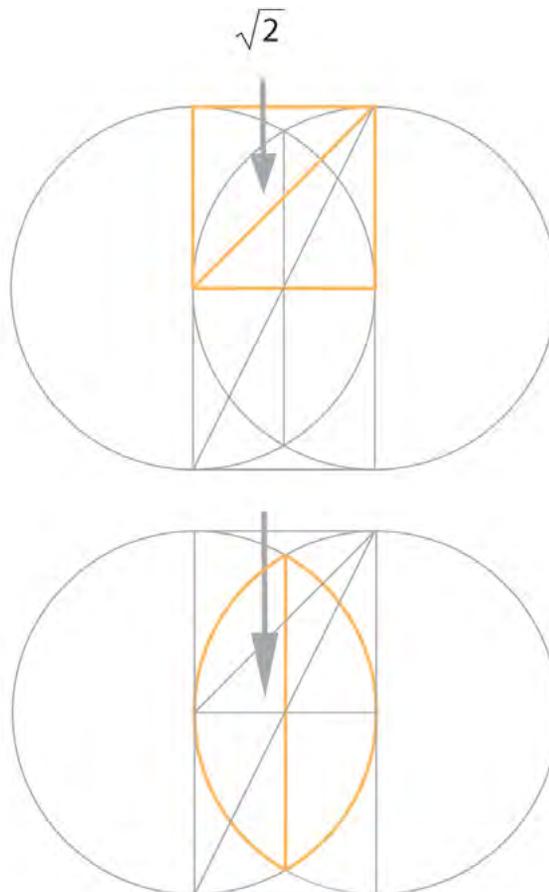
trazos de constantes geométricas:

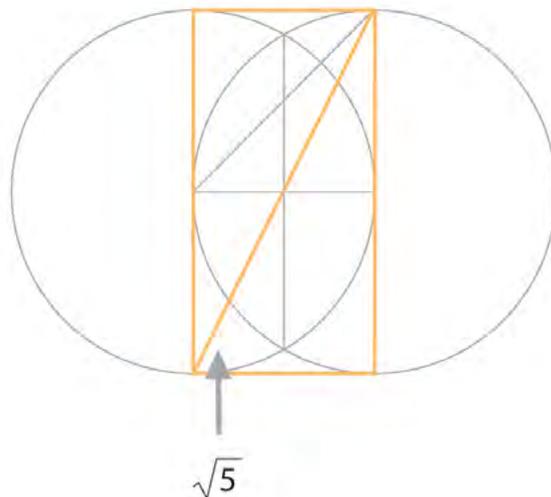
$\sqrt{2}$, $\sqrt{3}$, $\sqrt{5}$.

Puedes hacer el trazo de los rectángulos y cuadrados $\sqrt{2}$, $\sqrt{3}$ y $\sqrt{5}$ en el mismo dibujo. Abre tu compás a 5 cms. y haz un círculo ligeramente cargado a la izquierda de la hoja. Luego, apóyate en el lado derecho del círculo y apoya el compás sobre la circunferencia para hacer otro círculo con el mismo radio del anterior. La intersección de ambos círculos se llama Vesica Piscis. Después, une ambos centros con una línea recta, que te servirá como base para hacer un cuadrado hacia abajo y otro hacia arriba, usando las escuadras como apoyo.

Por el teorema de Pitágoras ($a^2+b^2=c^2$), la diagonal de un cuadrado de base 1 siempre mide $\sqrt{2}$, es decir, la relación es proporcional 1:1.4142. En este caso, la base es de 5 cms., así que la diagonal es 7.07 cms. La vesica piscis tiene una relación de $\sqrt{3}$ que se mantiene entre el ancho y el largo. La proporción es 1:1.73 o sea que si esta base es de 5 cms., la altura es de 8.65 cms. en la vesica.

Finalmente, la $\sqrt{5}$ se obtiene de la diagonal de un doble cuadrado. La relación es 1:2.23, así que en este caso la base es de 5 cms. y la diagonal mide 11.15 cms.





Ejercicio 3:

trazos de la Flor de la Vida

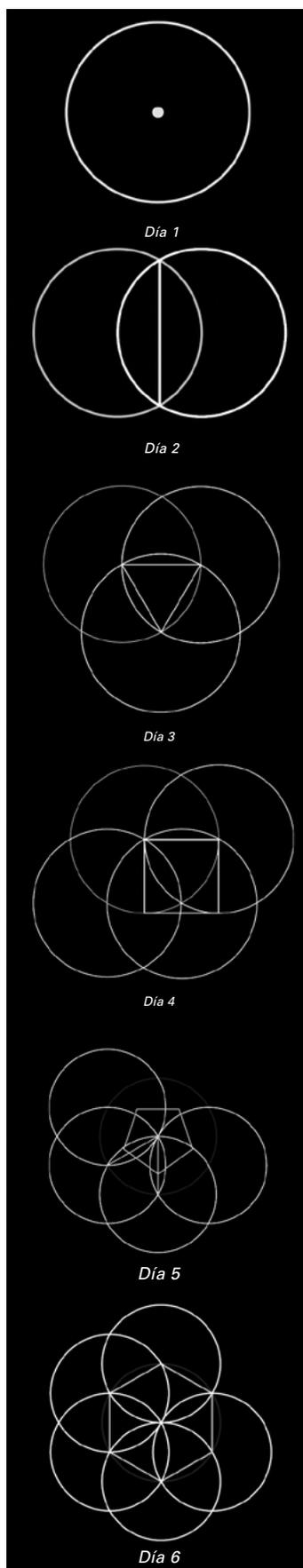
Todos los trazos que siguen salen de la base de un cubo. El hexaedro, con sus propiedades de incubación, da forma y estructura a la Vida, es la expresión de la división mitótica celular. Además, simbólicamente, estos trazos ilustran el proceso de creación que se narra en el Génesis bíblico: una metáfora de la Creación, del paso del Espíritu a la Materia, de lo sutil a lo denso. El Génesis es un texto sumerio que llega hasta nuestros días en forma de Revelación para los creyentes y de metáfora y mito para los no creyentes.

a) Patrón del Génesis: Semilla de la Vida

Ubica el centro de tu hoja haciendo un cruce de las diagonales con la escuadra o regla. Has un círculo de 2 cms. de radio apoyando tu compás en el centro de la hoja. Este primer trazo representa el día 1 de creación en el Génesis. En plano lo vemos como un círculo con un punto en el centro pero en 3D es un toroide donde el punto es un punto cero y la circunferencia es la esfera que circunscribe a la espiral.

Recuerda que, antes de llegar a la Flor de la Vida, ocurrió el proceso de creación del Toroide con el giro de la Pentaflor. “En el principio creó Dios el cielo y la tierra”, es decir, en el primer día se crea el espíritu y la materia, se crea un toroide, la energía es atrapada gravitacionalmente por un punto cero y se densifica. “... y llamó Dios a la luz día, y a la oscuridad la llamó noche”, o sea, se separa la implosión de la explosión en el proceso natural toroidal. La luz es aquella energía que viene hacia nosotros, que la implotamos, mientras que la oscuridad es la misma energía que se aleja de nosotros, que la explotamos. Vemos el firmamento y está oscuro, pues nuestro universo se está expandiendo y la energía se desplaza en dirección contraria a la que nosotros percibimos.

En el siguiente trazo debes ubicarte en cualquier parte de la circunferencia del primer círculo y con la misma apertura del compás hacer un círculo. De aquí en adelante, la única regla para continuar con los trazos es que si decides girar hacia la izquierda todo el trazo debe ser hacia la izquierda o si decides girar a la derecha siempre respetar el giro a la derecha. Este trazo simboliza el



segundo día de creación en el Génesis, cuando se lee: "...Dijo Dios (Geometría Fractal): Haya un firmamento por en medio de las aguas, que las aparte unas de otras...". Se crea la vesica piscis, la forma por donde entra y sale energía/materia, la forma del ojo, de la boca, de la vagina o de la uretra.

En el tercer trazo, si decides girar hacia la derecha debes apoyar el compás en el cruce entre el primer y el segundo círculo siempre girando en torno al círculo central. Si unes los tres centros, crearás un triángulo que representa el tercer día del Génesis. "Dijo Dios: Produzca la tierra, vegetación: hierbas que den semillas y árboles frutales que den fruto según su especie, con su semilla dentro, sobre la tierra...".

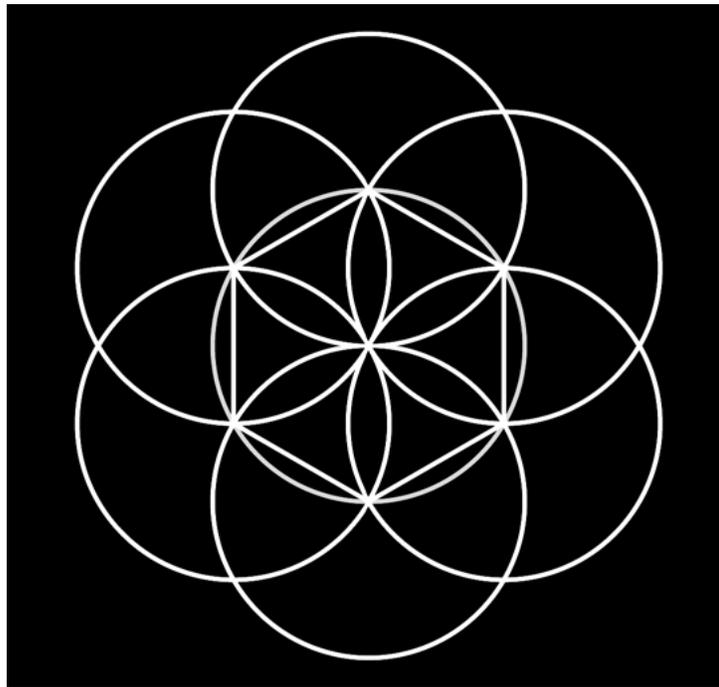
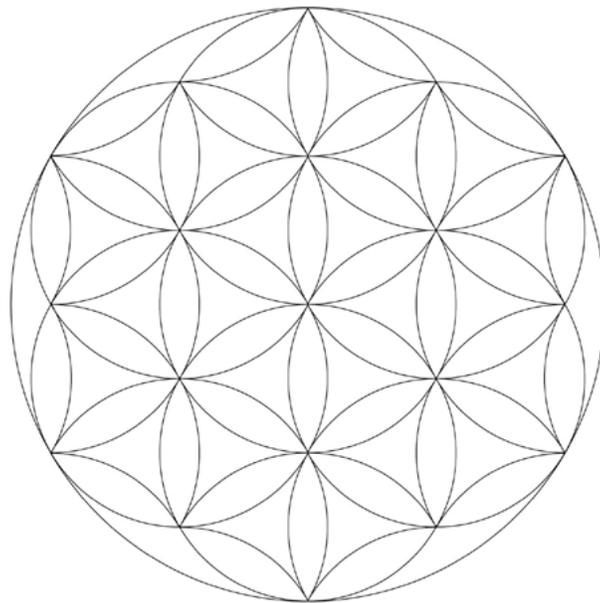
Es importante la inclusión del verbo "decir", ya que es el poder de la vibración, de la palabra, del aliento de vida que produce la geometría necesaria, pues como hemos visto la geometría es sólo un camino para acceder a lo sacro.

En el cuarto trazo, ubica el compás en el nuevo cruce entre el primer y el tercer círculo para generar un cuarto círculo. Si tomas como base el centro de los círculos uno y dos, podrás crear un cuadrado extendiendo las aristas hacia abajo. El cuarto día, en el Génesis, se lee "... y dijo Dios: Haya luceros en el firmamento celeste, para apartar el día de la noche, y sirvan de señales para solemnidades, días y años... atardeció y amaneció: día cuarto". En el ciclo toroidal de la vida siempre se cierra un ciclo cuando, metafóricamente, amanece y anochece.

En el quinto trazo, debes ubicar el compás en el cruce del primer y cuarto círculo. Se crea el pentágono cuando se toma como base ϕ veces el radio de un círculo y se lo vincula con dos de los círculos laterales. En el Génesis encontramos lo siguiente al respecto: "Dijo Dios: bullan las aguas de animales vivientes, y aves revoloteen sobre la tierra frente al firmamento celeste". Las proteínas vivas tienen fundamentalmente patrones pentagonales pues el pentágono simboliza la capacidad de transmitir y compartir la información de vida.

En el sexto trazo, ubica el compás en el cruce entre el primer y el quinto círculo y se creará un hexágono al unir todos los cruces del primer círculo. En el sexto día, el Génesis dice: "Dijo Dios: produzca la tierra animales vivientes según su especie: bestias, reptiles y alimañas terrestres según su especie (...) Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y mande en los peces del mar y en las aves del cielo, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todos los reptiles que reptan por la tierra»".

Finalmente, en el séptimo trazo, pon la punta del compás en el cruce entre el sexto círculo y el primero y lograrás completar el dibujo llamado Patrón del Génesis obteniendo al unir las diagonales un cubo fractal. El Génesis dice: "... y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó; porque en él cesó Dios de toda la obra creadora que Dios había hecho. Ésos fueron los orígenes del cielo y la tierra, cuando fueron creados".

*Día 7*

Semilla de la vida

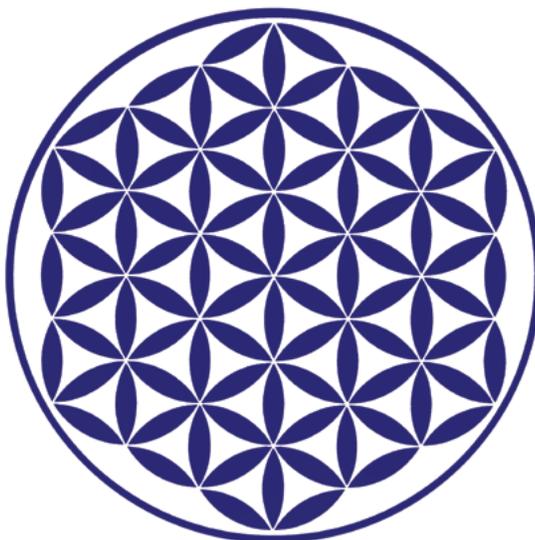
b) Flor de la Vida

Para hacer el trazo de la Flor de la Vida, tienes que continuar con la lógica visual del patrón del Génesis. Siempre tienes que ubicar el centro, el punto cero, el origen del deseo. De otra manera, te perderías en la vastedad de círculos o experiencias de la vida.

Hasta este punto, se han formado el círculo central y un primer circuito de seis círculos que rodean al primero, formando el patrón del Génesis. Continúa girando hacia donde decidiste empezar a girar en el primer circuito de círculos,

para completar un segundo circuito de doce círculos. La técnica es la misma: ubicar el compás en los cruces nuevos que surgen del trazo de cada círculo. Si te das cuenta, el patrón del Génesis es hexagonal y por tanto es la proyección de un cubo de 3D visto en 2D. El dibujo tiene los ejes de rotación x, y, z propios de la tridimensionalidad.

Una vez terminado el segundo circuito de doce círculos disponte a trazar un tercer circuito de dieciocho círculos. Finalmente, traza un cuarto y último circuito de veinticuatro círculos. Para terminar el trazo, rodea el dibujo total con dos círculos que lo circunscriban y lo encierren en su propia fuerza.

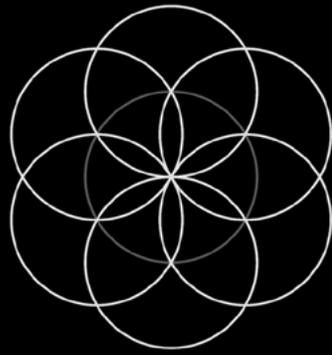


La Flor de la
Vida

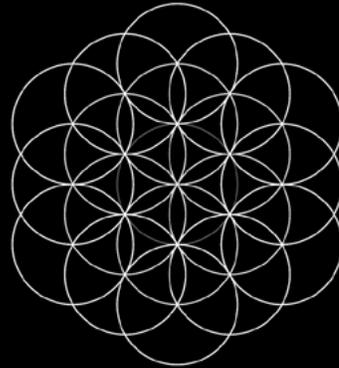
c)Árbol de la Vida

El diagrama del Árbol de la Vida encierra la profunda sabiduría Cabalista, la rama oculta del misticismo judío, base de la religión cristiana. Esta imagen es una representación en 2D de un complejo cuerpo geométrico formado por un tetraedro, un hexaedro y un dodecaedro, que da origen a los 22 psicotipos humanos. Por ahora comenzaremos por trazarlo e implotar su geometría para después –en futuras publicaciones– comprender la profundidad psicológica de cada psicotipo humano.

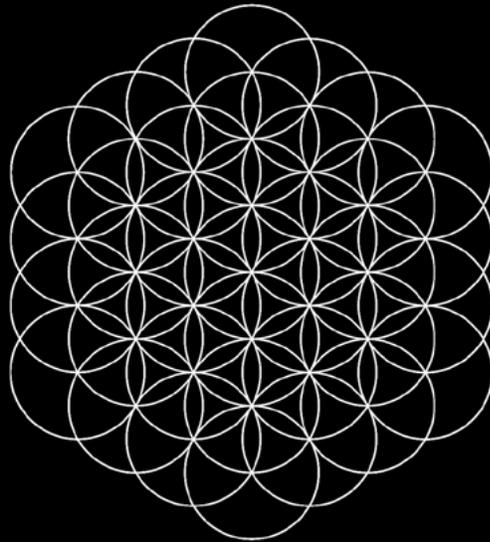
Observa el dibujo correspondiente y abre tu compás con un radio de 0,6 cms. para marcar los diez puntos que se indican. Estos puntos representan las diez emanaciones de Dios, las sephiroth, según la Cábala. Una vez marcados los círculos, une como se muestra con líneas rectas. Finalmente, coloréalo como más te agrade.



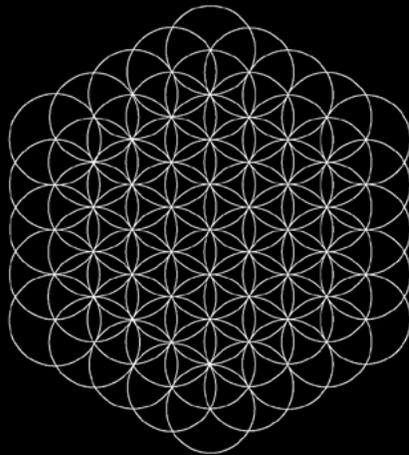
Círculo central y 1er circuito de círculos



2do circuito de círculos



3er circuito de círculos



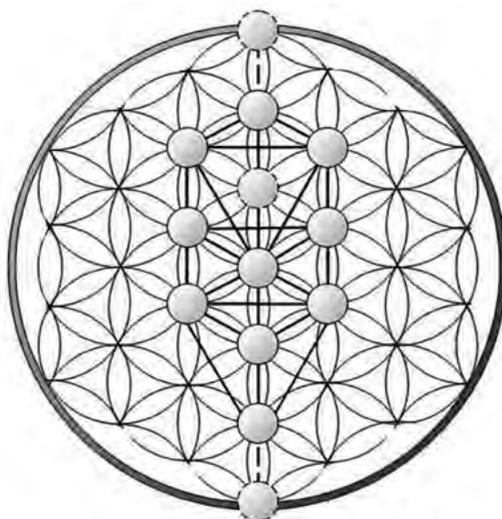
4to circuito de círculos

d) Fruto de la Vida

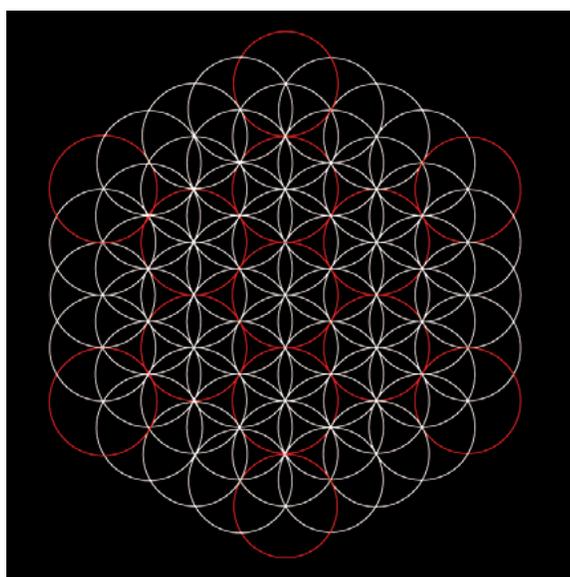
Para trazar el Fruto de la Vida es imprescindible haber trazado la Flor de la Vida en su totalidad. La Fruta o Fruto de la Vida es una figura consistente en trece círculos tangentes que nacen de la Flor de la Vida y marcan los ejes de la tridimensionalidad x, y, z. La connotación simbólica del trazo es la representación de Jesús el Cristo (en el centro) rodeado de los doce apóstoles, o el Sol, el Logos, rodeado de doce constelaciones, si se prefiere.

A mano alzada toma el color que quieras y ubicando el círculo central de la Flor de la Vida colorea la circunferencia. Ahora alinea tu dibujo sobre uno de sus ejes, esto es, vas a trazar con el mismo color y a mano alzada dos círculos tangentes hacia arriba del círculo central y dos círculos tangentes hacia abajo (el eje y).

Luego, localiza el eje "x", que se ubica a 60° del eje "y" para trazar con el mismo color hacia la esquina superior derecha e inferior izquierda. Para terminar, traza los dos círculos que estén nuevamente a 60° del eje x, en el eje z, hacia la esquina inferior derecha y superior izquierda.



Árbol de la vida sobre Flor de la Vida

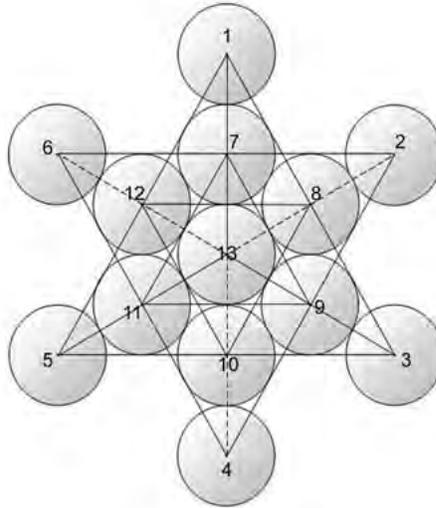


Fruto de la vida sobre Flor de la Vida

e) 5 sólidos platónicos

Tienes que trazar cada sólido platónico en una hoja independiente. Para ello tienes que trazar primero el Patrón del Génesis; luego, la Flor de la Vida y al final el Fruto de la Vida, los tres en la hoja de cada patrón. Una vez que tengas las cinco hojas listas, te será más fácil proseguir con el proceso de geometría implosiva que implica el trazo. Recuerda que después de terminar de trazar y ponerle color a cada sólido lo tienes que implotar usando la Visión Holográfica.

Tetraedro: geometría sexual



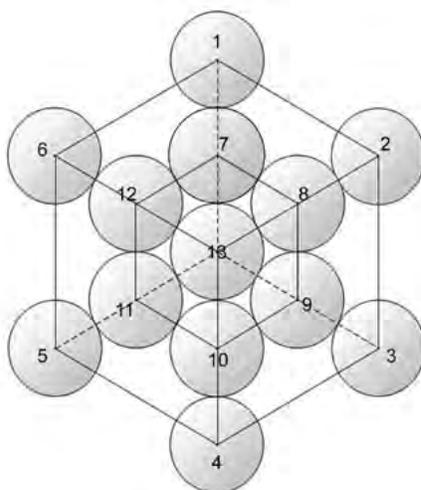
Tetraedro y Fruto de la Vida

En este punto tienes completo el trazo de la Flor de la Vida en lápiz y el trazo de la Fruta de la Vida en un solo color. Si tienes facilidad para el dibujo podrás ver la imagen y con el lápiz de color rojo y la escuadra, podrás unir los centros de los círculos de la Fruta de la Vida como se indica.

Puedes numerar con letra pequeña y usando un lápiz el centro de cada círculo de la Fruta de la Vida, empezando con el número 1 arriba (en el circuito más exterior al centro) y girando hacia la derecha, hasta el número 6, para continuar con el número 7 abajo del 1 y girando hacia la derecha por el circuito interno, hasta llegar al número 12. Obviamente, el número 13 queda en el centro.

Ahora, sólo tienes que unir los centros con color y regla para formar triángulos (tetraedros, si los viéramos en 3D) en el siguiente orden: 1-3, 3-5, 5-1, 1-13, 3-13, 5-13, 6-2, 2-4, 4-6; y en el circuito interno, 7-9, 9-11, 11-7, 12-8, 8-10, 10-12. Listo, ahora sólo falta la Visión Holográfica para implotar y... ¡recodificar los patrones sexuales, el elemento fuego!

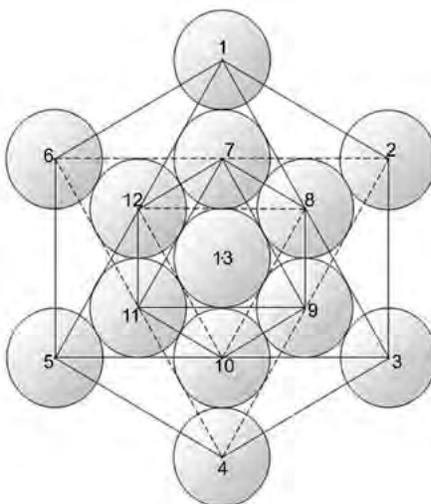
Hexaedro: geometría motriz



Hexaedro y Fruto de la Vida

Como en los pasos descritos en el tetraedro, toma el color verde y sigue la secuencia: 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-6, 6-1, 2-13, 4-13, 6-13; y en el circuito interno, 7-8, 8-9, 9-10, 10-11, 11-12, 12-7. Haciendo la Visión Holográfica, incorporarás nuevos patrones en tu conciencia motriz, en tu elemento tierra.

Octaedro: geometría intelectual

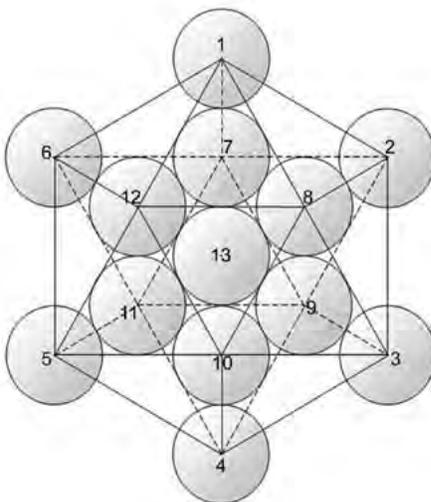


Octaedro y Fruto de la Vida

Con la Flor y la Fruta de la Vida listas, toma el color amarillo y une con la siguiente secuencia: 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-6, 6-1 en el hexágono exterior; 1-3, 3-5, 5-1 en el triángulo grande y en el circuito interior; 7-8, 8-9, 9-10, 10-11, 11-12, 12-7 para el hexágono pequeño; y 7-9, 9-11, 11-7 para el triángulo interno. Haciendo la Visión Holográfica, podrás implotar geometrías y formas de onda de patrones en tu conciencia intelectual, en el elemento aire.

Icosaedro: geometría emocional

Ahora toma el color azul y une con la siguiente secuencia. Primero debes crear un hexágono externo uniéndolo 1-2, 2-3, 3-4, 4-5, 5-6, 6-1; luego un triángulo uniéndolo 1-3, 3-5, 5-1 y las uniones siguientes con 2-8, 4-10, 6-12. Para finalizar, crea un triángulo interno, con punta hacia abajo, uniéndolo 8-10, 10-12, 12-8. Con la Visión Holográfica recodifica los patrones de simetría de onda en el toroide emocional del cuerpo gravitacional, incidiendo en el elemento agua.



Icosaedro y Fruto de la Vida

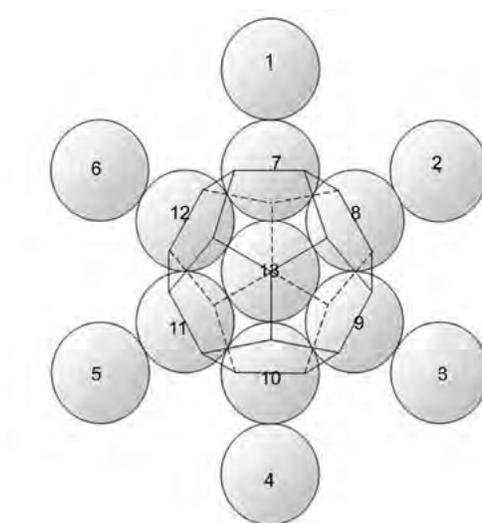
Dodecaedro: salud / instinto (fuerza vital)

El trazo del dodecaedro es el más complejo pues implica crear líneas que no están dadas por los diseños anteriores. Para ello, es necesario que realices el trazo de la Estrella Madre que describiremos más adelante.

Una vez que tengas el trazo de la Estrella Madre, tienes que continuar con la siguiente secuencia, tomando el color índigo para realizar los trazos. Ubica visualmente el centro del círculo 13 y muévete del 13 con dirección al 8, cruzando todo el radio del círculo 13 y entrando ligeramente al círculo 8, hasta el punto de cruce de las líneas que surgen de la Estrella Madre (la línea 1-9 y 3-7).

Luego, debes ir del 13 al 10 con la misma distancia que el anterior, y del 13 al 12, creando así una línea del centro hacia abajo, otra línea del centro hacia la derecha (inclinada ligeramente hacia arriba) y otra del centro hacia la izquierda con la misma inclinación, sólo que especular.

Después debes trazar la figura del exterior, ubicando el centro de cada círculo del circuito interno. Con el color índigo, traza la línea horizontal que corre por el círculo 7 pero no llegues a tocar la circunferencia del mismo. Fíjate en la imagen: la línea horizontal llega hasta donde la línea 1-9 corta verticalmente.



Dodecaedro y Fruto de la Vida

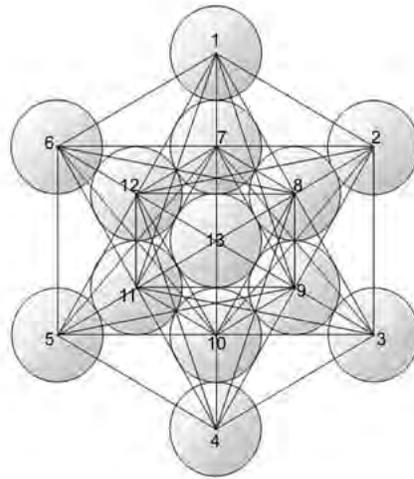
Repita los pasos en el círculo 8, 9, 10, 11 y 12 para que al final tengas 6 líneas rectas que casi tocan sus respectivas circunferencias. Ahora tienes que crear las líneas que completan la forma externa, mediante pequeñas líneas que no están dadas por el trazo de la Estrella Madre. Para terminar, simplemente ubica las tres primeras líneas que partieron del centro y une el extremo de cada línea con el extremo que le corresponde en la forma exterior, como se muestra en la ilustración.

f) Estrella Madre

Como en los casos anteriores, para poder trazar la Estrella Madre tienes que contar con la Flor y la Fruta de la Vida terminadas. La instrucción es muy sencilla: unir todos los centros con todos los demás.

Es necesario unir con lápiz y líneas rectas todos los centros de la Fruta de la Vida, haciendo absolutamente todas las posibles combinaciones. Te recomendamos ir en orden para no perderte entre tanta línea, es decir, comienzas con el punto 1 uniéndolo con el 2, el 3, 4, 5... hasta el 12; y luego tomas como base el número 2 y unes el 2 con el 3, 4, 5, 6, etc....

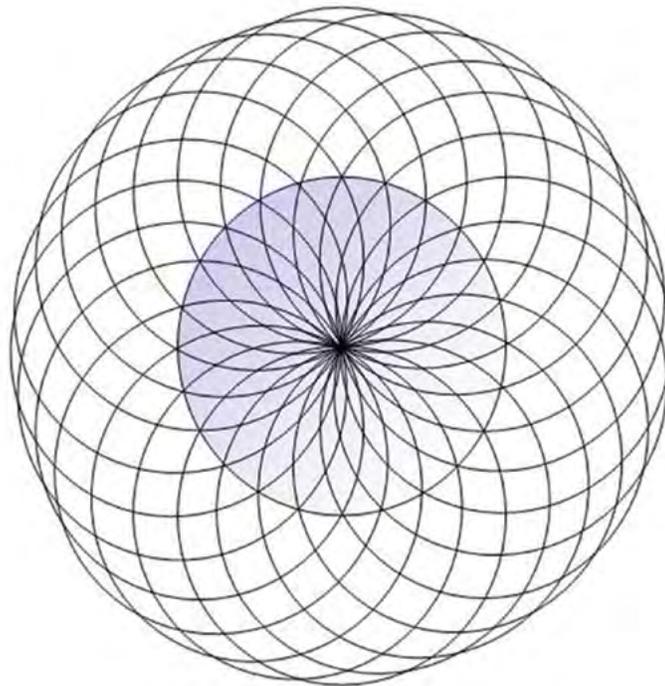
Por supuesto, no es necesario que remarques donde el trazo ya está hecho. Al final, tendrás una matriz como la que se ilustra, donde están contenidos todos los sólidos platónicos. Al hacer la Visión Holográfica sobre esta imagen, tendrás una poderosa experiencia de codificación simultánea de las cinco funciones básicas de la conciencia, por lo que te sugerimos realizar este ejercicio después de haber hecho la activación con cada uno de los sólidos platónicos por separado.



Estrella Madre y Fruto de la Vida

g) Tubo toro

Para trazar el tubo toro en una perspectiva de corte transversal hay que abrir el compás a 3 cms., hacer el círculo del centro, apoyar la punta del compás en cualquier punto de la circunferencia del primer círculo hacer otro círculo, mover la punta del compás aprox. 1 cm. sobre dicha circunferencia, hacer una pequeña marca e ir “caminando” sobre la circunferencia para obtener todos los puntos donde se ira ubicando el compás al hacer los siguientes círculos que completarán el circuito total.



Ejercicio 4:

trazos de la Pentaflor

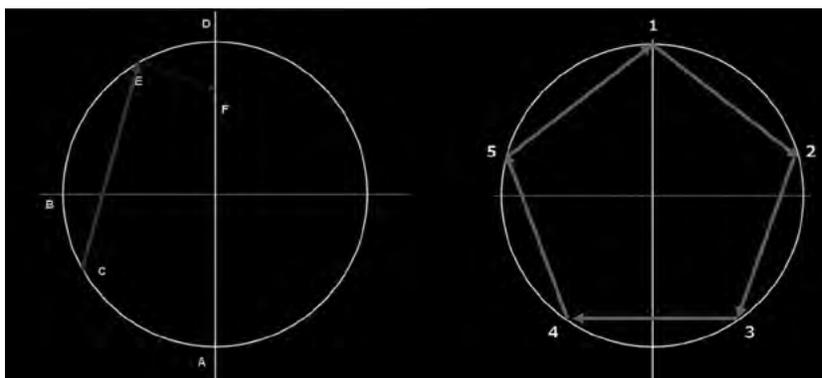
La Pentaflor simboliza el proceso de creación del toroide ilustrado de manera amplia en la molécula del ADN. Es símbolo de fertilidad y creación de abundancia implosiva y explosiva, es el fundamento de la terapia con poliedros y el trabajo con el cuerpo gravitacional, pues crea puntos cero.

a) Pentágono

Antes de trazar la Pentaflor debes empezar por trazar el pentágono, símbolo de phi y de aquello que tiene como función el compartir, metáfora de la inclusividad armónica, de lo distribuible y de la vida orgánica.

Con centro en la hoja, traza un círculo de 8 cms. de radio. Con tus escuadras, traza una línea vertical y una horizontal, cruzando ambas líneas perpendicularmente en el centro del círculo. Apóyate en A y abriendo a O (el centro) haz un semicírculo cortando hacia la izquierda en C. Luego apóyate en B y con la misma apertura del compás corta la circunferencia arriba a la izquierda, en E.

Después abre el compás de C a E y haz un semicírculo sobre la línea vertical, creando F. Toma la distancia con tu compás de B a F: esa es la longitud del lado del pentágono. Apóyate en el punto 1, el cruce superior de la línea vertical con la circunferencia y con la distancia referente, haz un corte sobre la circunferencia para crear el punto 2.



Finalmente, apóyate en ese nuevo punto 2 y sin mover la apertura del compás crea el número 3 como si fueras caminando sobre la circunferencia con el compás hasta llegar al punto número 1, el punto de partida donde coincide el trazo.

b) Pentágrafo (estrella de cinco puntas)

Una vez terminado el pentágono, puedes hacer la estrella de cinco puntas siguiendo con la escuadra la siguiente secuencia: 1-3, 3-5, 5-2, 2-4, 4-1. Si te das cuenta, has creado un nuevo pentágono con punta hacia abajo en el centro, invertido al pentágono original con punta hacia arriba.

El proceso se vuelve infinitamente fractal, pues puedes repetir la secuencia indefinidamente (hasta que la precisión del trazo te lo permita) hacia el centro: al punto cero.

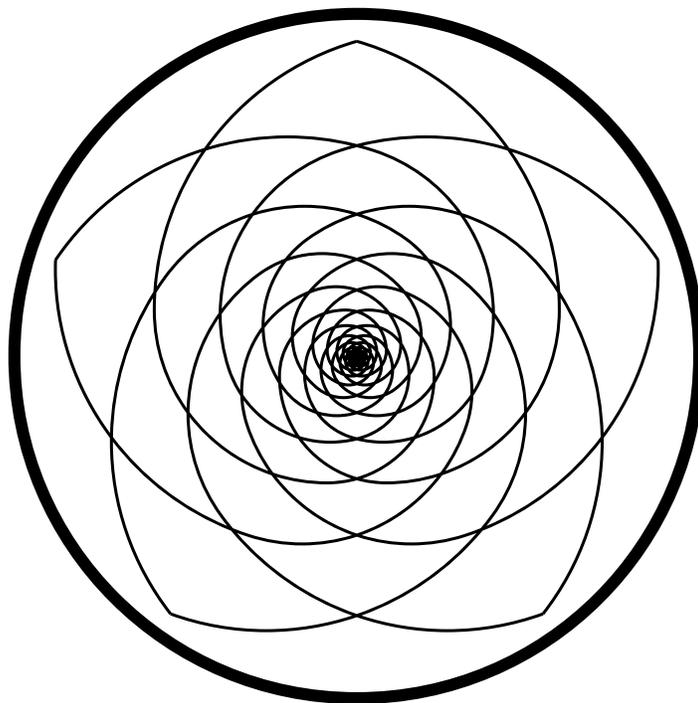
c) Pentaflor

Para hacer el trazo de la Pentaflor tienes que haber trazado el pentágono y la espiral áurea implosiva y explosiva, es decir, una espiral áurea hacia la derecha y otra hacia la izquierda. Toma una hoja en blanco y a mano alzada, calca (quizá apoyándote sobre un vidrio para ver el trazo a contraluz) únicamente el pentágono y el punto central (sin los trazos secundarios). Luego, sobrepone esa hoja con el nuevo pentágono sobre el trazo de la espiral que gira hacia la izquierda, la espiral áurea explosiva, y conjunta el punto cero de la espiral con el punto central del pentágono, rotando de tal manera la espiral que coincida el vértice del pentágono con algún punto de la espiral. En este punto debes darte cuenta que la espiral sale un poco de la arista del pentágono para luego tocar el vértice.

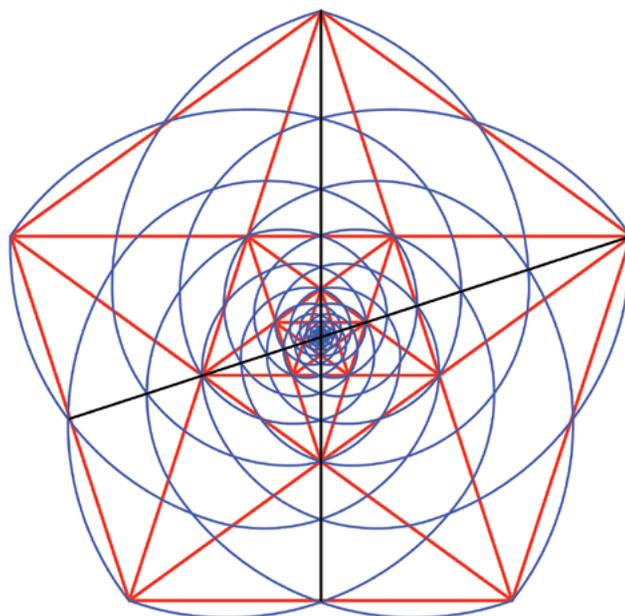
Una vez que haya coincidido tanto el punto cero como el vértice del pentágono con la espiral, traza la espiral a mano alzada, desde el centro hacia la periferia. Sigue girando la espiral hacia la izquierda para que vaya coincidiendo con el resto de los vértices del pentágono. Repite el proceso de trazado a mano alzada en cada punto.

Hasta aquí tendrás en tu hoja cinco espirales girando hacia la izquierda y un pentágono. En este proceso el deseo explota, llevas tu deseo a conocer su amplitud, la fuerza de la conquista de nuevos horizontes, la expansión de posibilidades. Posteriormente, trazarás las espirales implosivas, una vez que el deseo ha tomado sus más anchas posibilidades, llevarás esta energía hacia el centro, de regreso a Casa, al punto cero.

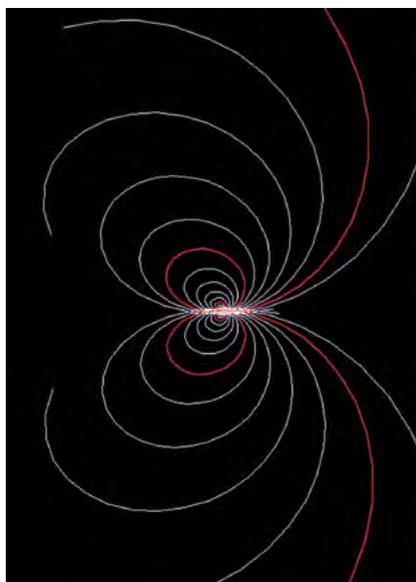
Superpón la hoja con las cinco espirales sobre la hoja que tiene la espiral implosiva (aquella que gira hacia la derecha) y dibuja a mano alzada desde el exterior hacia el interior cada espiral haciendo coincidir el punto cero de la espiral con el centro del pentágono y la espiral con el vértice del mismo, como en el caso anterior. Cuando hayas terminado de trazar las cinco espirales, tendrás en tu dibujo diez espirales contrarrotatorias ¡esta imagen geométrica es la misma vista superior de la molécula dodecaédrica del ADN, la geometría que nos permite habitar universos de mayor fractalidad!



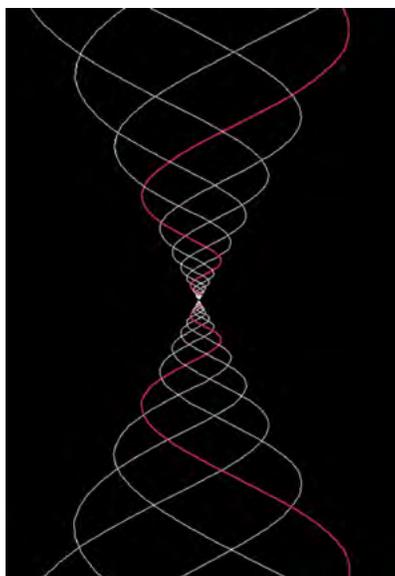
Pentaflor



Pentaflor trazos femeninos (espirales) y masculinos (líneas rectas)



Pentaflor vista
30°



Pentaflor vista
lateral

Ejercicio 5:

trazos para Diseño

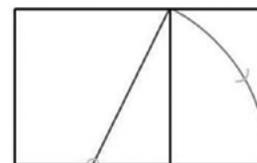
a) cuadrados y extensiones rectangulares armónicas

Hay cuatro extensiones naturales del cuadrado: auron, diagon, hemidiagon y quadrigon. Para la extensión auron, tienes que trazar un cuadrado, encontrar el punto medio (M) de la arista base (A-B) con el compás y apoyándote en ese punto abrir el compás a la esquina (C) para hacer un semicírculo y obtener el ancho del rectángulo, prolongando la línea A-B y C-D. La proporción de esta extensión es de 1 a razón de 1.618, lo cual crea una extensión armónica o relación dorada.

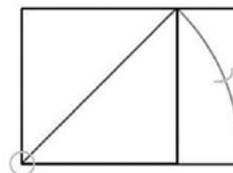
La extensión diagon es una extensión duplicativa. Dibuja un cuadrado y apoyándote en la esquina inferior izquierda (A) abre a la esquina superior derecha (C), realiza un semicírculo hacia abajo y extiende las líneas horizontales A-B y C-D: obtendrás una relación de 1 a razón de 1.4142... ($\sqrt{2}$), haciendo una relación argenteum o plateada. La extensión hemidiagon resalta el aspecto masculino si es en vertical o femenino si es en horizontal de un trazo. Dibuja un cuadrado y obteniendo el punto medio (M) de B-C y apoyando el compás en A traza un semicírculo, así obtendrás la distancia de la prolongación de las líneas A-B y C-D. La proporción es 1 a razón de 1.118033... ($\sqrt{1.25}$)

Por último, la extensión quadrigon, utilizada para circunscribir las características de lo contenido en un cuadrado, simplemente la debes ubicar en el punto centro del cuadrado, cruzando las diagonales del mismo (A-C y B-D) y apoyando el compás en el centro. Luego, abriendo a C, traza el semicírculo para obtener la distancia de prolongación de las líneas horizontales (A-B y C-D). La proporción de este trazo es 1 a razón de 1.2071... ($(\sqrt{2}/2)+1/2$)

b) enraizar el trazo: relación armónica



Rectángulo Auron:
extensión armónica



Rectángulo Diagon:
duplicación

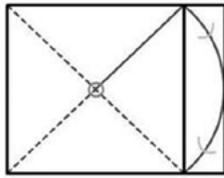
La relación armónica es un trazo de capital importancia para ir tejiendo las dimensiones del dibujo sin perder su funcionalidad, estética y poder de vínculo entre las extensiones y la plantilla base.

Se puede empezar con cualquier figura geométrica regular, o “regularizar” cualquier trazo, es decir, completar la forma para obtener una figura regular. A partir de la figura base, se traza la diagonal uniendo las esquinas del dibujo y desplazando esta línea con la escuadra hasta tocar alguna de sus esquinas opuestas. El proceso más simple de enraizamiento o de vinculación dimensional es el de la relación armónica.

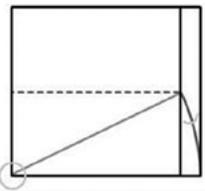
Traza un cuadrado (unidad) y luego la diagonal ($\sqrt{2}$) uniendo A-C, apoya tu regla sobre la línea horizontal debajo de A-B y con tu escuadra de 45° alineada con la diagonal, desplaza la escuadra para tocar D y haz el trazo paralelo a la diagonal pero a la altura de la extensión de la línea A-B.

Con tu escuadra de 90° , apoyándote sobre la nueva línea D-E, obtendrás las líneas E-F y D-G con la extensión unitaria (la base del cuadrado, en este caso). En este punto se habrá creado un rectángulo que tiene como base la unidad y como altura $\sqrt{2}$.

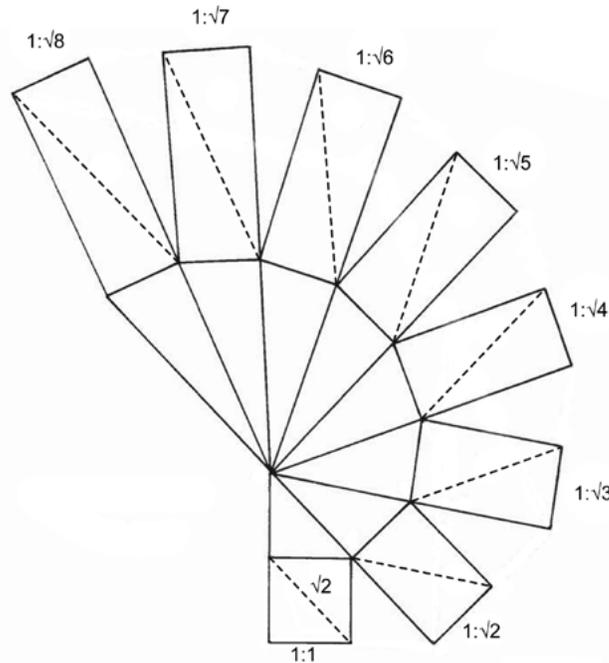
Continúa el proceso siguiendo los mismos pasos de proyección de la diagonal de cada rectángulo, para ir obteniendo rectángulos $\sqrt{3}$, $\sqrt{4}$, $\sqrt{5}$, $\sqrt{6}$, $\sqrt{7}$, $\sqrt{8}$, $\sqrt{9}$, etc. Si proyectas las líneas verticales de cada trazo veras que se encuentran en un punto de fuga, en el punto cero de ese trazo: el lugar ideal para disponer el elemento más representativo de un diseño arquitectónico o gráfico.



Rectángulo Quadriagon:
circunscribir

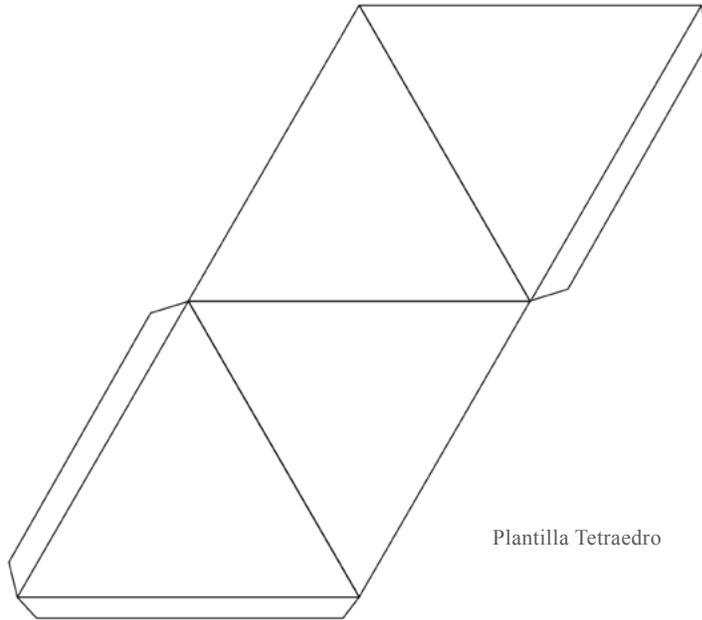


Rectángulo Hemidiagon:
extensión m / f

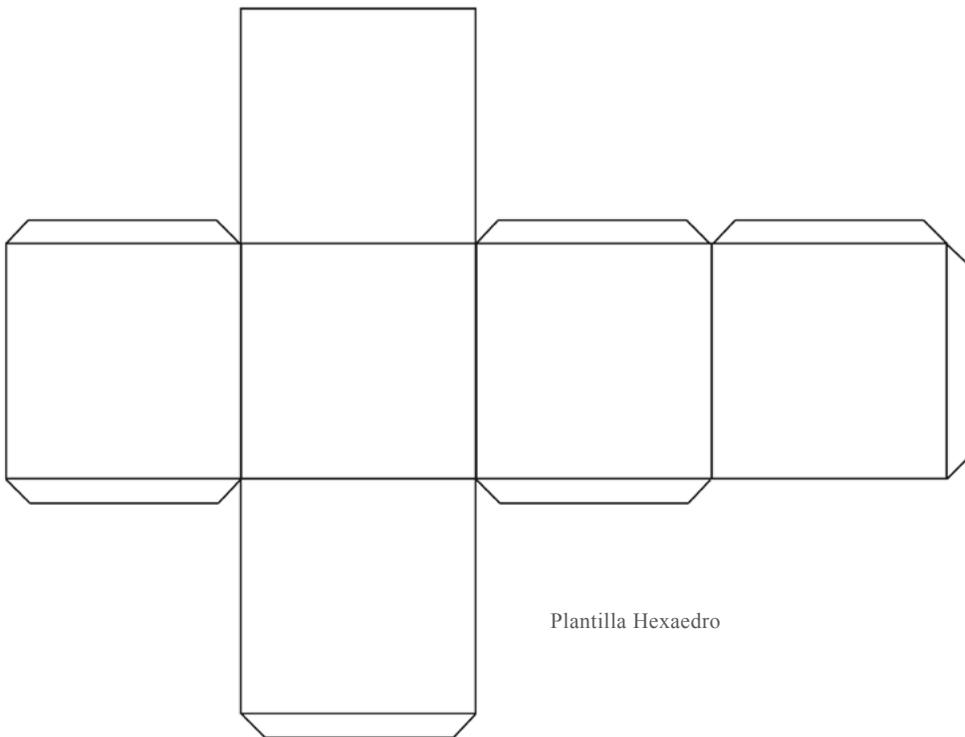


Ejercicio 6.

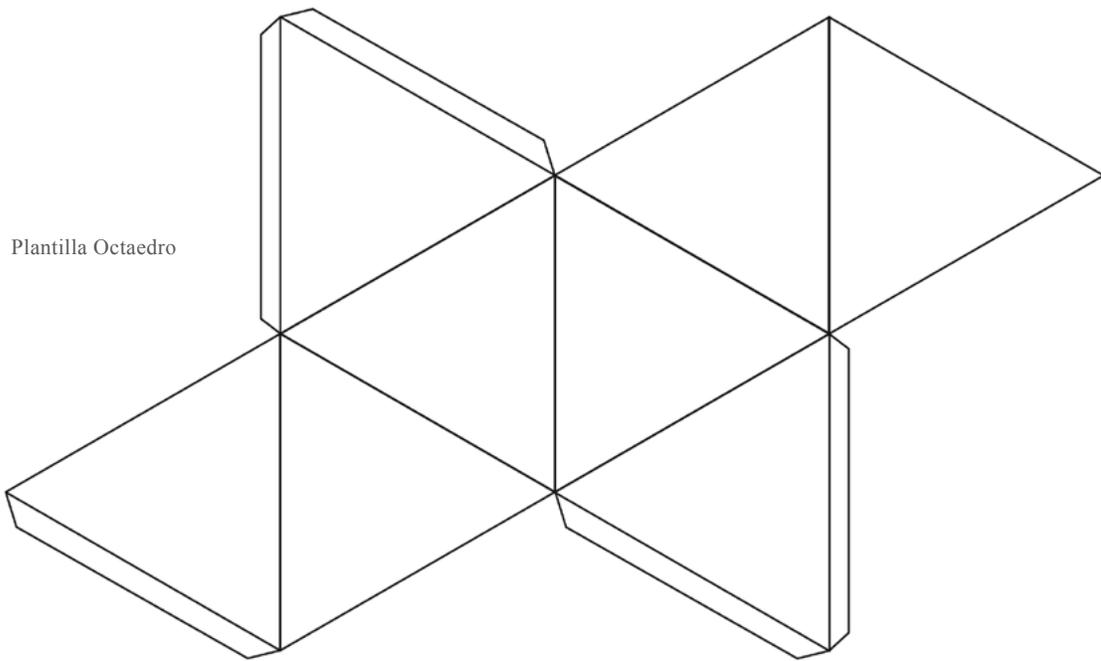
Plantillas de los 5 sólidos platónicos y 13 sólidos arquimedianos



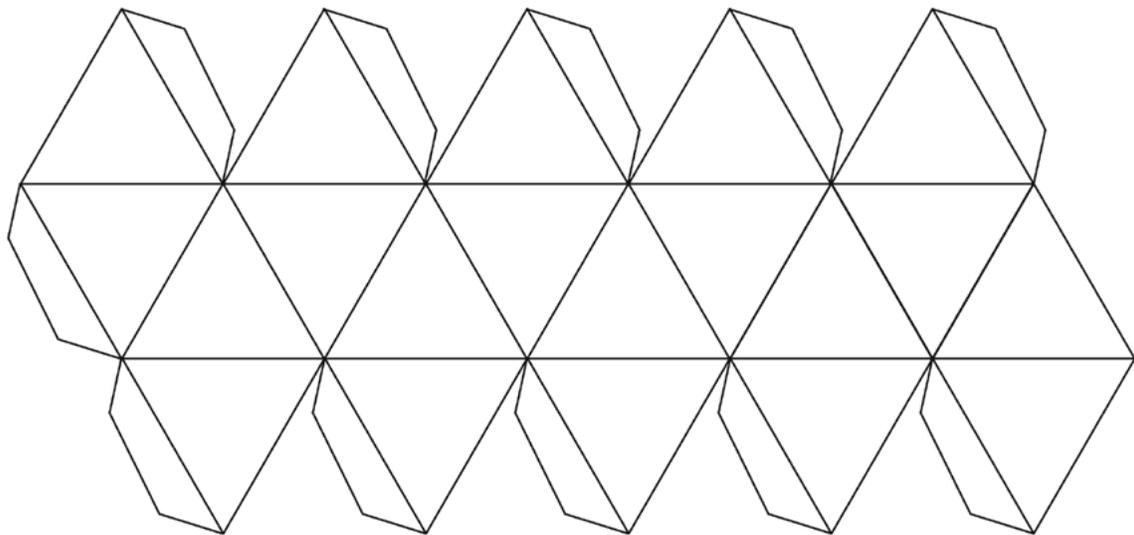
Plantilla Tetraedro



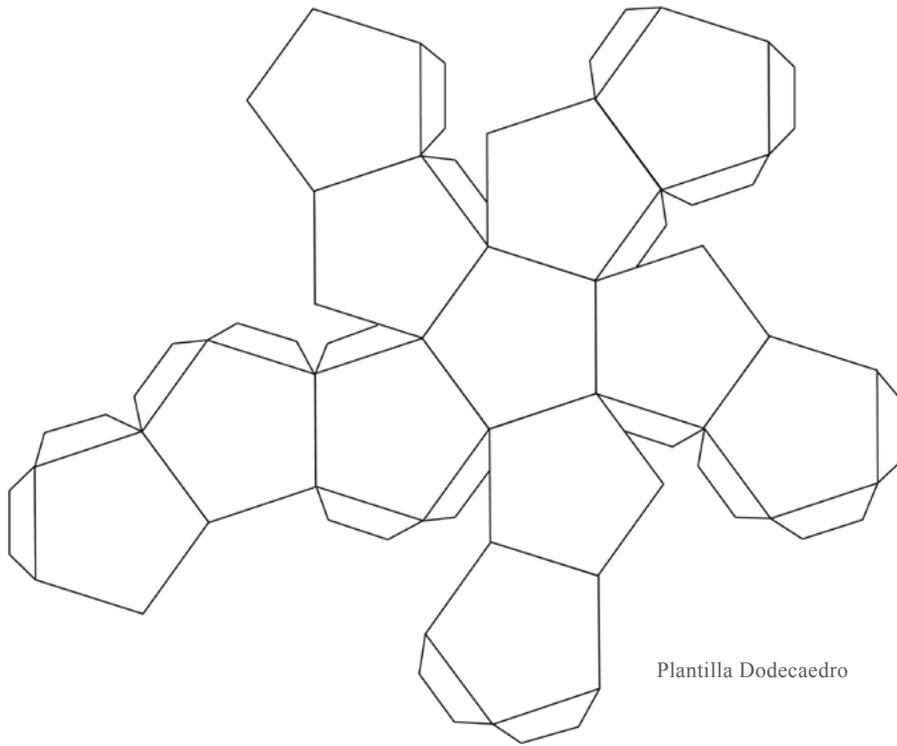
Plantilla Hexaedro



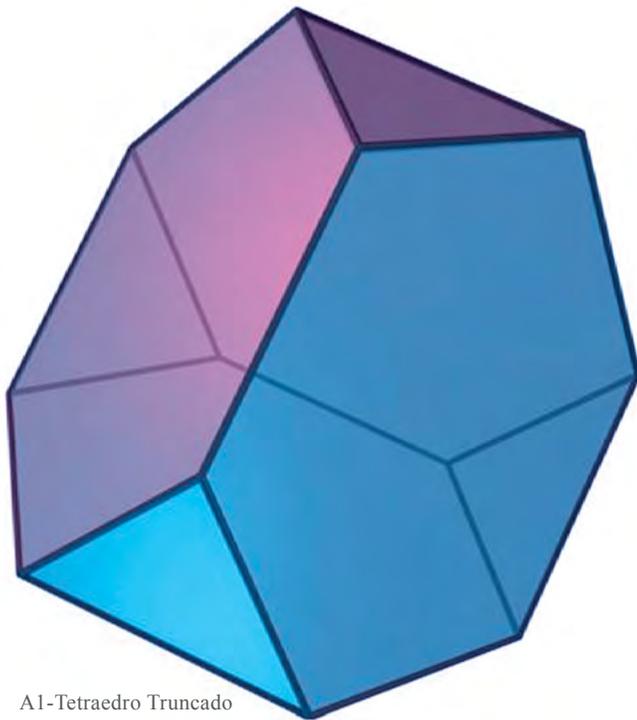
Plantilla Octaedro



Plantilla Icosaedro

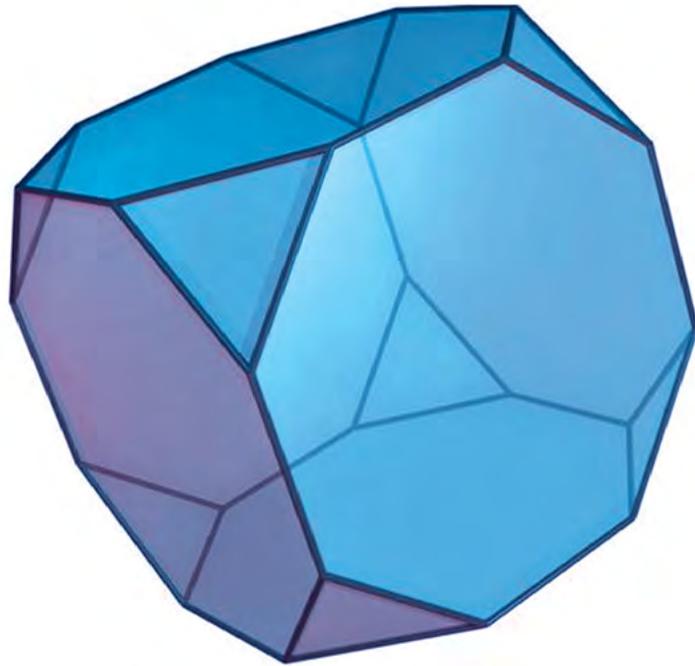
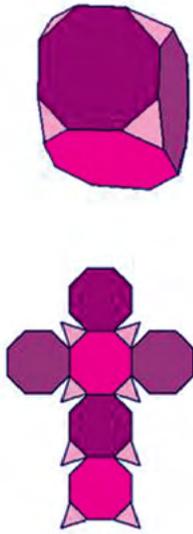


Plantilla Dodecaedro

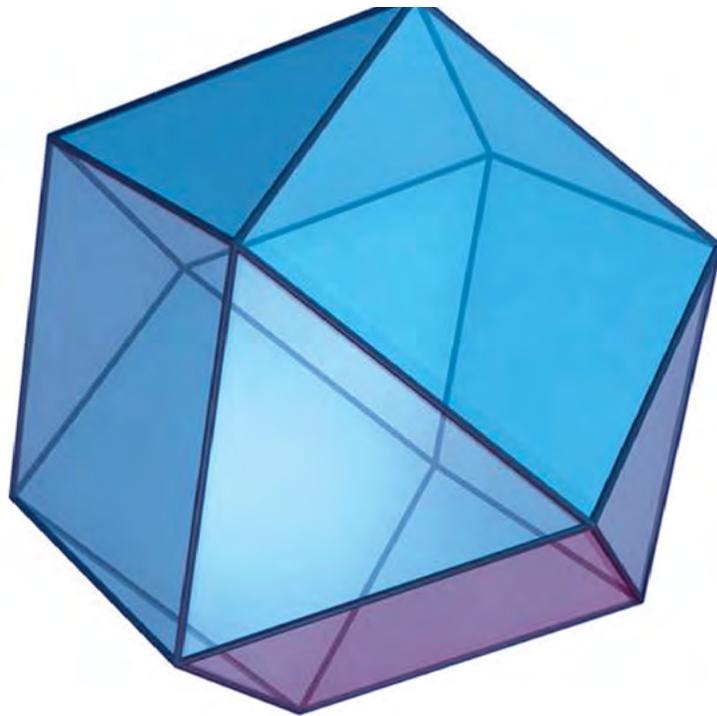
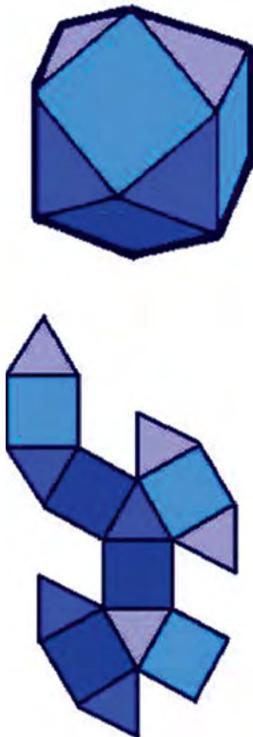


A1-Tetraedro Truncado

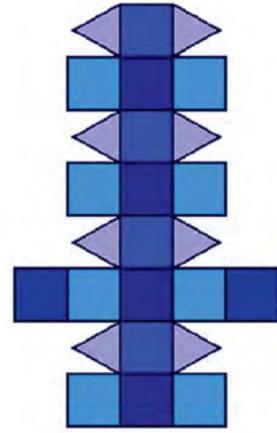




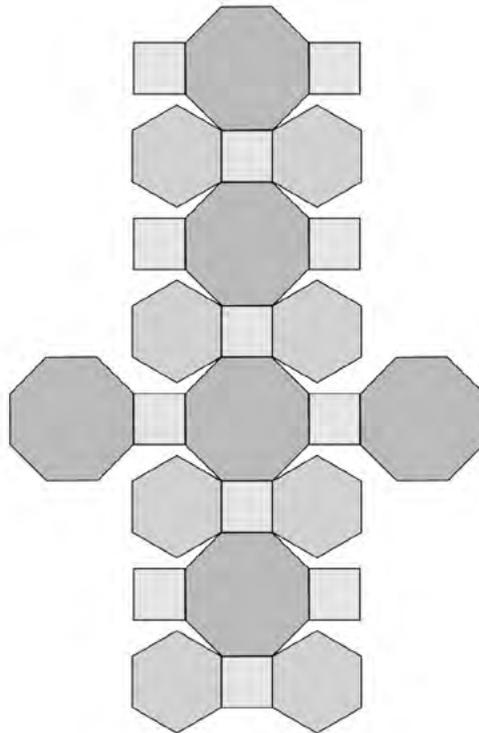
A2-Cubo truncado



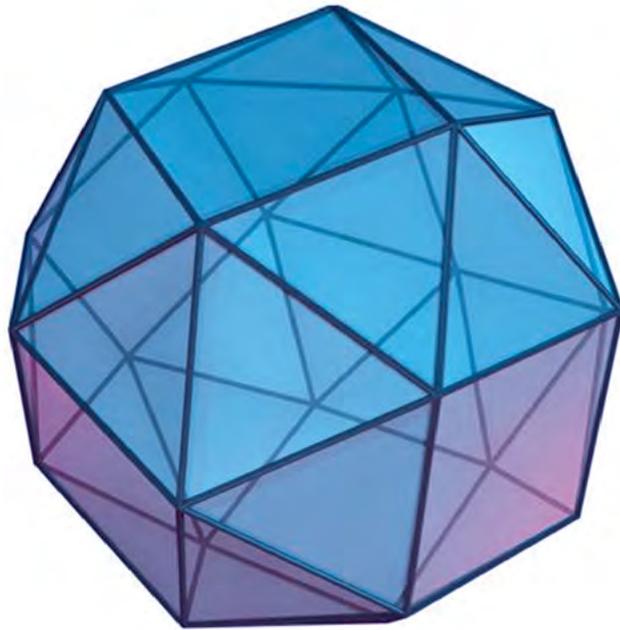
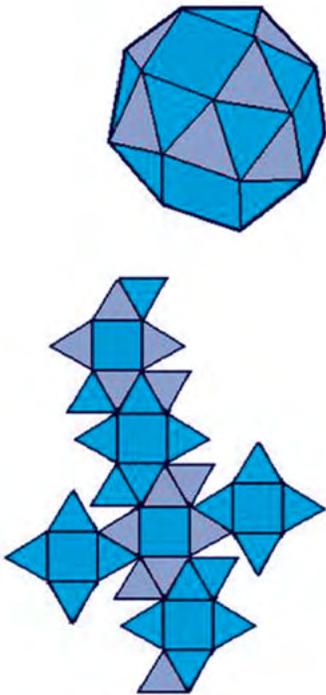
A3-Cuboctaedro



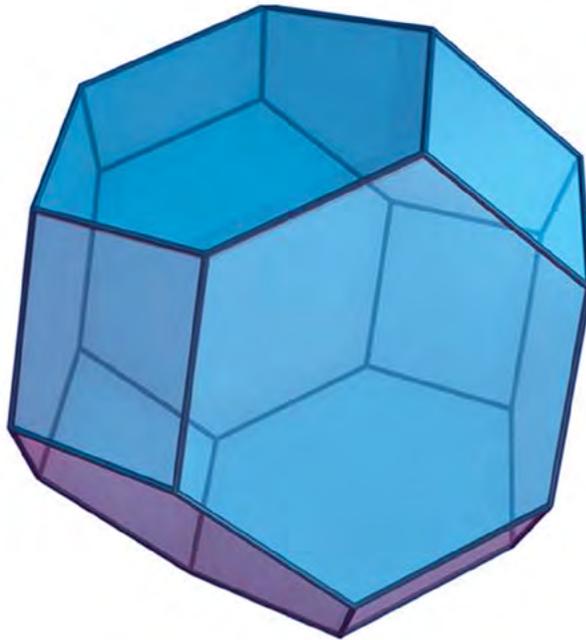
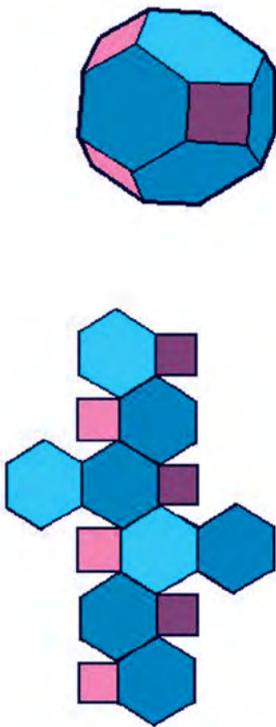
A4-Rombicuboctaedro



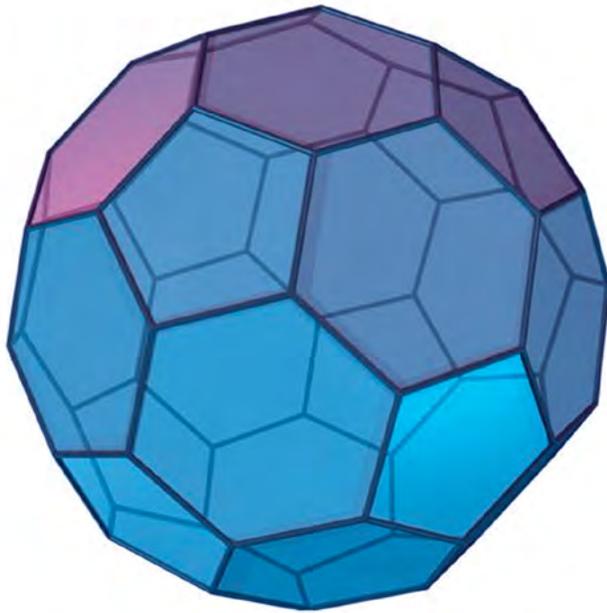
A5-Cuboctaedro truncado



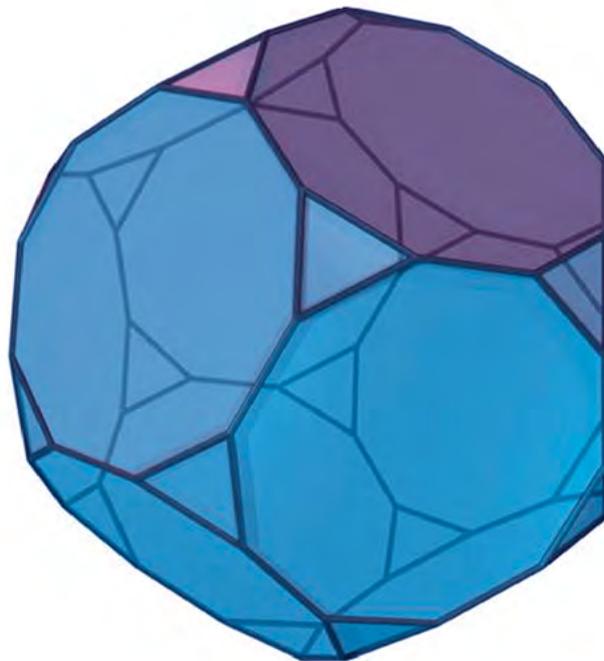
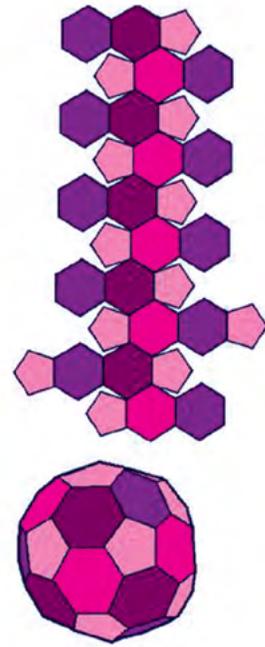
A6-Cuboctaedro romo



A7-Octaedro truncado

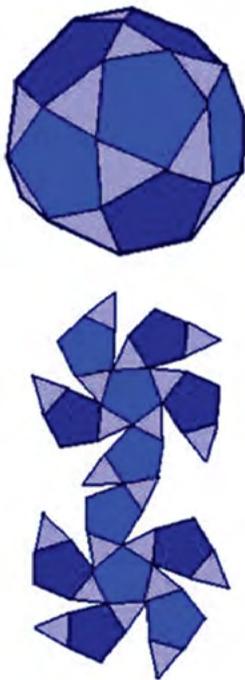


A8-Icosaedro truncado

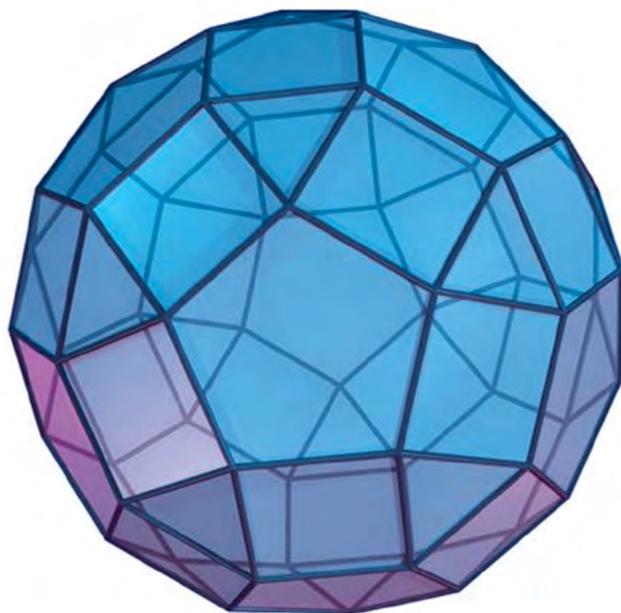


A9-Dodecaedro truncado

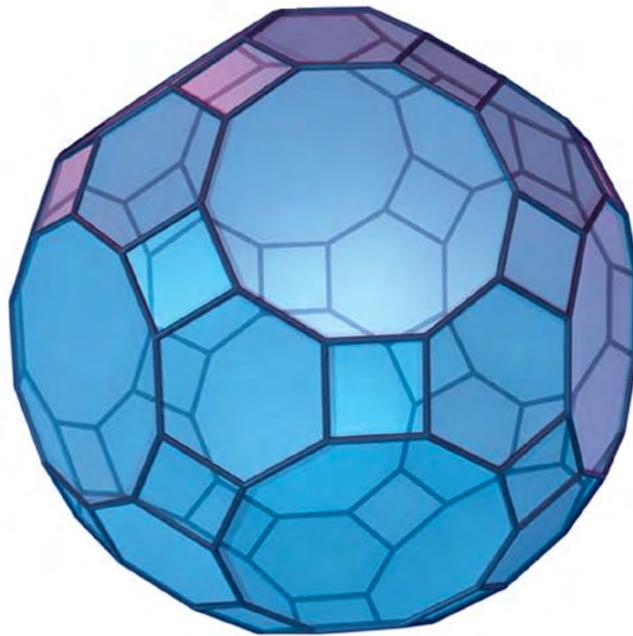




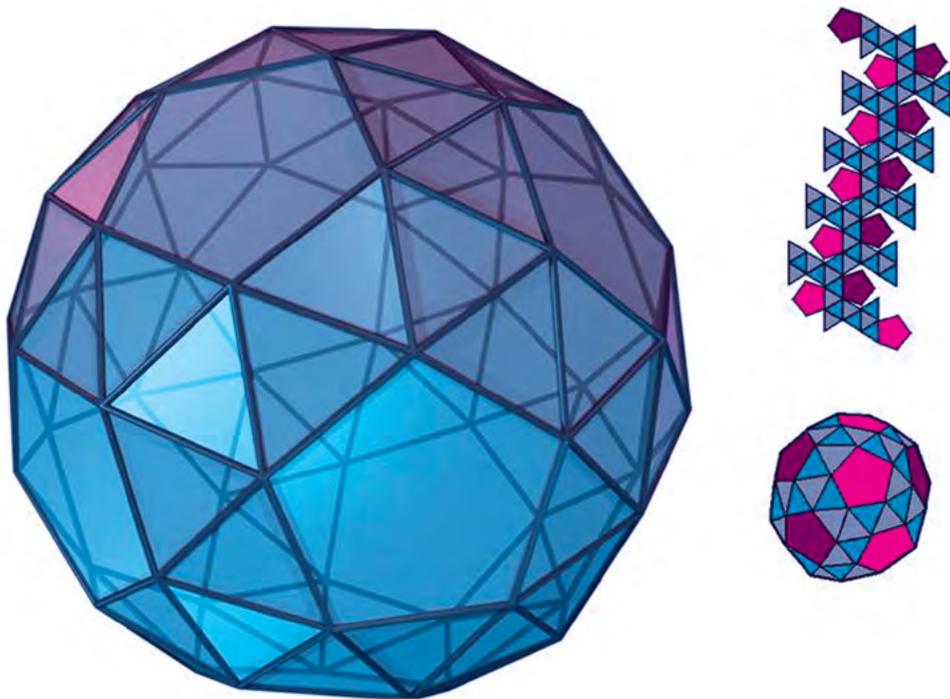
A10-Icosidodecaedro



A11-Rombicosidodecaedro



A12-Icosidodecaedro truncado



A13-Dodecaedro romo

Parte 5
NÚMEROS
Y
ARQUETIPOS



Arquetipos del diseño en trazos del 1 al 10

Como legítimos residentes del Cosmos, tenemos la autoridad para construir, diseñar, proyectar y pensar con los patrones del Universo, facilitando la proliferación de la vida y de la conciencia en todos los seres. Para los antiguos filósofos y geómetras, los mitos eran como nuestras fórmulas matemáticas y científicas. Las diosas y dioses representan principios con ciertas propiedades y atributos asociándolos con arquetipos matemáticos. La relación entre diosas y dioses corresponden a la relación entre números y formas, aritmética y geometría.

Aquí veremos una breve explicación de los diez arquetipos básicos del diseño con geometría sustentable en plano, es decir, bidimensionalmente. Cuando estos trazos se estelan, proyectan en tres o más dimensiones, intersectan o combinan, se puede obtener la compleja trama de relaciones geométricas, matemáticas, aritméticas, lingüísticas y musicales propias de toda construcción arquitectónica “sagrada”, de todo patrón geométrico que busca reestablecer la salud del cuerpo o de todo diseño artístico capaz de perforar en el tiempo.

Aunque existen muchas maneras para trazar estos patrones de diseño, aquí te presentamos la filosofía de la forma antigua como se obtenían a partir de la vesica piscis.

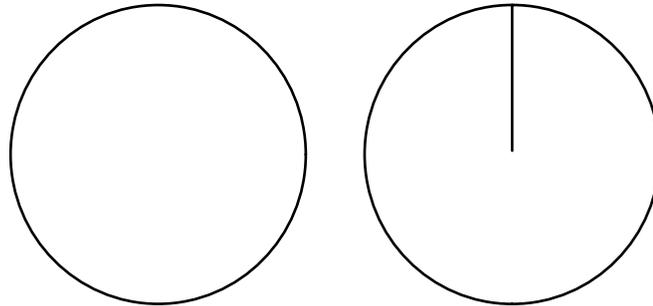
0. El punto

Es el centro de gravedad, imposible de dibujar, representa el potencial de acción, emociones, pensamientos o deseos. Representa la conciencia pura, el vacío.

1. El uno: la mónada

Representado por el círculo, la mónada es el principio, la semilla, la esencia, el constructor, la fuente, la verdad, el destino. La “respiración” de la mónada crea todos los números siguientes: $111111111 \times 111111111$ (9 unos) = 12345678987654321. La mónada se ve representada, por ejemplo, en la deidad hindú Shiva Nataraja, que hace danzar al universo en una manifestación circular, así como en la Rueda de la Vida tibetana, que recuerda la imagen cristiana de Dios sosteniendo el Cosmos.

Del trazo del círculo se crea un universo que en latín significa ‘un giro’. Los árboles crecen en círculos o anillos concéntricos. La mónada representa la completud de los ciclos, expresada por un punto y un círculo, que es la fundación de la construcción geométrica del universo.



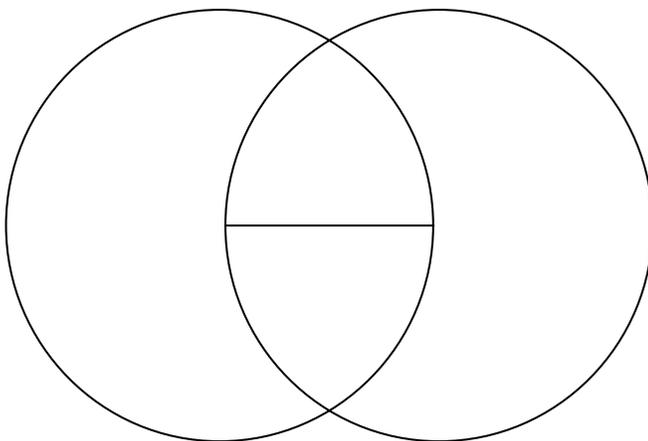
2. El dos: la díada

Si se crea un segundo círculo que enfrenta la mónada surge la línea, el Otro, la oposición. Del uno se pasa al dos por un reflejo, por la existencia de un espejo, de lo especular reflejado en el símbolo de la vesica piscis. Es el principio de la polaridad. La polaridad significa tensión, relaciones de contraste, diferencia y multiplicidad. La tensión polar es la raíz del nacimiento y la creación. Se necesitan un hombre y una mujer, opuestos y complementarios para procrear. Se necesita de aire frío y caliente para hacer llover. La tensión en las cuerdas de una guitarra, piano o violín crea la vibración musical; el voltaje como la fuerza de la atracción entre los polos negativo y positivo. En la díada surgen los pares de opuestos aparentemente irreconciliables, pero siempre generadores y creativos.

Está simbolizado por la imagen taoísta del yin-yang, el Hunab Ku de los Mayas o la lucha hindú entre los devas (ángeles) y asuras (demonios). También lo encontramos en el símbolo egipcio de la unidad nacional, llamado Sma Tau, donde Set enfrenta a Horus, el bien contra el mal. La díada es la puerta entre el Uno y los Muchos, veamos la matemática: $1+1$ es mayor que 1×1 ; $2+2 = 2 \times 2$; $3+3$ es menor que 3×3 ; $4+4$ es menor que 4×4 , etc.

La vesica piscis permite el intercambio entre dos realidades, entre dos mundos. La vesica piscis es el yoni ('órgano sexual femenino', en sánscrito), de donde emergen los patrones y formas geométricas del Universo. Los arcos en las mezquitas árabes usan la forma de vesica, así como los templos hindúes que representan los portales entre la tierra y los cielos, entre la identidad mundana y la espiritual. El símbolo del faraón egipcio Tut-Ankh-Amon y el Sello Real Británico también están creados por dos círculos enmarcando una vesica piscis.

De un doble círculo (o doble cuadrado) y la vesica piscis surge la $\sqrt{2}$, $\sqrt{3}$ y $\sqrt{5}$. De dos círculos intersectados surgen todas las proporciones para generar los polígonos encontrados en la Naturaleza y en los 5 sólidos platónicos: $\sqrt{3}$ para el icosaedro, octaedro y tetraedro; la $\sqrt{2}$ para el hexaedro y la $\sqrt{5}$ para el dodecaedro.



Vesica
Piscis

3. El tres: la tríada

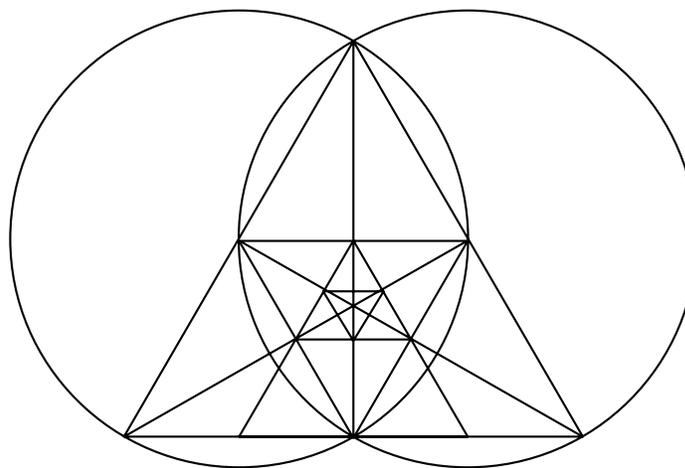
Su matemática $1+2+3 = 1*2*3$ muestra su simbolismo: armonía y completud, fuerza, estabilidad, ciencia, religión (cuando tiene el pico hacia arriba). Representa la unión de los opuestos, la resolución del conflicto (o principio de oposición generativa de la díada) en un tercer elemento. Surgimiento del arco, que, en Arquitectura, permite distribuir la carga, mandar la tensión a la Tierra.

Nuestra pelvis es la clave para soportar todo el cuerpo ya que triangula la tensión hacia ambas piernas. Por ejemplo, si el fondo de una botella es triangular, tiene más fuerza que si fuera plana. En una estructura, como un techo, a mayor número de triángulos, mayor peso podrá soportar. La trinidad es literalmente una tri-unidad, o tres como uno. La tríada se ha simbolizado como las tres fuerzas de los Nudos Borromeos o los trenzados del cabello (obviamente en tres partes). Son las tres fuerzas que en la ciencia se les llaman energía, materia y luz (forma), sintetizadas en la célebre ecuación de A. Einstein, $E=mc^2$ (la energía es igual al producto de la masa por la constante de la velocidad de la luz elevada al cuadrado).

Es la tríada física de acción, reacción y resolución o filosofía de tesis, antítesis y síntesis. En la religión se considera la existencia del espíritu, el alma y el cuerpo; en los colores primarios tenemos rojo, amarillo y azul; mientras que en el átomo tenemos el protón, neutrón y electrón. O en la filosofía hindú existen tres deidades en el universo: Brahma (creando), Vishnu (manteniendo) y Shiva (destruyendo).

En el desarrollo embriológico de los animales vertebrados, encontramos el ectodermo (epidermis, nervios, cerebro), el mesodermo (músculos, huesos, sistema respiratorio, sistema circulatorio, sistema de excreción) y endodermo (sistema digestivo, sistema respiratorio y canal alimentario), e incluso tres tipos de células de hueso: osteoblastos, osteocitos y osteoclastos.

A partir del trazo anterior une el centro de ambas circunferencias con el punto de intersección superior de ambos círculos para crear el triángulo.



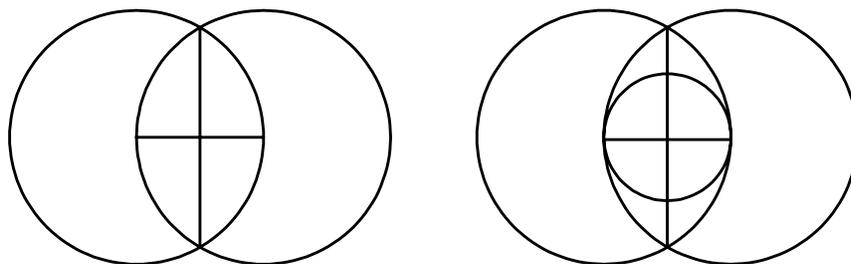
Vesica Piscis y triángulo fractal

4. El cuatro: la tetrada

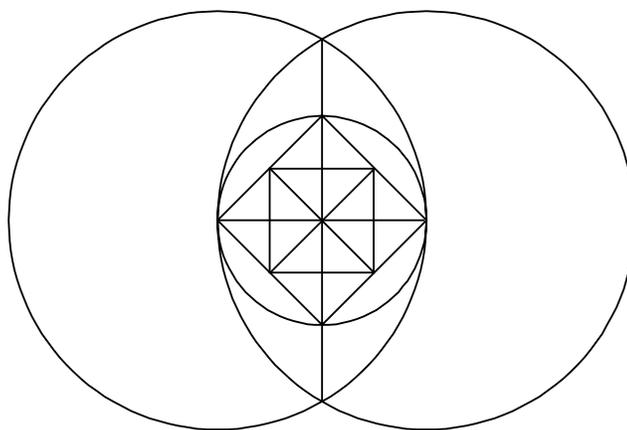
Representa el inicio de la profundidad, de la sustancia madre, de la estabilidad. Es el nacimiento de los sólidos platónicos, donde B. Fuller consideraba el tetraedro como la unidad espacial básica. El tetraedro se encuentra en química orgánica e inorgánica, en las estructuras submicroscópicas.

Tenemos cuatro aminoácidos como bloques edificantes de la vida en el ADN: adenina, guanina, citosina y timina. El origami, arte japonés de doblez de papel, tiene su base en una hoja cuadrada; en el tarot tenemos cuatro colores básicos: negro, blanco, rojo y verde, y cuatro palos de la baraja: oros, bastos, corazones, espadas. O los cuatro elementos básicos de la antigüedad: tierra, aire, agua y fuego (el quinto elemento, el éter, era reservado sólo para los “iniciados”). Finalmente, encontramos cuatro estados de la materia: sólido, líquido, gas y plasma (fuego electrónico).

A partir de la vesica piscis dibuja las líneas vertical y horizontal. Con el compás apoyado en el centro del cruce de ambas líneas y radio al centro de los círculos grandes traza el círculo pequeño. Conecta los cuatro puntos del trazo y fractaliza el dibujo uniendo los puntos medios de cada línea.

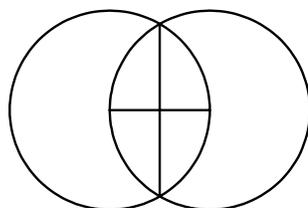


Vesica Piscis y surgimiento del cuadrado fractal

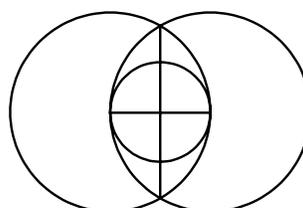


5. El cinco: la péntada

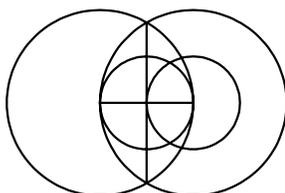
Es el principio de la vida orgánica, la regeneración, la quintaesencia, la fecundidad. Las banderas de más de 60 naciones incluyen la estrella pentagonal. Simetría, para los antiguos griegos, literalmente significaba ‘igual medida’, es decir, fractalidad, autosimilitud de forma en diferentes escalas y no sólo “imagen especular” como es su significado real. Es la habilidad para distribuir y compartir información, experiencias. Es la fuerza de la vida orgánica vs. la vida artificial ya que incorpora la razón áurea en cada una de sus estalaciones (de manera fractal). Simboliza la conciencia del ser humano.



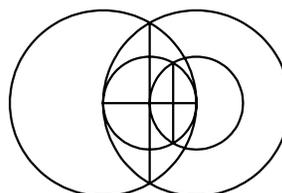
1. Vesica Piscis y la cruz



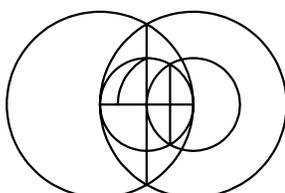
2. Círculo dentro de la Vesica Piscis



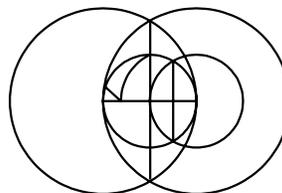
3. Círculo apoyado en el límite derecho del eje horizontal de la cruz



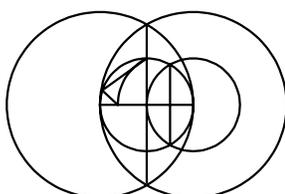
4. Otra cruz interna



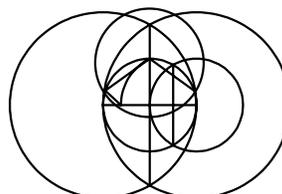
5. Un arco a partir de la nueva cruz



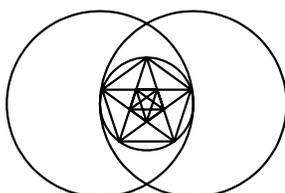
6. Otro arco apoyado en el cruce del arco anterior y el eje vertical



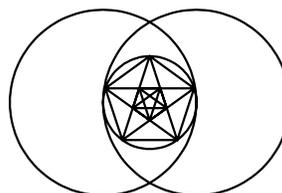
7. Conexión entre el punto alto y el nuevo arco



8. Repitiendo este punto hacia la derecha



9. Completando el pentágono girando sobre la circunferencia



10. Pentágono fractal

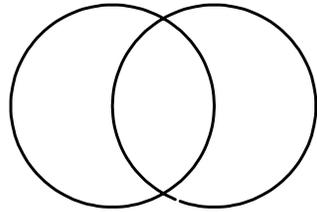
6. El seis: la hédada (dodecágono y dymaxion)

El hexágono es el símbolo de la contención, de lo que atrapa. Contiene el mensaje de la tríada: estructura-función-orden como lo apunta el matemático M. Schneider. El doble hexágono crea un dodecágono. Un nudo hexagonal es más fuerte que cualquier otro. El empaquetamiento hexagonal incorpora más círculos en la misma área que el empaquetamiento en cuadrados. Mientras las simetrías pentagonales únicamente se encuentran en las estructuras vivas, el hexágono se manifiesta naturalmente tanto en las formas vivas como en las no vivas. Los alvéolos pulmonares tienen forma de red hexagonal y la estructura molecular de la celulosa de la madera tiene la misma forma. Los cristales de cuarzo son de simetría hexagonal y poseen la característica de ser piezoeléctricos o de tener un comportamiento electromecánico, es decir, traducen la presión en electricidad y la electricidad en pulsos mecánicos.

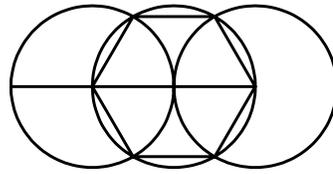
El Dodecágono (6x2) está asociado a la simbología solar, mientras que el número trece al símbolo lunar: existen 13 meses lunares en un año. El cuboctaedro o “dymaxion”, llamado así por B. Fuller, es una gráfica omnidireccional de fuerzas en balance donde se exponen doce líneas, irradiando desde el centro como un vector de equilibrio: doce líneas más un centro = trece.

El doce simboliza los héroes solares como Apolo, Heracles, Osiris, Ra, Gilgamesh, Odisea, Jesús, Mohammed, Arturo, que siempre involucran el doce. Stonehenge y las catedrales góticas están estructuradas en el patrón de doce. Los teepes de los nativos norteamericanos también. Las sociedades se han dividido en 12 sectores: la antigua Irlanda con su centro en Tara estaba dividida en doce sectores, diseñados para representar un microcosmos del Zodíaco. Apolo, el dios solar griego, fue coronado con doce poderes. Odisea zarpó con doce naves, los judíos creen en las doce tribus de Israel, los Reyes Védicos estaban rodeados de doce nobles, el concejo real del Dalai Lama tiene doce grandes Namshans. El rey Arturo y su mesa redonda con doce caballeros simbolizan el Sol y sus doce constelaciones. La ciencia moderna sabe que hay doce escalones químicos, como las doce notas de la escala musical cromática, en cada giro espiral de la hélice del ADN.

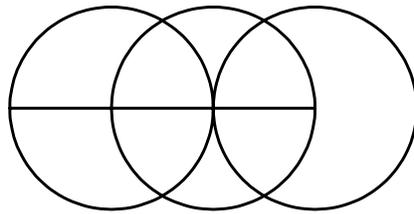
Hay doce piedras escogidas por Joshua, doce caras de las deidades solares antiguas, doce grados de ser. Doce fases de transformación son los doce caminos para entrar al Ser Superior y son doce los meridianos de acupuntura en el sistema chino así como son doce los pares craneales en el cerebro.



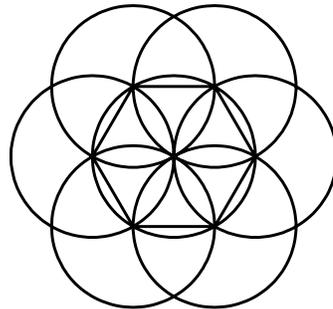
1. Empezamos con la Vesica Piscis



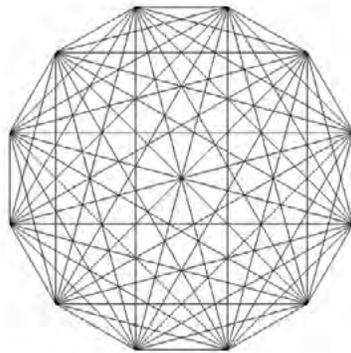
3. Se conectan los puntos de intersección entre los círculos



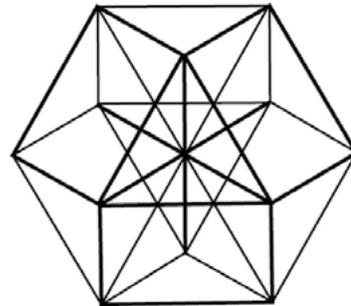
2. Otra Vesica Piscis al lado



4. Más círculos en torno al punto central



Dodecágono:
doble hexágono



Dymaxion (cuboctaedro)

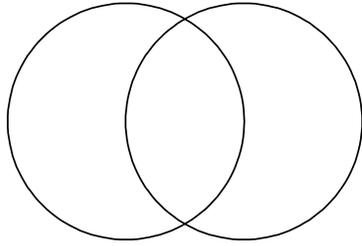
7. El siete: la héptada

La héptada simboliza el principio de la virginidad ya que no es tocado por otros números menores que siete. Al siete se le consideraba en la antigüedad como infértil ya que no produce ningún otro número (por multiplicación) dentro de los diez primeros números. Es el número de equilibrio en la Década, es el puente de unión entre los primeros seis y los últimos tres. $1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5 \times 6 \times 7 = 5040$ es igual que $7 \times 8 \times 9 \times 10 = 5040$. Y si quitamos el 7 en ambas multiplicaciones el resultado es el mismo. $1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5 \times 6 = 720$ y $8 \times 9 \times 10 = 720$.

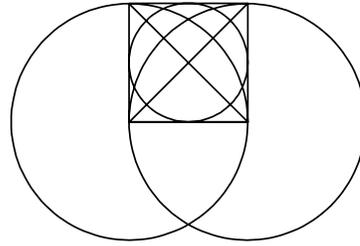
Es el número mítico del nacimiento de la virginidad en la diosa griega Palas Atenea, la Virgen María para los cristianos, o la diosa Isis para los egipcios. El origen del nombre “A-tenea” quiere decir a-thenos donde “thanos” es la muerte y a-thenos es la no muerte o lo eterno. Las letras del título Parthenon (virgen) sumadas nos dan 515. Este número no es múltiplo de siete, pero 51.4128 (cerca de 51.5) grados es lo que mide el ángulo entre dos vértices de este polígono. Si divides 360 grados entre cada uno de los números del 1 al 10 encontrarás que todos, salvo el siete, son números enteros. Sólo el polígono de siete lados presenta decimales infinitos. La héptada no puede ser capturada o manifestada aritméticamente o geoméricamente, por eso mantiene su “virginidad”.

La héptada representa la escala musical diatónica de siete notas. El nombre de las notas fue propuesto por Guido d'Arezzo cerca del año 1000 d.C. Estos nombres populares son solo las primeras letras de las palabras latinas cuya traducción revela una estructura cosmológica: DOminus (señor, Absoluto), SIder (estrellas, todas las Galaxias), LActea (leche, Via Láctea), SOL (luminaria, el Sol), FAta (destino, planetas), MIcrocosmos (pequeño universo, Tierra), REgina Coeli (Reina de los Cielos, Luna), DOminus (señor, Absoluto). La escala musical que utilizamos en la civilización occidental fue derivada de la escala desarrollada y enseñada por Pitágoras antes del 500 A.C. Sin duda alguna él aprendió los misterios de la música en Egipto, Caldea e India pero él fue uno de los primeros que enseñaron estos principios fuera de los templos.

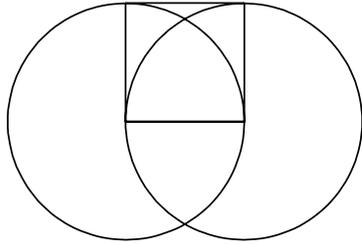
El siete simboliza el proceso de los sistemas de cristales; las siete etapas de la mitosis, la duplicación celular, cuando se llega al paso número ocho el proceso se termina y una célula se duplica; los siete colores del arco iris (rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo, violeta), representa los siete planetas, las siete artes liberales de la educación medieval (gramática, retórica, lógica, aritmética, geometría, música, astronomía); el sistema de siete chakras hindú.



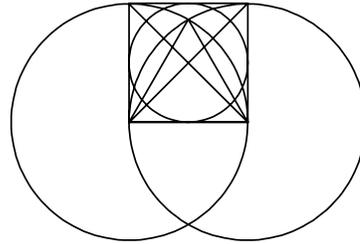
1. Empezamos con la Vesica Piscis



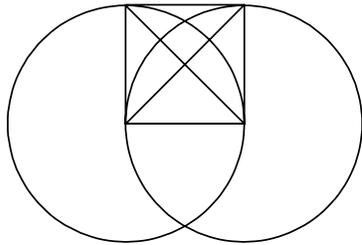
4. Círculo en torno al cruce de diagonales



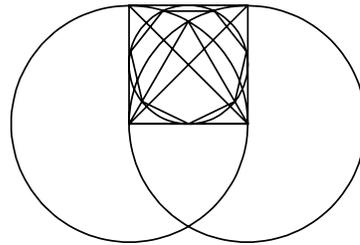
2. Surge el cuadrado



5. Creamos el triángulo



3. Cruces en diagonal



6. La medida base es del centro de la Vesica Piscis hasta el cruce del triángulo y el círculo

8. El ocho: la óctada

La óctada simboliza el ciclo de la renovación periódica. Pasando la héptada y su virginidad, el ocho simboliza la promiscuidad ya que tiene más divisores que cualquier otro número en la Década. Es divisible por 1, 2 y 4 y sus divisores nos dicen claramente que sus raíces están en la Mónada, la Díada y la Tétrada. Antiguamente se le asociaba con la justicia ya que podía dividirse sin perder su proporción. En Sánscrito *o-catasrah* significa “doble cuatro”. Las caras cuadradas del cubo y la Óctada están relacionados con el simbolismo de la Tétrada como la “tierra”, como la forma manifestada, las fases cristalinas de la materia y la estabilidad física. Esa es la razón por la cual el número cuatro y el número ocho están asociados con el aspecto de la Gran Diosa Madre o aquella que nutre y da sustento.

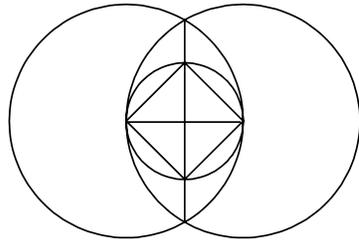
En la tradición islámica son cien los nombres de Dios pero sólo 99 se pueden conocer y pronunciar. Dentro de los 99 Hermosos Nombres de Allah, “El Compasivo” es el más alto pronunciable. A través del ciclo de la respiración, el Compasivo respira y crea, manifiesta para disolver y renovar periódicamente el universo. La contracción y la expansión del cuadrado dan un ciclo completo de la Respiración del Compasivo para dar pie a los diseños islámicos. Es un modelo cosmológico que simboliza el ínter juego de las polaridades que manifiestan la forma.

El diagrama de ocho se conjuga entre dos cuadrados que representan el diagrama Aristotélico de los cuatro elementos o los cuatro estados de la materia (tierra = sólido, agua = líquido, aire = gas, fuego = plasma electrónico) cruzándose con las cuatro cualidades de la material (frío = contracción, caliente = expansión, mojado = disolución, seco = cristalización).

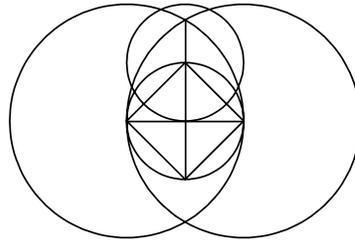
La tabla periódica de los elementos con sus 92 átomos naturales desde el hidrógeno al uranio está ordenada en periodos de ocho. Esta tabla es un modelo cosmológico moderno que expresa los principios de trenzado de la Mónada, Díada y Tétrada eso significa que el universo está ensamblado de polaridades con cargas positiva y negativa de materia subatómica. Cada fila de la tabla representa una escala superior de ocho pasos.

Representa el principio de resonancia pues implica el fin de una etapa y el comienzo de otra. Hay una relación muy interesante entre los números siete y ocho, entre la escala musical y la octava y el proceso de duplicación. Si dividimos $1/49$ (7×7) obtenemos $0.020408163264\dots$ que contiene números pertenecientes a la secuencia numérica binomial. Empieza con 02, luego 04, luego 08 y continúa duplicándose 16, 32, 64, etc. La óctada simboliza la resonancia o la trascendencia en un cambio de cíclico. La resonancia ha sido utilizada por las Doctrinas Herméticas en sus leyes de Correspondencias y sus Leyes de Analogías o Similitudes.

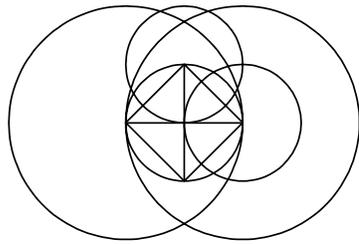
En la manifestación de las expresiones de la Óctada encontramos el sistema Chino conocido en Occidente como el I Ching o Libro de las Mutaciones. La diferencia entre este sistema y el sistema científico de la Tabla Periódica de los Elementos es que el primero nos habla de eventos, procesos de transformación mas que de “cosas”, uno se aboca al estudio de la subjetividad mientras que el segundo a la objetividad. También el ajedrez esta basado en una plantilla de 8×8 . El tablero de ajedrez tiene en su circuito final 28 casillas que simbolizan las fases de la luna, los 28 días lunares y su relación con el principio de la transformación, del cambio; por ello la geometría del templo hindú dedicado al dios Shiva “el transformador”, tiene la geometría de una retícula fractal de 8×8 .



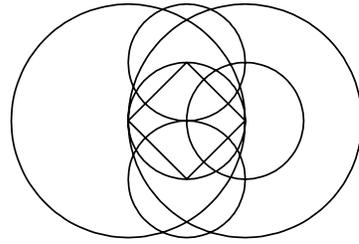
1. Empezamos con la Vesica Piscis y un cuadrado



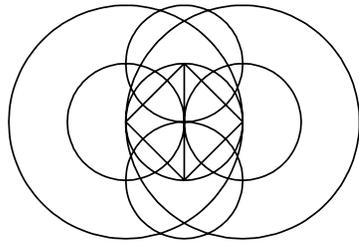
2. Usa el nuevo punto como el centro de un círculo



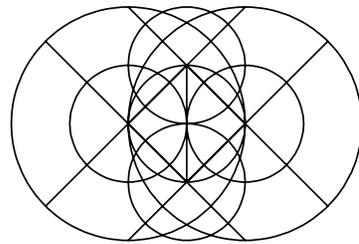
3. Repite el proceso girando hacia la derecha (como las manecillas del reloj)



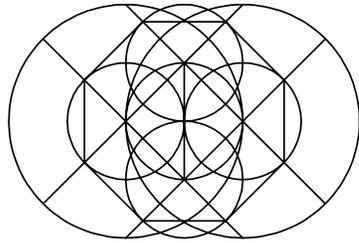
4. y otro círculo (abajo)



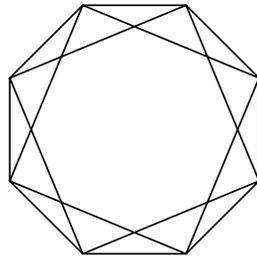
5. Y otra vez, ahora en la izquierda



6. Extiende las líneas del cuadrado hasta los círculos externos



7. Conecta los puntos de intersección



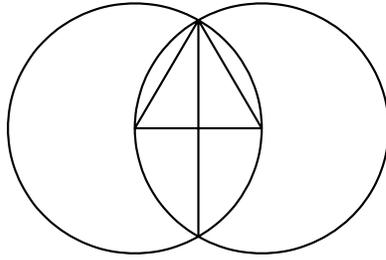
8. !Obtenemos el octágono! (base del doble cuadrado de la filosofía taoísta)

9. El nueve: la enéada

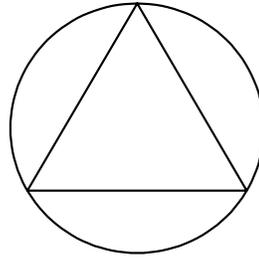
El nueve es el fin del ciclo de los números de un solo dígito en la Década. Los antiguos filósofos consideraban al nueve como aquel que trae completud. La enéada está compuesta de tres trinitades ($3 \times 3 = 9$) y representa lo más sagrado, la perfección, el balance, el orden y lo supremo. En la antigua Asia, los regalos en grupos de nueve eran los más respetados. En China “nueve” y “regalo” son idénticos. El nueve lo encontramos en los nueve mundos de la Eneada Egipcia, la compañía de nueve dioses y diosas, representan los principios arquetípicos que regulan y rigen el cosmos por la ley de los números; en los nueve círculos del Infierno de Dante, o en los Nueve Señores de la Noche de la tradición Maya, en la Eneada de Virgilio o en el mito Hopi del Peshmehten (literalmente, “diez menos uno” en los nueve niveles en la pirámide de Palenque.

El cuadrado mágico de nueve cuadrados (retícula de 3×3) aparece en las culturas del Islam, India, Zainos, Budistas Tibetanos, Celtas, Africanos, culturas Chamánicas y en el misticismo Judío. Son nueve los anillos que forman el centríolo de una célula humana. El Laberinto cretense (visto en 3d es un toroide) surge de una cruz con nueve puntos y sus respectivas uniones. Simboliza el proceso del Eneagrama, una figura geométrica introducida a Occidente por G. Gurdjieff (quien la aprendió de Asia Central) que explica la organización de cualquier evento en términos de sus principios esenciales. Esta figura está compuesta de la Mónada, la Tríada y la Héxada representado por un círculo, un triángulo y una figura de seis picos doblada sobre sí misma.

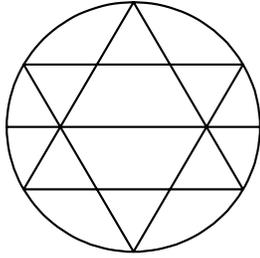
La enéada representa el cenit de las posibilidades para los números. El nueve como final de los números pitagóricos completa los arquetipos que manifiestan las formas y los procesos en la Naturaleza. Después de nueve meses en el útero materno sabemos que el bebé está listo para ir de una vida intrauterina a una vida de mayores posibilidades fuera del útero. Lo que nos queda es la oportunidad de ir más allá del horizonte, más allá de lo alcanzable por los números y las medidas: la vida misma.



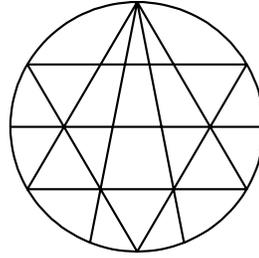
1. Empezamos con la Vesica Piscis y un triángulo



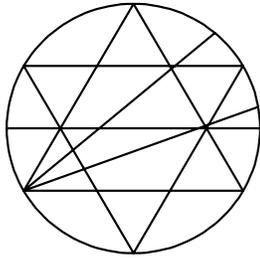
2. El triángulo como base



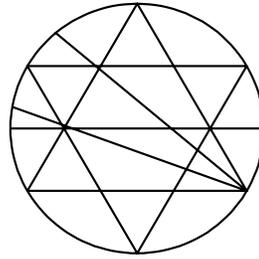
3. Espejamos el triángulo y creamos una Estrella de David



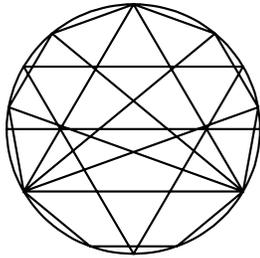
4. Prolongamos dos líneas a través de la intersección hacia el círculo



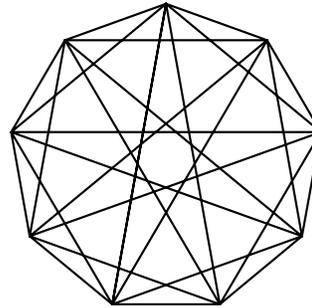
5. hacia la derecha



6. y hacia la izquierda



7. Unimos los puntos para obtener una buena aproximación del eneágono



8. ¡la enéada fractal!

10. El diez: la década

La década representa la recapitulación del todo. El diez está hecho de los dos números padre (1 y 2) y sus siete números hijo (del 3 al 9). El diez es un retrato de toda la familia de arquetipos expresando las propiedades de todos los números. Simboliza una sinergia, el todo mayor que la suma de sus partes (por la interrelación que ello implica). Así como el 1 y el 2 no eran considerados por los antiguos filósofos matemáticos como un “número”, el 10 es un epitome del número, comprendiendo todos los principios numéricos, como un promontorio matemático.

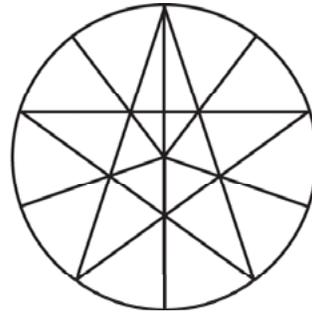
Tiene la habilidad de ser un receptáculo pues contiene todos los números, simboliza la armonía y la perfección de la inclusividad. Si vemos la raíz digital del 10 tenemos que es 1 pues $1+0=1$. Así el 10 se convierte en una nueva Mónada. Multiplicar cualquier número por diez es como multiplicarlo por uno. La Década representa el poder para generar números, más allá de sí mismos hacia el infinito pues cuando multiplicas un número por diez obtienes la expansión de su poder pero su misma cualidad. Simboliza una nueva generación, un salto cuántico o logarítmico.

El Nudo Infinito de la tradición budista tibetana es uno de los ocho emblemas sagrados y está formado por diez recintos. El Árbol de la Vida de la tradición cabalista en el misticismo judío tiene diez atributos de Dios. La Tetraktys, un modelo cosmológico basado en la completud de diez puntos en un triángulo, desdoblados en cuatro niveles para describir el proceso creativo, simboliza en sus cuatro niveles los cuatro elementos o los cuatro estados de la materia: fuego, aire, agua y tierra. Las construcciones islámicas obedecen a patrones de desdoblamiento decagonal simbolizando la regeneración y la iluminación de la humanidad.

La Década es la recurrencia de la Mónada, es la unidad en un nuevo nivel de significación. Con este número se completa un ciclo para iniciar el proceso nuevamente después de haber experimentado la Creación misma.



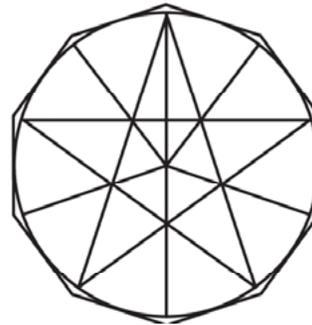
1. Creamos un pentágono como lo vimos antes



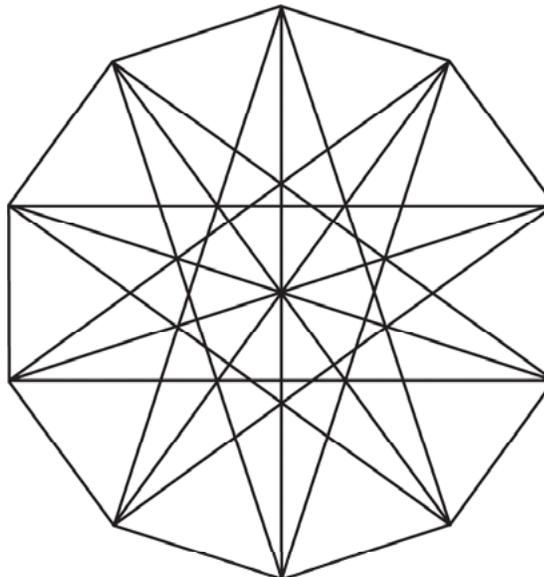
3. Continuamos prolongando



2. Prolongamos líneas en las intersecciones



4. Unimos los puntos externos



5. Creamos el decágono y trazamos líneas internas para hacerlo fractal

Reflexiones finales

La relación de la Geometría Sustentable con todo lo viviente es más clara cuando podemos comprender cómo la vida se desdobra, manifiesta y opera desde las leyes naturales de su código. La expresión de todas las emociones humanas puede leerse como patrones de onda o como formas geométricas permitiéndonos indagar aún más en la esencia oculta de la materia y el espíritu.

En la medida en la que observemos nuestra realidad inmediata iremos comprendiendo que este lenguaje es el idioma con el que el Universo se comunica. Todo está relacionado con todo lo demás y la Geometría Sagrada permite comprender nítidamente esta dinámica. Tanto en el mundo externo como en los fascinantes mundos interiores del ser humano encontramos una intensa experiencia de revelación si aprendemos a abrir el corazón, la mente, la sexualidad y el espíritu hacia nuevos horizontes.

En los tiempos por venir es imprescindible conocernos a nosotros mismos, aceptarnos como somos y obrar en consecuencia hacia un beneficio social y planetario para lograr una integración armónica de nuestra conciencia y la conciencia de la humanidad. El experimentar con los trazos y el sensibilizarnos a las geometrías de nuestros cuerpos sutiles nos ayudará en esta importante labor.

En tanto comiences a vivir esta nueva información te darás cuenta que es tan antigua y fresca como el universo mismo. Nuestro deseo sincero es que puedas experimentar la infinita sabiduría y el amor radial en cada instante de tu vida.

En las próximas publicaciones ahondaremos en la relación de la Geometría Sustentable con la música, el color, el diseño detallado de planos arquitectónicos, los 22 arquetipos humanos, las artes gráficas, la sexualidad y los calendarios geométricos... ¡hasta entonces!

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía Parte Uno: Fundamentos

- 1...Bardasano, José, *Bioelectromagnetismo. Ciencias y salud*, EE. UU., Editorial McGraw-Hill, 2006.
- 2...Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona, Paidós, 1998.
- 3...Cipra, Barry, "A healthy heart is a fractal heart", en Internet: <http://www.siam.org/pdf/news/353.pdf>
- 4...Clynes, Manfred, *Music, Mind, and Brain: The Neuropsychology of Music*, UK, Springer, 1982.
- 5...Clynes, Manfred, *Sentics: The Touch of the Emotions*, UK, Anchor Press/Doubleday, 1978.
- 6...Constable, Trevor, Video: *Etheric weather engineering in the high seas*, EE. UU., Good earth productions, 1994.
- 7...Cotterell, Maurice, *Las profecías de Tutankhamon*, Grijalbo, México, 1996.
- 8...Cotterell, Maurice, *Las profecías mayas*, Grijalbo, México, 1996.
- 9...Critchlow, Keith, *Order in space*, Inglaterra, Thames and Hudson, 2000.
- 10...Doczi, Gyorgi, *El poder de los límites*, Argentina, Ed. Triquel, 1996.
- 11...Dör, Joel, *Introducción a la Lectura de Lacan, Tomo I*. México, Gedisa, 2000.
- 12...Dör, Joel, *Introducción a la Lectura de Lacan, Tomo II*. México, Gedisa, 2000.
- 13...Foucault, M., "El uso de los placeres", en *Historia de la sexualidad*, México, S. XXI Editores, 1988.
- 14...Freud, Sigmund, "El malestar en la cultura". *Obras completas, Vol XXI*, Argentina, Amorrortu, 1975.
- 15...Friedman, Milton, *Capitalism and Freedom: Fortieth Anniversary Edition*, EE. UU., University Of Chicago Press, 2000.
- 16...Galbraith, John Keneth. *La cultura de la satisfacción*, Madrid, Ed. Ariel, 1992.
- 17...Galende, E., *De un horizonte incierto. Psicoanálisis y Salud Mental en la sociedad actual*, Buenos Aires, Paidós, 1997
- 18...García, Ma. Inés, *Foucault y el poder*, México, UAM-Xochimilco, 2005.
- 19...Gariaev, Peter, et. al., *The DNA-wave Biocomputer from The Institute Control of Sciences Russian Academy of Sciences*, Moscú, en Internet <http://www.rialian.com/rnboyd/dna-wave.doc>
- 20...Ghyka, Matila, *El Número de Oro. I Los ritmos. II Los Ritos*, Madrid, Ediciones Apóstrofe, 2006.
- 21...Giandinoto, S., *Towards a grand unified fiel theory based on phi recursion and quantum gravity*, en Internet: <http://www.geocities.com/salvi1740@sbcglobal.net/> y Winter, D., en Internet <http://www.goldenmean.info/budapest08/>
- 22...Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, España, Ed. Taurus, 2000.
- 23...Grey, Alex, *Espejos sagrados*, México, Inner traditions, 1993.
- 24...Gyorgy Doczi, *El poder de los límites*, Argentina, Editorial Troquel, 1996.
- 25...H. E. Huntley, *The Divine Proportion*, New York, Dover Publications, 1970.
- 26...Hall. Manly, *The secret teachings of all ages: an encyclopedic outline of masonic, hermetic, qabbalistic, and rosicrucian symbolical philosophy*, EE. UU., The diamond jubilee edition, 1988.
- 27...Jenny, Hans, *Cymatics: A Study of Wave Phenomena & Vibration*, EE. UU., Macromedia Press, 2001.
- 28...Jung, Carl Gustav, *Man and His Symbols*, EE. UU., Dell, 1968.

- 29... Jung, Carl Gustav, *Obra Completa*, Madrid, Editorial Trotta, 1999.
- 30... Korotkov, Konstantin, *Human Energy Field: study with GDV bioelectrography*, New York, Backbone Publishing, 2002.
- 31... Korotkov, Konstantin, *Light After Life: Experiments and Ideas on After-Death Changes of Kirlian Pictures*, New York, Backbone Publishing Co, 1998.
- 32... Lacan, Jacques, *Seminario 9: La identificación*, Buenos Aires, Paidós, 1999.
- 33... Lawlor, Robert, *Geometría Sagrada: filosofía y práctica*, Inglaterra, Thames & Hudson, 1982.
- 34... Leonardo da Vinci and H. Anna Suh, *Leonardo's Notebooks*, EE. UU., Black Dog & Leventhal Publishers, 2005.
- 35... Lipton, Bruce, *La biología de las creencias*, España, Palmyria, 2006.
- 36... Martínez del Sobral, Margarita, *Geometría Mesoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- 37... Marx, Karl, *Miseria de la filosofía*, Madrid, Edaf, 1992.
- 38... Ouspensky, P., *El Cuarto Camino*, Buenos Aires, Editorial Kier, 1993.
- 39... Ouspensky, P., *Psicología de la Posible Evolución del Hombre*, Venezuela, Ed. Ganesha, 1996.
- 40... Pacioli, Luca, *La Divina Proporción*, Madrid, Ediciones Akal, 1991.
- 41... Pennik, Nigel, *Sacred geometry: Symbolism and Purpose in Religious Structures*, UK, Capall Bann Pub, 1994.
- 42... Philip S. Callahan, *Tuning in to Nature*, EE. UU., Acres, 2002.
- 43... Piaget, Jean, *La construcción de lo real en el niño*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1982.
- 44... Piaget, Jean, *La formación del símbolo en el niño*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1961.
- 45... Piaget, Jean, *Seis estudios de psicología*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1967.
- 46... Reich, Wilhelm y Higgins, Mary, *Wilhelm Reich Selected Writings: An Introduction to Orgonomy*, EE. UU., Farrar Straus Giroux, 1961.
- 47... Ruiz Soto, Alfonso, *La mirada interior*, México, Aguilar, 1997.
- 48... Saussure, Ferdinand de, *Curso de Lingüística general*, Buenos Aires, Ed. Losada, 2000.
- 49... Shesso, Renna, *Math for mystics: From the Fibonacci sequence to Luna's Labyrinth to the Golden Section and Other Secrets of Sacred Geometry*, Canada, Red Wheel/Weiser, 2007.
- 50... Sitchin, Zechariah, *El duodécimo planeta*, España, Ed. Obelisco, 2004.
- 51... Sitchin, Zechariah, *Serie: Crónicas de la Tierra*, España, Ed. Obelisco, 2002.
- 52... Skinner, Stephen, *Sacred geometry: deciphering the code*, New York, Sterling Publishing, 2006.
- 53... Snellgrove, Brian, *The Unseen Self, Revised: Kirlian Photography Explained*, UK, Random House, 2004.
- 54... Suzuki D.T. y Fromm Erich, *Budismo Zen y Psicoanálisis*, México, Fondo de Cultura Económica, 1964.
- 55... Tenen, Stan y Stein, Charles, *The Alphabet That Changed the World: How Genesis Preserves a Science of Consciousness in Geometry and Gesture*, EE. UU., North Atlantic Books, 2008.
- 56... Wilber, Ken, *The Integral Vision: A Very Short Introduction to the Revolutionary Integral Approach to Life, God, the Universe, and Everything*, EE. UU., Shambhala, 2007.
- 57... Williamson, J. G. y van der Mark, M. B. , "Is the electron a photon with toroidal topology?", publicado en: *Annales de la Fondation Louis de Broglie*, Volumen 22, no.2, 133 (1997), en Internet <http://members.chello.nl/~n.benschop/electron.pdf>
- 58... Winter, D., *Gran Atractor de Implosión*, en Internet <http://www.psicogeometria.com/articulos.html> (inédito)

- 59... Winter, D., *Alphabet of the Heart*, en Internet <http://www.psicogeometria.com/articulos.html> (inédito)
- 60... Winter, D., *EartHeart*, en Internet <http://www.psicogeometria.com/articulos.html> (inédito)
- 61... Winter, D., *Implosion: Secret Science of Ecstasy & Immortality*, en Internet <http://www.psicogeometria.com/articulos.html> (inédito)

Bibliografía Parte Dos: Desarrollo Interno

- 62... Bentov, Itzhak, *A Brief Tour of Higher Consciousness: A Cosmic Book on the Mechanics of Creation*, EE. UU., Inner Traditions, 2000.
- 63... Bentov, Itzhak, *Stalking the Wild Pendulum: On the Mechanics of Consciousness*, EE. UU., Inner Traditions - Bear and Company, 1988.
- 64... Braden, Gregg, *The Divine Matrix: Bridging Time, Space, Miracles, and Belief*, EE. UU., Hay House, 2008.
- 65... Brown, Townsend, en Internet <http://www.qualight.com/>
- 66... Buchanan, Jim, *Labyrinths for the Spirit*, EE. UU., Gaia, 2006.
- 67... Colin, Hill, en Internet <http://www.fractaluniverse.org/>
- 68... Crick, Francis y Watson, James, *Francis Crick and James Watson: And the Building Blocks of Life*, EE. UU., Oxford University Press, 1998.
- 69... Crick, Francis, *Astonishing Hypothesis: The Scientific Search for the Soul*, EE. UU., Scribner, 1995.
- 70... Critchlow, Keith, *Homage to Pythagoras: Sacred Sciences of Number, Geometry, Architecture, Music, Form, Color*, EE. UU., Lindisfarne Press, 1980.
- 71... Critchlow, Keith, *Time stands still: New light on megalithic science*, EE. UU., St. Martin Press, 1982.
- 72... Davidson, Dan, *Free Energy: Breakthroughs to New Free energy Devices*, EE. UU., Sierra Vista, 1977.
- 73... Faraday, Michael, *Experimental Researches in Electricity*, EE. UU., Dover Publications, 2004.
- 74... Goldberg, Burton, *Alternative Medicine: The Definitive Guide*, EE. UU., Celestial arts, 2002.
- 75... Grinber, Jacobo, *Los chamanes en México: misticismo indígena*, México, Universidad Autónoma de México (UNAM), 1987.
- 76... Grinberg, Jacobo, *Creation of experience: the synergetic theory*, México, Universidad Autónoma de México (UNAM), 1988.
- 77... Hecht, Laurence, "The geometric basis for the periodicity of the Elements", en 21st Century Science & Technology, EE. UU., Mar-Jun 1988, en Internet <http://www.21stcenturysciencetech.com/moonsubpg.html>
- 78... Hirshfeld, Alan, *The Electric Life of Michael Faraday*, EE. UU., Walker & Company, 2006.
- 79... Hurtak, James, *El libro del conocimiento: las claves de Enoc*, EE. UU., Academia para las ciencias futuras, 1973.
- 80... Jodorowsky, Alejandro, *La vía del Tarot*, Mexico, Grijalbo, 2004.
- 81... Kaku, Michio, *Hiperespacio: una odisea científica a través de universos paralelos, distorsiones del tiempo y la décima dimensión*, Barcelona, Editorial Crítica, 2007.
- 82... Kaku, Michio, *Universos paralelos: los universos alternativos de la ciencia y el futuro del cosmos*, España, Atalanta, 2008.
- 83... Mandelbrot, Benoit, *Fractals and Chaos: The Mandelbrot Set and Beyond*, EE. UU., Springer, 2004.

- 84...Mandelbrot, Benoit, *The Fractal Geometry of Nature*, EE. UU., Freeman, 1983.
- 85...Marx, Karl, *El Capital*, México, F.C.E. 1989
- 86...McLellan, David, *Karl Marx: Selected Writings by Karl Marx*, EE. UU., Oxford University Press, 2000.
- 87...Oelklau, Nancy, *Journey From Head to Heart: Living and Working Authentically*, EE. UU., Loving Healing Press, 2008.
- 88...Percy, David and Myers, David, *Two Thirds*, Londres, Aulis Press, 1999.
- 89...Pitkanen, Matti, *Topological Geometroynamics*, EE. UU., Luniver Press, 2006.
- 90...Platón, Diálogos, *Obra completa en 9 volúmenes*, Madrid, Editorial Gredos, 2003.
- 91...Popp, F. A., *Recent Advances in Biophoton Research and Its Applications*, EE. UU., World Scientific Publishing Company, 1992.
- 92...Porfirio, L., *Vida de Pitágoras. Argonauticas Órficas. Himnos Órficos*, Madrid, Editorial Gredospitagoras, 1987.
- 93...Rawles, Bruce, *Sacred Geometry Design Sourcebook*, EE. UU., Elysian Publishing, 1997.
- 94...Sagan, Carl, *Contacto*, EE. UU., Doubleday Books, 1985.
- 95...Sagan, Carl, *The Varieties of Scientific Experience: A Personal View of the Search for God*, EE. UU., Penguin, 2007.
- 96...Saraswaty Sunyata y Abinas Bodhi, *La práctica de la sexualidad sagrada*, Ed. Edad, Madrid, 1994.
- 97...Schneider, Michael, *A Beginner's Guide to Constructing the Universe: Mathematical Archetypes of Nature, Art, and Science*, New York, Harper Collins Publisher, 1994.
- 98...Susan Zannos, *Dmitri Mendeleev and the Periodic Table (Uncharted, Unexplored, and Unexplained)*, EE. UU., Mitchell Lane Publishers, 2004.
- 99...Tesla, Nikola, *My Inventions: The Autobiography of Nikola Tesla*, EE. UU., Bn publishing, 2007.
- 100...Therous, Michael, *Chaos, order or nature?*, EE. UU., Borderlands, Vol XLIX, No. 2, 1993.
- 101...Watson, James, *Avoid Boring People: Lessons from a Life in Science*, EE. UU., Knopf, 2007.
- 102...Watson, James., *The Double Helix: A Personal Account of the Discovery of the Structure of DNA*, EE. UU., Touchstone, 2001.
- 103...Weeks, Jeffrey, *The Shape of Space: Pure and Applied Mathematics*, EE. UU., CRC, 2001.
- 104...West, John Anthony, *Serpent in the Sky: The High Wisdom of Ancient Egypt*, EE. UU., Quest Books, 1993.
- 105...Wolf, Fred, *Taking the Quantum Leap: The New Physics for Nonscientists*, EE. UU., Harper Perennial, 1989.

Bibliografía Parte Tres:

Desarrollo externo

- 106...Alexander, Christopher, *A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction (Center for Environmental Structure Series)*, EE. UU., Oxford University Press, 1977.
- 107...Alexander, Christopher, Hajo Neis, Artemis Anninou, e Ingrid King, *A New Theory of Urban Design (Center for Environmental Structure Series, Vol 6)*, EE. UU., Oxford University Press, 1987.
- 108...Alexander, Christopher, *The four books of the nature of order (book 1: the*

- phenomenon of life, book 2: the process of creating life, book 3: a vision of a living world, book 4: the luminous ground*, EE. UU., Oxford University Press.
- 109...Baker, Geoffrey, *Le Corbusier: An Analysis of Form*, EE. UU., Taylor & Francis, 2001.
- 110...Balmori, Santos, *Aurea medida: la composición en las artes plásticas*, México, UNAM, 1997.
- 111...Ching, Francis, *Architecture: Form, Space, & Order*, Wiley, EE. UU., 1996.
- 112...Critchlow, Keith, *Islamic patterns: an analytical and cosmological approach*, Inner Traditions International, EE. UU., 1999.
- 113...Eastham, Scott, *American dreamer: bucky Fuller and the sacred geometry of nature*, Inglaterra, Lutterworth Press, 2007.
- 114...Fuller, Buckminster, *Synergetics 1*, EE. UU., Macmillan Company, 1978.
- 115...Fuller, Buckminster, *Synergetics 2: Explorations in the Geometry of Thinking*, EE. UU., MacMillan Publishing, 1983.
- 116...Gardner, Laurence, *Bloodline of the Holy Grail: The Hidden Lineage of Jesus Revealed*, EE. UU., Fair Winds Press, 2002.
- 117...113. Gilbert, Robert, *Sacred Geometry Foundation Training DVD Set*, EE. UU., Vesica, 2005.
- 118...Hatcher Childress, David, *Anti-Gravity and the World Grid*, EE. UU., Adventures Unlimited Press, 1987.
- 119...Heath, Richard, *Matrix of creation: sacred geometry in the realm of the planets*, Inglaterra, Inner traditions, 2004.
- 120...Holden, Alan, *Shapes, Space and Symmetry*, EE. UU., Dover Publications, 1991.
- 121...Karim, Ibrahim, *Transcriptions (in English) of seminars of Ibrahim Karim in The Netherlands*, (inédito).
- 122...Le Corbusier, *Towards a New Architecture*, EE. UU., Dover Publications, 1985.
- 123...Le Corbusier, *El modulator y modulator 2*, España, Poseidón, 1980.
- 124...Linde, Andrei, *Particle Physics and Inflationary Cosmology (Contemporary Concepts in Physics)*, EE. UU., CRC, 1990.
- 125...Lundy, Miranda, *Sacred number: the secret qualities of quantities*, Walker Publishing Company, EE. UU., 2005.
- 126...Mann AT, *Sacred architecture*, UK, Vega, 2002.
- 127...Mann, Nicholas, *The sacred geometry of Washington, D.C.: the integrity and power of the original design*, EE. UU., Green Magic, 2006.
- 128...Michell, John, *City of Revelation. On the Proportions and Symbolic Numbers the Cosmic Temple*, Garnstone Press Limited, England, 1972.
- 129...Mollison, Bill y Slay, Reny, *Permacultura: Manual de diseño*, USA, Tagari Publications, 1997.
- 130...Mollison, Bill, *Introducción a la Permacultura*, España, Publicaciones Tagari, 1994.
- 131...Ortiz, Enrique, *La retícula planetaria dorada*, México, 1999 (inédito).
- 132...Rice, Michael, *Transcripción de la conferencia "Arquitectura holística" en el 1er Congreso Internacional en Arquitectura Biológica y Diseño Sustentable*, México, Universidad Iberoamericana, 2007 (inédito).
- 133...Sieden, Lloyd, *Buckminster Fuller's Universe: An Appreciation*, Perseus Books, EE. UU., 2000.
- 134...Steele, James, *An architecture for people: the complete works of Hassan Fathy*, Thames and Hudson, London, 1997.
- 135...Hatch Andrews, D., *The Symphony of Life*, EE. UU., Unity Books, 1967.
- 136...Tucci, Giuseppe, *The theory and practice of the mandala*, New York, Dover Publications, 1961.
- 137...Wright, Frank Lloyd y Levine, Neil, *Modern Architecture: Being the Kahn Lectures for 1930*, EE. UU., Princeton University Press, 2008.

- 138...Wright, Frank Lloyd, *Frank Lloyd Wright: An Autobiography*, EE. UU., Pomegranate Communications, 2005.

Bibliografía científica especializada

- 139...Adair, Robert K., *The Great Design: Particles, Fields, and Creation*, EE. UU., Oxford University Press, 1987.
- 140...Barrow, John D., *Theories of Everything (The Quest for Ultimate Explanation)*, EE. UU., Ballantine Books, 1992.
- 141...Bernstein, Jeremy, *The Tenth Dimension*, EE. UU., McGrawHill, 1989.
- 142...Calder, Nigel, *Einstein's Universe*, EE. UU. Penguin Books, 1990.
- 143...Capra, Fritjof, *El Tao de la física*, España, Ed. Sirio, 2001.
- 144...Carlos I. Calle, *Superstrings and Other Things (A Guide to Physics)*, EE. UU., Institute of Physics Publishing, 2001.
- 145...Davies, Paul, *The New Physics*, EE. UU. Cambridge University Press, 1996.
- 146...Einstein, Albert, *The Meaning of Reality*, EE. UU., Princeton University Press, 1953.
- 147...Ford, Kenneth W., *The Quantum World*, EE. UU., Harvard University Press, 2004.
- 148...Greene, Brian, *The Elegant Universe: Superstrings, Hidden Dimensions, and the Quest for the Ultimate Theory*, EE. UU., Vintage Books, 1999.
- 149...Hawking, Stephen W., *Breve historia del tiempo: del Big Bang a los Hoyos Negros*, México, Ed. Planeta, 2002.
- 150...Heisenberg, Werner, *The Physical Principles of The Quantum Theory*, EE. UU., Dover Publications, 1949.
- 151...Herbert, Nick, *Faster Than Light (Superluminal Loopholes In Physics)*, EE. UU., Penguin Books, 1989.
- 152...Laszlo, Ervin, *Science and the Akashic Field: An Integral Theory of Everything*, EE. UU., Inner Traditions, 2004.
- 153...Livio, Mario, *The Golden Ratio (The Story of Phi, The World's Most Astonishing Number)*, EE. UU., Broadway Books, 2002.
- 154...McMahon, David, *Quantum Mechanics Demystified*, EE. UU., McGraw-Hill, 2005.
- 155...Pagels, Heinz R., *Perfect Symmetry: The Search for the Beginning of Time*, EE. UU., Bantam Books, 1991.
- 156...Pagels, Heinz R., *The Cosmic Code: Quantum Physics as the Language of Nature*, EE. UU., Bantam Books, 1990.
- 157...Teller, Edward, *Conversations on the Dark Secrets of Physics*, EE. UU., Plenum Press, 1991.

Créditos de imágenes

Clave: ar - arriba, ab - abajo, i - izquierda, d - derecha, e - en medio. Michael Rice: 154, 163d, contraportada; D. Winter: 4, 10, 13, 34, 35, 61, 80, 89, 130d, 134, 166, 201ar; J. G. Williamson y M. B. van der Mark, 33ar-d, Richard Gauthier, 33ar-i, 33ab; Ana Ma. de la Cueva, inspirado en su obra 77; logotipos en 70 sólo para uso de análisis, los derechos pertenecen a cada marca.

Si quieres formar parte de la red de facilitadores de Psicogeometria o entrar en contacto para más información, videos y artículos gratuitos, cursos, terapias, herramientas de biofeedback (Hearttuner, Blisstuner) y asesorias de Arquitectura Biológica



WWW.PSICOGOMETRIA.COM

Escribenos tus comentarios a
info@psicogeometria.com